

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE CIENCIAS
POLITICAS Y SOCIALES
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO
Maestría en Sociología

"Las migraciones en el Estado de México"
(Tesis para optar al grado de Maestría
en Sociología)

Ivonne Szasz P.
Diciembre de 1985

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

00 464
lej.
6

INDICE

ANTECEDENTES
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA
OBJETIVOS
HIPOTESIS

I.-Marco teórico para el análisis de las migraciones internas

I.1 Principales enfoques teóricos que se han utilizado para el estudio de las migraciones en México

I.1.1 Teoría de la modernización

I.1.2 Enfoque histórico-estructural

I.1.3 El análisis de mas migraciones en México

I.2 Enfoque para el análisis de las migraciones en el Estado de México.

II.-Las migraciones en México: marco de referencia

II.1 Principales características de la estructura económica y social de México de 1900 a 1985

II.2 Los desequilibrios sectoriales y regionales y las migraciones

III.-Principales características económicas y sociales del Estado de México

III.1 Ambito geográfico

III.2 El desarrollo económico del Estado

III.3 Las condiciones de vida de la población del Estado de México

III.3.1 Urbanización y distribución de la pobla -

ción

III.3.2 Educación

III.3.3 Características de la población económicamente activa

III.3.4 Las condiciones de vivienda

III.3.5 Las condiciones de salud

III.3.6 Alimentación

III.3.7 Otros indicadores sociales y culturales

III.4 Desequilibrios regionales en el Estado de México

IV.- Las migraciones en el Estado de México

IV.1 Volumen de las migraciones

IV.1.1 El crecimiento de la población del Estado y las migraciones

IV.1.2 El crecimiento de la población del Estado de México, de la Ciudad de México y de los municipios conurbados con la Ciudad

IV.1.3 Las migraciones hacia el Estado de México y al interior de la entidad

IV.2 Características de las migraciones

IV.2.1 Período en el que ocurrieron las principales migraciones en la entidad

IV.2.2 Entidades de origen de las migraciones hacia el Estado de México

IV.2.3 Municipios de destino de los inmigrantes al Estado de México

IV.-3 Algunas consecuencias de las migraciones en los municipios de destino

V.- Conclusiones

ANTECEDENTES

Desde principios de siglo se han producido en México movimientos de población que han afectado tanto la estructura demográfica como la demanda de empleos, los procesos de urbanización y otros aspectos sociales y económicos.

En los estudios sobre migración en México en lo que va transcurrido del Siglo XX se han distinguido fundamentalmente tres períodos : de 1900 a 1935-40, que se caracteriza por la existencia de un proceso de industrialización incipiente y por la localización de la mayoría de la población del país en áreas rurales; de 1935-40 a 1955-60, en que una serie de transformaciones económicas inician bruscos cambios en la distribución de población ; y de 1955-60 en adelante, período en el que continúa el desplazamiento de corrientes migratorias rural-urbanas, aunque con menor intensidad que en el período anterior.

Hasta antes de 1965, todos los datos sobre cuantificación del fenómeno de las migraciones se obtuvieron en forma estimativa o a través de métodos indirectos, comparando las diferencias de la estructura de la población entre un censo y otro.

A mediados de la década de los 60 la Universidad Autónoma de Nuevo León llevó a cabo la primera encuesta que intentó medir el volumen y las características de las migraciones hacia una zona específica : el área metropolitana de Monterrey. Le siguieron encuestas similares en las otras dos áreas metropolitanas, primero la del Estado de Jalisco que realizó la Universidad de Guadalajara y finalmente la encuesta sobre migra -

ción interna, ocupación y movilidad de la fuerza de trabajo en la Ciudad de México que efectuaron conjuntamente el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y El Colegio de México en 1970. Esta última encuesta permitió la elaboración de numerosos y calificados trabajos de análisis de esa información, a pesar de que solamente se pudo explotar una parte minoritaria de los datos obtenidos.

Con posterioridad a la encuesta realizada por ISUNAM y El Colegio de México hace quince años, no han existido intentos de esa envergadura para medir y caracterizar el fenómeno. En 1977, el Centro Nacional de Investigación y Estudios del Trabajo de la Secretaría del Trabajo llevó a cabo una importante encuesta sobre migración a la frontera norte y los Estados Unidos, que aportó información sobre migraciones internas. No obstante, ha sido escaso el aprovechamiento de la información sobre migraciones internas obtenida en ella. Lo mismo ocurrió con una encuesta levantada en el Estado de Tabasco por el CONAPO y el Gobierno de la entidad en 1979. Finalmente, el Gobierno del Estado de México realizó en 1983 una encuesta sociodemográfica que incluyó preguntas sobre migración interna; la encuesta se levantó en 4 etapas, de 1983 a 1985, y actualmente sólo se encuentran disponibles resultados parciales de la primera etapa de levantamiento.

El Estado de México es la entidad que aparece, de acuerdo con la información censal, como el principal receptor de inmigrantes en el país en los últimos 25 años. Esta característica determina la importancia de conocer la dimensión y las particularidades que han tenido las migraciones que se han producido en ese período desde otras entidades del país hacia

el Estado de México y al interior de la propia entidad.

La magnitud de las migraciones hacia el Estado y la relación que parece tener con ella la proximidad del Distrito Federal despertaron nuestro interés por realizar una investigación que analizara estos movimientos de población en los últimos 25 años, como trabajo de tesis para optar al grado de maestría en sociología.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Las migraciones que se han producido hacia el Estado de México se relacionan con el proceso de cambio socioeconómico resultante de la descomposición de la estructura social agraria del país y la transformación hacia una sociedad con predominio del sector industrial y con una fuerte concentración de la actividad económica, de los ingresos y de la población, proceso que se dio creando profundos desequilibrios en el desarrollo de los diversos sectores de la economía y en el desarrollo regional.

La acelerada urbanización de las áreas del Estado de México contiguas con el Distrito Federal estuvo determinada por las enormes migraciones que se produjeron hacia esas áreas, y éstas a su vez por la intensidad y la concentración del proceso de industrialización que tuvo como localización preferente esas áreas, así como por la persistencia y agudización del atraso en otras zonas de la entidad y del país comunicadas territorialmente con esas zonas.

La particular distribución espacial ocurrida en la sociedad mexicana, con fuerte concentración de la población en la Ciudad de México, fue determinada a su vez por las necesidades de la formación económico social existente en México y por el modelo de desarrollo económico prevaleciente, que requirió la

generación de fuertes incentivos al sector industrial en desmedro del sector agrícola, generando profundos desequilibrios regionales, y que produjo un patrón de industrialización fuertemente concentrado y centralizado territorialmente. Esos desequilibrios han resultado en movimientos de grandes contingentes de población rechazada por la presencia de factores de expulsión en sus áreas de origen; la incapacidad para sobrevivir en determinadas regiones predominantemente agrarias impulsó a los migrantes a buscar condiciones de subsistencia en otras áreas, y la concentración espacial de las actividades industriales determinó las zonas de destino de las migraciones.

La localización geográfica de las plantas industriales del país ha estado determinada por las necesidades de grandes mercados de consumo, propiciándose así una concentración geográfica que monopolizó la infraestructura en beneficio de esos grandes centros de consumo, especialmente la Ciudad de México. En consecuencia, una proporción muy elevada de los recursos del país se localizó en zonas geográficas muy reducidas en las que se concentraban los empleos y los ingresos y se ampliaban los servicios.

El carácter dinámico de las grandes urbes, en especial de la Ciudad de México, frente al estancamiento rural, fue determinante en la configuración del área metropolitana como zona de destino de las corrientes migratorias. Las migraciones han respondido a las fluctuaciones regionales en la demanda de mano de obra que se produce en las grandes metrópolis del país, que por ser las zonas de mayor dinamismo económico ofrecen mayores oportunidades de empleo y de elevar los estándares de vida. La Ciudad no sólo concentra población, sino que centros de producción, riqueza, empleos, ingresos.

Se ha dicho que las grandes migraciones son generadas por el subempleo y desempleo en las Ciudades, así como de un crecimiento exagerado del sector terciario. Sin embargo, diversos estudios demuestran que los mayores niveles de desempleo y subempleo se ubican precisamente en las zonas agrarias atrasadas y son precisamente estos factores - que son parte de un proceso global de deterioro y agudización de desequilibrios - los que determinan que se produzcan las migraciones. A su vez, la presencia de altos volúmenes de migrantes en las áreas urbanas ha permitido las economías de aglomeración, que aprovecha el aparato productivo urbano

para incrementar la acumulación de capital y la concentración, de manera que la afluencia masiva de migrantes a la gran Ciudad, si bien ha acarreado las molestias propias del congestionamiento urbano, ha sido altamente funcional para el desarrollo del patrón de industrialización por el que optó la sociedad mexicana.

De manera que la aglomeración espacial de la actividad industrial en la Ciudad de México se debió a las ventajas de utilizar una misma infraestructura de servicios especializados, a las de la complementariedad entre las diversas industrias y la concentración del mercado interno. Además, las tendencias en la administración del Distrito Federal a preservar ciertos usos del suelo y evitar el excesivo deterioro de las condiciones ambientales, unido a los incentivos fiscales existentes en el Estado de México, favoreció la instalación de industrias en el cordón de municipios del Estado que bordea al Distrito Federal por el norte, nor-poniente y nor-oriente: estas industrias, sin estar dentro del D.F. para efectos tributarios y otro tipo de reglamentaciones urbanas, gozan de todas las ventajas de la aglomeración, de las economías de escala, de la infraestructura del D.F., de sus servicios especializados, de sus comunicaciones y de su inmenso mercado de consumo. Como además ha dispuesto de un importante abastecimiento

de mano de obra, las industrias han continuado expandiéndose en esta zona y han generado un importante y diversificado de sarrollo del sector servicios.

Esta localización industrial ha generado fuertes movimientos de población desde y hacia el Distrito Federal y el corredor de municipios del Estado de México, cuyo acelerado desarrollo urbano determinó que fueran conurbados al D.F. para formar una sola zona socioeconómica denominada Ciudad de México, y determinó que el enorme desplazamiento de población origina do por los factores de rechazo en las áreas rurales se orien tó mayoritariamente hacia este gran centro urbano.

Las políticas de población, frente a los grandes desplaza mientos migratorios hacia la Ciudad, se han limitado a suge rir medidas de desarrollo regional para influir en los mo vimientos, sin tocar el marco económico e institucional que ha generado los desequilibrios regionales. De manera que las grandes corrientes de población a la Ciudad y a la zona indus trializada del Estado de México han continuado y continuarán mientras subsista el modelo de acumulación y el patrón de in dustrialización existente.

Las consideraciones anteriores determinaron nuestro inte-

rés por estudiar las migraciones que se han producido hacia esta zona del Estado, para determinar si realmente tienen la magnitud exagerada que se les ha atribuído y si corresponden a movimientos producidos desde otras zonas más atrasadas de la entidad -por la existencia de desequilibrios regionales dentro de la propia entidad- o si son parte de la enorme corriente migratoria procedente desde diversas áreas del país que se dirige hacia la Ciudad de México, y que resulta de los desequilibrios sectoriales y regionales existentes en el conjunto de la nación.

Interesa también conocer si son migraciones hacia el conjunto del Estado de México y si el Estado es realmente un área de atracción de migrantes, o si estos movimientos se producen únicamente hacia el área que rodea el Distrito Federal y el resto del Estado continúa siendo una zona expulsora de población como lo fue antes del surgimiento de la intensa industrialización que existe al norte de la Ciudad de México.

Si existen migraciones al interior del propio Estado, interesa conocer cuáles son las zonas de la entidad que alimentan esas corrientes y qué características demográ-

ficas, sociales y económicas presentan esas zonas. Asimismo, es importante conocer la dirección de esos movimientos: si se dirigen también hacia la zona industrializada al norte de la Ciudad de México o si existen otros municipios de la entidad, diferentes de aquellos que están conurbados con el Distrito Federal, que son zonas de atracción de inmigrantes.

Otros aspectos que interesa conocer son las tendencias del fenómeno, es decir, si las enormes migraciones que se produjeron hacia el Estado de México continúan y mantienen su ritmo o tienden a aumentar, o si, al contrario, tienden a disminuir o a detenerse. Y las consecuencias que han tenido las migraciones hacia el Estado de México en las zonas que se caracterizan por ser las principales receptoras de migrantes.

Estas inquietudes determinaron la decisión de realizar un estudio que establezca las relaciones existentes entre las transformaciones económicas y sociales ocurridas en el país y en la entidad con las migraciones que se produjeron hacia su territorio y dentro de éste, y que caracterice esas migraciones.

Quedará pendiente el conocimiento de las características de las áreas de origen de los migrantes al Estado de México y las causas que determinaron la expulsión de población desde esas zonas, así como las características de la inserción en la estructura económica, de clases, social y cultural de los migrantes en las áreas de origen y destino.

OBJETIVOS

La investigación sobre las migraciones en el Estado de México persigue los siguientes objetivos:

-Caracterizar los rasgos sobresalientes de las transformaciones económicas y sociales ocurridas en el país y en la entidad en los últimos 50 años para enmarcar el ámbito social en el que se produjeron las migraciones.

-Describir y analizar los principales indicadores de las condiciones sociales de vida de la población del Estado de México y el grado de equilibrio que presentan esas características en diversas regiones de la entidad.

-Analizar la magnitud y las características de los desplazamientos de población que se han producido hacia el Estado de México, determinando las tendencias de esos movimientos en el período de 1940 en adelante.

-Conocer la dirección de las corrientes migratorias que se han producido hacia la entidad, determinando las zonas geográficas de procedencia y destino de esos mo-

vimientos y sus características.

-Establecer la relación existente entre las corrientes migratorias hacia el Estado de México y la proximidad con la Ciudad de México, determinando la importancia que han tenido los movimientos de población hacia los municipios conurbados con la Ciudad de México en el conjunto de las migraciones hacia la entidad.

-Determinar la presencia o ausencia de migraciones internas dentro del propio Estado de México, su dirección y sus características, así como su relación con las corrientes migratorias que proceden desde otras entidades.

-Señalar las posibles relaciones existentes entre las transformaciones económicas y sociales ocurridas en el país y en el Estado de México y las corrientes migratorias que se han producido hacia la entidad y en su interior, así como las relaciones existentes entre diferencias regionales dentro del Estado de México y migraciones internas.

-Analizar la evolución de algunos indicadores de las

condiciones de vida de la población en las principales áreas de destino de las corrientes migratorias, que se relacionan o se han producido como consecuencia de esas migraciones.

HIPOTESIS

Las consideraciones expresadas en el planteamiento del problema nos llevaron a formular las siguientes hipótesis de trabajo para orientar la investigación:

1.- Los flujos migratorios hacia el Estado de México ocurridos desde 1940 en adelante tuvieron su origen en las grandes transformaciones de la estructura productiva del país iniciadas en esa década y han respondido en sus volúmenes y tendencias a la evolución de esas transformaciones. Los movimientos de desplazamiento de población ligados con procesos de cambio de la producción agropecuaria, con la consecuente descomposición de formas de producción agrícola, y con la creciente primacía del sector industrial en el conjunto de la economía nacional, se reflejan en la áreas de procedencia y destino de las migraciones:

Los migrantes que han cambiado su residencia al Estado de México proceden de zonas del país que se caracterizan por existir en ellas un predominio de las actividades agrícolas y por un escaso desarrollo de la industria, caracterizándose además por estar contiguas o bien comunicadas territorialmente con la Ciudad de México.

2.-El Estado de México ha experimentado una transformación similar a la ocurrida en el conjunto del país desde 1940 en adelante, caracterizándose por un importante desarrollo del sector industrial. Las grandes corrientes migratorias hacia el Estado de México se produjeron conjuntamente con el proceso de expansión del sector industrial en la entidad. Antes de la instalación de industrias no existieron migraciones masivas hacia el Estado. Las corrientes masivas de migración hacia la zona industrial del Estado de México continúan actualmente, pero su ritmo de crecimiento tiende a disminuir, posiblemente debido a tendencias al estancamiento en el aumento de la oferta de empleos en el sector secundario.

3.- El intenso y acelerado crecimiento industrial del Estado de México se ha producido fuertemente concentrado territorialmente por las ventajas que para la industria tiene la cercanía con el mayor centro de consumo del país y con la infraestructura y los servicios centralizados en la gran ciudad.

Esta concentración ha generado dos tipos de consecuencias para la movilidad espacial de la población:

Por una parte, ha determinado que las migraciones hacia el Estado de México procedentes de otras entidades se han dirigido con preponderancia hacia los municipios de la entidad conurbados con el Distrito Federal, atraídas por la

dedicada a este tipo de actividades⁽²⁴⁾.

Concentración del ingreso, productividad desigual de la mano de obra, desocupación y subempleo son resultados, en buena medida, de la forma en que se fue concentrando la propiedad de los medios de producción en México⁽²⁵⁾.

Para Carlos Tello, las características más sobresalientes de la industria en México en 1970 eran la ausencia de una agricultura que le diera sustento sólido, el alto grado de concentración de la propiedad, la creciente participación extranjera, que descansaba fundamentalmente en el mercado urbano, y los múltiples subsidios y protección desmedida por parte del Estado, todo para un reducido mercado urbano. En las actividades agrícolas, la concentración de la propiedad era también importante, pero la atención del sector público era reducida, y el capital extranjero se ocupaba más bien de la industrialización de los productos del campo.

Los problemas de la producción agrícola y de tenencia de la tierra eran particularmente graves: la tierra, el capital, la producción y las ventas estaban altamente concentradas en 1970; el ritmo anual de crecimiento de la producción y el valor de las exportaciones agropecuarias disminuían desde 1965. El estado de gran parte de los ejidatarios, mini-

concentración de actividades económicas en esa zona. El resto del Estado de México presenta un grado más débil de atracción de migrantes.

Por otra parte, esa concentración ha generado la existencia de desequilibrios regionales en el propio Estado de México que han determinado que se produzcan movimientos migratorios al interior de la entidad, que se dirigen desde las áreas agrícolas en que la población presenta las peores condiciones de vida hacia las zonas de mayor asentamiento industrial y de servicios de la entidad.

I.- MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO PARA EL ANÁLISIS DE LAS MIGRACIONES INTERNAS.

I.1. Principales enfoques teóricos que se han utilizado para el estudio de las migraciones en México.

A partir de los años 1960 comenzaron a efectuarse en México diversos estudios, fundamentalmente cuantitativos, tendientes a conocer el volumen de las migraciones internas e investigar diversos aspectos relacionados con el fenómeno. En la mayor parte de los casos las investigaciones se realizaron sin haber recurrido explícitamente a marcos teóricos determinados; sin embargo, están influenciadas por los enfoques conceptuales preponderantes en el desarrollo de las Ciencias Sociales en esa misma época y con los marcos empleados para la investigación de la realidad social latinoamericana en general.

En términos generales, se pueden distinguir dos enfoques teóricos principales que han orientado el estudio de las migraciones internas⁽¹⁾: el enfoque de la modernización y el enfoque histórico-estructural.

El enfoque de la modernización se ha sistematizado y aplicado al estudio de las migraciones internas en México; en cambio, el enfoque histórico-estructural únicamente ha sido objeto de cierta sistematización en relación con el proceso global de cambio socioeconómico de una estructura social agraria a una industrial, sin que se haya desarrollado a nivel empírico para el estudio de los procesos migratorios en particular.

I.1.1. Teoría de la modernización

Para el enfoque de la modernización⁽²⁾ las migraciones son parte de un proceso de "movimiento social" que se origina por el cambio de una sociedad "tradicional" a una sociedad "moderna".

La conceptualización global que utiliza es similar a la usada en la explicación clásica de los desplazamientos ocurridos al iniciarse el proceso de industrialización en Europa, en que los países vieron disminuir su población rural en la medida en que aumentaba su población urbana.

La explicación clásica sobre las migraciones Europeas se llegó a formular en términos de "Leyes de la migración"⁽³⁾ en las que se describía el patrón de poblamiento rural y poblamiento urbano propio de los procesos de industrialización en términos opciones de racionalidad individual y se formulaban proposiciones como el que las migraciones de grandes distancias se dirigen hacia las ciudades de mayor tamaño, que los campesinos muestran una mayor tendencia migratoria de los residentes urbanos, que las mujeres migran más que los hombres, etc.⁽⁴⁾

Sin embargo, para el caso de América Latina se señalan diferencias de velocidad y secuencia en algunos de los subprocesos involucrados en la transición, especialmente en factores demográficos y psicosociales:

- Las tasas de crecimiento natural de la población son significativamente mayores, debido a que la disminución de la tasa de mortalidad se obtuvo en una etapa más temprana respecto de lo ocurrido en la industrialización europea.
- En América Latina no ha operado la migración internacional como una gran "válvula de escape" que permitiera la salida de cuantiosos contingentes de población, como ocurrió con la migración intercontinental respecto del proceso de industrialización europeo.
- Las aspiraciones modernas de consumo se produjeron en una etapa más temprana del grado de desarrollo en relación con lo que ocurrió en Europa.

Para los partidarios de la teoría de la "modernización", las consecuencias de los elementos antes señalados son la generación de un crecimiento "explosivo" de la población, la aceleración de un proceso de urbanización que se produce antes de la industrialización y la consecuente "hinchazón" del sector terciario de la economía.

Por otra parte, señalan que las migraciones urbano-rurales en la Europa en vías de industrialización se explican principalmente por la demanda de mano de obra industrial, en cambio, en América Latina se explicarían más bien por la presión demográfica en el campo y por aspiraciones generalizadas de un modo de vida "moderno", acrecentadas por los medios masivos de comunicación.

Este esquema analítico concibe el desarrollo socioeconómico como el paso de una sociedad "tradicional" (predominantemente agraria) a una "moderna" o industrial. En América Latina distingue cuatro etapas en ese proceso de cambio:

- 1) la sociedad tradicional; 2) los inicios de su desintegración; 3) la constitución de una sociedad dual; y 4) la "movilización social de masas" que involucran los grandes

desplazamientos de población del campo a las grandes urbes.

En esta última fase que comienza alrededor de 1930 en la mayor parte de los países de la región las migraciones internas adquieren mucha importancia. Para los partidarios de este enfoque, la desintegración de la estructura tradicional produce en los individuos una desubicación psicológica que los sitúa en un estado de disponibilidad o movilidad psicológica; a esta actitud siguen su movilización espacial objetiva y su reintegración en la nueva estructura.

La mayor parte de los análisis sociológicos sobre migración interna en América Latina se han basado en el marco teórico de la modernización. Las orientaciones temáticas de sus esquemas analíticos se han referido fundamentalmente al estudio de los siguientes problemas:

- a) Las motivaciones para migrar. Al respecto se han estudiado las circunstancias del lugar de origen que puedan haber influido en el proceso migratorio y la influencia del lugar de destino en la decisión de migrar.
- b) Las características de la población que migra y las circunstancias del traslado.

c) La integración de los migrantes en la nueva sociedad.

Esta orientación teórica ha puesto el énfasis en el estudio de la migración rural-urbana como determinante del crecimiento de las grandes ciudades latinoamericanas, restando importancia al estudio de otros tipos de migraciones y centrándose fundamentalmente en el estudio de los problemas relativos a la integración de los migrantes rurales en la sociedad urbana.

Los cuestionamientos que incluyen generalmente las investigaciones basadas en este enfoque plantean, por ejemplo: ¿Cuáles son las motivaciones que tiene la gente para migrar? ¿Qué factores racionales e irracionales intervienen en su decisión? ¿De qué manera influyen en las corrientes migratorias la desorganización de la sociedad tradicional y la imagen de la sociedad moderna? ¿Qué contactos mantienen los migrantes con sus familiares y amigos? ¿Quiénes migran? ¿Migran individualmente, en familias o en grupos? ¿Qué pasa con el migrante cuando llega a la ciudad? ¿Cómo se integra al medio urbano industrial? ¿Qué factores influyen en su adaptación a la sociedad moderna?

En relación con las causas de las migraciones, esta teoría señala la existencia de factores estructurales, pero

señala un peso decisivo a los mecanismos psicológicos, conscientes o no, que serían los que en última instancia explicarían porqué un sujeto migra o no lo hace. De manera que, además de tomar en cuenta los factores estructurales de expulsión y atracción considera las condiciones sociales, culturales y subjetivas que afectan a la toma de decisión. Hay autores que distinguen tres niveles de análisis: un nivel objetivo referido a los factores de expulsión y atracción y al contraste entre zonas de origen y zonas de recepción; un nivel normativo que se centra en el estudio de las normas, pautas y valores que forman el marco de referencia de las personas en la percepción de esas condiciones objetivas; y un nivel psicosocial, que toma en cuenta las características de los individuos concretos, sus expectativas, motivaciones y rasgos de personalidad.

Como crítica a la aplicación del enfoque de la modernización en el estudio de las migraciones en Latinoamérica se ha señalado⁽⁵⁾ que la mayoría de las veces los estudios concretos se han quedado al nivel del análisis psicosocial, sin relacionar los valores, actitudes y comportamientos de los actores con el cuadro estructural que condiciona esos comportamientos. De esta manera, no se analiza el proceso migratorio en su totalidad.

Por otra parte, este enfoque no toma en cuenta los condicionamientos derivados de la ubicación de los actores en una determinada clase o sector de la estructura productiva y social. Señalan los críticos que, si por un lado la decisión de migrar depende de la percepción que el individuo tenga los factores de expulsión y atracción, por otra parte dichos factores afectan diferencialmente a los individuos según su inserción en la estructura social, como por ejemplo, la manera diversa en que afectan los bajos salarios en zonas rurales a propietarios y asalariados.

Agregan por último que esta teoría no toma suficientemente en cuenta que las condiciones de existencia de los individuos pueden crear necesidades apremiantes que disminuyan la importancia de los factores psicosociales, señalando que la necesidad de subsistencia puede llevar a individuos o grupos de individuos a migrar independientemente de sus deseos y de su mayor o menor grado de resistencia al cambio. En América Latina, dicen los críticos del criterio de la modernización, la migración rural-urbana resulta de la descomposición de la estructura social rural en la que está inmersa una persona y no del balance económico racional que haga un individuo.

En cuanto al análisis de factores de expulsión y atracción, se ha señalado que la migración por atracción presupondría un volumen de empleo compatible con el volumen de la fuerza de trabajo disponible, situación que no se da en el proceso de industrialización latinoamericano, en el que claramente la migración es impulsada por factores de expulsión. Esta dificultad de la sociedad para ofrecer un volumen de empleos satisfactorio invalidaría también el análisis de origen-destino, ya que las migraciones son iniciadas muchas veces sin un destino determinado y que los desplazamientos se repiten cada vez que la capacidad por sobrevivir en una determinada localidad llega a un punto crítico.

Por último, respecto a los señalamientos, frecuentes en este marco teórico, sobre el carácter determinante de las migraciones rural-urbanas en el crecimiento de nuestras ciudades y de los problemas sociales de las grandes urbes —que derivarían en parte de las características rurales de la población migrante—, entre los que se señala la "hiperterciarización de la economía" y la "marginalización" de sectores crecientes de la población urbana, los críticos hacen las siguientes observaciones:

Señalan que se ha descuidado el estudio del peso que pueda tener en nuestras sociedades la migración rural-rural;

que se ha constatado, asimismo, la importancia de la migración urbana-urbana y del crecimiento vegetativo de la población urbana en el aumento de la población de las grandes ciudades; que si bien las tasas de urbanización de nuestros países son más altas que las de la mayoría de los países industrializados, no lo son tanto debido al inmenso crecimiento vegetativo de nuestras poblaciones rurales. Los críticos agregan que la migración rural es sólo uno de los factores que incide en el crecimiento de las ciudades. En cuanto a los procesos de "marginalización" y de "hinchazón" del sector terciario de la economía, señalan qué parte de la población migrante ha desempeñado trabajos no agrícolas antes de su migración y que los estudios no han podido verificar los problemas tan agudos previstos por los marcos teóricos en la situación de los migrantes de las grandes ciudades. Destacan que los estudios no arrojan bases suficientes para derivar los problemas de la "marginalidad" directamente de las migraciones rural-urbanas.

Otra crítica relativa a las consecuencias prácticas de estas investigaciones señala que se indica la persistencia de los sistemas de tenencia de la tierra y bajos niveles de productividad y de inversiones en la agricultura como los principales responsables de la emigración rural, en circunstancias que no se ha analizado con cuidado la capacidad po-

tencial de retención de población campesina, dadas diferentes condiciones de tenencia de la tierra, organización y productividad, ni los efectos de los aumentos de productividad en términos de expulsión de mano de obra redundante.

Se señala por último, en cuanto a las causas de las migraciones, que existen muchos indicios de que la unidad que actúa en el proceso migratorio no es el individuo ni la familia, como sugiere esta teoría, sino que la migración es un proceso social de carácter colectivo, en el que actúan grupos sociales, y que si se acepta este hecho se debe entender también que presenta causas estructurales que impulsan a determinados grupos a ponerse en movimiento, no obstante lo cual existe una diversidad de reacciones a los factores de expulsión, que se debe a determinantes objetivas y a otras subjetivas. Los críticos señalan que lo anterior hace necesario distinguir entre las causas estructurales y las motivaciones individuales. Expresan además que el señalamiento de factores rurales y urbanos que producen la migración sin analizar el porqué ciertos aspectos de la estructura agraria, el desarrollo industrial y del proceso de urbanización actúan como causas de la migración impide establecer las conexiones históricas de dichos procesos, sus múltiples relaciones con el proceso de desarrollo de los países y, de esta manera, impiden el análisis global de las migraciones en Amé

rica latina, sólo permiten conocer características de movimientos particulares.

I.1.2. Enfoque histórico-estructural.

El enfoque histórico-estructural referido al estudio de las migraciones Latinoamericanas se relaciona precisamente con estas críticas a la teoría de la modernización.

Este enfoque expresa que la migración debe ser vista como consecuencia del proceso de desarrollo capitalista de nuestras sociedades y que adquiere modalidades específicas en el caso latinoamericano.

Las diferencias entre nuestras migraciones y las que se dieron al producirse el proceso de industrialización en Europa son destacadas de la siguiente manera por esta teoría:

- Nuestras sociedades no sólo son coetáneas con otras industrializadas, sino que dependen de aquellas, encontrándose influidas en su configuración demográfica, espacial y económica por el proceso de industrialización en los países desarrollados.

- No se trata de que nuestro ritmo de crecimiento se encuentre retrasado ni que en nuestro caso la urbanización se dé antes que la industrialización, sino que las modalidades con que se dan ambos procesos se explican precisamente por la forma de inserción y participación de nuestros países en el proceso de industrialización y desarrollo capitalista mundial. (6)

- Mientras que, por regla general, en los países hoy industrializados el conjunto de la población estaba integrado en una economía de mercado, en los países de América Latina gran parte de la población se encuentra aún en el sistema de economía de subsistencia.

- La industrialización de las economías Latinoamericanas presenta límites impuestos por la situación de ser economías "periféricas" respecto de países "centrales", lo que acentúa los desequilibrios regionales y rural-urbanos iniciados por la descomposición de la estructura agraria, provocando la concentración acelerada de la población en las aglomeraciones existentes sin que se logre su completa inserción en la estructura productiva urbana.

Los sustentadores de esta corriente expresan que nuestros países fueron abastecedores de materias primas y de alimentos para las metrópolis y consumidores de sus productos industriales, lo que hizo que se mantuvieran como esencialmente agrarios. El excedente económico que produjeron nuestros países sirvió, debido a la situación colonial, para aumentar la acumulación de capital en los países metrópoli, con lo que se dificultó aún más el inicio de una revolución industrial en el área. Si a estos factores se agregan otros como tasas superiores de crecimiento de la población, la necesidad de incorporar tecnologías caras y complejas, la "saturación" y elevada competitividad de los mercados internacionales y la ausencia de "válvulas de escape" como la constituida por la emigración intercontinental masiva en Europa, se concluye que la situación que enfrentan hoy los países latinoamericanos, y que explica sus migraciones, es más compleja y muy diferente a la que experimentaron los países industrializados en los inicios de ese proceso.

Las preguntas centrales orientadoras de los estudios basados en este enfoque plantean interrogantes como las siguientes: ¿Cuáles son los factores que determinan los procesos migratorios en cada estructura social históricamente determinada? ¿Cómo se relacionan históricamente los procesos de migración, urbanización, industrialización y terciariza-

ción? ¿Qué modificaciones sufren los volúmenes, dirección y patrones de los procesos migratorios al modificarse las relaciones entre países Latinoamericanos y los países industrializados de los cuales dependen? ¿Qué consecuencias acarrear los procesos migratorios para la estructura urbana de nuestros países y para sus áreas rurales? ¿Cómo afectan las estructuras urbana y rural de una región a los flujos migratorios? ¿Qué alteraciones generan los procesos migratorios sobre las estructuras de clase de las regiones de expulsión y de atracción? ¿En qué medida la naturaleza particular del proceso de desarrollo de un país determinado condiciona procesos migratorios con características particulares?.

De esta manera, para los partidarios de esta teoría la temática relevante es el análisis de la migración como un proceso social interrelacionado con otros procesos globales. Este análisis debe ser referido históricamente, estableciendo cómo se han formado y modificado los flujos migratorios a lo largo del proceso de desarrollo del país analizado. Las causas de la migración no deben ser buscadas únicamente en los análisis de los lugares de origen y de destino, sino en el contexto regional en que ocurren, explicando su relación con las estructuras económicas, políticas, sociales y demográficas. También señalan como relevante analizar la estructura de clases y de dominación que determina las decisiones

de política económica, las que a su vez condicionan los flujos migratorios, sus causas, dirección, volumen y selectividad; y las consecuencias de las migraciones sobre la estructura de las clases de la región de destino.

Para esta teoría entonces las causas de las migraciones se sitúan en las necesidades de distribución espacial de la población de la formación social que se dé en un país determinado, las que a su vez están determinadas por los intereses de los sectores económicamente dominantes.⁽⁷⁾ De esta manera, constatado que la urbanización constituye una exigencia técnica de la creciente especialización y complementariedad de la producción industrial de nuestros países, se debe buscar en este aspecto las causas de los actuales desplazamientos de población, que se adaptan, en último término, al arreglo espacial de las actividades económicas.⁽⁸⁾

No sólo el proceso de industrialización emprendido por la gran industria, sino las políticas económicas que permiten, por un lado, acelerar la acumulación de capital y, por otro, encaminar el excedente hacia las actividades y empresas que incorporan nuevos métodos de producción —políticas económicas que varían de una sociedad a otra y de un contexto histórico a otro— las que determinan la distribución espacial de las actividades económicas y, por consiguiente,

las migraciones de población.

El modelo de desarrollo de América Latina, al poner énfasis en las tasas de crecimiento económico y en la producción para el mercado externo, no favorecería la ampliación masiva de los empleos sino el avance de la industria y la agricultura modernas, de base tecnificada, acentuando por tanto la tendencia a la concentración poblacional y la reducción de la capacidad para absorber mano de obra. Los formuladores de esta teoría no desconocen la existencia de motivaciones individuales para migrar, sólo insisten en la necesidad de distinguir los motivos individuales para migrar de las causas estructurales de la migración. Los motivos se manifiestan en el contexto general de las condiciones socio-económicas que inducen a migrar. La primera determinación de quien se va y quien se queda es social, o sea de clase. Dadas determinadas circunstancias, una clase social es puesta en movimiento. En un segundo momento, las condiciones objetivas y subjetivas determinan qué miembros de dicha clase migrarán antes y cuáles quedarán atrás. ⁽⁹⁾

Este enfoque insiste en la necesidad de conocer la real dimensión de los diversos tipos de migraciones en nuestras sociedades y no únicamente de las rural-urbanas, como

por ejemplo la migración urbana-urbana y los desplazamientos desde un área rural a otra; señalan además una diversidad de situaciones que aumentan la complejidad del fenómeno, como las migraciones temporales. (10)

Para estos autores, las migraciones rural-urbanas en América Latina son de dos tipos: las que responden a una situación de estancamiento en medio de una sociedad en transformación y las que responden a situaciones de cambio tecnológico. Las primeras son las migraciones que parten de zonas pauperizadas de agricultura de subsistencia, en las que la creciente presión sobre la tierra —producto de tasas elevadas de crecimiento de la población frente a una distribución desigual de recursos agrícolas— impide la absorción productiva de crecientes sectores de población que se ven obligados a migrar hacia las ciudades. Y el segundo tipo de migraciones rural-urbanas serían aquellas que se originan en zonas en que factores importantes de modificación tecnológica (introducción del riego, de comunicaciones, de transportes, de tecnologías avanzadas) modifican las características de la división del trabajo desplazando mano de obra. Las personas desplazadas no encuentran acomodo en las condiciones específicas del medio rural de nuestros países y se ven también obligadas a buscar empleo en las ciudades.

Las consecuencias de ambos tipos de migración —señalan— son distintas para la economía: las primeras son una carga, al menos temporal, para la economía urbana, puesto que su desplazamiento no iría acompañado de una mayor demanda de productos industriales; el segundo tipo de migración, en cambio, reproduciría en las ciudades empleos productivos en el sector manufacturero debido a la demanda ampliada de productos industriales en el campo, por lo que favorecería el desarrollo industrial. Los autores asimilan este tipo de migraciones al que ocurre en cualquier economía en proceso de industrialización, siendo un mecanismo dinámico, y las contrastan con las del primer tipo, que identifican como producto del subdesarrollo de nuestras estructuras sociales, sobre las que —expresan— gravitan pesadamente.

En cuanto a los diversos tipos de corrientes migratorias que se producen en América Latina, manifiestan que una parte importante de los migrantes rurales se dirige hacia ciudades pequeñas e intermedias, otros hacia las grandes metrópolis y otros migran temporalmente hacia zonas de agricultura capitalista. A su vez, las ciudades pequeñas e intermedias envían migrantes hacia las grandes y desde todas ellas se producen migraciones de retorno, especialmente en épocas de crisis.

No obstante, la propia lógica del proceso de industrialización implica la concentración de las actividades y del mercado en las ciudades y en nuestros países, otros factores que los autores denominan "institucionales" (concentración de servicios de gobierno, enseñanza, distribución, comercialización) conducen a una centralización desmesurada del crecimiento urbano en unas cuantas ciudades; determinando el destino de gran parte de las migraciones.

Esta situación, e incluso la persistencia en el aumento absoluto de la población rural de nuestros países a pesar de las migraciones, tendría, en opinión de estos autores, un carácter funcional para el tipo específico de formaciones sociales y económicas que se dan en los países latinoamericanos, debido a que contribuyen a mantener bajos los salarios y los precios de los alimentos.

Señalan así que⁽¹¹⁾ a pesar de las tasas aceleradas de urbanización y de que la situación del campo sigue desesperada, los sectores de agricultura de subsistencia juegan el importante papel de proveedores de mano de obra barata para las ciudades, contribuyendo gracias a su pobreza a la acumulación de capital, pues abaratan los costos de producción tanto directamente a través de sus bajos salarios como indirectamente al mantener bajos los costos de los alimentos y

materias primas que requiere el desarrollo industrial. En el caso de los países hoy industrializados, el capital que permitió el crecimiento provino de la explotación de las colonias y de sus propios trabajadores industriales; en nuestros países, ese capital —dicen estos autores— tiene que venir en gran parte del sector más débil, constituido por esos campesinos de subsistencia. De manera que el hecho que nuestra población campesina pobre haya seguido aumentando no se debe, según los exponentes de esta corriente, solamente a factores demográficos, sino a factores económicos, pues ha sido un elemento funcional para el crecimiento económico de los países del área.

Como crítica a este enfoque teórico se ha señalado que, si bien intenta enfatizar los aspectos que se deberían estudiar para lograr una explicación global de las migraciones en América Latina, no ha desarrollado un conjunto de hipótesis de trabajo que relacione, desde un punto de vista estructural, los volúmenes migratorios y sus características con el grado y tipo de desarrollo del país y del área analizada y que contenga las fluctuaciones en la economía y las desigualdades regionales en relación con las migraciones existentes.

En general, los elementos de análisis planteados por el enfoque histórico-estructural resultan difíciles de operacionalizar en hipótesis de trabajo y en investigaciones concretas que permitan alcanzar los objetivos señalados por la complejidad de las categorías y conceptos que requiere esta teoría y porque los datos empíricos de la información corrientemente disponible no son, generalmente, suficientes ni adecuados para construir indicadores y variables que sirvan para caracterizar los procesos históricos, la estructura de clases de una sociedad y la dinámica social.

La mayor parte de las investigaciones que se han llevado a cabo en América Latina no han recurrido explícitamente a teorías o marcos conceptuales sino que han respondido a exigencias impuestas por consideraciones prácticas y han sido permeadas por la influencia del enfoque de la modernización. Debido a lo anterior, no han existido señalamientos críticos a los resultados de investigaciones empíricas que se hayan realizado a partir del marco histórico estructural.

I.1.3. El análisis de las migraciones en México.

Las primeras investigaciones que se han realizado en México sobre migración interna, se han basado en el análisis de la encuesta sobre migración al área metropolitana de Monterrey realizada por la Universidad Autónoma de Nuevo León a mediados de la década de los 60. Esta encuesta no se diseñó a partir de un marco teórico explicitado, pero se orientó fundamentalmente a cuantificar el volumen de las poblaciones migrantes en el área metropolitana de Monterrey en un momento determinado, determinar el período en que habían migrado esas personas, sus lugares de origen y sus principales características (demográficas, sociales y económicas) para estudiarlas comparativamente con las de la población nativa. Esta encuesta fue complementada con otra menor, aplicada en una de las poblaciones que se determinó como "de origen" de corrientes migratorias que se dirigieron a Monterrey, cuyos objetivos fueron captar algunas características del lugar de origen y cuantificar la migración "de retorno" que se producía desde Monterrey hacia la localidad, así como la existencia de migración "por etapas".

Con posterioridad a esta encuesta se realizaron otros dos de similar envergadura, cuya metodología fue influida notablemente por la encuesta pionera de Monterrey, pero que incluyeron baterías de preguntas que intentaban profundizar en aspectos estructurales relacionados con las corrientes migratorias, tales como situaciones de tenencia de la tierra en los lugares de origen, posesión de medios de producción, etc. Estas dos encuestas fueron la realizada en Jalisco por la Universidad de Guadalajara a fines de la década de los 60. Y la encuesta sobre migración hacia el área metropolitana de la Ciudad de México realizada conjuntamente por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y El Colegio de México. A partir de esta última se realizaron numerosos trabajos de análisis de los resultados referidos a la población migrante económicamente activa tendientes a determinar la existencia o ausencia de relaciones entre los procesos de migración y los de marginalidad y crecimiento exagerado del sector terciario de la economía y el grado de interrelación de estos procesos en la Ciudad de México.

Por último, en 1979 el Centro Nacional de Investigación y Estudios sobre el Trabajo (CENIET) dependiente de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, realizó una encuesta sobre emigración a la frontera norte y a los Estados Unidos que incluyó un cuestionario sobre migración interna.

Con posterioridad a estas encuestas en la última década no se han efectuado estudios cuantitativos de esa importancia nacional, aunque algunas encuestas referidas a otros temas han incluido el estudio de las migraciones en una zona determinada (Ejem.: Encuesta realizada en el Estado de México, de 1983 a 1985) y se puede obtener información parcial del volumen de las migraciones interestatales por comparación de la información censal. Tampoco han existido en los últimos años trabajos de análisis que hayan continuado el estudio de las migraciones interiores en nuestro país.

I.2 Enfoque para el análisis de las migraciones en el Estado de México.

Del esbozo de las dos corrientes teóricas que han orientado el estudio de las migraciones internas en América Latina contenido en el punto I.1 se desprende que ambos enfoques se encuentran en fases diversas del desarrollo de investigaciones empíricas :

Mientras que los estudios orientados por la teoría de la modernización se iniciaron a través de investigaciones empíricas en las que el marco teórico se encontraba subyacente (y por tanto procuraron explicar procesos concretos a partir de las evidencias empíricas encontradas y de la concepción de las sociedades latinoamericanas implícitas en las hipótesis, categorías de análisis, variables e indicadores desarrollados en esos estudios) , el enfoque histórico-estructural, que encuentra sus raíces en la concepción marxista del análisis de los procesos históricos y en desarrollos críticos de esa concepción que han incorporado aportes de otras corrientes, se encuentra aún en una etapa de debate y definición del marco teórico conceptual que debe orientar el análisis de las sociedades latinoamericanas, pero sus avances en el terreno de la elaboración de categorías de análisis y esquemas conceptuales que puedan traducirse en la construcción de variables con base en evidencias empíricas son aún limitadas.

Entre los factores que se han señalado para explicar las insuficiencias en el desarrollo de investigaciones que incorporen la concepción histórico-estructural se puede destacar el que la información estadística disponible no proporciona las bases empíricas adecuadas o suficientes para construir el tipo de variables que requiere el análisis histórico.

El presente estudio sobre las migraciones en el Estado de México se inscribe dentro de la interpretación histórico-estructural en la medida en que señala, como marco de referencia general para situar los movimientos de población hacia el Estado, a los desequilibrios sectoriales y regionales existentes tanto en el país como en el propio Estado de México, y que han sido generados por la inserción nacional en el desarrollo mundial del capitalismo y por las estrategias particulares que se han adoptado para orientar los procesos económicos nacionales.

Para determinar la existencia de esos desequilibrios se procuró ubicar la posición del Estado de México en el conjunto nacional y su evolución en las últimas décadas a partir de algunos indicadores elaborados con base en la información empírica disponible, y lo mismo se hizo para determinar diversidades regionales al interior del Estado de México. A continuación, se delimitó la magnitud, evolución, tendencias y orientación de las migraciones en el Estado de México, relacionando su dinámica con los desequilibrios regionales encontrados con base en los indi-

cadores de características económicas y sociales.

De manera que se trata de un trabajo descriptivo y analítico y no de una síntesis explicativa de las causas de las migraciones hacia el Estado de México, en tanto que su objetivo es la evolución de la magnitud y las características de las migraciones a la entidad, y no un seguimiento de los factores que han expulsado población desde otras zonas del país hacia el Estado de México.

En este sentido, si bien en el trabajo se resaltan algunos de los rasgos centrales del proceso de concentración económica y crecimiento industrial que caracteriza la evolución de la sociedad mexicana para situar la configuración de los desequilibrios sectoriales y regionales que determinan la concentración de actividades y de personas en torno al principal centro industrial del país, y aunque el trabajo parte del supuesto fundamental de que la distribución de la población corresponde al arreglo espacial de las actividades económicas, no pretende elaborar una síntesis histórica de la sociedad mexicana que explique las causas específicas de los movimientos de población producidos hacia el Estado de México, ni determinar con exactitud esas zonas de origen y sus características, ni la ubicación en la estructura de clases de las regiones de origen de las personas que cambiaron su domi-

cilio hacia la Ciudad de México.

Estas limitaciones del estudio se deben a la necesidad de delimitar objetivos dentro de lo que fue posible realizar como esfuerzo individual, a los límites que impone la disponibilidad de información empírica y al hecho de que este estudio se plantea como una primera etapa de determinación de la magnitud y características de las migraciones en el Estado de México, que debe ser continuada con etapas posteriores que estudien los factores que determinaron esos procesos migratorios y las consecuencias que acarrearón tanto para las estructuras sociales de origen como las de destino.

NOTAS DEL CAPITULO I.

- (1) DE OLIVEIRA, O. y STERN, C. "Notas acerca de la teoría de las migraciones internas. Aspectos sociológicos", en Las Migraciones internas en América Latina. Ed. Nueva Visión, B. Aires, 1974.
- (2) Véase: Germani, Gino: Sociología de la modernización. Ed. Paidós, B. Aires, 1969.
- (3) RAVENSTEIN, E. G. "The Laws of migration", Journal of the Royal Statistical Society, Vol. 52 No. 2 (Junio 1889), pp. 241-301, y
 REDFORD, Arthur. Labour migration in England 1800-50
 Longmans Green, Londres, 1926.
- (4) CONTREPAS, Enrique. "El flujo migratorio hacia la Ciudad de México", en Revista Mexicana de Sociología
 Vol. XXXVII No. 3, Julio-Sept. 1975, pp. 789-819.
- (5) (6) Véase: CASTELLS, Manuel. Problemas de investigación en Sociología urbana, Siglo XXI editores, México, 1980. Y,
 DE OLIVEIRA, O. y Stern, C. "Notas acerca de la teoría de las migraciones internas. Aspectos sociológicos", en Las migraciones internas en América Latina, ed. Nueva Visión, B. Aires, 1974.
- (7) CASTELLS, Manuel, Op. Cit.
- (8) CASTELLS, Manuel, Op. Cit.
- (9) GARCIA, Brígida. "El estudio de la dinámica demográfica y el desarrollo agrícola. Discusión de algunas contribuciones importantes." México, 1975 (mimeo), p. 12.
- (10) NIEDWOROK, Nelly. "Migraciones internacionales: problemas de la investigación empírica, aspectos conceptuales y metodológicos." III reunión del grupo de trabajo sobre información sociodemográfica, Lima, Mayo 1979 (mimeo).
- (11) STERN, Claudio. "Las migraciones rural-urbanas", en Población y Desarrollo Social, AMEP, México, 1976.

II.- LAS MIGRACIONES EN MEXICO: MARCO DE

REFERENCIA

II.1 Principales características de la estructura económica y social en México de 1900 a 1985.

"Las clases y grupos que han pagado los costos del proceso de industrialización no han adquirido el grado de conciencia y organización para constituir verdaderas fuerzas sociales... La debilidad de los grupos que han pagado el proceso de industrialización puede explicarse, en últimos términos, por las características del proceso de desarrollo". (1)

Partimos del supuesto que los principales cambios estructurales que han conformado el desarrollo de nuestro país desde el período porfirista hasta la época actual han condicionado los movimientos internos de población que se han producido en el país. Diversos autores han estudiado la relación entre las grandes transformaciones económicas en nuestra sociedad y los desplazamientos de personas que se han producido como consecuencia de ellos y se presenta aquí una breve síntesis de esos cambios que han afectado la estructura social, que servirá para delinear el marco general en el que se han producido redistribuciones de la población del Es

tado de México en los últimos años.

De acuerdo con la concepción histórico-estructural, la historia de la formación del capitalismo moderno, en la medida en que implica el desarrollo de actividades nuevas, la desaparición de algunas, la reelaboración de otras, localizadas diferencialmente en el espacio, puede ser relatada en términos de movimientos de población⁽²⁾. La formación del capitalismo es la formación de una fuerza de trabajo formalmente libre, móvil, ocupacional y geográficamente basada en el trabajo asalariado.⁽²⁾

El gobierno de Porfirio Díaz, dictadura que se extendió desde el último cuarto del Siglo XIX hasta la primera década de este siglo, logró por primera vez en el México independiente, una cierta centralización del poder político y un control más o menos efectivo sobre el territorio, proporcionando el marco global para el proceso de desarrollo de la economía de mercado, sobre todo externo, pero también interno. En este período, tomó dinamismo la economía exportadora y se expandió parcialmente la agricultura comercial, transformando a los campesinos que subsistían en algunas tierras en peones o asalariados rurales y urbanos. Sin embargo, el impulso capitalista fue débil, en parte porque los terratenientes tradicionales no suministraban suficientes insumos

agrícolas para el mercado ni permitían el crecimiento de la capacidad de consumo de los campesinos, dándose sólo una expansión muy limitada del mercado interno para la manufactura. (3) Hacia 1910, año en que se fijó un límite de 4,000 habitantes para definir una localidad como urbana, el 71% de la población mexicana era todavía rural. (4)

En este período se dió cierto desarrollo del sector urbano, principalmente del ligado a la nueva minería industrial de exportación y a la comercialización de los productos agropecuarios, sobre todo en el norte del país. Los procesos migratorios determinados por estas condiciones estructurales consistieron esencialmente en desplazamientos de indígenas expropiados de sus tierras en áreas muy pobladas y que se ocuparon en cultivos comerciales, y en migraciones voluntarias hacia los centros urbanos (originadas en el desplazamiento producido por la comercialización de la agricultura) (5).

El movimiento revolucionario de 1910, prolongado y masivo, movilizó a grandes masas de la población. Al finalizar el conflicto armado, el país se esforzó por alcanzar los niveles económicos pre-revolucionarios, pero el colapso de los mercados mundiales capitalistas provocado por la Gran Depresión de 1929-1933 hizo decaer la mayor parte de los es-

fuerzos realizados. Se derrumbaron los mercados de exportación de los principales productos mexicanos y, junto con ellos, el ingreso y la demanda interna. Como resultado de estos factores, las condiciones socio-económicas de las masas no eran mucho mejores al principio de los años 30 de lo que habían sido 20 años antes, al inicio de la revolución.⁽⁶⁾ Sin embargo, "Las condiciones internacionales que se hicieron y mantuvieron presentes en el mundo capitalista entre 1929 y el segundo conflicto bélico mundial se tradujeron, para la mayor parte de la América Latina, en una importante posibilidad coyuntural de iniciar, sobre bases relativamente firmes, una nueva etapa en su proceso de desarrollo que, a través del impulso a la industrialización nacional, implicara también un incremento de su autonomía sobre el proceso global de desarrollo y la redefinición de las viejas estructuras de dominación interna en favor de los grupos y clases sociales que emergían vinculados a la economía urbana industrial".⁽⁷⁾

Los grupos dominantes habían tenido la posibilidad de acumular recursos suficientes como para intentar producir los bienes que formaban parte de su consumo, especialmente en sus crecientes poblaciones urbanas.⁽⁸⁾

Para tratar de aliviar la crisis económica y las tensiones sociales, a partir de 1935 el gobierno de Lázaro Cárdenas promovió una serie de reformas (reorganización política, cambios en el sistema financiero, nacionalización del petróleo y los FFCC) entre las que sobresalió la reforma agraria, un programa masivo de distribución de la tierra que distribuyó cerca de 20 millones de hectáreas, transformación que no tiene paralelo en ningún otro período de la historia mexicana⁽⁹⁾.

La reforma agraria cardenista frenó el proceso de expropiación rural y si bien levantó las barreras legales a la movilidad de la mano de obra se mantuvieron los frenos impuestos a esa movilidad por la cohesión de las comunidades indígenas y por la dinámica de la economía de subsistencia.

La reforma agraria redujo la movilidad al sostener a la mayoría de los campesinos en la agricultura de subsistencia, expandiendo considerablemente la tierra bajo cultivo sin mayores mejoras productivas. En los lugares en que, posteriormente, la escasez creciente de tierras, su mala calidad y la presión demográfica con altas tasas de crecimiento vegetativo de la población se hicieron sentir en rendimientos decrecientes, la migración rural-urbana se volvió masiva.⁽¹⁰⁾

Se fue generando una dualidad en el sector agrario con la presencia simultánea de agricultura campesina de subsistencia y producción agrícola y ganadera capitalista. Esta última fue ampliamente protegida e incentivada durante el régimen de Miguel Alemán y experimentó un crecimiento sustancial (7.6% anual entre 1946-1956), orientado fundamentalmente a la exportación. (11)

La dicotomía del agro mexicano, con un sector agrícola de subsistencia compuesto por pequeños propietarios y ejidatarios y otro compuesto por algunos ejidos privilegiados y propiedades medianas y grandes con alta capitalización que producen para el mercado implicó también dicotomías en la distribución del ingreso, las obras de infraestructura, los créditos y el desarrollo regional.

A partir de la década de los 40 el país empezó a sostener un acelerado crecimiento económico, favorecido por la coyuntura del mercado externo. La creciente demanda de productos mexicanos estimuló la actividad agrícola y manufacturera y ésta fue respaldada por un programa altamente proteccionista e incentivador de inversiones en infraestructura agrícola e industrial y de la sustitución de importaciones.

El auge de las exportaciones caracterizó a este período de crecimiento orientado hacia afuera, que finalizó cuando la economía mexicana sufrió las consecuencias de la recesión norteamericana posterior a la guerra de Corea, en 1954. A esta crisis le siguió un período relativamente extenso de estabilidad de precios (1957-1967), y desarrollo "hacia adentro" caracterizado por un financiamiento externo creciente y por la intensificación del programa de sustitución de importaciones, orientado hacia el mercado interno e impulsado por la modernización y capitalización crecientes del aparato industrial, con una participación cada vez mayor de empresas extranjeras, especialmente de corporaciones multinacionales. (12)

Durante este último período se produjo una reducción notable de la inversión pública en la agricultura, lo que originó una disminución en la tasa de crecimiento de este sector, que hacia 1960 apenas lograba igualar la tasa de crecimiento de la población. (13) Al mismo tiempo, los costos bajos de las materias primas y las políticas crediticias y subvencionistas del gobierno favorecieron fuertemente al sector industrial, que creció dos a tres veces más rápidamente que el agrícola entre 1957 y 1967. A su vez, la industrialización se caracterizó por la utilización creciente de métodos de producción intensivos de capital, que contribuyeron a

un aumento general de las tasas de desempleo y subempleo. (14)

El desarrollo sectorial desequilibrado que se produjo con el detrimento del sector agrícola, acentuando las diferencias campo-ciudad, correlacionado con el desequilibrio regional producido en las propias zonas rurales por la presencia simultánea de dos tipos de agricultura, una campesina de subsistencia y otra capitalista, determinaron que con el proceso de industrialización se produjeron importantes corrientes migratorias rural-urbanas, que fueron especialmente intensas a partir de la década de los 40.

Las grandes masas rurales, desplazadas por el crecimiento demográfico y por la agudización de las diferencias entre la estructura social agraria y la urbana se desplazaron en forma creciente hacia los centros de producción industrial, especialmente las grandes ciudades.

La introducción de relaciones capitalistas de producción en el agro multiplicó las migraciones de población redundante.

Hacia 1970, los problemas que presentaba la economía mexicana se remontaban en lo fundamental a la configuración de la estructura socioeconómica desde principios de los años

40. Los estrangulamientos estructurales que se manifestaron en forma más aguda a partir de la década de los 70 son el resultado de los desequilibrios económicos y sociales inherentes al desarrollo del capitalismo dependiente y oligopólico, con las características propias de la historia social del pueblo mexicano. Ese período de la economía mexicana, a pesar del crecimiento, se caracteriza por las desigualdades sectoriales y regionales propias de la modernización capitalista, que aparecen como un lastre estructural, y el desarrollo no fue capaz de mejorar las condiciones de existencia de las grandes mayorías (15).

Se trataba del mismo tipo de desarrollo dependiente característico del resto de América Latina, "aunque con un estado más fuerte y mayores desigualdades sociales" (16).

Durante esa etapa (1935-40 a 1965-70), México se transformó de una economía predominantemente agrícola y rural en una predominantemente urbana e industrial. Pero a pesar del extraordinario crecimiento del PIB ocurrido durante esta transformación, en la década de 1970 importaba alimentos y petróleo. "La autosuficiencia en materia de producción de alimentos que se había conservado hasta entonces se hizo insostenible a causa de la descapitalización del campo, de la lenta expansión de las áreas bajo riego, del os-

tracismo de los agricultores de subsistencia y por la falta de esfuerzos que contribuyeran a la organización de los campesinos" (17).

La conformación de una estructura agraria heteronénea resultante del desarrollo desigual y polarizado, con la presencia simultánea de una agricultura campesina de subsistencia y un sector de producción agrícola y ganadera capitalista se logró dando privilegio a productores y regiones definidas, jugando en esto un papel fundamental la política económica, que subordinó la agricultura a las necesidades del proceso de acumulación de capital.

De esa manera se logró la alta capitalización y productividad de algunas unidades agropecuarias en ciertas regiones del país que tuvieron una dinámica de acumulación acelerada en contraste con la lenta o nula transformación de la economía campesina (17 a).

El proceso de crecimiento se había sustentado en el predominio de la industria, claramente orientada hacia el mercado interno, y en la creciente intervención estatal en la economía. (18) Sin embargo, hacia 1970 el crecimiento del mercado interno también se estancaba: "no podían comprar los obreros cuando sus ingresos aumentaban con un retraso de dos años con respecto a los precios y mucho menos aún los campesinos, cuyas remuneraciones fueron forzadas de manera permanente a la baja" (19). El crecimiento, la solidez monetaria, la solvencia crediticia, fueron muy convenientes para los negocios de los que ya eran ricos, pero su horizonte para invertir se fue estrechando. Mientras tanto, millones de mexicanos empobrecían en términos relativos o absolutos y apenas les quedaban alternativas inaceptables: quedarse en el campo sin recursos para producir o migrar a la marginación y el desempleo urbanos (20).

La creación de un aparato industrial diversificado y de amplias promociones pudo conseguirse a costa del bienestar de las grandes mayorías y de posponer el arranque o sim-

plemente disminuir el ritmo de expansión de actividades básicas que hubieran dado mayor solidez al aparato productivo nacional. Esta forma de crecimiento, tan agudamente desequilibrado, a la larga no podía producir sino una profunda crisis económica⁽²¹⁾. La persistencia del atraso rural frenó la expansión del mercado interno en circunstancias en que la política comercial de los países desarrollados impide que ese déficit de la demanda doméstica sea compensado mediante la exportación de manufacturas.⁽²²⁾

Uno de los aspectos de ese desequilibrio se refleja en la distribución del ingreso: en 1970 el ingreso se repartía de manera más equitativa en los centros urbanos que en los rurales, donde cerca del 60% de las familias de menores ingresos recibía un ingreso mensual equivalente al que recibía sólo el 16% de las familias urbanas con menos ingresos⁽²³⁾.

Un estudio realizado con base en los datos del Censo de 1970 estimó que en 1970 había en el país 5.8 millones de personas subocupadas que representaban el 44.8% de la PEA. De este total, la mayor parte (el 60%) correspondió al sector agropecuario, seguido por el sector servicios con un 14.4%. Al interior del sector agropecuario, los subempleados representaban más de las dos terceras partes de la PEA

fundistas, comuneros y jornaleros mostraba un franco deterioro. La situación en el campo mexicano era especialmente crítica a causa de la miseria, la desocupación, la falta de producción⁽²⁶⁾. Si bien la agricultura dió su aporte al PIB por encima del crecimiento de la población hasta 1965-66, al no convertirse masivamente en mercado para los productos duraderos, frenó el crecimiento del mercado interno⁽²⁷⁾.

La política económica gubernamental, para consolidar los altos márgenes de ganancia de la industria mantuvo precios bajos para los productos del campo, deprimió los salarios reales, mantuvo bajo el valor de los servicios públicos y el gobierno se hizo cargo de todas las obras de infraestructura. Este fue un costo altísimo para desarrollar una industria desintegrada, incapaz de generar suficientes empleos, tecnológicamente inadecuada al país.

La localización geográfica de las plantas industriales estuvo determinada más por las necesidades de consumo que por el abastecimiento de materias primas, por lo que se concentra en las urbes más importantes del país, propiciándose así una concentración geográfica que monopoliza la infraestructura existente en beneficio de los centros de consumo, en especial las grandes ciudades. En consecuencia, una proporción muy elevada de los recursos se localiza en zonas muy

reducidas donde se concentra el empleo y el ingreso.

El proceso de industrialización, aunado al rezago de las actividades agropecuarias, introdujo profundos cambios en la estructura social mexicana. Lo más evidente fue el acelerado crecimiento de las ciudades y el de los grupos sociales que la habitan. La peculiar conformación urbana ocurrió en medio de serias desigualdades y generó otras, que en conjunto propiciaron una marcada diferencia en niveles de bienestar de los habitantes de zonas urbanas y de las rurales, así como entre regiones. En las ciudades se creaban empleos y se ampliaban los servicios públicos. Este carácter dinámico de las grandes urbes, frente al estancamiento rural, fue determinante en el fenómeno migratorio. El atractivo se vio fortalecido por servicios urbanos baratos y mejoras en las comunicaciones. Esta situación generó una transferencia real de recursos del campo hacia los centros urbanos y de las ciudades medias hacia la capital. El desarrollo de algunas regiones provocó el empobrecimiento relativo de muchas otras⁽²⁸⁾.

Los problemas endémicos de la economía mexicana, agudizados durante el período 1940-1970, hicieron crisis manifestándose en la insatisfacción de las necesidades de las clases populares y en un mercado reducido que limitaba las

posibilidades de inversión. A esta crisis estructural se añadió, en el período 70-76, una política económica contradictoria ("desarrollo compartido") de freno y aceleración en la que predominó una política monetaria restrictiva. A ello se vino a sumar una crisis profunda a escala mundial⁽²⁹⁾.

La crisis de 1976 crece en el mar de fondo de los desequilibrios económicos y sociales inherentes al desarrollo del capitalismo dependiente, pero se hace evidente y adquiere sus peculiaridades dentro del contexto de la crisis generalizada del capitalismo a nivel mundial⁽³⁰⁾.

En cuanto a la situación financiera del gobierno, hacia 1970 "la deuda exterior del gobierno representa poco más del 50% del presupuesto federal y el pago de las mismas consume aproximadamente una cuarta parte de las exportaciones...

... parece que la capacidad de endeudamiento está llegando a su límite..."⁽³¹⁾

En México, a pesar de los esfuerzos emprendidos por el sector público a partir de 1970, los estrangulamientos productivos del sector agropecuario crecieron, afectando la producción que continuó disminuyendo. Como el sector público tenía gastos crecientes debido a su política de subsidios

a la industria, precios de garantía al campo, inversiones en infraestructura, etc., y no obtenía los ingresos correspondientes (pues parte del subsidio a la industria consistía en bajos gravámenes fiscales y bajos precios de los servicios públicos) se vió en serios problemas de financiamiento al tener que recurrir a las importaciones para subsanar el déficit de productos agrícolas. En lugar de actuar para aumentar los ingresos públicos (en materia tributaria y de precios y tarifas), se recurrió en forma creciente al endeudamiento externo y a las inversiones extranjeras. En 1970, sólo el 16% de la inversión pública federal se financiaba con la recaudación fiscal (el 32.3% correspondía a "recursos propios", el 23.3% a financiamiento (empréstitos) interno y el 25.3% con financiamiento externo) (32).

Como ya en la década de 1970 las empresas extranjeras retiraban más divisas del país que las que invertían (33), gran parte del déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos de México obedecía a pagos al exterior de estas empresas y al pago creciente de intereses de la deuda pública.

De esta manera, "en México... igual proceso de apertura del sistema productivo interno hacia el capital extranjero pudo darse sin las crisis político-militares que distinguen la trayectoria brasileña o Argentina" (34).

Durante 1972-73 se precipitó la crisis internacional, se agudizó rápidamente la situación de la balanza de pagos y tomaron un inusitado ritmo de crecimiento las alzas de precios, el déficit de las finanzas públicas y el endeudamiento externo ⁽³⁵⁾. Los capitales privados se orientaban hacia la fuga de capitales y el consumo suntuario, por lo que la tarea de mantener el crecimiento de la economía recayó principalmente en la inversión y el gasto públicos, que con sus serios problemas de financiamiento se endeudó progresivamente en el exterior.

Por otra parte, la inflación en los países industrializados se tradujo en precios crecientes a nuestras importaciones, que aunados a las insuficiencias en la oferta de productos agropecuarios presionaron al alza los precios internos.

A los problemas de inflación se sumaban los agrícolas y de tenencia de la tierra ⁽³⁶⁾. Y para mantener bajos los salarios en los centros urbanos a pesar de la inflación se procuró que los bienes-salario puestos en el mercado —por excelencia los alimentos— no aumentaran. La relación de intercambio entre la agricultura y el resto de la actividad económica empeoró aún más, y cuando se aumentaron tardíamente los precios de garantía de los productos agrícolas ya no

se pudo evitar que continuara disminuyendo la producción agropecuaria, y lo único que se obtuvo fue afectar aún más los salarios urbanos. (Lo mismo ocurrió con el tardío aumento de los precios de los servicios públicos a partir de 1975).

De esta manera la política monetaria restrictiva tuvo éxito en frenar el crecimiento, pero no en reducir la inflación, el déficit público y el de las transacciones con el exterior. Conforme se dolarizaba la economía y salía capital hacia el exterior —por el afán de sostener el tipo de cambio a cualquier precio— el sector público se endeudaba a corto y largo plazo. Así, la especulación privada contra el peso y la dolarización se convertían en deuda pública⁽³⁷⁾.

Mientras tanto, al deterioro de los salarios reales se sumaba en 1976 el desempleo abierto, que alcanzaba a cerca de un millón y cuarto de personas⁽³⁸⁾.

En este período, aumentó la dependencia externa del país. El desequilibrio originalmente producido por el intercambio de mercancías se sumó, desplazándolo, al desequilibrio provocado por la carga financiera del capital externo.

En 1976 la capacidad de pago del país se encontraba de tal manera reducida que se devaluó la moneda. Con la devaluación, los intentos de cambiar el modelo del "desarrollo estabilizador" al de "desarrollo compartido" quedaron truncados. La sociedad mexicana veía cómo sus ingresos reales, de la noche a la mañana, se deterioraban en un 50% por el solo hecho de una decisión política, convertida en la última herramienta económica para contrarrestar la inflación y el desequilibrio externo. El no haber tocado al sector financiero, junto con los problemas estructurales y de coyuntura, fue lo que provocó la crisis de 1976⁽³⁹⁾.

En el inicio del período 1976-1982, después de las devaluaciones cambiarias y gracias a la especulación de precios y los desajustes en la planta productiva, los sectores campesinos, obreros y populares se vieron sometidos a un proceso de expropiación violenta, aunque solapada, de sus ingresos.

Sin embargo, el inicio del auge petrolero, que garantizó a futuro una extraordinaria liquidez financiera, permitió que la fase recesiva no tuviera consecuencias más severas. La balanza de pagos mejoró debido al amplio crédito que recibió México como anticipo de sus cuantiosas exportaciones petroleras, las que permitieron al gobierno cubrir

los elevados montos de la deuda anterior y endeudarse aún más, con el fin de incrementar el gasto para hacer frente a la recesión inflacionaria.

Desde 1978 hasta 1981 la tasa de crecimiento de la economía fue superior al promedio registrado en las últimas cuatro décadas. Este crecimiento tan rápido después de la crisis se debió al inicio del auge petrolero, que reactivó rápidamente la producción industrial interna. Sin embargo, las reformas encaminadas a acelerar la modernización del país en función del auge petrolero causaron un incremento sostenido de la demanda agregada, sin que aumentara la producción de bienes destinados a las grandes mayorías. Así, pese al constante ingreso de divisas por el incremento de la actividad petrolera y de ciertas exportaciones manufactureras, la recuperación industrial significó mayores egresos por importación de insumos y bienes de capital. Por otra parte, las metas de crecimiento tan elevadas ejercieron una dura presión sobre el aparato productivo industrial no petrolero y la producción manufacturera se desaceleró, produciéndose el desempleo; a su vez, la sujeción salarial a que fueron sometidos los trabajadores —tanto por instrucciones del FMI como para recuperar la confianza de los empresarios— dió como resultados descensos de los salarios reales. Una

vez más, y como una constante del desarrollo capitalista en México, el crecimiento economía había vuelto a ser dinámico, pero profundizando las desigualdades sociales (40).

Para fines de 1978 el crecimiento con inflación ya se había enraizado en la economía mexicana. La inflación se tradujo en transferencia brutal de recursos de las mayorías a las minorías concentradas, reflejándose en la institucionalización y el acrecentamiento de los desequilibrios estructurales de la formación mexicana, produciéndose una vez más una desvalorización del trabajo frente al fortalecimiento de la acumulación del capital por la vía de la especulación financiera más espectacular de la historia del país (41).

Hacia 1980 las dificultades del financiamiento se hacían sentir con fuerza. Con la liberalización y el aumento de las importaciones (incluyendo las agropecuarias) los ingresos petroleros se convirtieron en subsidiadores de las importaciones y aceleraron el proceso de acumulación de utilidades de las industrias monopólicas, acentuando así la concentración de la riqueza social por la vía de la inflación creciente, que contribuyó a multiplicar los desequilibrios económicos, la marginación social y la dependencia externa del país (42).

Ya en la segunda mitad de 1981 diversos indicadores advertían la gestación de una situación crítica en la economía, que se manifestaba en serios desequilibrios que se sumaban a los problemas estructurales exacerbados por la expansión económica. Entre esos desequilibrios destacan el deterioro de las relaciones con el exterior y el de las finanzas públicas, que favorecieron las tendencias especulativas.

Entre los factores determinantes de estos desequilibrios resalta el hecho de que, a las crecientes importaciones que demandaba la industria para operar y crecer se sumaron las que demandaba la expansión acelerada de la producción petrolera y las que resultaban de la política de liberalización de importaciones. En segundo lugar, la caída en la demanda y en el precio del petróleo a partir de junio de 1981, a la que se sumó el desplome del precio de otros productos de exportación. En tercer lugar, el saldo tradicionalmente favorable de divisas por turismo y transacciones fronterizas disminuyó en forma sustancial como resultado de los movimientos al alza en la tasa de interés. En cuarto lugar, un incremento por encima de su tendencia de las regalías y utilidades remitidas al exterior, que hizo que el flujo neto de inversión extranjera en 1981 fuera negativo. Por último, y como factor principal, la creciente fuga de capitales mexicanos al exterior, por su magnitud sin precedente en

nuestra historia⁽⁴³⁾.

Frente a esta situación, el déficit público se financió con deuda pública externa; lo que contrató el sector público con la banca extranjera sirvió para cubrir las necesidades de divisas del sector privado, incluida en forma destacada la fuga de capitales.

Sin embargo, lo que hizo que el problema se transformara en crítico fue nuevamente la situación internacional. En el momento en que aumentó fuera de toda proporción la tasa de interés en el mercado internacional se agudizó la fuga de capitales y fue entonces cuando dejaron de ser suficientes las divisas que generaba la economía.

La acción del gobierno se redujo a devaluar, a aumentar la tasa de interés y a reducir el gasto público, logrando únicamente acelerar el proceso inflacionario por la vía de los costos y deprimir el ritmo de actividad económica, sin que se lograra impedir la creciente dolarización de la economía y la pérdida de los indicadores de regulación de la actividad económica. Se generó así una verdadera espiral inflacionaria —debida al alza de los costos financieros y de importación— sustentada, sobre todo, en una creciente dependencia externa⁽⁴⁴⁾.

De esta manera, el auge petrolero habría profundizado los desequilibrios sociales de un desarrollo económico que se volvía a revelar como injusto, porque afectaba profundamente a las grandes mayorías del país: la inflación, alimentada por las altas importaciones incidió en la depauperización de los trabajadores y el desequilibrio externo volvió al país aún más dependiente.

En 1981-82, las condiciones climáticas favorables permitieron incrementos productivos en la agricultura, que sin incidir en un incremento del nivel de vida de los campesinos sí les procuró cierto desahogo económico⁽⁴⁵⁾. Sin embargo, la acelerada expansión económica, junto a la creciente baja de los precios del petróleo y la recesión mundial de la economía aceleraron aún más la inflación interna hasta su desbordamiento⁽⁴⁶⁾. Las estrategias de austeridad y sacrificio impuestas a las clases trabajadoras sirvieron para sostener los intereses de la burguesía industrial en crisis y fincar las bases de la nueva hegemonía de las fracciones financieras monopólicas⁽⁴⁷⁾.

Las espectaculares devaluaciones de 1982 dieron más bríos a la crisis, que se presentó con una inflación galopante en agosto de ese año. Con el estallido de la crisis se expresa plenamente el profundo deterioro estructural junto

con las consecuencias del auge petrolero. El gobierno optó por la nacionalización de la banca mexicana y el control estricto de cambios. Con ese golpe de fuerza, la fracción burguesa industrial en crisis retomaba el timón de mando del estado, sin que se transformara en una conquista popular para morigerar la crisis en beneficio de las grandes mayorías⁽⁴⁸⁾.

A pesar de estas medidas, la inflación continuó enraizándose en la economía mexicana; las exigencias del FMI —reducción del gasto público, aumento de los impuestos y elevación de los precios de los bienes y servicios públicos— aumentaron la inflación, que devoraba rápidamente los recursos de los sectores populares y medios.

En el segundo trimestre de 1985 en la ciudad de México y en otras ciudades del país el costo de la vida se incrementó en más del 300%, mientras los salarios permanecían estancados. En el Distrito Federal, en el Estado de México y en otras entidades, la recesión con inflación de precios y desempleo también causó graves deterioros económicos y desequilibrios sociales. La crisis volvió a recaer, con todo su peso, sobre las espaldas de los campesinos, los obreros y los sectores medios urbanos —aunque sólo los dos últimos podían expresarse institucionalmente—. (49)

Hacia 1985 todas estas manifestaciones críticas parecen agudizarse: el precio del petróleo continúa disminuyendo, las tasas de interés en Estados Unidos permanecen altas —a pesar de sus ligeras reducciones— la situación crítica del financiamiento se ha hecho más grave, la fuga de capitales continúa, la política económica gubernamental sigue el mandato del FMI (reducción drástica del gasto público, contención salarial) y esto, aunado a la constante inflación, continúa resultando en disminución de los ingresos reales de las clases desposeídas, en desempleo, en incertidumbre sobre el futuro.

II.2. Los desequilibrios sectoriales y regionales y las migraciones.

"Se dice con razón que la revolución la hicieron los campesinos para que la disfruten los obreros". (50)

"Sólo a través del compromiso entre grupos monopolistas y la administración pública ha sido posible cierto ordenamiento espacial... ese ordenamiento previo se había hecho necesario para el desarrollo de las fuerzas productivas". (51)

"... Su casita, su huerto, su parcela de tierra y su telar encadenaban al trabajador al método anticuado de la producción individual y del trabajo a mano. La posesión de una casa y de un huerto era ahora de un valor muy inferior a la plena libertad de movimiento. Ningún obrero de fábrica hubiera cambiado su situación por la del pequeño tejedor rural que se moría de hambre lenta pero seguramente". (52)

En general, formadas las bases del trabajo asalariado a nivel nacional, los flujos migratorios tendieron a responder rápidamente y con mayor intensidad a las fluctuaciones regionales en la demanda de mano de obra, favoreciendo así el desarrollo capitalista. Generalmente esta demanda se producía en las zonas de mayor dinamismo económico, en las metrópolis del país, donde se presentaban por lo demás las mayores oportunidades de elevar los estándares de vida.

"El campo, en oposición a la Ciudad, es la dispersión y el aislamiento. La ciudad, por el contrario, concentra no sólo a la población, sino a los instrumentos de producción, el capital, las necesidades y los goces". (53)

El fortalecimiento del capitalismo en México fue respaldado en gran medida por los movimientos de población, ya que las áreas urbanas en donde se desarrollan más intensamente las formas capitalistas son las más dinámicas y atractivas como destino de migrantes: De esta manera, la población migrante permite incrementar las economías de aglomeración y escala que son normalmente aprovechadas por el aparato productivo urbano, incrementando la acumulación de capital y su diversificación. (54)

"La ciudad no es sólo la morada y el taller del hombre moderno, sino también el centro de iniciación y control de la vida económica, política y cultural..." (55)

La industria mexicana tendió a localizarse en el Valle de México, aunque simultáneamente se desarrolló una industria importante en centros urbanos del norte por la proximidad del mercado de exportación hacia Estados Unidos. La industrialización dentro del marco capitalista de producción de México condujo a una creciente concentración y acumula-

ción de capital, que se manifiesta espacialmente en una concentración de población y actividades en los grandes centros urbanos y socialmente en una gran disparidad entre los niveles de ingreso y desarrollo de las regiones del país. Estos son, básicamente, los cambios más importantes ocurridos en la estructura productiva del país.

La aglomeración espacial de la actividad industrial en las grandes áreas urbanas, especialmente en la Ciudad de México, se debió a la necesidad de utilizar una misma infraestructura de servicios especializados, a las ventajas derivadas de la complementariedad entre los establecimientos industriales y a la concentración del mercado interno en estos grandes conglomerados urbanos, entre otros factores.

En general, "la estructura urbana es la forma específica de organización social del territorio en tanto universidad que asegura la concentración de las actividades productivas y de los medios de consumo colectivos. La estructura urbana es el conjunto de mecanismos e instituciones que aseguran la reproducción de las condiciones generales de producción en una unidad territorial... subordinada a la lógica social dominante". (56)

La concentración espacial en la Ciudad de México ha sido, sin embargo, mucho mayor que la derivada de las necesidades técnicas del proceso productivo. "La razón básica de esa concentración espacial exagerada es que las empresas únicamente usufructúan las economías de aglomeración, mientras que las deseconomías del congestionamiento (urbano) y vaciamiento (rural) son soportados por el conjunto de la sociedad, en particular por las clases más pobres. Esto sucede debido a los mismos ajustes institucionales del funcionamiento capitalista que crea condiciones propicias para la industrialización y que, en la práctica, exime a las empresas de las cargas derivadas de las irracionalidades del proceso de industrialización"... "las empresas... disfrutaban de exenciones fiscales y que buena parte de los impuestos son indirectos, por lo que pueden ser pasados en cadena hasta el consumidor final".⁽⁵⁷⁾ "... parece deducirse que el desarrollo urbano... y las contradicciones que en él surgen, ... resultan de la interacción compleja entre las características generales del crecimiento capitalista a lo largo del período, los intereses específicos del capital y la política del Estado..."⁽⁵⁸⁾

La transferencia de actividades y de personas del campo a la ciudad que implica todo proceso de industrialización se dió, en los moldes del capitalismo mexicano, sólo en fa-

vor de algunas regiones, vaciando a las demás y produciendo fuertes desequilibrios regionales. Así, los destinos de los flujos migratorios internos también se han concentrado paralelamente. La concentración urbana ha sido determinante en la concentración de los empleos. "Si el principal determinante de la migración en cierto modelo de organización de la producción está constituido por la inexistencia de empleos satisfactorios, entonces la solución eficaz al problema migratorio debe ser buscada a nivel de la propia disponibilidad y distribución del empleo" (59).

En los últimos años, la creciente dependencia tecnológica del exterior ha acelerado el ritmo del cambio tecnológico, cuyos efectos socioeconómicos son mucho más amplios en los países subdesarrollados que en los desarrollados, puesto que en los primeros se implantan de una sola vez —y no a través de un proceso de "maduración"— sometiendo a la estructura económica a cambios profundos que aceleran el ritmo de industrialización y urbanización y agudizan la primacía urbana en las regiones que ya contaban con una infraestructura urbana importante. El acelerado ritmo de las migraciones se ha explicado por el impulso del cambio técnico y el crecimiento de la población y, por otro lado, por el rezago de amplias regiones internas que no fueron integrados al vertiginoso desarrollo del que sólo gozan unas cuantas áreas.

En México se da una división bastante clara entre "regiones atrasadas" y "regiones desarrolladas", identificándose las primeras con una agricultura predominantemente de subsistencia y una amplia dispersión de la población en el espacio, con poco desarrollo urbano; y las segundas con el desarrollo de la agricultura moderna y comercial organizada en empresas de corte capitalista, y con el desarrollo urbano de grandes asentamientos de población con gran concentración relativa de actividades industriales y comerciales.

Si a esta dicotomía se agrega el alto grado de primacía urbana que existe en México (El intercambio de precios es favorable a los productos no agrícolas, los intereses de los sectores dinámicos residen en la economía urbana y los procesos de decisión se efectúan en las ciudades mayores o industrializadas, que son dominantes económicamente) se observa que éste último aspecto acentúa el desequilibrio en el desarrollo regional, ya que las áreas dinámicas absorben, a través del proceso económico industrial y urbano, a gran parte del excedente económico rural y del incremento de su población. Los estímulos principales para los migrantes internos y la concentración urbana provienen de la forma en que se dan los desequilibrios regionales y sectoriales dentro del modelo de desarrollo.⁽⁶²⁾ Todo proceso migratorio puede analizarse en términos de desequilibrio entre regio-

nes. El equilibrio rara vez se alcanza, por el contrario las diferencias tienden espontáneamente a agrandarse. (62)

El factor central en este "vaciamiento" de las regiones rurales a través de las relaciones económicas con los centros urbanos más dinámicos es el funcionamiento del sistema de mercado. Este sistema de extracción de recursos es la base de otros, como por ejemplo el otorgamiento de créditos a través de un sistema bancario que tiene un fuerte control monopolístico centralizado. (63)

Los crecientes desniveles de desarrollo entre regiones "desarrolladas" y "atrasadas" han inducido a los grupos gobernantes a tomar medidas de desarrollo regional, con el fin de influir en los movimientos espaciales de población; sin embargo, la intervención se ha reducido a inversiones públicas sin tocar el marco económico e institucional que ha determinado estos desequilibrios, olvidando que "...en la medida en que los intereses principales de los sectores dinámicos estén radicados en la región central, las decisiones que se toman en relación a las regiones periféricas tendrán que ser más compatibles con aquellos que con los intereses, necesidades o recursos disponibles en la región periférica. Esto no imposibilita un desarrollo de esta última, pero éste se produce en forma exógena, en función de las condiciones da-

das en la región central". (64)

Por otra parte, hay estudios que señalan que en las áreas atrasadas y marginadas que han sido incorporadas al desarrollo agrario a través de obras de infraestructura e inversiones, integrándose de esta manera al sistema económico nacional, la gente del lugar no aumenta su nivel de vida, si no únicamente cambia su modo de vivir o de "ganarse la vida". De productores tradicionales en un sistema de autosuficiencia cambian a dependientes de un salario, explotados eficientemente dentro de un modo de producción mecanizado y tecnificado que ofrecen los grupos inversionistas externos, que han adquirido el control efectivo de la tierra y de los servicios que atienden a la nueva economía agrícola comercial. (65)

El mismo estudio demuestra que los beneficios de la nueva producción aumentan sistemáticamente las diferencias socioeconómicas entre las regiones (y entre los individuos que intervienen en la producción agrícola) que son canalizadas por el sistema bancario y el proceso de inversión al desarrollo industrial de las zonas más ricas del país. De esta manera, los programas de desarrollo obedecen en la práctica, paradójicamente, a un modelo de desarrollo desequilibrado, basado en desigualdades socioeconómicas, donde estas desigualdades se dan a nivel espacial y de grupos humanos, con-

secuentes con una política de acumulación de acumulación de capital en la que la clase capitalista es la piedra angular del poder político.

De esta manera, el proceso de industrialización en moldes capitalistas que se produjo en México se dió en favor de algunas regiones del país agotando a las demás, y es en los desequilibrios generados por ese proceso donde deben encontrarse las raíces de los grandes desplazamientos de población migrante hacia el área del Estado de México que forma parte de la Ciudad de México.

NOTAS DEL CAPITULO II.

- (1) LABASTIDA, JULIO. "Los grupos dominantes frente a las alternativas de cambio" en El perfil de México en 1980, Vol. 3. Siglo XXI Ed., México, 1979, p. 140.
- (2) BALAN, JORGE. "Migraciones y desarrollo capitalista en el Brasil : ensayos de interpretación histórico-comparativo", en Migración y Desarrollo 3, CLACSO, Buenos Aires, 1974, pp: 65-104.
- (3) LABASTIDA, JULIO. "Los grupos dominantes frente a las alternativas de cambio" en El Perfil de México en 1980, Vol. 3, Siglo XXI, Ed. México, 1979, p. 113.
- (4) TORRES, FEDERICO. Las migraciones internas de población en México, Tesis Escuela Nacional de Economía, UNAM, México, 1973, p. 67.
- (5) BALAN, JORGE. Op. Cit. p. 78
- (6) STERN, CLAUDIO Y CORTES FERNANDO. "Hacia un modelo explicativo de las diferencias interregionales en los volúmenes de migración a la Ciudad de México 1900-1970" El Colegio de México, México, 1977.
- (7) CINTA, RICARDO. "Burguesía nacional y desarrollo" en El Perfil de México en 1980, Vol. 3, S. XXI, México, 1979, p. 169.
- (8) WEFFORT, FRANCISCO Y QUIJANO, ANIBAL. Populismo, marginalización y dependencia.
- (9) STERN, CLAUDIO Y CORTES, FERNANDO. Op. Cit., p. 7
- (10) BALAN, JORGE. Op. Cit., p. 96.
- (11) SOLIS, LEOPOLDO. La realidad económica mexicana: retrovisión y perspectivas. Siglo XXI, México, 1970.

- (12) STEPN, Claudio v COPTES, F., Op. Cit., n. 12
- (13) Ibidem, n. 12
- (14) Ibidem, n. 13.
- (15) DAVILA, Francisco. "La economía mexicana, sus problemas y repercusiones sociopolíticas 1976-1983", en Revista Mexicana de Sociología, Año XLV, Vol. XLV, Núm. 3, México, 1983, pp. 752-753.
- (16) GONZALEZ CASANOVA, Pablo. México Hoy, Ed. Siglo XXI, México, 1979, p. 407.
- (17) TELLO, Carlos. La política económica en México 1970-1976, Siglo XXI editores, México, 1983, n. 14.
- (17a) APPENDINI, K. v SALLES, V. "Crecimiento económico y camnesinado: un análisis del ejido en dos décadas", en K. Appendini, et al., El camnesinado en México. Dos perspectivas de análisis. El Colegio de México, México, 1983.
- (18) DAVILA, Fc., Op. cit., p. 752
- (19) TELLO, Carlos. Op. cit., n. 14
- (20) TELLO, Carlos. Op. Cit., n. 14
- (21) TELLO, Op. Cit., pp. 15-16.
- (22) NUN, José. "Supernoblación relativa, e ejército industrial de reserva v masa marginal" en Revista Latinoamericana de Sociología 2, 1979.
- (23) TELLO, Carlos. Op. Cit., n. 17
- (24) RENDON, Teresa. "El problema ocupacional en las áreas rurales v su conceptualización", en Demografía v Economía, Vol. XI, Num. 2 (32), 1977, pp. 113-134.
- (25) TELLO, Carlos. Op. Cit., n. 21
- (26) TELLO, Carlos. Op. Cit., n. 107.

- (27) CRUZ M., SALVADOR. La crisis mundial y la economía mexicana.
CIDER-S.P.P., México, 1978.
- (28) TELLO, CARLOS. Op. Cit., pp. 29-30.
- (29) TELLO, CARLOS. Op. Cit., p. 207.
- (30) DAVILA, FCO., Op. cit., p. 756.
- (31) DURAND, VICTOR M. "México: dependencia o independencia en 1980"
en El Perfil de México en 1980, Siglo XXI Ed.,
México 1979, p. 233.
- (32) _____ Inversión Pública federal 1965-1970, Secretaría de
la Presidencia, Dirección de Inversiones Públicas,
México, 1970.
- (33) TELLO, CARLOS. Op. Cit. p. 39.
- (34) CARDOSO, F.H. y FALETTO, C. Dependencia y desarrollo en América
Latina, S. XXI, Ed. México, 1976.
- (35) TELLO, CARLOS. Op. Cit., p. 73.
- (36) TELLO, CARLOS. Op. Cit., p. 107.
- (37) TELLO, CARLOS. Op. cit. p. 141
- (38) TELLO, CARLOS. Op. cit. p. 144.
- (39) DAVILA, FRANCISCO. Op. Cit. p. 757.
- (40) DAVILA, FRANCISCO. Op. Cit. pp. 759-761.
- (41) DAVILA, FCO. Op. Cit. pp. 762.
- (42) DAVILA, FCO. Op. cit. p. 765.
- (43) TELLO, CARLOS. La nacionalización de la banca en México,
Siglo XXI, Editores, México, 1984, pp. 71-74.

- (44) TELLO, CARLOS. "La nacionalización...", pp. 112-113.
- (45) DAVILA, FCO. Op. Cit. ., p. 768.
- (46) DAVILA, FCO. Op. Cit., p. 768.
- (47) DAVILA, FCO. Op. Cit. p. 770.
- (48) DAVILA, FCO. Op. Cit., pp. 771-772.
- (49) DAVILA, FCO. Op. Cit. pp. 774-775.
- (50) MARTINEZ, JORGE. "Los campesinos mexicanos: perspectivas en el proceso de marginalización", en El Perfil de México en 1980, Vol. 3, S.XXI, México, 1979.
- (51) LIPIETZ, ALAIN. El capital y su espacio, Siglo XXI ed., México, 1979, pp. 170-171.
- (52) ENGELS, F. Contribución al problema de la vivienda, Ed. Progreso, Moscú, 1978.
- (53) LEFEBVRE, HENRI El pensamiento marxista y la Ciudad, ed. extemporáneos, México, 1973, p. 50.
- (54) ARROYO, JESUS Y WINNIE, WILLIAM. "Retención, atracción y/o expulsión poblacional en una área de influencia de la zona metropolitana de Guadalajara", ponencia presentada al Coloquio sobre Política Demográfica Regional, 27 nov. 1979, El Colegio de México, México, D.F.
- (55) WIRTH, LOUIS. El urbanismo como modo de vida. Ediciones 3, Buenos Aires, 1974, p. 8.
- (56) BORJA, JORDI. Movimientos sociales urbanos, ed. SIAP-Planteos, B. Aires, 1975, p. 41.
- (57) SINGER, PAUL. Economía política de la urbanización. Siglo XXI, Editores, México, 1975, pp. 37-38.

- (58) CASTELLS, MANUEL. Ciudad, democracia y socialismo, Ed. S.XXI, México, 1979, p. 65.
- (59) MARTINE, GEORGE. "Migraciones internas: ¿investigación para que?" en Notas de Población, año VII No. 19, CELADE, - Costa Rica, 1979, pp. 26-27.
- (60) ROVIROSA, MARIO. "Un aspecto descuidado en la consideración de políticas de población: el modelamiento de las migraciones internas" En Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, D.F., 17 al 22 de agosto de 1970.
- (61) MUÑOZ, HUMBERTO Y DE OLIVEIRA, O. "Migración interna y movilidad ocupacional en la Ciudad de México" en Demografía y Economía VII: 2, El Colegio de México, México, 1973, p. 150.
- (62) MARGULIS, MARIO. "Sociología de las migraciones" en Aportes No.3, México, 1967.
- (63) AUBEY, ROBERT. "Las corrientes regionales de crédito y el Sistema financiero mexicano" en Revista de Economía Política IPN, Vol. IX No. 1, México, 1972.
- (64) BALAN, JORGE. "Urbanización, migraciones internas y desarrollo regional; notas para una discusión" en migración y Desarrollo No. 2, CLACSO, Buenos Aires, 1973, p. 60.
- (65) BARKIN, DAVID. "Desarrollo regional e igualdad interregional, estudio de un caso mexicano", Ponencia presentada en el Seminario sobre interrelaciones de la dinámica demográfica y la estructura y desarrollo agrícolas. Cuernavaca, Nov. 1974 (mimeo).

III. PRINCIPALES CARACTERISTICAS ECONOMICAS Y SOCIALES DEL ESTADO DE MEXICO.

III.1. Ambito geográfico.

El Estado de México tiene una extensión territorial de 21,461Km² y colinda al norte con los estados de Hidalgo y Querétaro, al noroeste y este con los de Tlaxcala y Puebla, al sur con el D. F., Morelos y Guerrero y al oeste con Michoacán.

Está formado por el valle de Toluca y por la parte más importante del Valle de México y de las cadenas montañosas que los enmarcan. La parte restante del Valle de México la ocupa el D.F. Estos dos grandes valles, además del de Puebla, se han caracterizado históricamente por ser las zonas más pobladas del país. Este poblamiento ha estado profundamente ligado a circunstancias geológicas, geográficas y climáticas.

Los valles de México y de Toluca se encuentran en la meseta central, formando parte del eje neovolcánico que atraviesa el país de Este a Oeste más o menos entre los 19 y los 21 grados de latitud norte, conformado por barreras monta-

ñosas y cuencas formadas por la actividad volcánica durante la era terciaria que alteraron el drenaje preexistente de las aguas superficiales, originando grandes lagos interiores; estos lagos fueron disminuyendo de volumen debido a cambios climáticos e incluso algunos se desecaron, quedando los antiguos lechos convertidos en extensas planicies aptas para la agricultura. Desde tiempos remotos, los suelos fértiles y fáciles para trabajar y la abundancia de agua atraeron a estas cuencas a grandes grupos de población.

El Estado se encuentra ubicado en la zona tropical, pero su topografía determina que las áreas que lo conforman se encuentran a diferentes alturas y orientaciones, circundadas por geomorfologías distintas y afectadas de manera disímil por los vientos, lo que afecta profundamente el clima tropical. Esta diversidad climática y geográfica permite que las tierras altas y bajas estén cercanas. A su vez esta proximidad, unida a la facilidad de comunicaciones existente entre ellas, permitió un intenso intercambio de hombres y productos que estimuló el poblamiento de la zona. "La facilidad de intercambiar productos, y de disponer, dentro de un reducido espacio, de gran cantidad de ámbitos geográficos complementarios, han sido señalados como dos de los factores que más influyeron en el desarrollo de las grandes civilizaciones prehispánicas del altiplano." (1)

El Valle de México es una cuenca cerrada en la que el escurrimiento de las aguas de las montañas circundantes y las precipitaciones formaron un gran lago, hoy fraccionado, reducido y casi desaparecido, en parte por fenómenos naturales pero sobre todo por la acción del hombre. La mayor parte de la superficie plana formada por el relleno del fondo de la cuenca se encuentra hoy ocupada por la Ciudad de México, en constante crecimiento. Como consecuencia de estos hechos las tierras dedicadas a la agricultura han disminuido progresiva y velozmente, produciendo una nueva etapa en la evolución del valle.

El valle de Toluca difiere del de México en varios aspectos, destacándose la existencia de un drenaje natural de sus aguas superficiales a través del río Lerma. Es un valle amplio, de fondo plano, unos 300 a 400 metros más alto que el de México. Gran parte de su superficie se encontraba ocupada antiguamente por un lago que se fue relleno paulatinamente por el depósito de sedimentos volcánicos, que unido al drenaje natural por el río y la desecación producto del aumento de la aridez climática produjeron la existencia de ricos suelos lacustres y pequeños lagos aprovechables para la agricultura. La topografía actual ha facilitado además la construcción de numerosas presas pequeñas. Las especiales condiciones agrícolas del valle se han traducido, desde

tiempos muy remotos, en un denso poblamiento del valle que actualmente se caracteriza por numerosas localidades pequeñas esparcidas en su superficie.

En general, las características geográfico-ecológicas tales como el clima, los recursos naturales y la topografía han condicionado fuertemente el poblamiento del estado, que se caracteriza por las fuertes concentraciones de población establecidas en parte del valle de México y en las tierras bajas irrigadas del fondo del valle de Toluca; por el escaso poblamiento de las zonas secas del noroeste, principalmente de desarrollo minero; por el poblamiento disperso de las áreas montañosas suroccidentales y por las apretadas concentraciones en las escasas tierras irrigadas de los territorios abruptos del sur.

Un cordón montañoso separa los dos valles que conforman el Estado, comunicados sin embargo por numerosos pasos y vías de comunicación. Más que esta barrera natural, lo que impide una mayor cohesión de la entidad es la influencia de la Ciudad de México en todo el sector oriental, en donde Toluca se siente más lejana de lo que está. La expansión urbana del Distrito Federal y su cercanía estimularon el establecimiento de industrias en el área que se encuentra al norte y noroeste del Distrito Federal, así como el desarrollo de

centros poblados que actualmente constituyen los mayores conglomera
dos urbanos del Estado y que se encuentran conurbados
con la Ciudad de México. (2)

III.2. El desarrollo económico del estado.

Desde la época post-revolucionaria hasta la fecha se han producido en la entidad, lo mismo que en el país, profundas transformaciones estructurales que se reflejan en la participación de la población en la economía, en la composición de la producción y en la participación de la entidad en el Producto Interno Bruto Nacional.

El Estado de México pasó de ser una entidad que en 1940 tenía casi un 79% de su población económicamente activa inserta en el sector agropecuario a otra que, en un período de apenas 30 años, redujo su PEA agropecuaria a sólo un 32% de la PEA y en 40 años a ser apenas un 20% de la población activa. (3)

La celeridad y la magnitud del cambio en la composición de la población integrada a la actividad económica nos proporcionan una medida de la velocidad y profundidad de los cambios estructurales ocurridos en la entidad.

Cuadro No. 1

Distribución Porcentual de la Población económicamente activa del país y del estado de México por entidad federativa y rama de actividad económica, según año.

Rama de Actividad	Distribución porcentual de la población económicamente activa				
	1940	1950	1960	1970	1980
NACIONAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agropecuaria	65.4	58.3	54.1	41.2	37.0
Extractiva	1.7	1.2	1.3	1.6	3.1
Transformación	10.3	12.9	14.0	18.1	16.7
Construcción	2.0	3.4	3.7	4.5	8.4
Electricidad, Gas	0.1	0.3	0.4	0.5	0.8
Comercio	7.1	8.6	9.6	9.8	11.2
Transportes	3.1	3.3	3.2	3.1	4.4
Servicios	10.3	12.0	13.7	21.2	18.4
ESTADO DE MEXICO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agropecuaria	78.6	73.5	61.2	32.1	20.9
Extractiva	0.8	0.6	0.9	0.7	0.3
Transformación	7.3	9.3	15.3	27.2	28.9
Construcción	0.9	2.5	4.0	6.5	7.9
Electricidad, Gas	0.1	0.4	0.5	0.8	0.5
Comercio	5.0	5.9	7.5	10.0	14.0
Transportes	1.2	1.7	2.3	3.1	6.0
Servicios	6.1	6.1	8.3	19.6	21.5

Continúa # 2

Cuadro No. 1 (2) (Conclusión)

NOTA: La distribución porcentual para 1980 se obtuvo descontando del total al grupo no especificado.

1/ Las ramas de transformación y servicios no son estrictamente comparables con años anteriores, porque las actividades de reparación aparecen en la rama de servicios mientras que en años anteriores se agrupaban en la industria de transformación.

En 1970 se incluyó el sector "Gobierno" en la rama de "servicios".

Notas referentes a la información censal de 1980:

2/ La rama de transformación no es estrictamente comparable con la de 1970, pero sí con los años anteriores, ya que incluye las actividades de reparación.

3/ Esta rama no es estrictamente comparable con años anteriores, ya que incluye la captación, purificación y distribución de agua, que en 1970 se encontraba en el sector gobierno y en años anteriores en servicios.

4/ Las ramas de comercio y servicios no son estrictamente comparables con años anteriores, ya que en 1980 la rama de "comercio" incluye las actividades de hoteles y restaurantes.

5/ Se reagrupó en "servicios" a los "establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas", que en el Censo aparecen separadamente.

FUENTE: 1940 a 1970: UNIKEL, Luis. El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras. El Colegio de México, México, 1978.

1980: S.P.P. X Censo General de Población y Vivienda, Estado de México y Resumen General Abreviado, México, 1984.

Como se puede apreciar en el Cuadro N^o 1, si bien el Estado de México ha seguido la misma tendencia que en el conjunto del país (disminución de la importancia relativa del Sector primario y preponderancia de los sectores secundario y terciario en cuanto al número de personas que ocupan) ésta es mucho más radical en la entidad analizada: la actividad agropecuaria tuvo, hasta 1960, un papel mucho más destacado en la entidad que en el conjunto del país en cuanto a la distribución de la PEA; en la actualidad su importancia es menor que la que ocupa el sector en el país, y los sectores secundario y terciario son más importantes en el Estado de México que en el país y han crecido a un ritmo más acelerado.

Esta transformación es más radical porque, a los factores que determinaron las grandes transformaciones estructurales que se produjeron a nivel nacional, es necesario agregar características particulares del Estado de México, fundamentalmente el vertiginoso crecimiento de la población y de la actividad industrial y de servicios en los municipios conurbados a la Ciudad de México, que le dan un carácter mucho más acentuado a la transformación general que ha sufrido la entidad.

La población dedicada a actividades agropecuarias ha continuado aumentando en términos absolutos en los últimos

años, pero su crecimiento es muy inferior al de la PEA de los sectores secundario y terciario, que en 20 años aumentaron de poco más de 200,000 personas en 1960 a cerca de 2 millones en 1980. En el período analizado se ha modificado completamente la distribución de la PEA por sectores; de un claro predominio del primario entre 1940 y 1960 pasó a existir un cierto equilibrio entre los sectores en 1970 en cuanto a la proporción de mano de obra que absorbían (todos superan el 30%) y se vuelve a desequilibrar en 1980 pero en un sentido inverso: disminuye notablemente su importancia el primario y predominan el terciario y secundario.

Las tasas de crecimiento medio anual de la PEA de los sectores secundario y terciario han sido crecientes en la entidad en el período analizado y han sido superiores al crecimiento nacional, como se puede apreciar en el Cuadro N^o 2. Mientras en 1950-60 la PEA de los sectores secundario y terciario crecía a un 4.6 y 4.9 a nivel nacional, en el Estado de México las cifras eran 7.3 y 5.6 respectivamente; en el decenio siguiente la diferencia aumenta: 4.0 y 4.1 a nivel nacional y 9.8 y 10.2 en el Estado en 1970-80.

Cuadro No. 2

de crecimiento de la actividad económica de 1940 a 1980.

Sector de Actividad	Estados Unidos Mexicanos									
	PEA 1940	Tasa crec. 40-50	PEA 1950	Tasa crec. 50-60	PEA 1960	Tasa crec. 60-70	PEA 1970	Tasa crec. 70-80	PEA 1980	PEA *
Total	5 858 477	3.41	8 272 093	3.20	11 332 016	1.40	12 955 057	5.2	22 066 084	
Sector Primario	3 832 392	2.72	5 040 475	2.08	6 189 605	-1.37	5 416 032	2.4	6 925 447	
Sector Secundario	825 644	5.0	3 78 285	4.61	2 163 579	3.99	3 155 624	7.8	7 189 886	
Sector Terciario	1 200 441	4.28	1 853 633	4.86	2 978 832	4.09	4 383 401	5.8	7 950 751	
Sector de Actividad	Estado de México									
	PEA 1940	Tasa crec. 40-50	PEA 1950	Tasa crec. 50-60	PEA 1960	Tasa crec. 60-70	PEA 1970	Tasa crec. 70-80	PEA 1980	PEA *
Total	335 733	2.6	435 977	2.8	580 795	5.2	991 773	8.3	2 395 516*	
Sector Primario	263 929	1.9	320 430	1.0	355 460	-1.1	318 400	4.4	495 789	
Sector Secundario	30 471	5.9	55 700	7.3	120 022	9.8	349 888	8.7	886 931	
Sector Terciario	41 333	3.6	59 547	5.6	105 313	10.2	323 485	10.3	1 012 796	

FUENTES : -Nivel nacional, 1940 a 1980 : Censos de Población.

-Nivel estatal 1940-1970: UNIKEL, Luis. El desarrollo urbano de México, diagnóstico e implicaciones futuras. El Colegio de México, México, 1978.

1980: X Censo General de Población y Vivienda 1980, Estado de México.

* Para 1980, la PEA en actividades insuficientemente especificadas se distribuyó ponderadamente entre los 3 sectores de actividad.

DISTRIBUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO DEL PAIS Y DEL ESTADO DE MEXICO 1940 - 1980 POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN AÑO

SECTOR DE ACTIVIDAD	PIB EN MILLONES DE PESOS DE 1950									
	AÑOS									
	1940		1950		1960		1970		1980	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
NACIONAL	22 940.38	100.0	41 060.13	100.0	74 215.18	100.0	152 240.59	100.0	361 957.4	100.0
Sector I	5 221.00	22.6	9 242.00	22.5	13 916.61	18.7	17 606.77	11.6	30 404.5	8.4
Sector II	6 788.58	29.7	12 466.00	30.4	24 603.00	33.2	52 203.20	34.3	135 910.1	37.3
Sector III	10 930.80	47.7	19 352.13	47.1	35 695.57	48.1	82 430.62	54.1	196 542.9	54.3
ESTADO DE MEXICO	644.09	100.00	1 141.93	100.00	2 833.64	100.00	10 851.36	100.0	35 435.6	100.0
Sector I	259.84	40.34	378.66	33.16	463.96	16.37	474.93	4.38	1 523.7	4.3
Sector II	217.89	33.83	537.28	47.05	1 922.08	67.83	8 112.32	74.73	18 175.5	51.3
Sector III	166.36	25.83	225.99	19.79	447.60	15.80	2 264.11	20.86	15 733.4	44.4

FUENTE: 1940 - 1970: Unikel, Luis, El Desarrollo Urbano de México, diagnóstico e implicaciones futuros, El Colegio de México, 1978, Apéndice Estadístico.

1980: SPP Sistema de Cuentas Nacionales de México, Producto Interno Bruto por Entidad Federativa, 1980.

El PIB nacional de 1980 expresado a precios corrientes, se convirtió a precios de 1950, para hacerlo comparable con años anteriores.

Las transformaciones ocurridas en la estructura económica y social del Estado de México se reflejan también con claridad en las variaciones que ha experimentado la participación porcentual de cada uno de los sectores de la economía en la producción de la entidad: el Cuadro N° 3 nos muestra que el sector primario contribuía con un 40% del Producto Interno Bruto del Estado de México, mientras que a nivel nacional esa contribución apenas superaba el 20%. Hacia 1980 la situación se revierte completamente: aunque la participación del sector agropecuario en el PIB disminuyó tanto a nivel nacional como estatal, su descenso es mucho más pronunciado en la entidad: en el país bajó de 22.6% en 1940 a 8.4% en 1980, mientras que en el Estado de México la disminución es desde un 40.3% a un 4.3%.

En el mismo cuadro se pueden apreciar otras particularidades del Estado de México, que lo distinguen de la evolución ocurrida a nivel nacional: en el país, el sector que hace el mayor aporte al producto es el terciario, que contribuyó con un 54% del total del PIB en 1970 y 1980, y que ya desde 1940 en adelante aportaba cerca del 50%. El crecimiento de la participación del sector secundario ha sido importante (aumentó de 29.7% en 1940 a 37.3% en 1980) y además, constante en todo el período. En cambio, en el Estado de México el aumento en la participación del sector secundario en el PIB

de la entidad fue mucho más pronunciado entre 1940 y 1970 (de 33.8% a 74.8%) y sin embargo la participación disminuyó en 1980, en que fue del 51.3%. A pesar de esta disminución en los últimos 10 años, el secundario sigue siendo, desde 1950, el sector más importante de la entidad en cuanto a su aporte al PIB, mientras que a nivel nacional, como se dijo, durante todo el período ha sido más importante el terciario.

El decrecimiento del sector agropecuario en cuanto a la proporción de la PEA que ocupa y el porcentaje del PIB que genera está enmarcado en los cambios ocurridos a nivel nacional y estatal que se describieron en el marco de referencia. En el período comprendido entre 1950 y 1970 disminuyó notablemente la superficie total de labor (de más de 1 millón y medio de hectáreas a 640,000 hectáreas) y también la superficie de labor ejidal (de más de 900,000 a cerca de 400,000 hectáreas), (Ver Cuadro N° 4).

CUADRO N° 4

SUPERFICIE DE LABOR Y SUPERFICIE DE LABOR EJIDAL DEL ESTADO DE MEXICO
1950-1970

AÑO	SUPERFICIE DE LABOR TOTAL (has.)	SUPERFICIE DE LABOR EJIDAL (has.)
1950	1 590 343.0	929 243.0
1960	612 378.0	330 482.0
1970	642 978.2	398 325.7

FUENTE: Censos Agrícolas, Ganaderos y Ejidales.

En el mismo período se produjo también una disminución del promedio de hectáreas por trabajador, como se puede apreciar en el Cuadro N° 5.

CUADRO N° 5

PROMEDIO DE HECTAREAS DE TIERRA DE LABOR POR TRABAJADOR EN EL SECTOR AGROPECUARIO DEL ESTADO DE MEXICO DE 1950 A 1970

AÑO	PEA EN EL SECTOR	SUPERFICIE TOTAL DE LABOR (HAS.)	HAS./TRABAJADOR
1950	320 430	1 590 343	4.96
1960	355 460	612 378	1.72
1970	318 400	642 978	2.02

FUENTE: PEA: Censos Generales de Población y Vivienda.

SUPERFICIE: Censos Agrícolas, Ganaderos y Ejidales.

Sin embargo, a pesar de la disminución del número de hectáreas por trabajador, la productividad de la población que trabaja en el sector ha ido en aumento (Ver Cuadro N° 6)

CUADRO N° 6

PRODUCTIVIDAD DEL SECTOR AGROPECUARIO EN EL ESTADO DE MEXICO 1950-1970

AÑO	VALOR DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA (EN MILLONES DE PESOS DE 1950)	PEA EN EL SECTOR PRIMARIO	PRODUCTIVIDAD AGROPECUARIA
1950	378.66	320 430	1,181
1960	463.96	355 460	1,305
1970	474.93	318 400	1,492
1980	18 178.5	495 789	36,666

FUENTES: Ver Cuadro Nos. 2 y 3.

El notable aumento de la productividad registrado en los últimos años en medio de una disminución de la importancia relativa del sector se puede deber en parte a la composición interna del sector primario en el Estado de México, en el que la ganadería ocupa un lugar significativo (El Estado ha sido un importante exportador de leche y huevo hacia el Distrito Federal y otras partes del país; ocupaba el 10^a lugar en producción pecuaria, era el 1^{er}. productor de ganado lanar y el 13^a en producción de vacuno en 1970 y aportaba el 4.8% del ganadería nacional. En 1960 la contribución al PIB estatal de la actividad ganadera excedió a la agrícola en más de 160 millones de pesos⁽⁴⁾ y debe tomarse en cuenta que las actividades lechera y agrícola modernas imponen importantes demandas de capital, moderadas de mano de obra y mínimas de tierras. También es necesario recordar que el Estado se encuentra entre las 9 primeras entidades silvícolas del país. Sin embargo, las condiciones de la producción agropecuaria son profundamente diversas entre las distintas áreas geográficas de mayor o menor desarrollo relativo en la entidad, casi la totalidad de la superficie de labor ejidal se encuentra en las dos zonas geográficas más deprimidas de la entidad.⁽⁵⁾

Reflejando la situación de aumento de la productividad agropecuaria, el crecimiento medio anual del PIB del sec

tor fue, en el período 1970-1980, superior incluso al del sector secundario. La tasa de crecimiento del PIB aumentó en la entidad en los sectores secundario y terciario en el período 1940-1970, y disminuyó el producto agropecuario entre 1950 y 1970; en cambio, en 1970-80 se dió una situación muy diferente, ya que aumentó fuertemente la tasa de crecimiento del sector agropecuario, continuó su tendencia creciente la del terciario y disminuyó la del sector secundario. (Ver Cuadro N° 7)

TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL PIB. DE LA REPUBLICA MEXICANA Y DEL ESTADO DE MEXICO DE 1940, A 1980 POR SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA, SEGUN PERIODO.

SECTOR DE ACTIVIDAD ECONOMICA	CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL PIB			
	PERIODOS			
	1940 - 1950	1950 - 1960	1960 - 1970	1970 - 1980
REPUBLICA MEXICANA	6.0	6.1	4.7	9.0
Sector I	6.0	4.2	2.4	5.6
Sector II	6.3	7.0	7.8	9.9
Sector III	5.9	6.3	8.7	9.1
ESTADO DE MEXICO	5.9	9.5	14.4	12.6
Sector I	3.8	2.0	0.2	12.4
Sector II	9.4	13.6	15.5	8.4
Sector III	3.1	7.1	17.6	21.4

FUENTE: Cuadros correspondientes al PIB en millones de pesos 1950.

0/1

La transformación estructural ocurrida en la entidad mexiquense ha redundado en un crecimiento de las condiciones económicas generales del Estado. En el Cuadro N° 7 se puede apreciar que el producto interno bruto de la entidad creció, entre 1950-1980, a tasas medias anuales superiores que las que existieron en el conjunto del país, especialmente en 1950-60 y 1960-70. Este aumento del crecimiento fue notablemente superior al nacional en los sectores secundario y terciario en 1950-60 y 1960-70, y en los sectores primario y terciario en 1970-80.

Sin embargo, el Estado de México ha estado muy por debajo de los promedios nacionales en cuanto al Producto Interno Bruto por habitante, especialmente en 1940 y 1950. En los años siguientes la diferencia tendió a disminuir y el Estado de México mejoró su posición relativa entre las entidades del país, como se puede apreciar en el Cuadro N° 8, que nos muestra que el PIB per cápita de la entidad equivalía a menos de la mitad del PIB per cápita nacional en 1940, mientras que en 1980 ascendía por lo menos a más del 85% del nacional.

CUADRO No. 8

PRODUCTO INTERNO BRUTO PER CAPITA DE LA REPUBLICA MEXICANA Y DEL ESTADO DE MEXICO
DE 1940 A 1980

ENTIDAD	PIB /Per - cápita				
	1940	1950	1960	1970	1980
REPUBLICA MEXICANA	1165	1592	2125	3222	5419
ESTADO DE MEXICO	562 (48%)	820 (51.5)	1493 (70.3)	2728 (84.7)	4696 (86.7)
RANGO <u>1/</u>	25 º	23 º	14 º	11 º	15 º

1/ - Es el lugar que ocupa entre las 32 Entidades Federativas, de acuerdo a su PIB per-cápita.

FUENTE: 1940 - 1970 Unikel Luis. El Desarrollo Urbano de México, diagnóstico e implicaciones futuras. - El Colegio de México, 1978. - Apéndice Estadístico. Elaboración a partir del cuadro correspondiente al PIB en millones pesos de 1950 y datos de los Censos de Población

Esta disminución de la brecha existente entre el PIB per cápita del Estado de México y el nacional se debe a que la tasa de crecimiento medio anual de este indicador ha sido más alta en la entidad en todo el período analizado, como nos muestra el Cuadro N° 9, lográndose avances a pesar del vertiginoso crecimiento de la población de la entidad.

CUADRO N° 9

CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL PIB/PER-CAPITA DE LA REPUBLICA MEXICANA Y DEL ESTADO DE MEXICO DE 1940 A 1980

ENTIDAD FEDERATIVA	PERIODO			
	1940-1950	1950-1960	1960-1970	1970-1980
REPUBLICA MEXICANA	3.2	2.9	4.3	5.3
ESTADO DE MEXICO	3.9	6.1	6.2	5.6

FUENTE: Elaboración a partir del cuadro anterior.

Es notable, además, que el mejoramiento del producto per cápita del Estado de México se produzca precisamente en los años que su población y su PEA crecieron desmesuradamente.

En el período 1960-1980 el incremento de las tasas de crecimiento medio anual de la población económicamente activa fue muy superior en la entidad que en el conjunto del país, como nos muestra el Cuadro N° 10.

CUADRO N° 10

CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DEL PAIS Y DEL ESTADO DE MEXICO DE 1940 A 1980

ENTIDAD FEDERATIVA	P E R I O D O			
	1940-1950	1950-1960	1960-1970	1970-1980
REPUBLICA MEXICANA	3.5	3.0	1.5	5.3
ESTADO DE MEXICO	2.6	2.9	5.7	8.9

FUENTE: 1970 Unikel, Luis, El Desarrollo Urbano de México, Diagnóstico e implicaciones futuros, El Colegio de México, 1978, Apéndice Estadístico; 1980, S.P.P., X Censo General de Población y Vivienda, para cada Estado. Resumen General Abreviado 1980, S.P.P.

En esos mismos años la tasa de crecimiento medio anual de la población del Estado de México fue de 6.8 (en 1960-1970) y 6.5 (en 1970-80), mientras que a nivel nacional esa tasa era de 3.2 en ambos decenios. De manera que, aunque el producto per-cápita del Estado de México es inferior al nacional, se percibe un mejoramiento notable en ese indicador, pues esa diferencia, que era inicialmente de más de un 50%, es en 1980 apenas un 13% y ese mejoramiento se ha dado a pesar de que las tasas de crecimiento de la población en la entidad han sido el doble de las nacionales.

En síntesis, de los indicadores económicos antes analizados se puede concluir que el Estado de México dejó de ser en los últimos cuarenta años una entidad predominantemen

te agrícola y ganadera para pasar a ser una región con un amplio desarrollo comparativo de la industria y los servicios en relación con la actividad agropecuaria, tanto por la proporción de población activa que absorbe y el producto que generan, como por el aumento vertiginoso de su PEA, de su PIB y de las tasas de crecimiento de ambos.

Esta transformación implicó un mejoramiento de los principales indicadores económicos que reflejan la situación de la entidad, a pesar del brusco crecimiento de su población y de su PEA.

A pesar de que esta transformación se produjo en medio de un cambio similar ocurrido en el conjunto de la sociedad mexicana, en el Estado de México se dió fundamentalmente a partir de 1960 y se ha desarrollado más el sector secundario en la entidad, mientras que en el país es mucho más importante el terciario, tanto como generador de empleos como de Producto. No obstante, el predominio industrial declinó en el Estado de México en el Período 1970-80 y empezó a cobrar también mayor importancia el terciario, aunque nunca tanto como la tiene en el conjunto del país. Es importante señalar también que en el Estado de México, a pesar del desplazamiento de la actividad agropecuaria por la industria y los servicios y la fuerte disminución de la superficie de la

bor, la población económicamente activa en la agricultura y ganadería ha seguido aumentando en términos absolutos, el PIB agropecuario tiene una tasa de crecimiento medio anual superior en el Estado respecto del país y la productividad agropecuaria aumentó sustancialmente entre 1970 y 1980.

De manera que el Estado de México participó con resultados exitosos en la transformación económica ocurrida a partir de los años 40, caracterizada por el creciente predominio urbano e industrial y el extraordinario crecimiento del producto, pero que se fue estrangulando por la existencia de fuertes problemas estructurales exacerbados por la expansión económica, como son el desequilibrio regional y la intensa descapitalización del mercado interno. Su importante desarrollo industrial y la creciente concentración urbana de sus actividades secundarias y terciarias, así como de su población, nos permiten pensar que el Estado de México tiene que haber estado también en el centro de la crisis estructural que empezó a gestarse a partir de la década de 1970 y que estalló con signos de fuerte deterioro de las relaciones con el exterior y de las finanzas públicas y afectando fuertemente los niveles de ingreso y de vida de las capas más amplias de la población a partir de 1982.

Por otra parte, es necesario señalar que los avances económicos del Estado de México se dieron en un ámbito de fuerte concentración geográfica, puesto que la proporción más importante de las actividades secundarias y terciarias se ubica en los municipios conurbados con la Ciudad de México, que ocupan una superficie mínima del territorio estatal y que están más relacionados económica y socialmente con el Distrito Federal que con el resto de la entidad. De la misma manera, la mayor proporción de la superficie de labor ejidal se encuentra ubicada en las regiones de menor desarrollo relativo y mayor dispersión de la población. Esta concentración territorial de las actividades económicas más productivas ha generado fuertes desequilibrios regionales al interior del Estado de México, que se analizarán en el subcapítulo III.4.

III.3. Las condiciones de vida de la población del Estado de México.

Conjuntamente con el conocimiento de la configuración geográfica de la entidad y de las características de su evolución económica, el análisis de las principales características sociales de los habitantes de la entidad constituye un elemento esencial para comprender la dinámica poblacional y para conocer el grado de implicación de los diversos factores geográficos, sociales y económicos en las características del crecimiento social de la población del Estado.

El ámbito geográfico y las características económicas delimitan los grados de riqueza y bienestar que potencialmente puede alcanzar la población de una determinada región. No obstante, sólo a través del conocimiento de la distribución social de diversos servicios y del acceso de la población a ellos se puede tener una aproximación al conocimiento de la calidad de vida de sus habitantes.

En este capítulo se analizarán los siguientes aspectos sociales del Estado de México:

- Distribución de la población y grado de urbanización.

- Características de la población económicamente activa y distribución del ingreso.
- Condiciones de vivienda de la población.
- Condiciones de salud en la entidad.
- Otros indicadores sociales como alimentación y acceso a los medios de comunicación.

III.3.1 Urbanización y distribución de la población

Dado que generalmente se suele asociar la presencia de ciertos indicadores como mayores o menores niveles de ingreso, dotación de servicios y condiciones sanitarias con el mayor o menor grado de urbanización de la población, se señalarán algunas características de la distribución geográfica de la población de la entidad.

En 1980, de acuerdo con los datos censales, el 80% de la población del Estado de México vivía en localidades de 2 500 o más habitantes, es decir, que solo un 20% de la población de la entidad habitaba en áreas rurales. (*)

(*) Para efectos de análisis, la clasificación más adecuada es la elaborada por Luis Unikel, quien a partir de una serie de indicadores determinó que para 1970 las localidades se podían clasificar según el tamaño de su población en: rurales (menos de 2 500 habitantes); semirurales (de 2 500 a 5 000); semiurbanas (de 5 000 a 20 000); y urbanas (de 20 000 o más habitantes). Sin embargo, la clasificación que utilizaremos es la más usual (rural: menos de 2 500 habitantes; urbana: de 2 500 habitantes o más), porque la mayor parte de la información que disponemos viene presentada en esa forma.

En 1930 el Estado de México tenía exactamente la situación inversa : el 80% de su población (proporción bastante superior a la que existía en el conjunto del país, que era de un 65 %), vivía en áreas rurales (ver Cuadro No. 11) . La población rural se mantuvo proporcionalmente estable en 1940, disminuyó ligeramente en 1950 y continuó su disminución en 1960, pero hasta esa década la población rural seguía siendo ampliamente predominante en la entidad (más del 60 % seguía viviendo en áreas rurales).

Cabe señalar que ya en 1960 la población rural del país pasó a ser minoritaria respecto de la que vivía en localidades mayores de 2 500 habitantes, mientras que, como se dijo , en el Estado seguía siendo más importante la rural.

Estos aspectos se pueden apreciar en el Cuadro No.11.

Distribución de la población según residencia en medio urbano o rural* en el país y en el Estado de México de 1930 a 1980, por año

AÑO	ESTADOS UNIDOS MEXICANOS		URBANA		RURAL	
	Total	%	Total	%	Total	%
1930	16 552 722	100.0	5 540 631	33.5	11 012 091	66.5
1940	19 653 552	100.0	6 896 111	35.1	12 757 441	64.9
1950	25 791 017	100.0	10 983 483	42.6	14 807 534	57.4
1960	34 923 129	100.0	17 705 118	50.7	17 218 011	49.3
1970	48 225 238	100.0	28 398 556	58.7	19 916 682	41.3
1980	66 846 833	100.0	44 299 729	66.3	22 547 104	33.7

AÑO	ESTADO DE MEXICO																	
	TOTAL				MUNICIPIOS CONURBADOS				MUNICIPIOS RESTANTES									
	Total	% urbana	% rural	%	Total	% Urbana	% rural	%	Total	% Urbana	% rural	%						
1930	990112	100	202956	20.5	787156	79.5	57209	100	5769	10.1	51440	89.9	932903	100	197187	21.1	735716	78.9
1940	1146034	100	260248	22.7	885786	77.3	72372	100	13531	18.7	58841	81.3	1073662	100	246717	23.0	826945	77.0
1950	1392623	100	367679	26.4	1024944	73.6	121306	100	29866	24.6	91440	75.4	1271317	100	337813	26.6	933504	73.4
1960	1879851	100	732716	38.0	1165135	62.0	364751	100	228395	62.6	136356	37.4	1533100	100	504321	32.9	1028779	67.1
1970	3833185	100	2389903	62.3	1443282	37.7	1749089	100	1523036	87.1	226053	12.9	2084096	100	866867	41.6	1217229	58.4
1980	7564335	100	6007404	79.4	1556931	20.6	4445043	100	4327770	97.4	117273	2.6	3119292	100	1679634	53.8	1439658	46.2

(*) Por medio urbano se entiende la población que habita en localidades de 2500 hab. o más.

FUENTE: Censos de Población y Vivienda de 1930 a 1980

El cambio brusco en la distribución de la población se produjo en el Estado de México después de 1960: en 1970 sólo un 38% de su población habitaba en áreas rurales y en 1980 esta población, antes dominante se redujo a un 20%.

Es importante señalar que el grueso de la población del Estado que vive en zonas no rurales lo hace en la Ciudad de México: un 75% de la población no rural del Estado vive en los 11 municipios conurbados con la Ciudad de México, de manera que la urbanización de la entidad se ha dado con una fuerte concentración de población en un espacio reducido, y en el resto de la entidad continúa siendo importante la población en áreas rurales (Ver Cuadro N° 11). En los municipios conurbados, casi el 100% de la población no es rural, mientras que en los municipios restantes, que ocupan casi todo el territorio del Estado, la población rural sigue siendo de un 45%.

Nuevamente, en la distribución de la población en áreas urbanas y rurales se puede apreciar que la transformación ocurrida en la entidad sigue las mismas tendencias de lo ocurrido en el país (ambos inician el período con predominio de población rural y lo concluyen con una proporción exactamente inversa a la del inicio del período (Ver Cuadro N° 11), pero igual como ocurrió con las transformaciones eco

nómicas, el Estado de México presenta particularidades: la transformación en la entidad fue más profunda (pasó de un 80% rural a un 80% no rural, mientras en el país fue un 66%) y ocurrió un poco más tarde (después de 1960 fundamentalmente), es decir, en menos tiempo, pero con mayor celeridad. El descenso que tuvo el país en 50 años el Estado de México lo tuvo en poco más de 20.

Desde luego, como se verá en el capítulo correspondiente, en la transformación sufrida por el Estado de México fueron decisivas las inmigraciones ocurridas hacia la Ciudad de México.

En el Cuadro N^o 11 se puede apreciar además que, a pesar de la fuerte disminución proporcional de la población rural del Estado de México, ésta continúa aumentando en términos absolutos y que incluso se duplicó en los 50 años analizados, a pesar de su importante disminución en términos relativos (esto se debe a que, mientras la población rural de 1980 es dos veces la de 1930, la población no rural de 1980 es 30 veces la de 1930).

En el conjunto del país la población rural también creció en términos absolutos y también se duplicó en 50 años, pero la no rural es solamente 8 veces la de 1930 (y no

30 veces como en el Estado).

Por otra parte, se puede observar el cambio ocurrido en la distribución de la población entre los municipios conurbados con la Ciudad de México y los demás municipios: los conurbados representan, al inicio del período, una proporción muy pequeña de la población de la entidad y hoy contienen a mucho más de la mitad en una superficie mínima. Empezaron con una población 90% rural y hoy son casi en un 100% no rurales, de manera que es en ellos donde se produjo con mayor intensidad la transformación del Estado de México de rural a predominantemente urbano. La población de los municipios conurbados creció 78 veces en el período de 50 años analizado, mientras que la población del resto de los municipios apenas se triplicó y la del país se cuadruplicó en el mismo período.

De manera que el acelerado proceso de urbanización del Estado de México se produjo fundamentalmente en los municipios vecinos al Distrito Federal, que forman parte de la Ciudad de México y que, como se ha señalado, ocupan una mínima parte de su superficie, lo que agrega otra característica del proceso de transformación en el Estado de México: la urbanización se dió con un alto grado de concentración.

TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACION TOTAL, URBANA Y RURAL EN LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS Y EL ESTADO DE MEXICO DE 1930 A 1980, POR DECENIOS.

Período	ESTADOS UNIDOS MEXICANOS			ESTADO DE MEXICO								
	Total	Urbana	Rural	TOTAL			Municipios Conurbados			Municipios Restantes		
				Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural
1930-1940	1.7	2.2	1.5	1.5	2.5	1.2	2.3	8.0	1.3	1.4	2.2	1.2
1940-1950	2.7	4.6	1.5	1.9	3.4	1.5	5.1	7.5	4.3	1.7	3.1	1.2
1950-1960	3.0	4.7	1.5	3.1	6.6	1.3	10.0	15.4	3.9	1.9	4.0	1.0
1960-1970	3.2	4.6	1.5	6.8	10.6	2.1	15.5	14.8	5.0	3.0	5.3	1.7
1970-1980	3.2	4.4	1.2	6.5	8.6	0.8	8.7	9.6	-6.3	4.0	6.4	1.7

FUENTE: Elaboración a partir de datos de los Censos de Población de 1930 a 1980.

La situación descrita se aprecia también observando las tasas de crecimiento medio anual de la población (ver Cuadro N° 12). Hasta 1950, el Estado de México tuvo tasas de crecimiento de su población inferiores a las tasas de crecimiento natural; en 1950-1960 tiende a igualarse con la tasa de crecimiento natural y en el siguiente período de 1960-70 alcanza su punto más alto (10.6%), manteniéndose también alta en 1970-80. El ritmo de crecimiento en los últimos 20 años contrasta con las bajas tasas de los primeros 20 años. En el mismo cuadro se observa que las tasas de crecimiento de la población no rural fueron desde el inicio más altas que el crecimiento de la población rural, pero desde 1950-60 esa diferencia se acentuó notablemente. Igualmente, si se comparan las tasas de crecimiento de los municipios conurbados con los municipios restantes se observa que al comienzo del período los conurbados presentan ya una tasa superior de crecimiento de su población, pero que esa diferencia aumenta sustancialmente en los siguientes períodos. Es notable, sin embargo, que las tasas de los municipios restantes tienden también a crecer a partir de 1960-70, y que la de los municipios conurbados decrece bastante en 1970-1980 respecto del período anterior, en que alcanzó su punto más alto. Lo anterior nos puede llevar a pensar que el mayor crecimiento social en los municipios conurbados se produjo entre 1960-70 (Ver Cuadro 12).

POBLACION DEL ESTADO DE MEXICO 1930 - 1980 POR AÑO, SEGUN MUNICIPIO

Año	ESTADO DE MEXICO															
	MUNICIPIOS CONURBADOS A LA CIUDAD DE MEXICO														Munici- pios res- tantes	%
	Total	%	Total	%	Ecatepec	%	Naucal- pan	%	Netzahual- cóyotl	%	Tlalne- pantla	%	Otros - Munici- pios Co- nurbados	%		
1930	990 112	100.0	57 209	5.8	8 762	0.9	9 809	1.0	-----	-----	10 178	1.0	28 460	2.9	932 903	94.2
1940	1 146 034	100.0	72 372	6.3	10 501	0.9	13 845	1.2	-----	-----	14 626	1.3	33 400	2.9	1 073 662	93.7
1950	1 392 623	100.0	121 306	8.7	15 226	1.1	29 876	2.1	-----	-----	29 005	2.1	47 199	3.4	1 271 317	91.3
1960	1 897 851	100.0	364 751	19.2	40 815	2.2	85 828	4.5	-----	-----	105 447	5.6	132 661	7.0	1 533 100	81.6
1970	3 833 185	100.0	1 749 089	45.6	216 408	5.6	382 114	10.0	530 436	15.1	366 935	9.6	203 196	5.3	2 084 096	54.4
1980	7 564 335	100.0	4 445 043	58.8	784 507	10.4	730 170	10.0	1 341 230	17.7	778 173	10.3	810 963	10.7	3 119 292	41.2

FUENTE: Censos Generales de Población y Vivienda de 1930 - 1980.

La población actual de los municipios conurbados es 80 veces la población que tenía 50 años atrás. Este crecimiento es incomparablemente más alto que el del conjunto de la entidad, que el del país, e incluso que el de la población urbana del país y de la entidad. De manera que el acelerado proceso de urbanización ocurrido en el Estado de México se debe fundamentalmente al crecimiento de los municipios conurbados. En el período en que la población del Estado de México era principalmente rural estos municipios representaban un pequeño porcentaje del conjunto de la población (Ver Cuadro 13). En los mismos períodos en que la población de la entidad se hace mayoritariamente urbana (de 1960 en adelante), los municipios conurbados pasan a representar porcentajes elevados de la población de la entidad, hasta llegar a tener en 1980 en su pequeña superficie al 60% de la población del Estado. (Cuadro 13). Es notable, además, que el 80% de la población de los municipios conurbados con la Ciudad de México se agrupa, en 1980, en sólo 4 municipios. En estos 4 municipios se concentraba el 50% de la población de todo el Estado de México, que tiene 121 municipios. Estos 4 municipios ocupan 425.6Km^2 de superficie, es decir, apenas el 2% del territorio de la entidad. (5)

La concentración de la población del Estado de México en unas pocas localidades se puede observar también en el

Cuadro N° 14, que presenta la distribución de la población de la entidad según el tamaño de la localidad en que viven. En él se aprecia que, desde 1950 a 1980, más del 90% de las localidades de la entidad son de menos de 2,500 habitantes, pero en ellas habitan proporciones cada vez menores de la población total; en 1950 sólo un 2.8% de las localidades tenían más de 2,500 habitantes, proporción que aumentó al 9.7 en 1980 y hasta 1960 las localidades y la población que vivían en conglomerados de más de 20,000 habitantes representaban una proporción mínima. El cambio más importante se registra en 1980, en que apenas 13 localidades albergan al 55.3% de la población y de ellas únicamente 4 contienen casi al 50%. En 1970 aparecen por primera vez localidades de más de 100,000 y más de 500,000 habitantes en la entidad y éstas aumentan sustancialmente su población en 1980; estas localidades corresponden a la zona conurbada con la Ciudad de México.

En el Cuadro N° 14 se puede apreciar que la población de todos los tamaños de localidad aumentó en el período analizado en términos absolutos, pero mientras las poblaciones de localidades de menos de 2,500 y de 20,000 a 100,000 habitantes aumentaron ligeramente, y la de 2 500 a 20 000 se sextuplicó, la población de localidades superiores a 100,000 habitantes aumentó de cero a 4 millones de personas.

CUADRO No. 14

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DEL ESTADO DE MEXICO SEGUN TAMAÑO DE LA LOCALIDAD QUE HABITAN

DE 1950 - A 1980

Año	No. de Localidades y Población Total	NUMERO DE HABITANTES POR LOCALIDAD												
		Total	%	De la 2'499	%	De 2'500 a 19'999	%	De 20'000 a 99'999	%	De 100'000 a 499'999	%	500'000 y Más	%	Otros
1950	No. de Localidades	2 817	100.0	2 737	97.2	79	2.8	1	0.0	-----	---	-----	---	-----
	Población	1 392 623	100.0	1 022 950	73.5	316 690	22.7	52 983	3.8	-----	---	-----	---	-----
1960	No. de Localidades	3 310	100.0	2 351	71.0	147	4.4	2	0.1	-----	---	-----	---	810 (*)
	Población	1 897 851	100.0	1 165 135	61.4	629 724	33.2	102 992	5.4	-----	---	-----	---	-----
1970	No. de Localidades	3 024	100.0	2 722	90.0	295	9.8	5	0.2	1	0.0	1	0.0	-----
	Población	3 833 185	100.0	1 443 282	37.7	1 549 253	40.4	146 135	3.8	114 079	3.0	580 436	15.1	-----
1980	No. de Localidades	3 400	100.0	3 070	90.3	317	9.3	7	0.2	2	0.1	4	0.1	-----
	Población	7 564 335	100.0	1 556 931	20.6	1 823 276	24.1	210 906	2.8	388 275	5.1	3 584 947	47.4	-----

(*) En el Censo de Población de 1960, 154 localidades del Estado aparecen registradas sin habitantes y 656 fueron censadas con otras localidades.

(1) Estas 4 localidades corresponden a los municipios de Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla.

FUENTE: 1950 - 1970: S.P.P. Manual de Estadísticas Básicas Sociodemográficas, Tomo I Población, México 1979

1980: S.P.P. X Censo General de Población y Vivienda 1980.

Generalmente una gran concentración de población en unas pocas localidades va acompañada de fuerte dispersión en las demás. Sin embargo, en el Estado de México la población en localidades de menos de 500 habitantes aumentó solamente de menos de 255 mil a 363 mil personas (a una tasa promedio anual de crecimiento de 1.2, es decir, inferior al crecimiento natural de la población) y la proporción que esa población representa en el total disminuyó del 18.3% al 4.8%.⁽⁶⁾

En un estudio sociodemográfico del Consejo Nacional de Población realizado en 1979⁽⁷⁾ se determinó que los principales indicadores sociales variaban en el Estado de México según los tamaños de las localidades y se estableció, a partir de estas diferencias, una tipología de localidades de la entidad, en la que se establecieron las siguientes características:⁽⁸⁾

En los asentamientos de menos de 2500 habitantes la ocupación principal de la población activa es la agricultura, la escolaridad es baja y las condiciones de vivienda son deficientes. En las localidades de 2500 a 5000 habitantes aumenta la proporción de población dedicada a actividades industriales y mejoran acentuadamente las condiciones de vivienda. En los asentamientos de 5000 a 10000 habitantes la agricultura pasa a ser actividad minoritaria y tanto los indicadores que se refieren a la población como a la vivienda le confieren a estas localidades cierto carácter urbano. En los siguientes tamaños (10 000 a

15 000 y 15 000 a 20 000) se incrementan las proporciones de activos en comercio y servicios y las condiciones de vivienda experimentan una mejoría importante.

En los asentamientos de 20 000 a 50 000 habitantes es en los que se registran los mejores niveles comparativos respecto de los demás tamaños de localidades en ocupación industrial, vivienda y escolaridad. Por último, en las localidades de mayor tamaño, en las que predominan las actividades de comercio y servicios, se observa una situación notable: mientras que en las de 100 000 a 250 000 habitantes se alcanzan los mejores niveles de escolaridad, vivienda y servicios, estos indicadores disminuyen en los centros que contienen de 250 000 a 500 000 habitantes, que parecen ser los receptores de la mayor cantidad de inmigrantes al Estado.

III.3.2. Educación.

La situación educativa de los habitantes del Estado de México es determinante en la descripción de las principales características sociales de la entidad, puesto que generalmente se relaciona con los indicadores económicos y con otros aspectos sociales como salud, higiene y alimentación, con el comportamiento demográfico y con la forma de inserción de los individuos en la actividad económica.

Entre los indicadores educativos el más relevante es probablemente el grado de alfabetismo de una población, que se encuentra generalmente relacionado con los procesos de urbanización y de predominio de las actividades no agrícolas. En este aspecto, el Estado de México inició el período que analizamos con un porcentaje de alfabetas inferior al promedio nacional (Ver Cuadro 15). No obstante, ya en 1930 la situación de los municipios conurbados era mejor que la del conjunto de la entidad e incluso que la nacional. El grado de alfabetismo de la población del Estado de México fue aumentando paulatinamente hasta 1970 y fue acortando su diferencia con los promedios nacionales, hasta que, en 1980, la situación de la entidad pasó a superar la nacional. Es determinante en este incremento la participación de los municipios conurbados, pues como se vió en otro apartado en ellos

se concentra la mayor parte de la población, y durante todo el período la población alfabetizada de estos municipios fue proporcionalmente superior al caso de la entidad. Además, en 1940 fue igual al nacional y en los años siguientes superó siempre al promedio del país. En los municipios restantes la población alfabetizada también ha aumentado proporcionalmente, pero durante todo el período ha estado por debajo de la media de la entidad y, en consecuencia, por debajo del promedio nacional (Cuadro 15).

Este indicador principal nos señala que el Estado de México tuvo en el pasado una situación educativa inferior a la del conjunto del país, debida fundamentalmente a su población mayoritaria, que era la que habitaba fuera de los municipios conurbados con la Ciudad de México; y que esa situación se revirtió, de manera que actualmente la situación del Estado de México es mejor que la nacional, y esto se debe en parte, probablemente, a que la población de los municipios conurbados ha pasado a ser la mayoritaria.

Otros indicadores también señalan que la situación educativa del Estado de México tiende a mejorar y que entre 1970 y 1980 pasa a superar los promedios nacionales en varios aspectos: la población de 10 años y más sin instrucción era en 1970, un 29.1% a nivel nacional y un 30.1% a ni-

CUADRO No. 15

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION DEL PAIS Y DEL ESTADO DE
MEXICO DE 1930 A 1980, POR AÑO, SEGUN CONDICION DE ALFABETISMO

AÑO	ESTADOS UNIDOS MEXICANOS			ESTADO DE MEXICO								
	TOTAL	ALFABE- TAS	ANALFA- BETAS	TOTAL			MUNICIPIOS CONURBANOS			MUNICIPIOS RESTANTES		
				TOTAL	ALFABE- TAS	ANALFA- BETAS	TOTAL	ALFABE- TAS	ANALFA- BETAS	TOTAL	ALFABE- TAS	ANALFA- BETAS
1930 (Población de 6 años y más)	100.0	33.4	66.6	100.0	24.2	75.8	100.0	38.2	61.8	100.0	23.3	76.7
1940 (Población de 6 años y más)	100.0	41.7	50.3	100.0	30.9	69.1	100.0	50.3	49.7	100.0	29.6	70.4
1950 (Población de 6 años y más)	100.0	56.8	43.2	100.0	48.1	51.9	100.0	64.1	35.9	100.0	46.5	53.5
1960 (Población de 6 años y más)	100.0	62.2	37.4	100.0	57.4	42.6	100.0	69.4	30.6	100.0	54.7	45.3
1970 (Población de 10 años y más)	100.0	71.7	28.3	100.0	70.2	29.8	100.0	84.3	15.7	100.0	67.5	32.5
1980 (Población de 15 años y más)	100.0	83.0	17.0	100.0	86.4	13.6	100.0	92.0	8.0	100.0	78.2	21.8

FUENTE: CENSOS DE POBLACION Y VIVIENDA DE 1930 a 1980.

NOTA: Los datos de 1970 y 1980 no son comparables con los anteriores ni entre sí, pues se refieren a la población de 10 años y más y a la de 15 años y más, respectivamente.

vel estatal; en cambio, en 1980 esos promedios, que disminuyeron notablemente en ambos casos, fueron de 13.5 para el país y de apenas 10.5% en el Estado de México. (Ver Cuadro N° 16). A su vez, la población de 10 años y más con instrucción superior a primaria, que en 1970 alcanzaba únicamente a un 11.2% del total del país y a un 9.9% en el Estado de México aumentó también significativamente en ambos, pero este aumento fue mayor en la entidad, que en 1980 superó los promedios nacionales (29.4% de la población de 10 años y más del Estado de México tenía en 1980 instrucción postprimaria, mientras que a nivel del país esa cifra alcanzaba al 27.0%).

En 1980, el Estado de México era la 9a. entidad del país con mayor porcentaje de población de 10 años y más con instrucción post-primaria y con instrucción primaria completa. Casi el 70% de su población tenía por lo menos más de 3 años de primaria.

Si se considera una población más amplia, la de 6 años y más, en el Estado de México el 46.2% de esa población tenía en 1980 instrucción de 6º grado de primaria o más. (9)

En el mismo año un 70.9% de la población de 6 años y más del Estado de México asistía a la escuela primaria, y del 29.1% restante más de la mitad —16.3%— no lo hacían

porque tenían terminada la primaria y un 12.8% por otras causas. A nivel nacional, el porcentaje de no asistencia a primaria era menor (27.2%), pero únicamente un 13.5% tenía primaria completa y un 13.7% no asistía a la escuela por otras causas (escuela con primaria incompleta, escuela lejana o inexistente, no hay cupo, trabaja o ayuda a la familia, incapacitado para estudiar), lo que nuevamente indica en el Estado de México una situación educativa ligeramente mejor que el promedio nacional en 1980. (10)

Las causas de inasistencia a primaria en la entidad revelan, sin embargo, la prevalencia de deficiencias en los servicios educativos y la existencia de niños que no pueden estudiar porque deben trabajar a edades tempranas: Entre las causas de inasistencia escolar que se especificaron (sin contar la no asistencia por primaria terminada) destacan las carencias de establecimientos educativos (primaria incompleta, no hay escuela o está lejos, no hay cupo) con un 47.8% y la inasistencia debida a que trabajan o ayudan a la familia (con un 32.9%). El 19.3% restante corresponde a incapacitados. Cabe señalar que, de los niños que no asisten porque trabajan, el 45.0% son menores de 12 años.

En síntesis, se puede decir que el Estado de México presentaba en años anteriores una situación educativa infe-

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS Y DEL ESTADO DE MEXICO 1970 y 1980 POR AÑO, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION

AÑO	% DE LA POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS											
	ESTADOS UNIDOS MEXICANOS						ESTADO DE MEXICO					
	TOTAL	SIN INSTRUCCION	CON INSTRUCCION				TOTAL	SIN INSTRUCCION	CON INSTRUCCION			
TOTAL			1 a 3 AÑOS PRIM.	4 a 6 AÑOS PRIM.	INSTRUCC. POSTPRIM.	TOTAL			1. a 3 AÑOS PRIM.	4 a 6 AÑOS PRIM.	INSTRUCCION POSTPRIMARIA	
1970	100.0	29.1	70.9	30.9	29.4	11.2	100.0	30.1	69.9	30.4	29.6	9.9
1980	100.0	13.5	86.5	23.3	36.2	27.0	100.0	10.5	89.5	20.2	39.9	29.4

FUENTE: BANAMEX, MEXICO SOCIAL 1983, INDICADORES SELECCIONADOS (elaboración a partir de datos censales).
 México, 1983.

rior a los promedios nacionales y que esa situación ha ido mejorando en términos absolutos y en relación con el país, superando ligeramente los promedios de la República Mexicana en 1980, existiendo indicios de que el vertiginoso aumento de la población ocurrido principalmente en los municipios conurbados con la Ciudad de México en los últimos 20 ó 30 años influyó positivamente y no negativamente en la escolaridad media de la población de la entidad, que a pesar de los avances aún sigue manteniendo deficiencias en el aspecto educativo.

III.3.3. Características de la población económicamente activa del Estado de México.

La evolución de la tasa de participación de la población incorporada a la actividad económica en relación con el total de personas de 12 años y más ha sido semejante en el conjunto del país y en el Estado de México: ambos comienzan en 1930 con una tasa ligeramente superior al 30% de la población, ambos disminuyen su porcentaje de participación en 1940, en los dos se vuelve a superar ligeramente el 30% en 1950 y 1960 y en ambos se produce un cambio drástico a partir de 1970: en ese año, la población activa fue superior al 43% de la población de 12 años y más tanto en el Estado como en el país, y en ambas esa cifra supera el 50% en 1980. De manera que existió después de 1960 en todo el país una transformación caracterizada por un aumento sustancial (de un tercio a la mitad de la población), tanto en términos absolutos como relativos, de la población incorporada a la actividad económica, y este cambio ocurrió también en el Estado de México.

Sin embargo, también en este aspecto la entidad presenta particularidades: si se compara la situación en los municipios conurbados con la Ciudad de México con el resto de los municipios del estado se observa que, mientras los mu

nicipios que están fuera de la Ciudad de México presentan una evolución semejante a la del conjunto del país y de la entidad, en los municipios conurbados el incremento porcentual ocurrido entre 1960 y 1970 fue mucho mayor (la población activa pasó del 30.5% al 47.6% de la población en sólo 10 años), pero en el período 1970-1980 ese incremento porcentual fue mínimo comparado con el que existió en el conjunto del país y en la entidad en el mismo período (Ver Cuadro N° 17). En todo caso, tanto el conjunto del Estado de México como los municipios conurbados tienen actualmente una tasa de participación similar a la del país, cercana al 50% de la población de 12 años y más.

En cuanto al tipo de actividades en que se concentra la población de la entidad, en 1980 un 37.6% de los activos se encontraban en el sector industrial y un 41.5% en el de servicios y sólo un 20.9% se dedicaba a las actividades agropecuarias. Esta distribución implica una concentración en los sectores secundario y terciario muy superiores a lo que existía en el conjunto del país (79.1% contra 63.0%) y preexistente desde 1970.⁽¹¹⁾ De manera que se trata de una entidad menos "agrícola", más "industrializada" que el conjunto del país, pero no debe olvidarse que esos porcentajes se deben fundamentalmente a la participación de los municipios conurbados con la Ciudad de México, como se verá más adelan-

Cuadro No. 17

Población de 12 años y más en los Estados Unidos Mexicanos y en el Estado de México de 1930 a 1980, por año, según condición de actividad económica

AÑO	Estados Unidos Mexicanos								
	Total		%	Activos		%	Inactivos		%
1930	16 552 672	100.0	5 150 667	31.3	11 402 005	68.9			
1940	19 653 552	100.0	5 858 115	29.8	13 795 437	70.2			
1950	25 791 017	100.0	8 345 240	32.4	17 445 777	67.6			
1960	34 923 129	100.0	11 332 016	32.4	23 591 113	67.6			
1970	29 697 303	100.0	12 955 057	43.6	16 742 246	56.4			
1980	43 346 993	100.0	22 066 084	50.9	21 280 909	49.1			

AÑO	Estado de México																	
	Total						Municipios conurbados:				Municipios restantes							
	Total	%	Activos %	Inactivos %	Total	%	Activos %	Inactivos %	Total	%	Activos %	Inactivos %						
1930	990112	100	302754	30.6	687358	69.4	57209	100	18390	32.1	38819	67.9	932903	100	284354	30.5	648539	69.5
1940	1146044	100	335733	29.3	810311	70.7	72372	100	21238	29.3	51134	70.7	1073672	100	314495	29.3	759177	70.7
1950	1392623	100	435840	31.3	956783	68.7	121306	100	38969	32.1	82337	67.9	1271317	100	396871	31.2	874446	68.8
1960	1897851	100	585596	30.9	1312255	69.1	354801	100	111305	30.5	253496	69.5	1533050	100	474291	30.9	1058759	69.1
1970	2262251	100	965525	43.8	1296636	56.2	911311	100	433589	47.6	477722	52.4	1350950	100	532036	39.4	818914	60.6
1980	4791930	100	2410236	50.3	2381694	49.7	2831249	100	1412106	49.9	1419143	50.1	1960681	100	998130	50.9	962551	49.1

FUENTE : Censos de Población de 1930 a 1950.

te.

Un aspecto interesante desde el punto de vista de las transformaciones sociales ocurridas es la participación de la mujer en la población activa: en 1970, únicamente un 16.2% de las mujeres de 12 años y más eran económicamente activas, porcentaje ligeramente inferior al nacional, de 16.9%. En 1980 ese porcentaje se había elevado sustancialmente a un 27.1% en el Estado de México y un 27.8% a nivel nacional. De manera que aunque las mujeres mexiquenses han aumentado su participación económica en proporciones importantes, ésta continúa siendo inferior a la nacional.

Uno de los elementos que nos pueden señalar con mayor propiedad la situación promedio de bienestar de la población del Estado de México es la distribución del ingreso de sus habitantes, de la que podemos tener una aproximación a través de los datos censales:

En 1970, un 10.3% de la población activa del país no percibía ingresos; para el Estado de México esa población ascendía al 9.0%, lo que indica una situación ligeramente mejor que el promedio nacional. Lo mismo ocurría con las proporciones de población en los rangos más bajos de ingreso (de 1 a 999 pesos mensuales): con estos grupos de ingreso,

se encontraba el 64.3% de la población nacional y el 62.9% de la del Estado. Si bien esta distribución es levemente mejor en la entidad que en el país, refleja en ambos una situación de distribución muy desigual del ingreso.

En los tramos más altos (de 5,000 a 15,000 y más pesos) se encontraba el 2.3% de la población del país y un 2.7% de la del Estado de México, y en los rangos intermedios (de 1,000 a 4,999 pesos) un 23.1% de la nacional y un 25.3% de la del Estado. Esta estructura muestra una elevada concentración de los ingresos en el país y en la entidad, pero la distribución tiende a ser levemente menos desequilibrada en el Estado de México. (Ver Cuadro 18).

En 1980 la comparación entre la entidad y los promedios nacionales mostró una tendencia a la mejoría en el Estado de México respecto de la situación nacional, pues aumentó considerablemente la diferencia existente en favor del Estado de México.

En ese año un 23.6% de la población económicamente activa del país no percibió ingresos, mientras que en el Estado esa cifra, si bien es alta, alcanza únicamente al 18%. Por otra parte, un 30.4% de la población activa nacional percibía ingresos inferiores al salario mínimo promedio para el

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LA REPUBLICA MEXICANA Y DEL ESTADO DE MEXICO POR ESTRATOS DE INGRESO MENSUAL, 1970.

ESTRATOS DE INGRESO	N A C I O N A L		ESTADO DE MEXICO	
	Abs.	%	Abs.	%
-Población económicamente activa	12'955,057	100.0	991 773	100.0
-PEA que no recibe ingresos	1'334,588	10.3	89 429	9.0
-PEA que recibe ingresos	11'620,469	89.7	902 344	91.0
de 1 hasta 99 pesos	983,167	7.6	65 261	6.6
de 100 a 199	1'143,200	8.8	77 251	7.8
de 200 a 299	1'261,565	9.7	87 046	8.8
de 300 a 499	1'811,073	14.0	114 397	11.5
de 500 a 599	603,157	4.7	36 637	3.7
de 600 a 999	2'531,144	19.5	242 773	24.5
de 1,000 a 1,199	682,605	5.3	70 734	7.1
de 1,200 a 1,499	790,718	6.1	70 873	7.1
de 1,500 a 1,999	657,008	5.1	53 735	5.4
de 2,000 a 2,499	293,995	2.3	20 391	2.1
de 2,500 a 3,499	324,356	2.5	21 745	2.1
de 3,500 a 4,999	231,012	1.8	15 296	1.5
de 5,000 a 7,499	117,766	0.9	9 626	1.0
de 7,500 a 9,999	82,326	0.6	7 447	0.8
de 10,000 a 14,999	37,828	0.3	4 116	0.4
de 15,000 pesos y más	69,458	0.5	5 016	0.5

FUENTE: SIC, D.G.E., IX Censo General de Población, 1970. Resumen General y Estado de México.

país en esa fecha, mientras que en el Estado de México esa cifra llegaba al 23.3%. Sumando ambas situaciones, la población activa que no alcanzaba a recibir en 1980 un ingreso considerado como mínimo para la subsistencia era de más de la mitad (54.0%) de la población activa del país; en el Estado de México esa población alcanzaba al 41.3%.

En el otro extremo, un 7.3% y un 8.7% de las poblaciones nacionales y de la entidad percibían ingresos situados en los tramos más altos de la clasificación censal, y en los rangos intermedios (de 3,610 a 12,110 pesos) se encontraba un 38.7% de la población nacional y un 50% de la del Estado, lo que vuelve a indicar que, en comparación con la situación nacional, los ingresos de la población del Estado de México se encuentran distribuidos menos desigualmente que los del país y la distribución de la entidad ha aumentado la diferencia a su favor con el promedio nacional en la década analizada. (Ver Cuadro 19).

A pesar de esta situación relativamente favorable del Estado de México, no debe olvidarse que más de un 40% de su población activa no alcanza a recibir ni siquiera un ingreso equivalente al salario mínimo legal. (12)

CUADRO No. 19

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LA REPUBLICA MEXICANA Y DEL ESTADO DE MEXICO QUE RESPONDIÓ LA PREGUNTA CENSAL SOBRE INGRESOS, POR ESTRATOS DE INGRESO MENSUAL, 1980.

GRUPO DE INGRESO	Estado de México		Nacional	
	Abs.	%	Abs.	%
-PEA Total que declaró sobre sus ingresos	1'999,714	100 ^{1/}	18'397,635	100.0 ^{1/}
-PEA que no recibe ingresos	359,993	18.0	4'344,008	23.6
-PEA que recibe ingresos	1'639,721	82.0	14'053,627	76.4
de 1 a 590 pesos	52,159	2.6	663,523	3.6
de 591 a 1,080	69,640	3.5	924,692	5.0
de 1,081 a 1,970	96,569	4.8	1'174,108	6.4
de 1,971 a 3,610	247,092	12.4	2'828,538	15.4
de 3,611 a 6,610	673,593	33.7	4'557,499	24.8
de 6,611 a 12,110	326,498	16.3	2'575,653	13.9
de 12,111 a 22,170	107,326	5.4	878,397	4.8
de 22,171 pesos y más	66,844	3.3	451,217	2.5

FUENTE: S.P.P. X Censo General de Población y Vivienda 1980, Estado de México y Resumen General abreviado.

^{1/} Para la distribución porcentual se descontó del total de la PEA el grupo que no especificó si recibió o no ingresos.

Uno de los indicadores que se han utilizado de manera principal para medir los niveles de subempleo es el hecho de percibir ingresos inferiores a los considerados como mínimos (otro indicador frecuentemente utilizado es el trabajar un promedio de horas inferior a 40 semanales, consideradas como la jornada mínima normal de trabajo). De acuerdo con este indicador, la situación del Estado de México es altamente favorable respecto de la nacional en cuanto a los niveles de subempleo de su población, medidos según el ingreso que percibe su población activa. Lo anterior se debe a que la ubicación mayoritaria de la población subnagada se produce en el sector agropecuario y no en las actividades secundarias y terciarias, altamente predominantes en el Estado de México⁽¹³⁾.

Con respecto a la incorporación de los migrantes en el mercado de trabajo urbano, se ha afirmado que contribuyen a la "sobreterciarización" de las economías de las grandes ciudades de América Latina⁽¹⁴⁾. Sin embargo, al consolidarse las instalaciones industriales con tecnologías intensivas en capital se destacó la incapacidad del sector moderno de la economía para absorber la creciente oferta de mano de obra en las ciudades. Se afirmó que los migrantes, debido a la escasez de empleos en ese sector, estimulaban la aparición de actividades de "autoempleo" en el sector terciario.⁽¹⁵⁾

— Posteriormente se ha señalado que los subempleados y las actividades de subsistencia forman parte de la economía capitalista al contribuir, en forma directa o indirecta, al proceso de acumulación de capital⁽¹⁶⁾. Además, respecto a la "sobreterciarización" se ha señalado que algunas ramas del terciario crecen como parte del proceso de industrialización, otras por la expansión de las actividades administrativas y culturales y otras como presión de la oferta sobre la estructura de empleos. Por otra parte, la expansión de sectores de trabajadores no calificados de bajos ingresos ocurre también en algunas ramas del sector industrial⁽¹⁷⁾.

En un estudio realizado por BANAMEX en 1982 y 1983 sobre el subempleo en el área metropolitana de la Ciudad de México⁽¹⁸⁾ en el que se consideraron como subempleados a vendedores ambulantes y prestadores de servicios personales, se señala que el 50 % de los "subempleados" habían tenido trabajo fijo y de ellos la mitad dejaron su empleo entre 1980 y 1983 por recortes de personal o por la reducción del poder adquisitivo de los salarios. En cambio, sólo de un 25 a un 30% eran inmigrantes provenientes de la "provincia rural"; y un 25 a 28% eran también inmigrantes, pero provenientes de áreas urbanas, mientras que el resto eran originarios de la Ciudad de México (ver Cuadro No.20). De acuerdo con este estudio, fue más determinante en el subempleo de las personas entrevistadas el deterioro de las condiciones ge-

CUADRO No. 20
 INFORMACION SOBRE PERSONAS SUBEMPLEADAS EN EL AREA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE
 MEXICO EN 1982 - 1983 .

VARIABLE	CLASIFICACION	1982		1983
		Enero	Septiembre	Agosto
Sexo	Masculino	81	(porcentajes) 66	74
	Femenino	19	34	26
Procedencia	Distrito Federal	50	35	36
	Provincia urbana	25	26	28
	Provincia rural	25	39	30
	n.d.	--	--	6
Migrantes	Desean regresar a su lugar de origen	53	52	49
	No desean regresar a su lugar de origen	47	48	51
	Han vivido en otras ciudades	10	50	46
Escolaridad	Educación formal	79	85	94
	Primaria completa	23	26	67
	Estudian actualmente	10	11	16
Trabajo	Interés en un trabajo fijo	64	49	51
	Prefieren trabajar por cuenta propia	77	81	71
	Han buscado empleo	74	26	34
	Han recibido ofertas de trabajo	19	63	36
Actividad	Vendedores ambulantes	50	70	79
	Prestadores de servicios	50	30	18
	n.d.	50	30	3
Ingresos			(pesos)	
	Mensuales personales (mínimo)	1,200.00	1,600.00	4,500.00
	(máximo)	84,000.00	84,000.00	110,000.00
Mínimo aceptable (pesos/diarios)	500.00	565.00	1,000.00	
Jornada de trabajo (horas/día)		5.0	7.8	8.4
	Años dedicándose a la misma actividad (promedio)	n.d.	9.3	9.0

n.d. : No disponible

FUENTE: BANAMEX, Departamento de Estudios Sociales, Encuesta entre Subempleados, México, 1983.

nerales de la economía del país ocurrido principalmente después de 1900 fue la migración rural-urbana.

III.3.4. Las condiciones de vivienda de la población del Estado de México.

Otro aspecto social de gran importancia para analizar los niveles de bienestar de la población del Estado de México se refiere a las condiciones de las viviendas que habitan. El número y calidad de las viviendas, el número de cuartos y la disponibilidad de servicios básicos en ellas están directamente relacionados con las condiciones de higiene y salud de los habitantes y, a su vez, están determinadas por el grado de desarrollo económico de la región y por la distribución social de servicios que realiza el Estado para la población.

Los aspectos que se analizarán son el número de viviendas y de habitaciones de que dispone la población del Estado de México y los materiales de que están hechos, la dotación de los servicios de agua, energía eléctrica y drenaje y la evolución que ha tenido la dotación de viviendas y servicios en la entidad, comparando la situación del Estado de México con la del conjunto del país.

De acuerdo con los datos censales, en 1980 existían 1'281,270 viviendas particulares en el Estado de México, que

para una población de 7'564,335 habitantes nos señala un promedio de 5.9 habitantes por vivienda, resultando un índice de hacinamiento superior en el Estado de México al que existe en el conjunto del país, en el que había 5.5 habitantes por vivienda en ese mismo año.

Un mejor indicador del grado de hacinamiento es el número de ocupantes por cuarto: en el Estado de México existían, en 1980, 2.2 habitantes por cuarto si se considera el promedio de todas las viviendas. Sin embargo, el 52.4% de la población vivía en viviendas de uno a dos cuartos y en ellas el promedio de habitantes por vivienda es de 5.6, pero el promedio de ocupantes por cuarto se eleva a 3.7 personas por habitación. De manera que en el Estado de México más de la mitad de la población vive hacinada en viviendas de uno o dos cuartos en las que habitan, en promedio, entre 3 y 4 personas por cuarto.

En cuanto al material de que están hechas las viviendas, el Censo de 1980 reporta un 72.4% con muros de tabique, tabicón o block y un 82.2% de viviendas con pisos que no son de tierra.

La calidad de los muros de las viviendas del Estado de México es bastante mejor que la del país, en el que única

mente un 56.2% de las viviendas estaban hechas con muros de tabique y un 74.2% tenían el piso hecho de algún material (no de tierra).

Además, la dotación de servicios esenciales en las viviendas de la entidad es bastante superior en el Estado de México respecto de los promedios nacionales: un 82.3% de las viviendas de la entidad disponían, según el Censo de 1980, de agua entubada ya sea dentro de la vivienda o dentro del edificio, mientras que a nivel nacional esa cifra llegaba únicamente al 71.3%. La diferencia es aún más marcada en lo que se refiere a la disposición de drenaje en las casas: mientras que a nivel nacional este servicio únicamente existía en la mitad de las viviendas (49.2%), en el Estado de México un 69% de ellas disponían de drenaje. En cuanto a la dotación de energía eléctrica, también es bastante superior en la entidad respecto del promedio nacional: 84.2% y 74.6% respectivamente. De manera que se puede señalar que las condiciones de vivienda en el Estado de México son deficitarias en lo que se refiere al hacinamiento de la población, pero son mucho mejores que los promedios nacionales en la dotación de servicios indispensables para la población y en los materiales de construcción.

La misma situación presenta la evolución de algunos indicadores de vivienda en los últimos 20 ó 30 años: En 1960, mientras el número de ocupantes por vivienda era en el país de 5.4 en el Estado era de 5.5 y el total de ocupantes por cuarto era de 5.0 en el país y 5.1 en la entidad en las viviendas de un solo cuarto (que representaban un 55.7% de las viviendas del país, un 58.2% de las viviendas de la entidad). En 1970 la diferencia aumenta: los ocupantes por vivienda a nivel nacional son 5.8 y a nivel del Estado son 6.1, y los ocupantes por vivienda en viviendas de un cuarto son 5.4 en el país y 5.6 en la entidad (sin embargo, el porcentaje de viviendas de un solo cuarto disminuyó fuertemente en el Estado de México, de 58.2% en 1960 a 37.7% en 1971). (Cuadro N^o 21).

Es notable observar que, tanto en el país como en el Estado de México, el hacinamiento era mayor en el medio urbano que en el rural en 1960, mientras que en 1970 la situación se invierte: el hacinamiento tiende a ser mayor en medios rurales. (Cuadro 21).

Si se observa aisladamente el promedio de habitantes por vivienda se puede ver que hasta 1970 el Estado de México tuvo una evolución negativa y que durante todo el período su situación era desmejorada en relación con los promedios na-

Promedio de habitantes por vivienda y promedio de ocupantes por cuarto en viviendas de 1 y 2 cuartos en la República Mexicana y en el Estado de México en 1960 y 1970, según medio urbano y rural (*)

Entidad Federativa	1960									1970								
	Ocupantes por vivienda			Ocupantes por cuarto						Ocupantes por vivienda			Ocupantes por cuarto					
				viviendas de 1 cuarto			viviendas de 2 cuartos						viviendas de 1 cuarto			viviendas de dos cuartos		
tot.	urb.	rur.	tot.	urb.	rur.	tot.	urb.	rur.	tot.	urb.	rur.	tot.	urb.	rur.	tot.	urb.	rur.	
Estados Unidos Mexicanos	5.4	5.7	5.2	5.0	5.4	4.8	2.8	2.8	2.9	5.8	5.8	5.8	5.4	5.3	5.5	3.0	2.9	3.0
	(55.7% de las viviendas)						(40.2% de las viviendas)											
Estado de México	5.5	5.9	5.3	5.1	5.6	4.8	2.9	2.9	2.9	6.1	6.2	6.0	5.6	5.6	5.6	3.1	3.1	3.1
	(58.2% de las viviendas)						(37.7% de las viviendas)											

(*) Se denomina "medio urbano" a las localidades de 2500 y más habitantes y "medio rural" a las localidades de menos de 2500 habitantes

FUENTE: S.P.P., La población de México, su ocupación y sus niveles de bienestar, Serie manuales de información básica de la nación, México, 1979.

cionales en 1950, los habitantes por vivienda en el Estado de México eran bastante menos que en la actualidad: 4.9 personas por vivienda; sin embargo, este indicador empeoró en 1960, aumentando a 5.5 habitantes por vivienda y se elevó bruscamente en 1970, llegando a 6.1 personas por vivienda.

Este período corresponde, precisamente, a las más altas tasas de crecimiento social de la población de la entidad y a los saldos netos migratorios más altos, como se verá en el capítulo correspondiente. En 1980, a pesar de que la población de la entidad continuó incrementándose a tasas altas (se duplicó en apenas 10 años entre 1970 y 1980) el promedio de habitantes por vivienda disminuyó ligeramente, lo que nos indica que el número de viviendas de la entidad aumentó a más del doble de las que habían en 1970. (el aumento de 107.9% fue el 2o. más alto de todo el país, después de Quintana Roo ; a nivel nacional el incremento fue de 47.4%). No obstante, el actual promedio de habitantes por vivienda sigue siendo superior al nacional, como se había señalado, y la diferencia entre ambos promedios es mayor en 1980 que en 1970 (año en el que también los promedios nacionales alcanzaron su punto más alto). (Ver Cuadro N° 21)

En contraste con esta situación, la existencia de agua y drenaje en las viviendas de la entidad muestra una no

table mejoría en pocos años: en 1950, apenas un 30% de las viviendas disponían de agua entubada; ese porcentaje disminuyó en 1960, pero en 1970 muestra un notable incremento, encontrándose ya más del 60% de las viviendas abastecidas con este servicio, y en 1980 las viviendas que disponen de agua superan el 80%. En el promedio nacional, a pesar de que la situación inicial era mucho mejor (en 1950 un 43.4% de las viviendas contaba con agua) y a pesar de que también ha existido una evolución positiva, en 1970 la proporción de viviendas dotadas de agua potable era similar a la existente en la entidad y en 1980, aunque el porcentaje nacional continuó aumentando, se situó muy por debajo de la proporción alcanzada por el Estado de México (Cuadro 22). En el servicio de drenaje la evolución es incluso mucho más positiva: en 1960 la entidad contaba con drenaje únicamente en un 13% de sus viviendas, mientras que en el conjunto del país cerca del 30% de las viviendas disponían de estas instalaciones. La situación en 1970 no sólo se invierte completamente, sino que el aumento ocurrido en el Estado de México es muy drástico: en 10 años el porcentaje de viviendas con drenaje pasó de poco más del 10% a más del 60%. De 1970 a 1980 el porcentaje de viviendas con drenaje aumentó en una proporción similar en el país y en la entidad, pero debido al importante aumento logrado en el decenio 1960-1970, la dotación de este importante servicio en la entidad continuó siendo muy superior a

CUADRO No. 22

EVOLUCION DE ALGUNOS INDICADORES DE LAS CONDICIONES DE VIVIENDA
EN EL PAIS Y EN EL ESTADO DE MEXICO DE 1950 a 1980.

ENTIDAD FEDERATIVA E INDICADOR	A Ñ O S			
	1 9 5 0	1 9 6 0	1 9 7 0	1 9 8 0
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS				
- Habitantes por Vivienda	4.9	5.5	5.8	5.5
- % de Vivienda que dispone de agua entubada	43.4	32.3	61.0	71.3
- % de Viviendas que disponen de drenaje	N.D.	28.9	41.5	49.2
ESTADO DE MEXICO				
- Habitantes por Vivienda	4.91	5.53	6.14	5.9
- % de Viviendas que disponen de agua entubada	29.29	16.69	62.88	82.3
- % de Viviendas que disponen de drenaje		12.83	61.40	69.0

FUENTE: -De 1950 a 1970: S.P.P. Manual de Estadísticas Básicas Sociodemográficas, I Población, México, 1979.

-De 1980: X Censo General de Población y Vivienda.

la nacional. (Cuadro 22).

De manera que, a pesar del enorme aumento en la población del Estado de México la construcción de viviendas también ha sido muy significativa, aunque no alcanza todavía a satisfacer adecuadamente las necesidades de la población. Pero la dotación de servicios básicos como los de agua y drenaje se ha incrementado en una proporción mucho mayor a la del aumento de la población y de las viviendas, resultando en una notable mejoría de las condiciones sanitarias más generales.

III.3.5. Las condiciones de salud en el Estado de México.

Los procesos de salud-enfermedad de una población constituyen una respuesta de esa población a las condiciones del medio ambiente en que viven, tanto natural como social, de manera que las condiciones de salud reflejan las condiciones de vida de una población.

Estas características pueden ser analizadas desde dos puntos de vista: a partir de algunos indicadores que señalen el tipo y frecuencia de los problemas de salud que se presentan en la entidad y desde el punto de vista de la respuesta de la sociedad mexiquense frente a la morbilidad, especialmente de los servicios que ofrece el Estado a la población en materia de salud.

Sobre el primer aspecto se cuenta con escasa información: en primer término, existen tasas de presencia de ciertas enfermedades transmisibles en la población. Prácticamente en todas ellas el Estado de México aparece en una situación favorable en relación con los promedios nacionales:

Cuadro No. 23

TASAS DE FRECUENCIA DE APARICION DE LAS PRINCIPALES ENFERMEDADES TRANSMISIBLES EN LA REPUBLICA MEXICANA Y EN EL ESTADO DE MEXICO EN 1978 Y 1981 (POR CADA 100 000 HABITANTES) POR TIPO DE ENFERMEDAD SEGUN ENTIDAD FEDERATIVA Y AÑO

TIPO DE ENFERMEDAD	ENTIDAD FEDERATIVA Y AÑO					
	REPUBLICA MEXICANA			ESTADO DE MEXICO		
	1978	1981	% DE AUMENTO O DISMINUCION	1978	1981	% DE AUMENTO O DISMINUCION
INFECCIONES RESPIRATORIAS AGUDAS	8 034	13 421	67	5 553	2 605	-53
ENTERITIS Y OTRAS ENFERMEDADES DIARRREICAS	4 002	4 775	19	3 226	1 063	-67
AMIBIASIS	996	1 578	58	657	572	-13
NEUMONIAS	98	117	19	54	21	-61
ESCABIOSIS	270	109	-60	179	12	-88
PAROTIDITIS (FIEBRE URLIANA)	77	108	40	46	29	-37
VARICELA	103	105	2	79	19	-76
ANGINA ESTREPTOCICA Y ESCARLATINA	181	101	-44	75	22	-71
INTOXICACION ALIMENTARIA BACTERIANA	63	80	27	53	22	-58
OTRAS PARASITOSIS INTESTINALES	953	1 369	44	397	275	-31
INFLUENZA	813	631	-22	537	79	-85
FIEBRE TIFOIDEA Y OTRAS SALMONELAS	170	177	4	1 248	20	-84

FUENTE: Secretaría de Salubridad y Asistencia, Unidad de Información, Casos Notificados de Enfermedades Transmisibles Estados Unidos Mexicanos 1975-1979 y 1980-1981, México 1981 y 1983.

El cuadro anterior nos muestra una mejoría sustancial en la entidad en cuanto a la aparición de enfermedades trans_umisibles y, con excepción del caso de la fiebre tifoidea y otras salmonel_usis, en 1978 la frecuencia de aparición de estas enfermedades es siempre menor en el Estado de México que los promedios nacionales, existiendo en 1981 diferencias muy pronunciadas favorables a la entidad.

Otros indicadores, aunque menos directos, que nos pueden dar cuenta de la situación de salud de los habitantes del Estado de México son las tasas brutas de mortalidad, las tasas de mortalidad infantil, la esperanza de vida al nacimiento y la probabilidad de muerte infantil.

En el Cuadro N^o 24 se presenta la evolución de la tasa bruta de mortalidad de la entidad desde 1940 hasta 1979, comparándola con la nacional. En él se aprecia que dichas tasas han tenido una disminución sustancial en los últimos 40 años, de 27.2 a 5.9 muertes por cada mil habitantes y estos decrecimientos reflejan, por una parte, avances médicos y tecnológicos en el tratamiento y prevención de enfermedades, pero reflejan también y sobre todo mejoría en las condiciones de vida de la población, pues se ha establecido claramente la relación entre altas tasas de mortalidad y situaciones sociales de deterioro en las que imperan la falta de hi-

giene y de condiciones sanitarias mínimas para la subsistencia. Las disminuciones más importantes en las tasas de mortalidad del Estado de México se produjeron en el período de 1950 a 1960 y entre 1970 y 1979, que son los años en que, de acuerdo con lo analizado en el punto anterior, mejoraron los servicios de agua potable y alcantarillado en las viviendas de la entidad.

Comparando la evolución de las tasas de mortalidad del Estado de México con las que existían en el conjunto del país en esos mismos años se observa que a 1940 la tasa mexicana era considerablemente más alta que la de la República y que esa relación se mantiene hasta 1960, pero a partir de ese año ambas tasas tienden a igualarse hasta 1974. En 1975, 1976 y 1977 la tasa nacional es ligeramente inferior a la del Estado de México, pero en 1978 y 1979 las tasas de la entidad son menores que las nacionales.

La comparación de la evolución de ambas tasas nos muestra que el Estado de México partió, hace 40 años, de una situación bastante más deteriorada que la que existía en el conjunto del país, que de por sí se caracterizaba aún por tasas de mortalidad relativamente altas. Aparece también que ambos, el país y la entidad, tuvieron una mejora sustancial en las condiciones que determinan la dimensión de las tasas

de mortalidad de la población, pero que esa mejoría fue más considerable en el Estado de México, que partiendo de una situación mucho más deteriorada logró igualarse con los promedios nacionales e incluso su mortalidad tiende a ser menor (Cuadro 24).

Las tasas de mortalidad infantil son incluso un mejor indicador de condiciones de vida porque son las que están más relacionadas con condiciones de alimentación, nutrición, higiene, salubridad, condiciones ambientales y atención médica preventiva y curativa.

En este aspecto, la entidad parte también de una mortalidad infantil muy alta (155 por mil. Cuadro 25) en 1940, que se mantuvo alta hasta 1950. En 1960 experimentó un descenso, pero la tasa continuó siendo bastante alta (105 por mil) y no mostró ninguna mejoría en 1970. De manera que, aunque existió una evolución favorable (la tasa de mortalidad infantil disminuyó de 155 por mil a 105 por mil en 1970), esa evolución ha sido lenta y la entidad se caracteriza durante todo el período por una mortalidad infantil elevada.

En efecto, si se compara la evolución de las tasas nacional y estatal se constata que, por una parte, la entidad partió de una situación desfavorable respecto del promedio

CUADRO No. 24

(1) (1) (2)
 TASAS DE NATALIDAD DE MORTALIDAD Y DE CRECIMIENTO NATURAL DE LA
 POBLACION DE LA REPUBLICA MEXICANA Y DEL ESTADO DE MEXICO DE 1940 a 1979,
 POR AÑO, SEGUN ENTIDAD FEDERATIVA Y TASA.

AÑO	NACIONAL			ESTADO DE MEXICO		
	Tasa bruta Natalidad	Tasa bruta Mortalidad	Tasa de Crecimiento Natural	Tasa bruta Natalidad	Tasa bruta Mortalidad	Tasa de Crecimiento natural
1940	44.55	23.35	2.12	47.78	27.20	2.06
1950	45.56	16.22	2.94	47.50	22.63	2.49
1960	46.05	11.53	3.45	47.95	14.96	3.30
1970	44.22	10.07	3.42	37.82	10.50	2.73
1971	42.5	8.7	3.38	33.0	8.7	2.43
1972	43.2	8.8	3.44	33.8	8.7	2.51
1973	45.8	8.2	3.76	36.8	8.3	2.85
1974	44.9	7.5	3.74	36.1	7.5	2.86
1975	40.4	7.2	3.32	29.3	6.9	2.24
1976	38.5	7.4	3.11	29.9	7.7	2.22
1977	37.8	7.1	3.07	27.8	7.4	2.04
1978	35.9	6.4	2.95	26.0	6.0	2.00
1979	36.3	6.4	2.99	27.8	5.9	2.19

(1) Por mil habitantes

(2) Por cientos

FUENTE : 1940-1970: La Población de México, su ocupación y sus niveles de bienestar. Serie: Manuales de Información básica de la -- Nación México. SPP. 1979.

1971-1975: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1977-1978. México. SPP. 1980.

1976-1979: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1981. México, SPP., 1982.

nacional y que, si bien ambas tasas han evolucionado positivamente, el decrecimiento a nivel nacional es mayor y la diferencia entre ambas tasas ha aumentado proporcionalmente, lo que muestra en el país una evolución mucho más favorable y en el Estado de México un deterioro en relación con las condiciones generales del país (Cuadro N° 24).

Otros indicadores importantes son la esperanza de vida al nacimiento y la probabilidad de muerte infantil de la población del Estado de México. En 1940, la esperanza de vida al nacimiento de la población masculina del Estado era de 39.84 años y de la población femenina de 41.55 años; esa expectativa aumentó en forma constante en los decenios siguientes, especialmente para las mujeres, pasando de una esperanza que bordeaba los 40 años a otra que sobrepasa los 60 años en 1970 (60.37 para los hombres y 66.43 para las mujeres), como se puede apreciar en el Cuadro 25.

Si comparamos la evolución de la esperanza de vida en la entidad y en el conjunto del país vemos que la República partió de promedios mejores que los de la entidad en 1940 y que la esperanza tuvo también un aumento notable en el conjunto del país, pasando también de una expectativa de vida ligeramente superior a los 40 años a otra levemente mayor que 60 años. Sin embargo, la superación en el caso de Méxi-

CUADRO No. 25

ESPERANZA DE VIDA AL NACIMIENTO, PROBABILIDAD DE MUERTE INFANTIL Y TASA DE MORTALIDAD INFANTIL EN LA REPUBLICA MEXICANA Y EN EL ESTADO DE MEXICO DE 1940 a 1970.

AÑO Y COBERTURA	ESPERANZA DE VIDA AL NACIMIENTO		PROBABILIDAD DE MUERTE INFANTIL (Por mil)		TASA DE MORTALIDAD INFANTIL
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	(Por mil)
1940					
Nacional	40.39	42.50	131.5	117.3	126
Estatad	39.84	41.55	139.5	125.7	155
1950					
Nacional	48.09	51.04	107.5	94.7	101
Estatad	45.47	48.13	114.5	102.6	145
1960					
Nacional	57.61	60.32	78.9	68.5	75
Estatad	54.97	59.19	84.0	70.5	105
1970					
Nacional	60.05	63.95	72.2	60.6	67
Estatad	60.37	66.43	67.8	54.9	105

FUENTE: La Mortalidad en México. Tablas abreviadas de mortalidad para las entidades federativas y el total de la República 1940, 1950, 1960, 1970. IIS, UNAM. 1982.

Unikel, Luis. El Desarrollo Urbano de México, El Colegio de México, 2a. edición, México, 1978. Cuadro VI-A4.

co fue mayor, especialmente para las mujeres: en el país aumentaron de 42.5 años a 63.95 años, es decir, un incremento de 21.45 años; mientras que en el Estado de México ese aumento fue de 24.88 años, llegando la esperanza de vida de sus mujeres a 66.43 años en 1970.

La probabilidad de muerte infantil muestra una situación semejante: presenta una evolución positiva en la entidad y, partiendo en 1940 de una situación desfavorable respecto del conjunto nacional, lo supera en 1970. (Ver Cuadro 25).

Los indicadores antes analizados si bien insuficientes, parecen señalar que el Estado de México tuvo en el pasado condiciones de salud más desfavorables que el promedio nacional y que esas condiciones han ido mejorando hasta ser actualmente en algunos aspectos ligeramente superiores a las condiciones nacionales. Esa transformación se observa en la mayor parte de los aspectos observados, con la excepción de las tasas de mortalidad infantil, y las mejoras más importantes se aprecian con posterioridad a 1960 (recuérdese que los períodos de gran crecimiento social de la población del Estado son, precisamente, los decenios de 1960 a 1970 y el siguiente). Estos elementos nos podrían estar indicando que la enorme afluencia de migrantes no parece haber tenido una in-

fluencia negativa en las condiciones de salud del Estado de México).

Lo anterior no significa que en la entidad no sigan existiendo carencias importantes que se reflejan en los indicadores analizados, especialmente en la mortalidad infantil, sino simplemente que ha existido una transformación social positiva en el Estado de México, que de una situación que estaba por debajo de la media nacional, mejora en términos absolutos y en relación con el conjunto del país en los años en que se producen las grandes transformaciones de estructuras predominantemente agrarias al predominio de los centros industriales, comerciales y financieros, que tan profundamente afectaron al Estado de México.

En cuanto a los servicios de salud a los que tiene acceso la población del Estado de México, contamos con información parcial que sin embargo nos puede reflejar cómo ha evolucionado la cobertura de la atención a la salud de la población de la Entidad. (*)

(*) La información con que contamos es parcial porque se refiere únicamente al IMSS y al ISSSTE, que son las dos instituciones más importantes que proporcionan atención a la salud de los trabajadores y sus familias a nivel nacional, y no incluye a la Secretaría de Salubridad y Asistencia (cuya población "amparada" es toda la del país) ni otras instituciones importantes a nivel estatal, como el INSEMIN, ni la medicina privada. Además, la información relativa a la cobertura del IMSS —que es la más importante— no se obtiene a nivel estatal, sino por delegaciones que dividen al Estado de México en dos partes: una que integra la delegación México-Toluca y otra que forma parte de la Delegación Valle de México, sin que podamos diferenciar la información correspondiente al Distrito Federal de la del Estado de México.

La población del Estado de México amparada por el ISSSTE aumentó de 13,597 personas en 1970 a 44,299 personas en 1980 y a 47,962 personas en 1982. Este incremento es importante porque no solamente cubre el crecimiento de la población de la entidad sino que es mayor que ese crecimiento: la tasa de crecimiento media anual de la población del Estado de México de 1970 a 1980 es de 6.5, mientras que la tasa de crecimiento de la población amparada por el ISSSTE en ese mismo período es de 10.6. Sin embargo, el porcentaje de la población del Estado de México que tenía acceso al ISSSTE en 1980 era apenas el 0.6% de la población de la entidad, de manera que el incremento de su cobertura poco aporta a la atención de la salud en la entidad.

En cuanto al aumento de la población derechohabiente del IMSS, en la delegación " México-Toluca " esta población aumentó de 124,149 personas en 1972 a 432,854 en 1981, a una tasa de crecimiento media anual de 11.0; y en la delegación " Valle de México " pasó de 4'025,667 personas en 1972 a 7'904,728 en 1981, creciendo a una tasa media anual de 7.2. Si asimilamos la Delegación " Valle de México " a la zona comprendida por la Ciudad de México (*) vemos que en 1970 la

(*) En realidad, el Valle de México es más amplio, por lo que el porcentaje de población cubierta por el IMSS puede ser algo menor.

población amparada por el IMSS en ambas zonas era de 5.8% y 40% respectivamente, y que en 1980 esos porcentajes aumentaron al 11.4% y 55.5% podemos concluir que la cobertura del IMSS para la entidad aumentó notablemente en los últimos 10 años, pero que existe una diferencia abismal en el acceso a la atención médica del IMSS entre la población del Estado cercana o que forma parte de la Ciudad de México y la población que se aleja de la metrópoli. (19)

Otra información disponible sobre la atención a la salud en el Estado de México se refiere al total de médicos y personal paramédico en la entidad: en 1970 existían 937 médicos y 1,728 personas en actividades paramédicas en las instituciones de asistencia y seguridad social del Estado de México. Considerando la población que tenía la entidad en ese año, esas cifras arrojan un promedio de 4,090 habitantes por médico y 2,218 habitantes por paramédicos (Ver Cuadro 26). Estos datos nos señalan una situación muy deficiente en la entidad, ya que en ese mismo año en el país había 1,405 habitantes por médico y 730 habitantes por personal paramédico, y únicamente dos entidades, Oaxaca y Chiapas estaban en peor situación que el Estado de México. Como contraste, en ese año en el Distrito Federal había sólo 474 habitantes por médico y la mayoría de las entidades restantes tenían entre 1,000 y 2,000 habitantes por médico.

CUADRO No. 26
PERSONAL MEDICO Y PARAMEDICO Y SU RELACION CON LA POBLACION EN LA REPUBLICA MEXICANA
Y EN EL ESTADO DE MEXICO EN 1970.

ENTIDAD FEDERATIVA	PERSONAL MEDICO ^{a/}	PERSONAL PARAMEDICO ^{b/}	HABITANTES POR MEDICO	HABITANTES POR PERSONAL PARAMEDICO
Estados Unidos Mexicanos	34 326	65 972	1 405	730
Estado de México	937	1 728	4 090	2 218

a/ Incluye médicos generales, especialistas, cirujanos dentistas, pasantes y dedicados a otras labores médicas

b/ Incluye enfermeras generales, especializadas y auxiliares, parteras, otro personal paramédico y personal de servicios auxiliares de diagnóstico y tratamiento.

FUENTES: S.I.C.; D.G.E. Estadísticas de Servicios Médicos y de Salud, México, 1973
Cuadros 3 y 4, pp. 52-85,
S.P.P., C.G.S.N.I. Manual de Estadísticas Básicas Sociodemográficas, Tomo III
Salud y Seguridad Social, México, 1978.

Estos dos datos parecen indicar una situación muy deficitaria para la entidad, pero se trata de información fragmentaria y es posible que gran parte de la atención a la salud en el Estado se produzca más allá del personal de las instituciones de seguridad. En todo caso, al menos en cuanto a estas instituciones la situación del Estado de México aparece como muy precaria.

Otro elemento que nos puede dar indicios de la cobertura de atención a la salud es el número de partos atendidos en relación con el total de nacimientos registrados en la entidad: nuevamente en este aspecto la situación del Estado de México aparece muy desmedrada y únicamente se encuentran en peor situación las entidades de Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Quintana Roo y Zacatecas en 1971. Mientras en el país encontramos 36.9 partos atendidos por cada 100 nacimientos registrados, en el Estado de México sólo se atendieron (en atención hospitalaria) 17.2 partos por cada 100 nacimientos.

(Cuadro 27).

CUADRO No. 27

NUMERO DE PARTOS ATENDIDOS Y SU RELACION CON LOS NACIMIENTOS REGISTRADOS EN LA REPUBLICA MEXICANA Y EN EL ESTADO DE MEXICO EN 1971.

ENTIDAD FEDERATIVA	PARTOS ATENDIDOS	NACIMIENTOS REGISTRADOS	PARTOS ATENDIDOS POR CADA CIEN NACIMIENTOS REGISTRADOS
Estados Unidos Mexicanos	824 275	2 231 399	36.9
Estado de México	25 011	145 360	17.2

FUENTE: S.P.P., Coordinación General del Sistema Nacional de Información, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1972-1974, México, 1978.

De manera que en el Estado de México ha existido una evolución favorable de la situación general de salud de la población, a pesar de lo cual siguen persistiendo algunos problemas graves; pero en este mejoramiento no parecen haber influido sustancialmente las instituciones de salud y seguridad social, cuya cobertura para la población de la entidad es deficitaria en relación con el resto del país al menos hasta 1970.

III.3.6 Alimentación.

Se consideró conveniente incluir algunos datos sobre la alimentación de la población del Estado de México estimando que la dieta refleja el nivel de vida de la población y, que una buena o mala alimentación repercute directamente en las condiciones de salud de los individuos, en su resistencia a las enfermedades, en la duración de su vida y en sus capacidades de aprendizaje, que determinan a su vez su participación económica y social.

Sin embargo, no disponemos de información actual sobre la calidad de la alimentación y el estado nutricional de la población del Estado de México. La única información disponible son los datos censales de 1970 sobre el consumo de ciertos alimentos básicos.

En 1970, de los 3 833 185 habitantes de la entidad, 3 millones 300 mil consumían carne por lo menos un día de la semana, 3 millones consumían huevo con esa frecuencia como mínimo, solo 2 millones 300 mil tomaban leche una vez a la semana o más, un millón y medio consumían pescado y 3 millones 200 mil consumían pan de trigo. De manera que medio millón no consumía carne, 800 mil no ingerían huevo, 1 millón y medio no tomaba leche, 2 millones y medio no comían pescado, ni siquiera un solo día. Proporcionalmente, la pobla-

ción que no consumía carne era un 13.0% de la población, la carencia de huevo ascendía al 21.5% y la de leche, a un 40%. La población que no consumía pescado nunca llegaba al 62.8% de la población.

Estos datos reflejan una situación alimentaria completamente deficitaria en una parte de la población mexicana (más del 10% de la población); no obstante, si se compara la situación de la entidad con los promedios nacionales se observa que las deficiencias en el consumo de proteínas son mayores en el país que en el Estado de México, salvo en el caso de consumo de leche; a nivel nacional la población que no consume carne es el 20.6% y la que no ingiere pescado, un 70.1%. (Llama la atención el bajo consumo de leche en la población del Estado de México, que está entre los principales productores ganaderos y lecheros del país). En el país, el no consumo de leche afectaba al 38% de la población.

Ahora bien, la situación es completamente diferente si se considera por separado a las áreas rurales y no rurales del país y de la entidad. Comparando únicamente las zonas no rurales (localidades de 2 500 o más habitantes) la situación de consumo de proteínas es igualmente mejor en el Estado de México en lo que se refiere a carne y pescado y similar en cuanto al huevo, y sigue siendo más desfavorable la proporción de consumo de leche. Si se comparan las zonas

CUADRO No. 28

ESTRUCTURA DE LA POBLACION DE LA REPUBLICA MEXICANA Y DEL ESTADO DE MEXICO EN 1970 SEGUN CONSUMO DE CARNE, HUEVO, LECHE Y PESCADO, POR AREAS RURALES Y NO RURALES

ENTIDAD - FEDERATI- VA.	TOTAL DE POBLA- CION.	CONSUMO DE CARNE				CONSUMO DE HUEVO				CONSUMO DE LECHE				CONSUMO DE PESCADO			
		Por lo me nos 1 día a la sema na.	%	No consu men.	%	Por lo me no 1 día a la sema na.	%	No consu men.	%	Por lo me nos 1 día a la sema na.	%	No consu men.	%	Por lo me nos 1 día a la sema na.	%	No consu men.	%
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS	48 225 238	38 287 532	79.4	9 937 706	20.6	37 052 728	76.8	11 172 510	23.2	29 876 054	62.0	18 348 184	38.0	14 396 815	29.9	33 828 423	70.1
Rural	19 991 682	13 344 312	67.0	6 572 370	33.0	13 557 737	68.1	6 358 445	31.9	8 171 411	41.0	11 745 271	59.0	4 317 074	21.7	15 599 608	78.3
No rural	28 308 556	24 943 220	88.1	3 365 336	11.9	23 494 991	83.0	4 813 565	17.0	21 705 643	76.7	6 602 913	23.3	10 079 741	35.6	18 228 815	64.4
ESTADO DE - MEXICO	3 833 185	3 333 462	87.0	449 723	13.0	3 010 839	78.5	822 296	21.5	2 290 296	59.7	1 542 889	40.3	1 424 380	37.2	2 408 796	62.8
Rural	1 443 282	1 148 212	79.6	295 070	20.4	1 035 299	71.7	407 983	28.3	627 043	43.2	820 239	56.8	424 872	29.4	1 018 410	70.6
No rural	2 389 903	2 185 250	91.4	204 653	8.6	1 975 590	82.7	414 313	17.3	1 667 253	69.8	722 650	30.2	999 517	41.8	1 390 386	58.2

FUENTE: SPP., Manual de Estadísticas Básicas Sociodemográficas, I Población, México, 1979.

no rurales de la entidad con todo el Estado se aprecia que es bastante mejor la situación alimentaria en las zonas no rurales que en el promedio de la entidad.

La peor situación alimentaria del Estado de México se presenta en sus áreas rurales, en las que, en ese mismo año, un 20.4% de la población no consumía carne, un 28.3% no comía huevo, más de la mitad (56.8%) no tomaba leche y 70.6% no consumía pescado. Sin embargo, si se compara esa situación con el conjunto de las áreas rurales del país, la situación del Estado de México es menos deficiente que los promedios nacionales en todos los alimentos señalados, incluyendo el consumo de leche. (Cuadro No. 28).

Estos datos nos están indicando que una parte, de la población del Estado de México, (más del 10% en toda la entidad y más de un 20% en las áreas rurales) tenían una absoluta carencia en el consumo de proteínas animales, especialmente en el consumo de leche, pero que sin embargo su condición es mejor que la del país en todos los demás rubros. Por otra parte, aunque, la alimentación de su población rural es mucho más deficiente en proteínas que la del conjunto del Estado, comparada con la población rural del país presenta una situación favorable.

III.3.7 Otros indicadores sociales y culturales.

En el Estado de México la población indígena (entendiéndose como tal a las personas que hablan una lengua indígena) es en la actualidad francamente minoritaria: en 1980 representaba un 4.8% de la población total, y el 88.2% de ellos hablaba español además de su lengua. Los núcleos predominantes son los Otomíes y Mazahuas, que se acercan a los 100 000 personas en cada grupo.

El grupo más importante de personas que hablan una lengua indígena se localizaba en ese año en el municipio de San Felipe del Progreso y en mucho menor medida en Temascalcingo, Temoaya y Atlacomulco. Curiosamente, otros grupos numerosos residían en Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl, Tlalnepantla y Toluca, unos en el corazón de la Ciudad de México, y el último sede del gobierno y de la capital del Estado. Estos últimos municipios, considerados netamente urbanos, contienen al 30.0% de la población indígena de la entidad.

La parte de esa población que únicamente hablaba su lengua indígena representaba apenas un 0.01% de la población del Estado en 1980, mientras, que en el país hablaban únicamente lengua indígena el 2.4% de las personas. Es indudable que en este aspecto la población de la entidad sufrió una transformación en los últimos años: en 1940 la propor-

CUADRO No. 29

Proporciones de la población total que usa calzado y que sólo habla lengua indígena en la República Mexicana y en el Estado de México de 1940 a 1980, según año.

ENTIDAD FEDERATIVA E INDICADOR.	AÑOS				
	1940	1950	1960	1970	1980
ESTADOS UNIDOS MEXICANOS					
% de población que usa calzado	49.8	54.3	60.2	80.1	-
% de población que sólo habla lengua indígena	8.9	3.7	3.8	2.1	2.4
ESTADO DE MEXICO					
% de población que usa calzado.	27.03	34.80	55.39	91.05	-
% de población que sólo habla lengua indígena	8.5	3.3	2.2	0.7	0.01

FUENTE: SIC, D.G.E., Resumen General del IX Censo General de Población, 1970; SPP., X Censo General de Población y Vivienda de cada Estado, 1980; Unikel, Luis, El Desarrollo Urbano de México, Diagnóstico e Implicaciones Futuras.- El Colegio de México, 1975, Apéndice Estadístico.-, SPP., Manual de Estadísticas Básicas - Sociodemográficas, I Población.

ción de personas que solo hablaban lengua indígena era semejante en el país y en la entidad, y aunque en ambos disminuyeron fuertemente su proporción, la disminución en el Estado de México fue más grande y la diferencia entre ambos se fue acrecentando, hasta que actualmente ese tipo de población es casi inexistente en la entidad (ver cuadro No. 29).

Otro indicador que se usó en el pasado para medir el grado de incorporación de la población a ciertas pautas culturales o formas de consumo consideradas propias del modo de vida "moderno" "urbano" o "industrializado", pero que refleja también mejoramiento de las condiciones de vida es la difusión del uso de calzado en la población.

Como se puede apreciar en el Cuadro 29, esa evolución fue altamente positiva en el Estado de México, : en 1940 únicamente un poco más del 25% de la población usaba calzado (mientras en el país ya lo hacía la mitad de la población) y la cifra continuó siendo baja en 1950, para transformarse bruscamente en 1960 a un 55% de la población (ya más cercano al 60% nacional), y especialmente en 1970, en que más del 90% de la población de la entidad usaba calzado, situándose en el 8º lugar entre las entidades federativas, mientras que en el país, que antes la superaba, la cifra solo alcanzaba al 80%). Este cambio se produce en los años en que la entidad sufrió una gran transformación económica y social,

pero también con los años de gran afluencia de inmigrantes en la entidad, que no parecen haber influido negativamente en el grado de incorporación al modo de vida "urbano".

Otros elementos que indican grados de acceso a las - comunicaciones y a los servicios industrializados son los porcentajes de viviendas dotadas de radio, televisión, el número de estaciones emisoras de esos medios de comunicación, el consumo de energía eléctrica y el consumo de gasolina.

En el estado de México, en 1960, de acuerdo con los datos censales menos de la mitad de las viviendas contaban - con un aparato de radio o con un televisor o con ambos; ese porcentaje era inferior al nacional y se transformó brusca- mente entre 1960 y 1970, año en que un 80% de las viviendas de la entidad contaba con esos aparatos mientras que la pro- porción nacional, también alta, quedó atrás (77.6%). No se dispone de información censal para 1980, pero de acuerdo con la evolución de los años anteriores se puede presuponer, que tanto en el país como en la entidad esos porcentajes se acercan al 100%.

En cuanto al número de transmisiones, ⁽²⁰⁾ en 1983 - existían en el Estado de México 9 emisoras de radio y 2 de televisión, con un total de 54 809 horas de transmisión

radial anuales, lo que da un promedio de 6 horas al año por cada mil habitantes. Este es el promedio más bajo del país y el número de emisoras de la entidad no se compadece con el número de habitantes: es la segunda entidad del país en tamaño de población, pero comparte con Durango, Nayarit, Puebla, y Tabasco el 28^a lugar en número de estaciones de T.V. y ocupa el 27^a lugar en número de emisoras radiales. Es muy posible que esta situación se deba a la cercanía con el Distrito Federal, puesto que cerca del 60% de la población del Estado de México vive en los municipios que forman parte de la Ciudad de México y por lo tanto deben recibir las transmisiones provenientes del Distrito Federal.

El consumo de energía eléctrica y de gasolina por habitante ha aumentado progresivamente en el Estado de México, pero sobre todo se da un cambio brusco a partir de 1960. Ambos consumos empezaron siendo mucho menores que los nacionales y en lo que se refiere a la gasolina, aunque se incrementó enormemente en la entidad, el consumo sigue siendo bastante inferior a los promedios nacionales; en cambio, el consumo de energía eléctrica pasó a ser mayor que el del país en 1950 y en la actualidad lo supera con creces (Ver Cuadro N^o 30).

CUADRO No. 30

CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA Y CONSUMO DE GASOLINA POR HABITANTE EN EL PAIS Y EN EL ESTADO DE MEXICO 1940 - 1970 .

ENTIDAD FEDERATIVA	CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA POR HABITANTE (Kws-hora)				CONSUMO DE GASOLINA POR HABITANTE (Litros)			
	1940	1950	1960	1970	1940	1950	1960	1970
Estados Unidos Mexicanos	98.89	132.28	298.62	408.02	34.12	82.85	133.76	169.28
Estado de México	55.95	179.82	537.67	889.84	21.21	41.43	77.40	122.03

FUENTE: Unikel, Luis, Op. Cit., Apéndice Estadístico, Cuadro VI - A1.

De los indicadores sociales analizados se puede concluir que el Estado de México experimentó una aguda y acelerada transformación en la segunda mitad del siglo, en la que pasó de ser una entidad caracterizada por un modo de vida eminentemente rural, con escaso acceso de sus habitantes a la educación, el empleo, la vivienda y otros servicios, a una entidad en la que es muy predominante el carácter urbano de sus habitantes y en la que el acceso a los servicios sociales y al consumo ha pasado a ser en muchos rubros superior a los promedios nacionales.

Esta transformación de la entidad se da en el marco del cambio más general ocurrido en el país, pero es más intensa en el Estado, comienza más tarde (después de 1950 o de 1960 en la mayor parte de los factores analizados) y se produce con mayor celeridad. Los años en que se dan los grandes cambios en el nivel de vida, y en el modo de vida de la población de la entidad coinciden por lo general con aquellos años en que la afluencia de inmigrantes a la entidad se aceleró y se hizo más intensa.

Sin embargo, la transformación social y económica ocurrida en la entidad no es homogénea y se produce, al igual que en el conjunto del país, generando y profundizando fuertes desequilibrios regionales que se analizarán en el subcapítulo siguiente.

III.4 DESEQUILIBRIOS REGIONALES EN EL ESTADO DE MEXICO

Como se ha visto en los apartados anteriores, el estado de México ha presentado un crecimiento económico continuo y en aumento en los últimos 50 años. Sin embargo dentro de la entidad existen fuertes desequilibrios regionales que se expresan en la coexistencia de áreas densamente pobladas, con un desarrollo urbano e industrial muy importante, integradas a la -- principal metrópoli del país, junto con otras áreas de actividad predominantemente agropecuaria, cuya población se encuentra dispersa y presenta niveles de vida más deprimidos que las que existen en las regiones urbanas de la entidad.

Un estudio del Consejo Nacional de Población determinó en 1979 la existencia de cuatro regiones con diferentes grados de desarrollo relativo en la entidad, divididas con base en la calificación que obtuvieron en un análisis de tres variables: - grado de desarrollo urbano, niveles de vida y educación, compuesta cada una de ellas por diversos indicadores. (*)

(*) Para desarrollo urbano se usaron el porcentaje de PEA agropecuaria y el porcentaje de población en localidades rurales; para "niveles de vida" los ingresos de la PEA y los porcentajes de viviendas con drenaje, agua y electricidad; y para "educación" los niveles de alfabetismo, asistencia a primaria y población con primaria completa.

El análisis de estas variables en cada uno de los municipios de la entidad permitió establecer una tipología de su desarrollo relativo y se ordenaron y clasificaron por niveles según cuatro categorías: nivel de desarrollo alto, desarrollo medio, desarrollo medio bajo y desarrollo bajo.

Los municipios del grupo de "desarrollo alto" (*) constituyen el 7.5% del total de municipios, ocupan apenas el 4.9% de la superficie total del estado y tienen una densidad muy alta: 4 287.6 habitantes por Km.² en 1980. En estos municipios vivía, a la fecha del censo de 1980, el 60% de la población de la entidad. Su población se incrementó a una tasa de crecimiento media anual de 8.1 entre 1970 y 1980 (mientras la tasa de la entidad era de 6.5) y la densidad de la población de estos municipios se incrementó en 2 461.2 personas más por kilómetro cuadrado que las que habían en 1970 (Cuadro número 31)

(*) Son los municipios de Nezahualcóyotl, Naucalpan, Tlalnepantla, Tultitlán, Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Ecatepec, La Paz y Toluca.

CUADRO 31

ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LOS 9 MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO
IDENTIFICADOS POR CONAPO COMO DE "DESARROLLO ALTO", EN 1970
Y 1980

Año	% Del Total de Municipios	Población (Habitantes).	% del Total de Población del Estado	Superficie (Km 2)	% de Superficie Total	Densidad (H/Km2)
1970	7.5	1 927 318	50.3	1 055.83	4.9	1 826.4
1980	7.4	4 527 017	59.8	1 055.83	4.9	4.287.6

Fuentes: - 1970: CONAPO, Estudio Sociodemográfico del Estado de México, versión preliminar, México, 1979
- 1980: X CENSO General de Población y Vivienda.

Del Cuadro No. 31 se desprende que la concentración mayoritaria de la población del estado en estos municipios tiende a acentuarse (en sólo 10 años pasaron de la mitad de la población al 60% e incrementaron notablemente la densidad de sus habitantes y el número de éstos en números absolutos: 2 millones y seiscientos mil habitantes adicionales en una población que no alcanzaba los 2 millones hace 10 años y en 1 000 Km²).

El hecho que estos municipios de desarrollo "alto" concentren a la mayor parte de la población del estado explica que, al medir la situación social de la entidad a partir de indicadores sociales de la población (véase Subcapítulo III.3), el estado de México presente una mejoría progresiva de la mayor parte de los indicadores, especialmente en 1970 y 1980, y -- que en esos años llegue a superar, en casi todos los casos, a los índices promedio del país. En estos municipios no sólo se concentra la población de la entidad sino también su bienestar.

El segundo grupo de Municipios (*) considerados por el estudio citado como de desarrollo medio, constituyen el 30.0% -- del total de municipios de la entidad, agrupaban al 16% de la población estatal en 1980 y el 15.3% de la superficie de la entidad. Entre 1970 y 1980 disminuyeron levemente su --- importancia porcentual en la población de la entidad (de -- 16.8 a 16.2) y el total de habitantes se incrementó en esos años en 580 447 personas adicionales, a un ritmo de crecimiento promedio de 6.2 anual. Este ritmo de incremento fue también

(*) Son los municipios de Tlalmanalco, Chinconcoac, Cuautitlán, Tezoyuca, Acolman, Chiautla, Ixtapaluca, Texcoco, Melchor Ocampo, Amecameca, -- Nicolás Romero, Capulhuac, Teotihuacan, Tecámac, Chimalhuacán, Nex - tlalpan, Atenco, Metepec, Almoloya del Río, Chapultepec, Huixquilucan, Chalco, Tultepec, Chichocoloapan, San Mateo Atenco, Tepotzotlán, Zumpango, Cocotitlán, Atizapán, Mexicalcingo, Teoloyucan, Jaltenco, - Ozumba, Tenamatla, Texcalyacac y Ocoyoacac.

importante (aunque menos que la tasa de crecimiento total del estado) y la población de esta zona sobrepasa actualmente el millón de habitantes (cuadro número 32) y se duplicó en sólo 10 años.

C U A D R O 32

ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LOS 36 MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO IDENTIFICADOS POR CONAPO COMO DE "DESARROLLO MEDIO", EN 1970 y 1980

Año	% del Total de Municipios	Población (Habitantes)	% del Total de la población del Edo.	Superficie (Km.2)	% de la Superficie Total	densidad (H./Km.2)
1970	30.0	645 645	16.8	3 292.86	15.3	196.1
1980	29.8	1 226 092	16.2	3 292.86	15.3	372.3

Fuente: - 1970: CONAPO, Op. Cit., p. 48

- 1980: X Censo General de Población y Vivienda

Sin embargo, esta población, que equivale casi a la cuarta parte de las personas de la zona de "desarrollo alto", ocupa una superficie considerablemente mayor y por tanto la densidad de habitantes es muchísimo más reducida -- (cada persona de esta zona tiene 12 veces más espacio vital que los de la primera). Sin embargo, también la densidad de esta región se incrementó notablemente en este período.

La zona de desarrollo "medio bajo" de acuerdo con el estudio está conformada por cerca del 40% de los municipios de la entidad (*) y su población representaba el 13.5% del total en 1980, a pesar de constituir el grupo más importante de municipios. También existió en ellos un importante aumento de la población en términos absolutos (387 703 personas más que en 1970), pero la tasa promedio anual de incremento fue bastante inferior a la de las otras dos regiones (4.7). La modificación ocurrida entre 1970 y 1980 se aprecia en el cuadro 33.

(*) Son los municipios de Rayón, Apaxco, San Martín de las Pirámides, Tianguistenco, Coyotepec, Lerma, Valle de Bravo, Tenango del Aire, Nopaltepec, Tenancingo, Tonatico, Ayapango, Ixtapan de la Sal, -- Tequixquiac, Otumba, Juchitepec, Calimaya, Joquicingo, Xonacatlán, San Antonio la Isla, Jocotitlán, Tepatlaoxtoc, Tenango del Valle, El Oro, Ayapusco, Papalotla, Temascalapa, Atlautla, Soyaniquilpan, Ixtapan del Oro, Villa Guerrero, Otzolotepec, Atlacomulco, Timilpan, Hueyapoxtla, Temoaya, Jilotzingo, Ecatzingo, Sto. Tomás de los Plátanos, Jilotepec, Ocuilán, Zinacantepec, Huchuetoca, Tepetitlán, Jalatlaco, Polotitlán.

C U A D R O 33

ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LOS 47 MUNICIPIOS DEL ESTADO DE
MEXICO CONSIDERADOS POR CONAPO COMO DE "DESARROLLO MEDIO -
BAJO", EN 1970 y 1980

Año	% del To- tal de - Municipios	Población (Habitan- tes)	% Del To- tal de - la Población del Estado.	Superficie (Km. 2)	% De la Su- perficie - Total	Densidad (H./Km.2)
1970	39.2	634 392	16.6	7 474.03	34.8	84.9
1980	38.8	1 022 095	13.5	7 474.03	34.8	136.8

Fuente: - 1970: CONAPO, Op. Cit., p. 48

- 1980: X. Censo General de Población y Vivienda

Este grupo de municipios disminuyó bastante su porcentaje de participación en la población total en los 10 años analizados porque su incremento fue bastante inferior al de las dos primeras zonas, pero en todo caso tuvo aumento en términos absolutos, lo que hizo crecer la densidad de población en esta zona. La calificación relativamente baja que obtuvieron estos municipios en sus indicadores sociales no influye decisivamente en el panorama general de la población de la entidad analizado en el Subcapítulo III.3 debido a la pequeña proporción de la población total que representan.

Por último, CONAPO calificó como de "Desarrollo Bajo" al grupo de municipios que alcanzaron los índices más deprimidos (*) y que son los que ocupan cerca de la mitad del territorio del estado. Este grupo de municipios y el anterior totalizan más del 60% de los municipios y el 80% de la superficie de la entidad, de manera que si miramos al estado de México en términos territoriales y no en función de sus promedios en indicadores sociales, aparece como una región mayoritariamente pobre, con niveles de vida bajos.

(*) Estos municipios son los de Almoloya de Alquisiras, Ixtlahuaca, Coatepec Harinas, Jiquipilco, Aculco, Almoloya de Juárez, Temascalcingo, -- Temascaltepec, Texcaltitlán, Malinalco, Acambay, Villa del Carbón, Villa de Allende, Zacualpan, Chapa de Mota, Amatepec, Sn. Simón de Guerrero, Amanalco, Morelos, Donato Guerra, Zumpahuacán, Tejupilco, Tlatlaya, Sn. Felipe del Progreso, Sultepec, Villa Victoria, Zacazonapa y Oztoloapan.

También este grupo de municipios tuvo un aumento en su población en términos absolutos (163 300 personas más que en 1970) Sin embargo en los 10 años transcurridos entre los dos últimos Censos de Población, su tasa de incremento medio anual fue de 2.3, inferior a la tasa de crecimiento natural de su población (*), de manera que este grupo de municipios aparece, en principio, como el único "expulsor" de población del estado de México.

Los cambios de población y densidad que experimentó entre 1970 y 1980 se aprecian en el Cuadro número 34.

(*) En 1970 la tasa de crecimiento natural de esta zona fue de 3.5 y es improbable que haya disminuído mucho, después de esa fecha la del estado bajó de 2.7 a 2.3 en 1979, pero se puede presumir fundadamente que la principal disminución ocurrió en la zona I (cuya tasa era 1.6 en 1970,)

Cuadro No. 34

ALGUNAS CARACTERISTICAS DE LOS 28 MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO QUE CONAPO ESTIMO COMO DE DESARROLLO BAJO ,EN 1970 y 1980

AÑO	% del total de municipios	Población (habitantes)	% del total de la población del Estado	Superficie (km ²)	% de la superficie total	Densidad (H/km ²)
1970	23.3	625 830	16.3	9 639.28	45.0	64.9
1980	23.1	789 131	10.4	9 639.28	45.0	81.9

FUENTE : 1970 : CONAPO, Op.Cit. , p.48
 1980 : X Censo General de Población y Vivienda 1980.

A pesar de que aumentó su población absoluta en más de 150 mil personas, esta zona disminuyó notablemente su participación en el conjunto de la población de la entidad (en 1960 vivía en esta zona -- más de la mitad de la población del estado). Su carácter de área expulsora de población hace presumible que esta tendencia se haya acentuado en los años siguientes.

Los municipios con niveles de desarrollo relativo "alto" según el estudio de CONAPO, limitan casi todos con la parte y noreste del Distrito Federal, con la sola excepción de Toluca. La mayor parte los municipios con desarrollo relativo "medio" se encuentran en el Valle de México en donde forman una especie de semicírculos alrededor de aquellos con desarrollo alto y un corredor que penetra hasta el Valle de Toluca y llega hasta la capital del estado. Los municipios con desarrollo "medio bajo" prácticamente rodean a la ciudad de Toluca y bordean el corredor de municipios de nivel "medio" que va desde Toluca hacia el Distrito Federal, en el Valle de México ocupan los sectores secos del extremo norte y noreste del Valle o zonas muy montañosas del extremo sureste del estado. Todo el Suroeste del Estado y apreciables sectores del oeste (excepción -- aquellos por donde corren vías de comunicación importantes) está ocupado por los municipios que mostraron el mas escaso nivel de desarrollo; en su mayor parte ocupan terrenos montañosos y abruptos y las poblaciones humanas se encuentran muy dispersas, incomunicadas y aisladas. (6)

(6) CONAPO, Op. Cit., p.59

No solamente la población de la entidad se concentra en los municipios de mayor desarrollo relativo: un grupo de 11 municipios que incluye a 7 de los de la zona de desarrollo "alto" según CONAPO y a 6 de los municipios comurbanos con la Ciudad de México, concentraban en 1970 el 41.5% de los establecimientos industriales censados, el 88.9% del personal ocupado en la industria de transformación y el 91.5% del valor de la producción industrial; esta concentración aumentó en 1975 al 89.9% del personal ocupado y al 93.9% del valor de la producción industrial. (Cuadro 35)

Cuadro No. 35

Participación de 11 municipios del Estado de México en la industria de transformación de la entidad en 1970 y 1975

Municipio	Establecimientos censados (%)		Personal ocupado		Valor de la producción	
	1970	1975	1970	1975	1970	1975
Ahuacalpan	12.8	12.8	29.8	29.9	21.9	19.9
Amalpan	9.2	7.7	23.5	24.8	24.5	26.0
Ecatepec	5.8	7.4	17.5	13.3	18.0	8.4
Atlixco	0.8	1.2	2.8	3.4	6.2	5.9
Toluca	6.4	5.2	6.7	6.9	10.9	9.4
Atlixco	0.9	0.7	2.9	2.3	4.5	2.6
Atlixco	1.7	2.1	2.0	3.4	1.3	1.8
La Paz	1.1	1.0	1.4	0.9	0.9	1.2
Atlixco	1.9	1.0	0.8	0.7	0.7	1.0
Cautit. Izcalli	-	0.9	-	2.3	-	2.2
Atlixco	0.9	1.2	1.5	2.0	2.6	15.5
Total	41.5	41.2	88.9	89.9	91.5	93.9
Otros municipios	58.5	58.8	11.1	10.1	8.5	6.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Gobierno del Estado de México, Panorámica socioeconómica en 1975 del Estado de México, 1976, citado por CONAPO, Op.Cit., p. 45

Es probable que si a estos municipios se agregaran los de Nezahualcóyotl y Atizapán de Zaragoza (con sus respectivos establecimientos, personal ocupado y valor de producción) nos encontraríamos con que en los municipios comurbanos con la Ciudad de México, más las zonas industriales de Toluca y Lerma, se encuentra concentrado más del 95% del valor de la producción industrial.

Los municipios que hacían el mayor aporte al valor de la producción de la industria de transformación en 1970 eran Naucalpan, Tlalnepantla y Ecatepec (en conjunto, casi un 65% de ese valor en solo 3 municipios) y en 1980 Naucalpan, Tlalnepantla y Lerma, que sumados significaban más del 60% del valor. Es notable el caso de este último, que en 1970 generaba únicamente en 2.6% del valor de la producción industrial y en apenas 5 años aumentó al 15.5. Si este aumento ha sido acompañado de demanda de empleos y de mejoramiento de las condiciones de vida de la población del municipio, puede significar en el futuro alguna reorientación de una pequeña parte de las corrientes migratorias del estado.

Sin embargo, la mayor parte del personal ocupado en la industria se agrupa, tanto en 1970 como 1975, en los municipios de Naucalpan, Tlalnepantla y Ecatepec (70.8% y 60.0% respectivamente) mientras que Lerma apenas generaba el 1.5 y el 2.0% del empleo industrial, lo que hace tambalear la suposición antes formulada. El municipio de Toluca, en cambio, es el que sigue en importancia --

como lugar en que se agrupaba el 6.7 y 6.9% del personal ocupado en la industria de transformación.

La distribución de la población económicamente activa según el sector de actividad económica en que se encuentran también nos da una medida de la relación que existe entre los desequilibrios sectoriales y los regionales en el estado de México.

En el subcapítulo III.2 se mostró que en 1980 la PEA del estado de México se concentraba fundamentalmente en los sectores secundario y terciario y que solamente un 20% de la población activa de la entidad se dedicaba en ese año a las actividades agropecuarias. Sin embargo, si se analiza la distribución por zonas de distinto nivel de desarrollo se obtiene una situación muy diferente para los distintos grupos de municipios:

En primer término, casi el 60% de toda la población activa de la entidad se concentraba en ese año en los pocos municipios que forman la zona I, de nivel de desarrollo "alto". Esta concentración ha tendido a crecer, pues en 1970 se encontraba en la zona I el 51.0% de la PEA de la entidad. La distribución porcentual de la población económicamente activa de la entidad en 1970 y en 1980 se puede apreciar en el cuadro Núm. 36.

Cuadro No. 36

Distribución porcentual de la población económicamente activa del Estado de México en 4 zonas de diferentes grados de desarrollo relativo. (1) en 1970 y en 1980

AÑO	TOTAL	ZONA I	ZONA II	ZONA III	ZONA IV
1970	100.0	51.0	16.2	17.0	15.8
1980	100.0	59.1	15.4	19.1	6.4

FUENTE : IX y X Censos Generales de Población y Vivienda.
 (1) ver CONAPO, Op. Cit. , p.47 y siguientes

Como se puede observar comparando los Cuadros Nos. 31 y 36, tanto la concentración de población como la de población activa mantienen el mismo comportamiento en los 10 años que se analizan: estos pocos municipios, que apenas abarcan el 5% del territorio de la entidad, contenían en 1970 a la mitad de la población y a la mitad de la PEA del Estado. Y en ambas poblaciones esta proporción aumentó a cerca del 60% en 1980.

Además de concentrar la población, los establecimientos industriales, el valor de la producción industrial y la población económicamente activa, estos 9 municipios concentran más del 70 % de las personas que se encuentran en los sectores secundario y terciario de la economía. Esta concentración también aumentó entre 1970 y 1980, aunque menos:

Cuadro No. 37

Porcentaje de la PEA de cada uno de los sectores de actividad del Estado de México que residía en los 9 municipios de desarrollo "alto" en 1970 y 1980

AÑO	% de la PEA Total	% de la PEA del sector primario	% de la PEA del sector secundario	% de la PEA del sector terciario
1970	51.0	9.8	70.9	70.5
1980	59.1	7.3	71.7	73.7

FUENTE : IX y X Censos Generales de Población y Vivienda

En el Cuadro No. 37 se percibe que la participación de la zona I en actividades agropecuarias disminuyó mientras que aumentó en las actividades industriales y de servicios. La concentración del 72 % y 74 % de la PEA de esos sectores, en estos pocos municipios es muy importante si se recuerda la evolución económica del Estado expuesta en el subcapítulo III.2, en la que se constató que la entidad cambió en pocos años de ser un Estado eminentemente agropecuario y rural, en uno predominantemente urbano e industrial, y que tanto por la proporción del producto que generan como por la de la mano de obra que ocupan los sectores terciario y secundario son ampliamente dominantes y tienden a serlo cada vez más.

Sin embargo, al analizar las concentraciones de la PEA de estos sectores en un escaso número de municipios se comprende que la profunda transformación del Estado de México ocurrió fundamentalmente en esos municipios, y fue en ellos de tal magnitud, y concentran ellos tanta más población que todo el resto del extenso territorio del Estado, que la transformación ocurrida en estos municipios altera todas las cifras promedio de la entidad y hace aparecer que todos los indicadores globales se han modificado y que es la entidad entera la que ha cambiado.

La distribución de la población económicamente activa que reside en la zona I entre los diversos sectores de la economía se modificó entre 1970 y 1980 aumentando la tendencia que observamos : la población de estos municipios que se dedicaba a actividades agropecuarias representaba en 1970 el 6.3% de la PEA residente en los municipios de desarrollo "alto" y en 1980 su participación se redujo a 2.6% (Cuadro No. 38) (y por el grado de urbanización y densidad de la población que presentan estos municipios es presumible que su grado de participación sea cada vez menor).

Cuadro No. 38

Distribución de la población económicamente activa de los municipios con grado de desarrollo "alto" entre los sectores de actividad económica en 1970 y 1980

AÑO	Total PEA	%	Sector Primario	%	Sector Secundario	%	Sector Terciario	%
1970	505 243	100.0	31 627	6.3	246 738	48.8	226 878	44.9
1980	1035 105	100.0	26 839	2.6	471 569	45.6	536 697	51.9
FUENTE : IX y X Censos Generales de Población y Vivienda								

En el Cuadro podemos ver que a pesar de que la PEA total de estos municipios se duplicó en el corto lapso de 10 años , la PEA

en el sector primario disminuyó incluso en términos absolutos. La importancia relativa del sector secundario -a pesar del importante incremento de su población absoluta- disminuyó ligeramente, y el sector que pasó a ser dominante en cuanto a la proporción de la PEA que ocupa es el terciario, tal como ocurrió con el conjunto de la economía del Estado.

La situación de las demás zonas de la entidad difiere completamente de la zona de mayor desarrollo relativo. En la zona considerada como de desarrollo "medio", que ocupa tres veces más superficie que la anteriormente analizada, apenas contiene el 17 % de la población total de la entidad, el 15 % de la población económicamente activa y porcentajes similares de la PEA agropecuaria, industrial y de servicios de la entidad :

Cuadro No. 39

Porcentaje de la PEA de cada sector de la economía del Estado de México que residía en los municipios clasificados como de "desarrollo medio" en 1970 y 1980.

año	% de la PEA Total	% de la PEA del sector primario	% de la PEA del sector secundario	% de la PEA del sector terciario
1970	16.2	16.9	17.0	14.7
1980	15.4	13.8	15.2	16.5
FUENTE : IX y X Censos Generales de Población y Vivienda				

La tendencia, en este grupo de municipios, es a una disminución relativa de su participación en el total de la PEA de la entidad y particularmente en el total de la PEA agropecuaria. También disminuye su participación en el total de la PEA industrial, pero en cambio aumenta su importancia relativa en el sector servicios.

La distribución, al interior de este grupo de municipios, de su población activa según los distintos sectores de la economía en que se encuentran es la siguiente:

Cuadro No. 40

Distribución de la población económicamente activa de los municipios con grado de desarrollo "medio" según sector de la actividad económica en 1970 y 1980

AÑO	Total PEA	%	Sector Primario	%	Sector Secundario	%	Sector Terciario	%
1970	160 960	100	54 391	33.8	59 188	36.8	47 381	29.4
1980	270 507	100	50 717	18.7	100 037	37.0	119 753	44.3

FUENTE : IX y X Censos Generales de Población y Vivienda

En 1970 la población activa de este grupo de municipios tendía a distribuirse de manera más o menos proporcionada entre los diversos sectores de la economía, con cierto predominio del

sector secundario. En 1980 se observa una modificación importante : el sector primario perdió importancia relativa en favor del sector terciario, que pasó a ser el dominante mientras la agricultura pasó a ser minoritaria.

De manera que este segundo grupo de municipios parece experimentar una transformación similar a la que tuvieron los de la zona de desarrollo "alto" en las décadas de 1950 y 1960, pero con 20 años de retardo.

En las zonas de desarrollo relativo "medio" y "medio bajo" se vuelve a dar una concentración de población y de actividades, pero esta vez en el sentido exactamente inverso : estos sectores tienen una participación alta en la PEA agropecuaria de la entidad, y la proporción más importante de sus poblaciones económicamente activas participan en la agricultura, ganadería y silvicultura.

Los municipios que conforman la zona de desarrollo "medio bajo" son, como se recordará, el grupo que reúne más municipios y ocupan un 35 % del extenso territorio de la entidad. No obstante que en estos municipios únicamente vive un 13.5 % de la población de la entidad, en ellos reside el 19 % de la población económicamente activa del Estado, es decir, un porcentaje

mayor que el que encontramos en la zona II, cuya participación en la población total es superior:

Cuadro No. 41

Porcentaje de la PEA de cada sector de la economía del Estado de México que residía en el grupo de municipios considerados como de "desarrollo medio bajo" en 1970 y 1980

AÑO	% de la PEA total	% de la PEA del sector primario	% de la PEA del sector secundario	% de la PEA del sector terciario
1970	17.0	34.5	7.8	9.3
1980	19.1	55.8	11.1	7.7

FUENTE: IX y X Censos Generales de Población y Vivienda

En el Cuadro se aprecia que este grupo de municipios tuvo un cambio curioso: aumentó su participación en el conjunto de la PEA de la entidad, pero este aumento se debe, sobre todo, a que incrementó fuertemente su participación en la PEA del sector primario de la entidad: este grupo de municipios contenía en 1980 a más de la mitad de la PEA agrícola y ganadera del Estado de México.

También es notable que, a la inversa de lo que ocurrió en los otros grupos de municipios, su participación en la PEA industrial aumentó en los 10 años analizados y su participación en la PEA del terciario disminuyó.

Si analizamos internamente la distribución de su población económicamente activa vemos que en lo general se mantiene una estructura semejante en 1970 y 1980, aunque aumenta su participación relativa el sector secundario respecto de los demás, sobre todo del primario:

Cuadro No. 42

Distribución de la población económicamente activa de los municipios clasificados como de "desarrollo medio bajo" según sector de la actividad económica en 1970 y 1980

AÑO	Total PEA	%	Sector Primario	%	Sector Secundario	%	Sector Tercario	%
1970	168 386	100	111 144	66.0	27 211	16.2	30 031	17.8
1980	334 340	100	205 371	61.4	72 968	21.9	56 001	16.7

FUENTE: IX y X Censos Generales de Población y Vivienda

La población económicamente activa de este grupo de municipios aumentó en términos absolutos a más del doble (aunque sigue siendo cerca de un 30 % de la población total, mientras que en el conjunto de la entidad la proporción de la PEA en la población total se acerca al 50 %). El mayor aumento en términos absolutos lo tuvo la PEA agropecuaria, sin embargo disminuyó en términos relativos en favor del sector secundario. No obstante, en términos absolutos, la población del sector secundario

es pequeña y equivale a una tercera parte de la población en actividades agropecuarias.

Por último, en la zona IV, constituida por los municipios que obtuvieron la clasificación más baja en cuanto a su grado de desarrollo relativo en la entidad, y que ocupan cerca de la mitad del territorio del Estado (aunque contienen solo una décima parte de su población) representan, con esa escasa población, un 23 % de toda la PEA agropecuaria de la entidad. Sin embargo, su importancia en el total de la PEA dedicada a actividades agropecuarias en la entidad era cercana al 40 % en 1970 y en consecuencia, incluso en este sector, esta zona de municipios disminuyó su importancia relativa en 1980.

Cuadro No. 43

Porcentaje de la PEA de cada sector de la economía del Estado de México que residía en el grupo de municipios considerados como de "desarrollo bajo" en 1970 y 1980

AÑO	% de la PEA total	% de la PEA del sector primario	% de la PEA del sector secundario	% de la PEA del sector terciario
1970	15.8	38.9	4.1	5.4
1980	6.4	23.1	2.0	2.1

FUENTE : IX y X Censos Generales de Población y Vivienda

La disminución de la participación de estos municipios en la PEA total de la entidad y en la PEA agropecuaria corresponde con la importante disminución relativa de su población respecto del total de la entidad en los 10 años analizados (del 16 al 10%). En el cuadro se aprecia que también disminuyó su participación en los sectores secundario y terciario, en los cuales su aporte a la entidad en 1980 es insignificante.

A pesar de la disminución de su aporte a la PEA agropecuaria, en la distribución interna de la población activa de la zona este sector es fuertemente predominante, dándose en este caso la situación inversa que la que ocurre en las zonas I y II: 3/4 partes de la población activa de esta zona se dedica a la agricultura y ganadería (Cuadro No. 44).

C U A D R O No. 44

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LOS MUNICIPIOS CLASIFICADOS COMO DE "DESARROLLO BAJO" SEGUN SECTOR DE LA ACTIVIDAD ECONOMICA
EN 1970 y 1980

AÑO	TOTAL PEA	%	SECTOR PRIMARIO	%	SECTOR SECUNDARIO	%	SECTOR TERCIARIO	%
1970	157 184	100.0	125 325	79.7	14 415	9.2	17 444	11.1
1980	113 140	100.0	84 961	75.1	12 845	11.4	15 344	13.5

FUENTE: IX y X Censos Generales de Población y Vivienda

En este grupo de municipios, cuya población se incrementó ligeramente en términos absolutos entre 1970 y 1980, pero a un ritmo inferior al del crecimiento natural de su población -por lo que concluíamos que se trata en principio de una región "expulsora" de población-, nos encontramos con una importante disminución, en números absolutos, de la población económicamente activa (bajó en cerca de 50 000 personas, un tercio de la PEA de 1970). Esta disminución en términos absolutos se produjo en los tres sectores de la economía, pero particularmente en el sector primario, que se redujo al 70% de lo que era en 1970 en términos de población activa.

La disminución de la población agropecuaria (que nos hace suponer que, además de expulsora de población, esta zona es expulsora de población en edades activas y ligada al sector agropecuario) explica el ligero aumento de su participación relativa que experimentaron los sectores secundario y terciario, pero, como se había señalado, con poblaciones tan exiguas que nada representan en el conjunto de la entidad.

De manera que se puede establecer, en el estado de México, que a mayor grado de desarrollo relativo mayor concentración de la población y de la actividad económica, mayor peso relativo de los sectores secundario y terciario y mayor crecimiento social de

la población. Mientras que a menos grado de desarrollo relativo se da una población escasa dispersa en un extenso territorio, con una baja participación en el conjunto de la actividad económica -casi nula en los sectores secundario y terciario-, con predominio de las actividades agropecuarias, y que se caracteriza por ser expulsora de población, especialmente de aquella ligada con las actividades agrícolas y ganadera.

Cabe preguntarse, por último, si la expulsión de población desde la zona de desarrollo "bajo" no se produce por una mayor tecnificación y capitalización de la agricultura.

Uno de los elementos que puede mostrar el tipo de agricultura que prima en la zona es la proporción de la superficie de labor que corresponde a tierras ejidales: curiosamente, son las zonas I y IV las que tenían mayor proporción de tierras ejidales en 1970, pero la superficie de labor de la zona I era insignificante (ver Cuadro No. 45). En las zonas que tienen superficies de labor importantes, se da que a menor grado de desarrollo relativo mayor superficie de labor y mayor proporción de tierras ejidales en esa superficie (Cuadro 45).

C U A D R O No. 45

PROPORCION DE SUPERFICIE DE LABOR EJIDAL EN EL TOTAL DE SUPERFICIE DE LABOR POR ZONAS DE DISTINTOS NIVELES DE DESARROLLO RELATIVO EN EL ESTADO DE MEXICO EN 1970

ZONA	GRADO DE DE SARROLLO RE LATIVO	SUPERFICIE DE LABOR TOTAL (H/S.)	SUPERFICIE DE LABOR TOTAL (H/S.)	%
TOTAL	--	642 978.2	398 325.7	61.95
I	Alto	28 583.6	19 459.1	68.08
II	Medio	117 275.6	62 311.6	53.13
III	Medio Bajo	227 854.0	132 859.9	58.31
IV	Bajo	269 265.0	183 695.1	68.22

FUENTE: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1970
citado por CONAPO en Op. Cit., p. 39

En el Cuadro se puede apreciar que las tierras ejidales se concentran en las zonas de desarrollo relativo más bajo (casi el 80% en las zonas III y IV), especialmente en la zona IV que contiene más del 45% de ese tipo de tierras. De manera que es difícilmente imaginable que la agricultura de esta zona esté altamente tecnificada o se haya tecnificado aceleradamente en los 10 años analizados, porque generalmente el adelanto tecnológico agropecuario se asocia con predios cuya explotación es de tipo capitalista, con tenencia privada y no ejidal de la tierra y de la comercialización.

Otro indicador sería la productividad de la zona, pues normalmente la capitalización y tecnificación de los predios agrícolas va asociada con menor demanda de mano de obra pero mayor productividad. Al respecto, el Cuadro No. 46 es muy elocuente sobre la situación del estado de México en sus distintas zonas con diferente grado de desarrollo relativo:

CUADRO No. 46

PRODUCTIVIDAD AGRICOLA EN ZONAS CON DIFERENTE GRADO DE DESARROLLO
RELATIVO EN EL ESTADO DE MEXICO EN 1970

ZONA	GRADO DE DESARROLLO RELATIVO	VALOR DE LA PRODUCCION FORESTAL Y ANIMAL (MILES DE PESOS CORRIENTES)	PEA EN EL SECTOR PRIMARIO	PRODUCTIVIDAD AGRICOLA (A PRECIOS CORRIENTES)
TOTAL	--	1 011 372	322 487	3 136.16
I	Alto	125 619	31 627	3 971.89
II	Medio	357 164	54 391	6 556.60
III	Medio Bajo	279 707	111 144	2 516.62
IV	Bajo	248 882	125 325	1 985.89

FUENTE: CONAPO, Op. Cit., P. 41

En el Cuadro se aprecia claramente que, exceptuando la Zona I en que el porcentaje de tierras de labor y de PEA agropecuaria es insignificante, la productividad baja en la medida que baja el grado de desarrollo y en la medida que aumenta la importancia de la población agropecuaria en el conjunto de la PEA.

Por último, otro aspecto que ha sido señalado como determinante de expulsiones de población es la presión por la tierra y la disminución del número de hectáreas por habitante en la medida en que crece la población. En el estado de México, más que aumento en términos absolutos de la población agropecuaria lo que se dió fue una importante disminución de la superficie de labor entre 1950 y 1960, como se vió en el Subcapítulo II.2. Sin embargo, interesa conocer como se da la relación entre hectáreas cultivadas y trabajadores agrícolas en las distintas zonas socioeconómicas del estado de México

C U A D R O No. 47

PROMEDIO DE HECTAREAS DE TIERRAS DE LABOR POR TRABAJADOR EN EL SECTOR
AGROPECUARIO EN EL ESTADO DE MEXICO, POR ZONAS DE DIFERENTE GRADO
DE DESARROLLO RELATIVO, EN 1970

ZONA	GRADO DE DESARROLLO RELATIVO.	PEA EN EL SECTOR PRIMARIO	SUPERFICIE TOTAL DE LABOR (HAS.)	HAS./TRABAJADOR
TOTAL	--	322 487	642 978.2	1.944
I	Alto	31 627	28 583.6	0.904
II	Medio	54 391	117 275.6	2.156
III	Medio Bajo	111 144	227 854.0	2.050
IV	Bajo	125 325	269 265.0	2 149

FUENTE: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal y Censo de Población de 1970, citados por CONAPO en Op. Cit., p. 40

Si suponemos una superficie de labor constante, el promedio de hectáreas por trabajador en la Zona IV podría haber aumentado en 1980 a 3.169 hectáreas (en 1950, el promedio de la entidad era 4.868 ha. por trabajador).

De manera que la expulsión de población de esta zona puede asociarse, más bien, a dispersión, bajos niveles de desarrollo, predominio de agricultura posiblemente no capitalista con tierras escasas, importante proporción de tierras ejidales y baja productividad.

Finalmente, se analizará la distribución de algunos indicadores sociales en 1980 entre las zonas que se identificaron en 1970 como de diferentes niveles de desarrollo.

El 86.4% de la población del estado de México sabía leer y escribir en 1980 lo que lo situó por encima de los promedios del país. Este indicador es muy representativo de acceso a la comunicación y a los servicios y a niveles de vida, por lo que resulta interesante analizar su distribución en las diversas zonas en que CONAPO dividió a la entidad para fines de estudio.

Al hacerlo se observa que en la zona I, de desarrollo relativo alto, es donde se da el más alto nivel de alfabetismo, y como es este grupo de municipios el que concentra al 60% de la población de la entidad, su índice de alfabetismo se proyecta en el promedio de la entidad, que por eso aparece bastante alto

(Cuadro Núm. 48).

C U A D R O No. 48

POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS DEL ESTADO DE MEXICO SEGUN CONDICION DE ALFABE
TISMO POR ZONAS DE DIFERENTE GRADO DE DESARROLLO RELATIVO EN 1980.

ZONA	GRADO DE DESARROLLO RELATIVO	TOTAL	%	ALFABETAS	%	ANALFABETAS	%
TOTAL	---	4 178 358	100.0	3 609 060	86.4	569 298	13.6
I	Alto	2 536 748	100.0	2 316 381	91.3	220 367	8.7
II	Medio	732 542	100.0	648 751	88.6	83 791	11.4
III	Medio Bajo	694 819	100.0	502 229	72.3	192 590	27.7
IV	Bajo	214 249	100.0	141 699	66.1	72 550	33.9

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda.

Como se puede apreciar en el Cuadro No. 48, las diferencias entre las distintas zonas (salvo entre la I y la II) son bastante pronunciadas: la población alfabetizada apenas supera el 70 y el 60% en las zonas de menor desarrollo relativo, en una entidad en la que más del 90% de la población de 15 años y más sabe leer y escribir.

Se ha afirmado^(a) que ha existido una progresiva "ruralización" de los migrantes hacia los municipios comarcanos con la Ciudad de México y que este aumento en la proporción de los migrantes provenientes de zonas rurales estaría incidiendo en índices de analfabetismo. Sin embargo, el Cuadro anterior nos está demostrando -- que precisamente en aquellos municipios que han recibido mayores volúmenes de migrantes es en los que existe un porcentaje más alto de personas que saben leer y escribir.

Otros indicadores en los que el estado de México aparecía en 1980 en mejores condiciones que el conjunto del país y en los que tuvo una rápida e importante mejoría en los últimos años son las condiciones de vivienda. Por este motivo, analizamos también las variaciones de las viviendas según la zona socioeconómica del estado de que se trate. Consideramos como importantes la dotación de agua (sea dentro de la vivienda, dentro del edificio o en llave pública) y la clasificación de las viviendas según si el piso es de tierra o de algún material distinto. Los resultados se expresan en los cuadros números 49 y 50

(a) Véase, por ejemplo el estudio de CONAPO sobre la entidad y CONTRERAS S., Enrique, "Migración interna y oportunidad de empleo" en el Perfil de México en 1980, Vol. 3. Ed. C. XVI México 1979. p. 381.

C U A D R O No. 49

VIVIENDAS DEL ESTADO DE MEXICO EN 1980 SEGUN SI DISPONEN O NO DE AGUA ENTUBADA, POR ZONAS DE DIFERENTE GRADO DE DESARROLLO RELATIVO

ZONA	GRADO DE DESARROLLO RELATIVO	TOTAL DE VIVIENDAS	DISPONEN DE AGUA ENTUBADA		NO DISPONE DE AGUA ENTUBADA		
			%		%		
TOTAL	--	1 281 270	100.0	1 044 366	81.5	236 904	18.5
I	Alto	775 039	100.0	715 568	92.3	59 471	7.7
II	Medio	187 651	100.0	156 295	83.3	31 356	16.7
III	Medio Bajo	249 387	100.0	148 275	59.5	101 112	40.5
IV	Bajo	69 193	100.0	24 228	35.0	44 965	65.0

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda

El cuadro nos muestra drásticas diferencias entre las zonas en cuanto al abastecimiento de agua entubada en las casas: la notable mejoría que había experimentado el estado de México en este aspecto --- (ver subcapítulo III.3) se debía ---según se desprende del cuadro 49- al mejoramiento de las condiciones de vivienda en el área -- metropolitana de la ciudad de México (a la que pertenecen 8 de -- los 9 municipios que conforman la zona de desarrollo "alto"), -- pues solo en esta zona existe un alto abastecimiento de agua entubada en las casas (superior al 90%) y en el 95% restante del -- territorio del estado la situación es muy diferente: los munic_i pios de la zona de desarrollo "medio", con un 83.3% de viviendas con agua entubada se sitúan todavía por encima de los promedios_ nacionales y estatales, pero las mayoritarios municipios de la -- Zona III (desarrollo "medio bajo") presentan una situación muy -- desfavorable (el 40% de sus viviendas carecen de agua) y el caso_ de los municipios de menor grado de desarrollo es aún más drásti- co: 65% de las viviendas no tienen este servicio.

Las características del piso de las viviendas en las diferentes -- zonas de la entidad se muestran en el Cuadro No. 50.

Cuadro No. 50

Viviendas del Estado de México en 1980 según si poseen piso de tierra, por zonas con diferentes grados de desarrollo

ZONA	Grado de desarrollo relativo	Total de viviendas	%	Con piso de tierra	%	Con piso de otros materiales	%
Total	---	1 281 270	100.0	205 801	16.1	1 075 469	83.9
I	Alto	775 039	100.0	42 002	5.4	733 037	94.6
II	Medio	187 651	100.0	29 320	15.6	158 331	84.4
III	Medio bajo	249 387	100.0	97 440	39.1	151 947	60.9
IV	Bajo	69 193	100.0	37 039	53.5	32 154	46.5

FUENTE : X Censo General de Población y Vivienda

Nuevamente en este aspecto se presenta la misma relación observada anteriormente: en la zona de mayor desarrollo el porcentaje de viviendas con piso de tierra es insignificante, pero en la zona de bajo desarrollo es mayoritaria.

Del análisis de la diversidad que presentan los indicadores económicos y sociales según la zona de desarrollo relativo de que se trate resultan diferencias tan agudas que nos llevan a afirmar que el Estado de México es un área de fuertes contrastes y desequilibrios regionales, que en una pequeñísima superficie concentra a la mayoría de la población y, en mayor medida, a las ventajas económicas y sociales, a la producción y la productividad, en general, a la riqueza de la entidad; que esta pequeña zona se encuentra rodeada por otra cuyos indicadores coinciden o superan ligeramente los promedios estatales y cuya población tiende a crecer de manera importante y a hacerse "urbana" y que la parte más extensa del territorio de la entidad está ocupada por municipios cuyas condiciones de vida son bastante inferiores y cuyo medio de vida es mayoritariamente la agricultura, fundamentalmente en tierras ejidales. En el vértice de estos municipios se encuentran algunos en condiciones extremas de subsistencia, que se caracterizan por la expulsión de población.

NOTAS DEL CAPITULO III.

- (1) GARCIA M., BERNARDO. Historia General de México, Tomo I, El Colegio de México, México, 1977.
- (2) CONAPO, Estudio Sociodemográfico del Estado de México, versión Preliminar. México, 1979. (mimeo)
- (3) VEASE Cuadro No. 1
- (4) Informe Anual del Banco de México 1978.
- (5) También existe una fuerte concentración de las dinámicas actividades de los sectores secundario y terciario en los municipios de mayores niveles de desarrollo relativo que se encuentran conurbados con la Ciudad de México, como se verá más adelante.
- (5') X Censo General de Población y Vivienda 1980.
- (6) Censos de Población de 1950 a 1980.
- (7) CONAPO, Estudio Sociodemográfico del Estado de México, Versión Preliminar, México, 1979.
- (8) CONAPO, Op. Cit., pp. 100-103.
- (9) S.P.P. X Censo General de Población y Vivienda 1980, Estado de México, México, 1984.
- (10) Datos censales.
- (11) IX Y X Censos Generales de Población y Vivienda.
- (12) FUENTE: Comisión General de Salarios Mínimos, Salarios Mínimos General y del Campo que estarán vigentes del 1o. de enero al 31 de diciembre de 1980.

- (13) Véase la distribución del ingreso por ramas de actividad en el X Censo General de Población de 1980.
- (14) Véase PPEBISCH, PAUL. "Hacia una dinámica del desarrollo", en Comercio Exterior, México, 1953.
- (15) CASTELLS, Manuel. "L'urbanization dependante en Amerique Latine", en Esnaces et Societés, núm 3, 1971.
- (16) OLIVEIRA, F. "A economia brasileira: critica a razao dualista", en Estudios CEBPAP 2, Sao Paulo, CEBPAP, 1972.
- (17) MUÑOZ, H. y De OLIVEIRA, O. "Algunas controversias sobre la fuerza de trabajo en América Latina", en P. Katzman y J.L. Reyna (Comps.), Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina, México, El Colegio de México, 1979.
- (18) BANAMEX, México social 1983, indicadores seleccionados, México, 1983.
- (*) En realidad, el Valle de México es más amplio, por lo que el porcentaje de población cubierta por el IMSS puede ser algo menor.
- (19) La fuente de la información sobre el IMSS es la Memoria estadística 1981 de esa misma institución. En el caso del ISSSTE los datos provienen de los cuadros: ISSSTE SERVICIO: población amarrada total por entidad federativa 1970-1982.
- (20) Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión, CIFT 1983, Directorio, México, 1983.

I.V.- Las migraciones en el Estado de México.

IV.1 Volumen de las migraciones

IV.1.1 El crecimiento de la población del Estado y las migraciones.

El Estado de México es una de las entidades que ejerce mayor atracción de migrantes en el país, por lo que ha sido clasificado durante varios años como una entidad de "fuerte atracción"⁽¹⁾ por sus altas tasas de crecimiento social.

Forma también, junto con el Distrito Federal, el grupo de entidades que se caracterizan por una fecundidad en fuerte descenso⁽²⁾, de manera que sus promedios anuales de crecimiento se deben, especialmente, al crecimiento social de su población.

Las demás entidades que junto con el Estado de México se caracterizan por un crecimiento total fuerte, un crecimiento natural en descenso y una intensa atracción de población son el Distrito Federal, Baja California, Nuevo León, Colima, Baja California Sur, Campeche, Morelos, Quintana Roo,

Sinaloa y Tabasco. Evidentemente, por el tamaño de sus respectivas poblaciones y por la intensidad de la atracción que ejercen, los más importantes en este grupo son el Distrito Federal y el Estado de México. De manera que el estudio de los movimientos de población hacia el Estado de México es determinante para comprender las migraciones internas en el país.

El comportamiento reproductivo en la entidad se ha caracterizado por un descenso continuo de la natalidad a partir de 1950, registrándose los principales cambios en 1970:

Cuadro No. 51				
Tasas brutas anuales de natalidad en el Estado de México de 1950 a 1976				
	1950	1960	1970	1976
Estado de México	47.4	46.0	35.4	29.9

FUENTE: Anuarios estadísticos de los Estados Unidos Mexicanos. S.P.P.

De acuerdo con estas cifras, la fecundidad tuvo un descenso de casi 37% en los 26 años analizados. Sin embargo, también la mortalidad ha experimentado un descenso en ese mismo período y, como ha ocurrido también en el país, el descenso de la mortalidad ha sido considerablemente superior al de la natalidad, como se puede apreciar en el Cuadro No.52.

Cuadro No.52

Tasas brutas anuales de mortalidad en el Estado de México de 1950 a 1976 (por mil habitantes)

	1950	1960	1970	1976
Estado de México	22.6	14.4	9.8	7.1

FUENTE: Anuarios Estadísticos de los Estados Unidos Mexicanos, S.P.P.

La tasa de mortalidad de 1976 corresponde a menos de un tercio de la tasa de 1950, lo que equivale a una disminución de cerca de un 70%.

Estas tendencias de la natalidad y la mortalidad en el Estado de México han dado como resultado las tasas más bajas de crecimiento natural de toda la República Mexicana en 1970 y 1976: 2.56% y 2.28% respectivamente. El Consejo Nacional de Población estimó esa tasa para 1982 en un 2.0%.

Estos elementos sitúan la atención del comportamiento de la población del Estado de México en su carácter de receptor de migrantes. No cabe duda que en la calidad de entidad de fuerte atracción migratoria del Estado de México juega un papel decisivo el grado de desarrollo y urbanización alcanzado por un escaso número de municipios de la entidad que

forman parte, casi en su totalidad, del área metropolitana de la Ciudad de México, como se analizó en el subcapítulo III.4. La cercanía al Distrito Federal, el desarrollo industrial en algunos de esos municipios, así como la función de área residencial para la población que trabaja en el Distrito que cumple en otros, han hecho del Estado de México el lugar de destino de una gran cantidad de inmigrantes.

Diversas condiciones como la lejanía de la capital del Estado, la presencia de las carreteras que parten desde el norte y el noreste del Distrito Federal hacia Querétaro, Pachuca y Puebla, las políticas de expansión urbana en el Distrito Federal y, sobre todo, la cercanía con éste, determinaron que el desarrollo industrial y los centros poblados más importantes de la entidad se configuraran formando un cinturón al norte y este del D.F., y que fuera hacia éstas áreas conurbadas con la Ciudad de México hacia donde se produjeran las grandes afluencias de migrantes.

Sin embargo, este carácter de gran atracción de corrientes migratorias es reciente en el Estado de México. Si se comparan sus tasas de crecimiento medio anual con las del Distrito Federal a comienzos del siglo se aprecia claramente que, en aquel tiempo, el comportamiento poblacional del Estado de Mé-

xico no estaba para nada ligado al del D.F. y que, al contrario, era fuertemente expulsor de población (Cuadro No.53).

Cuadro No.53

Tasas de crecimiento medio anual de la población del Distrito Federal y del Estado de México de 1895 a 1930

Entidad Federativa	Tasa de crecimiento medio anual			
	1895-1900	1900-1910	1910-1921	1921-1930
Distrito Federal	2.6	2.8	2.1	3.4
Estado de México	2.1	0.5	-1.0	1.3

FUENTE: VII Censo General de Población y Vivienda de 1950

Este carácter de entidad que expulsaba población se mantuvo en el Estado de México durante todos los años que conservó su economía basada fundamentalmente en el sector agropecuario y en que su población era predominantemente rural (véase subcapítulos III.2 y III.3).

El gran cambio se produjo coetáneamente con sus grandes transformaciones económicas y con la acelerada "urbanización" de su población: después de 1960. La intensidad y la brusquedad del cambio que transformó al Estado de México de una entidad tradicionalmente expulsora de población en el polo de atracción más importante del país (junto con el Distrito Federal) se puede apreciar en el Cuadro No. 54, que muestra la evolución de sus tasas de crecimiento medio anual y de su crecimiento natural y social de 1930 en adelante.

Cuadro No. 54

Tasas de crecimiento medio anual, natural y social, del Estado de México, de 1930 a 1980.			
Período	Tasas de crecimiento medio anual (por ciento)		
	Total	Natural	Social
1930-1940	1.5	3.1	-1.6
1940-1950	1.9	2.5	-0.6
1950-1960	3.1	3.2	-0.1
1960-1970	6.8	2.7	+4.1
1970-1980	6.5	2.3	+4.2

FUENTES: Censos Generales de Población y Vivienda de 1930-1980

En los cuadros 53 y 54 se aprecia claramente que durante medio siglo el Estado fue una de las características áreas "atrasadas" del país cuya población emigraba en busca de mejores horizontes, posiblemente hacia la cercana capital del país.

Es, pues, a partir de 1960 que se produce la brusca transformación que lo sitúa como el más grande receptor de migrantes, en términos absolutos, de todo el país. Entre 1960 y 1970 el Estado registró un saldo migratorio neto de 659 763 personas, cantidad que fue un 40% superior al saldo correspondiente al Distrito Federal y superior en más de tres veces a la que recibieron Nuevo León y Baja California, las otras entidades receptoras de migrantes. En 1980 la situación fue :

POBLACION TOTAL, PORCENTAJES DE LA POBLACION, POBLACION DEL PAIS INMIGRANTE, POBLACION EMIGRANTE Y SALDO NETO MIGRATORIO DEL PAIS Y DE CADA ENTIDAD FEDERATIVA EN 1980.

ENTIDAD FEDERATIVA	POBLACION TOTAL	% DE LA POB. DEL PAIS	POBLACION INMIGRANTE	% DE LA POBLAC. TOTAL	POBLACION EMIGRANTE	% DE LA POBLAC. TOTAL	SALDO NETO MIGRATORIO
E. U. MEXICANOS	66 916 833	100.0	7 236 633	10.8	7 236 633	10.8	--
AGUASCALIENTES	519 439	0.8	66 975	12.9	61 344	11.8	-5 631
BAJA CALIFORNIA	1 177 886	1.8	293 450	24.9	155 618	13.2	137 832
BAJA CALIFORNIA SUR	215 139	0.3	46 568	21.6	22 834	10.6	23 734
CAPECHE	420 553	0.6	55 120	13.1	39 800	9.5	15 320
COAHUILA	1 557 265	2.3	163 232	10.5	184 626	11.9	-21 394
COLIMA	346 293	0.5	61 703	17.8	45 614	13.2	16 089
CHIAPAS	2 084 717	3.1	58 358	2.8	110 389	5.3	-52 031
CHIHUAHUA	2 005 477	3.0	157 041	7.8	139 187	6.9	17 854
DISTRITO FEDERAL	8 831 079	13.2	1 494 745	16.9	1 226 301	13.9	268 444
DURANGO	1 182 320	1.8	89 158	7.5	181 020	15.3	-91 862
GUANAJUATO	3 006 110	4.5	187 503	6.2	363 151	12.1	-175 648
GUERRERO	2 109 513	3.2	86 027	4.1	245 494	11.6	-159 467
HIDALGO	1 547 493	2.3	99 523	6.4	259 251	16.8	-159 728
JALISCO	4 371 998	6.5	441 975	10.1	390 843	8.9	51 132
MEXICO	7 564 335	11.3	1 437 426	19.0	571 843	7.6	865 583
MICHOACAN	2 868 824	4.3	178 203	6.2	390 623	13.6	-212 420
MORELOS	947 089	1.4	155 026	16.4	138 739	14.6	16 287
NAYARIT	726 120	1.1	78 267	10.8	93 362	12.9	- 15 095
NUEVO LEON	2 513 044	3.8	357 257	14.2	156 077	6.2	201 180
OAXACA	2 369 076	3.5	95 036	4.0	299 533	12.6	- 204 497
PUEBLA	3 347 685	5.0	193 640	5.8	344 013	10.3	-150 373
QUERETARO	739 605	1.1	78 037	10.6	82 613	11.2	-4 576
QUINTANA ROO	225 985	0.3	85 139	37.7	20 858	9.2	64 281
SAN LUIS POTOSI	1 673 893	2.5	107 336	6.4	244 100	14.6	-136 764
SINALOA	1 849 879	2.8	183 238	9.9	186 987	10.1	-3 749
SONORA	1 513 731	2.3	169 872	11.2	144 014	9.5	25 858
TABASCO	1 062 961	1.6	76 213	7.2	83 053	7.8	-6 840
TAMAULIPAS	1 924 484	2.9	244 858	12.7	232 615	12.1	12 243
TLAXCALA	556 597	0.8	38 972	7.0	73 367	13.2	-34 395
VERACRUZ	5 387 680	8.1	342 761	6.4	429 236	8.0	-104 475
YUCATAN	1 063 733	1.6	54 923	5.2	97 093	9.1	-42 100
ZACATECAS	1 136 830	1.7	77 051	6.8	241 035	21.2	-163 984

FUENTE: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1984. S.P.P., México, 1985.

Lo primero que salta a la vista en 1980 (Cuadro No. 55) es que el saldo neto migratorio del Estado de México, en términos absolutos, fue otra vez el más alto del país, y que su número creció respecto de 1970 de 659 763 a 865 583 personas. Esta cifra, que resulta de la ganancia social en población del Estado restando los emigrantes de los inmigrantes es en 1980 más de tres veces superior al saldo neto migratorio del Distrito Federal, que es la entidad que le sigue en importancia y que incluso recibió un poco más de inmigrantes (1 millón 495 mil contra 1 millón 437 mil). Nuevo León y Baja California, que fueron las otras dos entidades que tuvieron saldos migratorios altos en términos absolutos, ganaron 4 veces menos y 6 veces menos población que el Estado de México, respectivamente.

De manera que, aunque la tasa promedio anual de crecimiento de la población del Estado de México descendió entre 1970 y 1980 respecto de la que existía en 1960-1970 (véase Cuadro 54) es claro que este decrecimiento se debe a la disminución del crecimiento natural, porque el crecimiento social sigue en aumento. En 1980 el Estado de México no solamente mantuvo el saldo neto migratorio más alto del país sino que lo incrementó, y sobre todo, acrecentó extraordinariamente su primacía sobre el Distrito Federal - única entidad que le es comparable en volumen absoluto de atracción de migrantes - de un 40% más a un

320% más. La tendencia que muestra el Estado es a continuar atrayendo grandes masas de población en cantidades muy superiores a la de cualquiera de las demás entidades.

La mayor diferencia con el Distrito Federal se produjo sobre todo porque esta entidad mostró una situación sorprendente en 1980: el volumen de población que abandonó el Distrito Federal es superior a 1 millón 200 mil personas; cifra sin precedentes si se considera la historia del crecimiento social de la población del D.F. (más adelante veremos que una parte importante de estos emigrantes se dirigieron al Estado de México). En cambio, el Estado de México, si bien perdió más de medio millón de personas, no compara su volumen de emigrantes con los del Distrito Federal.

Sólo 14 entidades del país muestran un saldo neto migratorio positivo, mientras que las 18 restantes son expulsoras de población. En el porcentaje que representan sus inmigrantes dentro de su población total, el Estado de México solo es superado por las Californias y Quintana Roo, pero el insignificante volumen de población que representan estas entidades nos sitúa denuevo frente a la primacía del Estado de México. Lo mismo ocurre con las tasas netas de migración de las distintas entidades federativas del país: las más altas corresponden a Quintana Roo y Baja California, pero esas entidades represen-

tan apenas el 1.1 y 1.8% de los habitantes del país, mientras que el Estado de México contiene al 11.3% de la población nacional (es la segunda entidad del país en tamaño de población, después del Distrito Federal).

Las tasas netas de migración de cada una de las entidades del país son las que se presentan en el Cuadro No. 56.

Las entidades que concurren con el Estado de México como importantes desde el punto de vista de su saldo neto migratorio son el Distrito Federal, Nuevo León, Baja California y Jalisco. Sin embargo, como se había señalado, el Estado de México los supera ampliamente y concentra por sí solo más del 50% del total de saldos netos migratorios positivos del país.

Desde el punto de vista del número absoluto de sus inmigrantes son importantes, junto con el Estado de México, el Distrito Federal (que lo supera ligeramente y que además tiene más población), Jalisco, Nuevo León y Veracruz. En conjunto, estas 5 entidades superan al 40% de la población del país.

Por sus tasas netas de migración, las entidades más importantes son Quintana Roo, Baja California, México, Baja California Sur y Nuevo León.

CUADRO No. 56

TASA NETA DE MIGRACION EN CADA UNA DE LAS ENTIDADES FEDERATIVAS DEL PAIS EN 1980.

ENTIDAD	TASA NETA DE MIGRACION	ENTIDAD	TASA NETA DE MIGRACION
1) AGUASCALIENTES	10.8	26) SONORA	17.1
2) BAJA CALIFORNIA	117.0	27) TABASCO	-6.4
3) BAJA CALIFORNIA S.	110.3	28) TAMAULIPAS	6.4
4) CAMPECHE	36.4	29) TLAXCALA	-61.8
5) COAHUILA	-13.7	30) VERACRUZ	-98.2
6) COLIMA	46.5	31) YUCATAN	-39.6
7) CHIAPAS	-25.0	32) ZACATECAS	-144.2
8) CHIHUAHUA	8.9		
9) DISTRITO FEDERAL	30.4		
10) DURANGO	-77.7		
11) GUANAJUATO	-57.3		
12) GUERRERO	-75.6		
13) HIDALGO	-103.2		
14) JALISCO	11.7		
15) MEXICO	114.4		
16) MICHOACAN	-74.0		
17) MORELOS	17.2		
18) NAYARIT	-20.8		
19) NUEVO LEON	80.1		
20) OAXACA	-86.3		
21) PUEBLA	-44.9		
22) QUERETARO	- 6.2		
23) QUINTANA ROO	284.4		
24) SAN LUIS POTOSI	-81.7		
25) SINALOA	- 2.0		

FUENTE: Elaboración a partir del Cuadro No. 55

Sin embargo, ninguna de ellas representa la importancia del Estado de México en volúmen de población.

En el otro extremo, las entidades del país que aparecían en 1980 como fuertemente expulsoras de población eran: por el volumen de sus saldos netos migratorios negativos, Michoacán, Oaxaca, Guanajuato, Zacatecas, Hidalgo y Guerrero (que representaban en conjunto casi el 20% de la población del país); por el número absoluto de sus emigrantes, sorpresivamente son el Distrito Federal (que supera ampliamente a las demás entidades), el Estado de México, Veracruz, Jalisco y Michoacán. Y por sus altas tasas netas de migración con signo negativo las mayores expulsoras son Zacatecas, Hidalgo, Veracruz, Oaxaca y San Luis Potosí.

A pesar de ser, con mucha ventaja, la entidad receptora de migrantes más importante del país y a pesar de que su saldo neto migratorio creció en términos absolutos de 1970 a 1980, la tasa neta de migración del Estado de México descendió en este último año:

Cuadro No. 56'

Saldo neto migratorio y tasa neta de migración del Estado de México en 1970 y 1980, por año.

Año	Población total	Saldo neto migratorio	Tasa neta de migración
1970	3 833 185	659 763	172.1
1980	7 564 335	865 583	114.4

FUENTE: IX y X Censos Generales de Población y Vivienda

Este descenso en la tasa neta de migración es importante y se produjo a pesar de que la tasa de crecimiento social del Estado mantuvo en 1980 un nivel semejante al de 1970 y podría estar indicando una ligera tendencia a la disminución en la intensidad de las migraciones hacia el Estado de México.

Por lo demás, como se verá en el subcapítulo referente a las características de las migraciones al Estado de México, la mayor parte de los inmigrantes a la entidad llegaron al Estado entre 1960 y 1970.

IV.1.2 El crecimiento de la población del Estado de México, de la Ciudad de México y de los municipios conurbados con la Ciudad.

Como se expresó en el punto anterior, históricamente el Estado de México fue expulsor de migrantes y cuando se transformó bruscamente en la entidad de mayor atracción de migrantes del país lo hizo a partir de una ligazón espacial, económica y social de algunos de sus municipios con el Distrito Federal, con el que conforman el área metropolitana que tiene supremacía sobre todo el resto del país : la Ciudad de México.

Los municipios del Estado de México conurbados con la Ciudad representaban un porcentaje insignificante de su población con anterioridad a 1960 y es sólo a partir de ese año que empiezan a aumentar su importancia relativa, aunque siguen siendo minoritarios respecto del conjunto de la Ciudad: en 1980 alcanzaron casi 4 millones y medio de personas, representando el 33.5% de la población total de la Ciudad de México, en la que el Distrito Federal contiene al 66.5% restante. Estas cifras son notables si se piensa que hace apenas treinta años los municipios conurbados tenían una población que apenas superaba los 100 000 habitantes, mientras que el Distrito contaba ya con 3 millones de habitantes, y que en esos 30 años , a pesar del enor-

me aumento de la población del Distrito Federal, que se triplicó, el aumento de población de los municipios conurbados fue tan grande que no solo lo supera (mientras la del D.F. se triplicaba, la de los municipios conurbados es 37 veces la de 1950), sino que pasaron de representar un insignificante 4% de la población de la Ciudad a más de un 30% en 1980 (ver Cuadro 57).

Del total de municipios conurbados a la Ciudad se distinguen cuatro de ellos por ser los principales receptores de migrantes y los que tuvieron los mayores aumentos de población : concentraban por sí solos el 72 % de la población de la Ciudad en 1980 y son los de Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla.

Esta diferencia en la participación relativa de los municipios del Estado de México en la Ciudad en los últimos 30 años se debe a que crecieron a un ritmo considerablemente mayor al del conjunto de la Ciudad a partir de 1950, y sobre todo a una tasa de crecimiento considerablemente mayor que la del Distrito Federal, que en 1970-1980 prácticamente no tuvo crecimiento social (su tasa de crecimiento promedio anual entre 1970 y 1980 fue de 2.5%, muy semejante a la tasa de crecimiento natural) mientras los municipios conurbados crecían a una ta-

CUADRO No. 57
POBLACION DE LA CIUDAD DE MEXICO 1930-1980 POR AÑO, SEGUN MUNICIPIOS CONURBADOS DEL ESTADO DE MEXICO.

AÑO	CIUDAD DE MEXICO															
	MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO CONURBADOS A LA CIUDAD															
	TOTAL	%	TOTAL	%	ECATEPEC	%	NAUCALPAN	%	NEZAHUALCOYOTL	%	TLALNEPANTLA	%	OTROS MUNICIPIOS CONURBADOS	%	DISTRITO FEDERAL	%
1930	1 286 785	100.0	57 209	4.4	8 762	0.7	9 809	0.8	-		10 178	0.8	28 460	2.2	1 229 576	95.6
1940	1 829 902	100.0	72 372	4.0	10 501	0.6	13 845	0.8	-		14 626	0.8	33 400	1.8	1 757 530	96.0
1950	3 171 748	100.0	121 306	3.8	15 226	0.5	29 876	0.9	-		29 005	0.9	47 199	1.5	3 050 442	96.2
1960	5 235 627	100.0	364 751	7.0	40 815	0.8	85 828	1.6	-		105 447	2.0	132 661	2.5	4 870 876	93.0
1970	8 623 254	100.0	1 749 089	20.3	216 408	2.5	382 114	4.4	580 436	6.7	366 935	4.3	203 196	2.4	6 874 165	79.7
1980	13 276 122	100.0	4 445 043	33.5	784 507	5.9	730 170	5.5	1 341 230	10.1	778 173	5.9	810 963	6.1	8 831 079	66.5

FUENTE: Censos de Población y Vivienda,

sa media anual de 8.7% en ese mismo período (si recordamos que la tasa de crecimiento natural promedio de esos municipios fue 1.67 en 1970 y si la suponemos constante, obtenemos para esos municipios una tasa de crecimiento social de 7.03 entre 1970 y 1980, aunque su mayor crecimiento social se produjo entre 1960 y 1970 (Cuadro No. 58).

Las altísimas tasas de crecimiento de los municipios conurbados con la Ciudad de México entre 1960 y 1970 nos empiezan a indicar que esos fueron los años claves en el aumento de las migraciones en el Estado, como se verá al analizar las características de esas migraciones. Sin embargo, ya entre 1950 y 1960 fueron muy altas, doblando a las del Distrito Federal.

Las tasas del Distrito Federal, en cambio, alcanzaron su punto más alto entre 1940 y 1950 y a partir de ese año empezaron a declinar hasta llegar a un crecimiento apenas superior al crecimiento natural de la población. La creciente importancia de los municipios del Estado de México en la Ciudad en términos de población ha significado que , a pesar de este descenso constante e importante en las tasas de crecimiento de la población del Distrito Federal, las tasas de crecimiento del conjunto de la Ciudad, si bien han tendido también a disminuir después de haber alcanzado su punto más alto entre 1940 y 1950, se mantuvieron altas y estables durante 20 años (de 1950 a 1970).

CUADRO NO. 58
 TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA CIUDAD DE MEXICO 1930-1980 POR DECENIOS, SEGUN MUNICIPIOS CONURBADOS DEL
 ESTADO DE MEXICO

PERIODO	C I U D A D D E M E X I C O								
	TOTAL	MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO CONURBADOS A LA CIUDAD						OTROS MUNI- CIPIOS CON- URBADOS	DISTRITO FEDERAL
		TOTAL	ECATEPEC	NAUCALPAN	NEZAHUALCOYOTL	TLALNEPANTLA			
1930-1940	3.5	2.3	1.8	3.4	-	3.6	1.6	3.5	
1940-1950	5.4	5.1	3.7	7.3	-	6.6	3.4	5.4	
1950-1960	4.9	10.0	9.1	9.7	-	11.4	9.5	4.6	
1960-1970	4.9	15.5	13.7	12.7	-	11.1	6.5	3.4	
1970-1980	4.3	8.7	11.4	6.3	7.9 (*)	7.2	12.0	2.5	

FUENTE: Elaboración a partir del cuadro no. 57.

(*) En años anteriores a 1970 el municipio de Nezhualcoyotl no registra crecimiento poblacional porque fue creado recién en 1964.

y solo comenzaron a disminuir en el decenio 1970-80, a pesar de lo cual continuaron mostrando un importante crecimiento social (Ver Cuadro No. 58).

Comparando esta evolución de la población experimentada por la Ciudad de México con la del Estado de México obtenemos que la población de la Ciudad superaba en un 30% a la del Estado de México en 1930 y que la de la Ciudad creció vertiginosamente hasta más que duplicar a la del Estado en 1950. En 1960 y 1970 la población de la Ciudad fue más del doble que la del Estado y en 1980 equivale a 1.7 veces la de la entidad.

En el crecimiento de ambas poblaciones, sobre todo en la del Estado de México, influyen decisivamente los municipios conurbados con la Ciudad, que en 1930 y 1940 apenas representaban el 6% de la población de la entidad y que crecieron con tal celeridad que en 1980 abarcaban casi el 60% de esa población.

Nuevamente en esta comparación se percibe que los períodos de mayor crecimiento para la Ciudad y para el Estado son diferentes: la población de la Ciudad, en los 20 años transcurridos entre 1930 y 1950, aumentó en una y media veces, mientras que la del Estado de México tardó 30 años, de 1930 a 1960, en duplicarse. A la inversa, en los 30 años que van de 1950 a 1980,

la población de la Ciudad se cuadruplicó, mientras que la del Estado tardó solo 20 años, de 1960 a 1980, en cuadruplicarse.

Los aumentos de población más notables se registran en los municipios del Estado conurbados a la Ciudad, que se casi triplicaron entre 1950 y 1960 y se casi cuadruplicaron en el siguiente período de diez años de 1960 a 1970. (Ver Cuadro 59).

La comparación de las tasas de crecimiento de la Ciudad de México y del Estado de México en los mismos períodos nos señalan que en 1930-40 el crecimiento de la Ciudad era similar a las tasas de incremento natural, mientras que el Estado aparece como expulsor de población porque sus tasas de incremento son inferiores al crecimiento natural.

En el decenio siguiente la Ciudad muestra su más alto crecimiento social en el período que se analiza, mientras que el Estado de México continúa apareciendo como expulsor de población. Sin embargo, es en este período de 1940-50 en el que se empieza a notar la importancia de los municipios conurbados en el comportamiento de la población de ambos conjuntos y su carácter de fuerte atracción de migrantes: mientras el Estado en su conjunto -y los municipios no ligados con la Ciudad

CUADRO No. 59
POBLACION DEL ESTADO DE MEXICO Y DE LA CIUDAD DE MEXICO 1930-1980 POR AÑO, SEGUN ZONA

AÑO	E S T A D O D E M E X I C O						C I U D A D D E M E X I C O					
	TOTAL	%	MUNICIPIOS CON- URBADOS A LA CD. DE MEXICO	%	MUNICIPIOS RESTANTES	%	TOTAL	%	MUNICIPIOS CON- URBADOS A LA CD. DE MEXICO	%	DISTRITO FEDERAL	%
1930	990 112	100.0	57 209	5.8	932 903	94.2	1 286 785	100.0	57 209	4.4	1 229 576	95.6
1940	1 146 034	100.0	72 372	6.3	1 073 662	93.7	1 829 902	100.0	72 372	4.0	1 757 530	96.0
1950	1 392 623	100.0	121 306	8.7	1 271 317	91.3	3 171 748	100.0	121 306	3.8	3 050 442	96.2
1960	1 897 851	100.0	364 751	19.2	1 533 100	81.6	5 235 627	100.0	364 751	7.0	4 870 876	93.0
1970	3 833 185	100.0	1 749 089	45.6	2 084 096	54.4	8 623 254	100.0	1 749 089	20.3	6 874 165	79.7
1980	7 564 335	100.0	4 445 043	58.8	3 119 292	41.2	13 276 122	100.0	4 445 043	33.5	8 831 079	66.5

FUENTE: Censos Generales de Población y Vivienda.

de México- continuaban siendo expulsores de población, los municipios de la entidad conurbados con la Ciudad registran una alta tasa de incremento, con un fuerte crecimiento social que los sitúa como áreas de fuerte atracción y que los asemeja -aunque todavía no los alcanzan- a los niveles de crecimiento y crecimiento social del conjunto de la Ciudad y del Distrito Federal (Cuadro No. 60).

En el decenio siguiente (1950-1960) los municipios conurbados tienen una tasa de crecimiento tan alta que duplica las tasas de la Ciudad de México y del Distrito Federal y que eleva las de la entidad que estudiamos, hasta hacer que aparezca, por primera vez en el transcurso del siglo, como una entidad de equilibrio cuya tasa de crecimiento total fue casi igual a su tasa de crecimiento natural.

La situación de la década siguiente es la que hace que los municipios conurbados pasen a tener más población que la del resto del Estado de México y que su crecimiento, aunque desciende en 1970-80, sea muchísimo más alto que el del conjunto de la entidad y el conjunto de la Ciudad en los últimos 20 años. Notablemente, entre 1970 y 1980 la población del resto del Estado de México empieza también a crecer a una proporción superior a la del Distrito Federal, lo

CUADRO NO. 60
 TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACION DEL ESTADO DE MEXICO Y DE LA CIUDAD DE MEXICO
 1930 - 1980. POR AÑO, SEGUN ZONA

PERIODO	ESTADO DE MEXICO			CIUDAD DE MEXICO		
	TOTAL	MUNICIPIOS CONURBADOS A LA CIUDAD DE MEXICO	MUNICIPIOS RESTANTES	TOTAL	MUNICIPIOS DEL EDO. DE MEX. CONURBADOS A LA CD.	DISTRITO FEDERAL
1930-1940	1.5	2.3	1.4	3.5	2.3	3.5
1940-1950	1.9	5.1	1.7	5.4	5.1	5.4
1950-1960	3.1	10.0	1.9	4.9	10.0	4.6
1960-1970	6.8	15.5	3.0	4.9	15.5	3.4
1970-1980	6.5	8.7	4.0	4.3	8.7	2.5

FUENTE : Elaboración a partir del Cuadro No.5g

252

que hace que el Estado de México, tanto en volumen como en tendencia, aparezca como la entidad más importante y con posibilidades de continuar despuntando como entidad líder en la atracción de migrantes en el país.

Sin embargo, la relación que han mostrado los municipios conurbados, primero a la zaga del crecimiento de la Ciudad de México y después destacándose muy por encima de ésta y arrastrando consigo al resto del Estado de México nos lleva a concluir que en la brusca y acelerada transformación de Estado expulsor a ser el principal receptor de población del país muy poco tuvo que ver el desarrollo económico del conjunto del Estado de México, sino que, al contrario, el elemento determinante en la transformación de la entidad fue la ligazón geográfica, histórica y económica de los municipios conurbados con la Ciudad de México, que se modernizaron, aumentaron su población, se hicieron urbanos e industriales y aumentaron su productividad y su bienestar social por ser parte de la Ciudad de México y no por formar parte de la entidad, cuyos niveles socioeconómicos son bastante diferentes en el resto de los municipios.

Y fue esta transformación de los municipios conurbados la que produjo y determinó la transformación del Estado de México y no a la inversa: su crecimiento social hizo que el Estado se transformara en entidad de atracción de migrantes. La im-

portancia de su volumen de población hizo que sus niveles de bienestar -correspondientes a la calidad de vida de los habitantes de la Ciudad de México- influyera en los promedios estatales elevando los indicadores sociales de la entidad por encima de los promedios nacionales. Y el desarrollo de su planta industrial -recordemos que parte de esos municipios contienen la zona industrial más importante de la Ciudad de México y que el valle de México es la región industrial más destacada del país- significó un cambio en todos los indicadores económicos de la entidad. De esta manera el Estado, gracias a los municipios conurbados, que se transformaron antes que la entidad, pasó a ser predominantemente industrial con un importantísimo desarrollo de los servicios, según aparece en sus indicadores globales (ver subcapítulo III.2).

En el resto de la entidad se perfilan dos tendencias que se detallarán al analizar las características de las migraciones : los municipios que rodean a los conurbados y que se acercan a la Ciudad de Toluca tienden a continuar la ruta de los conurbados, urbanizándose, haciéndose más industriales y haciéndose receptores de población. Son estos municipios los que determinan que la parte del Estado de México que no se encuentra conurbada a la Ciudad empiece a tener un crecimiento social superior al del Distrito Federal (Cuadro No. 60).

Y los restantes municipios, que son los mayoritarios en número de municipios y en extensión territorial que ocupan, conservan aún el carácter tradicional de la entidad, predominantemente agropecuario, rural y expulsor de población.

IV.1.3 Las migraciones hacia el Estado de México y al interior de la entidad.

El desarrollo diferenciado que han tenido los distintos municipios del Estado de México nos lleva a suponer que parte del enorme crecimiento social de los municipios conurbados con la Ciudad de México se pueda deber a migraciones provenientes del interior del propio Estado de México.

De acuerdo con datos del Gobierno del Estado de México, un 42.6% de la población residente en el Estado de México en 1983 había nacido en municipios del Estado distintos al de su residencia actual o fuera de la entidad. (ver cuadro no. 61) (1)

Esa población de "nacidos fuera de su municipio de residencia actual o fuera de la entidad" se distribuía, a su vez, en un 13.7% de personas procedentes de otros municipios del Estado de México y un 86.3% de personas nacidas fuera de la entidad. (ver cuadro no. 61.A).

(1) Si bien el concepto de "nacidos en otro municipio" no se puede equiparar al de inmigrantes (personas que tenían su residencia en un lugar diferente y que cambiaron su residencia al lugar actual) estas cifras nos dan una idea aproximada del volumen de personas que cambiaron su residencia (véase: apéndice, definiciones conceptuales).

CUADRO No. 61

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACION RESIDENTE EN EL ESTADO DE MEXICO EN 1983 POR REGION MUNICIPIO DE RESIDENCIA O MUNICIPIO DE NACIMIENTO SI NACIERON EN UNA ENTIDAD EN UN MUNICIPIO DIFERENTE SEGUN SI SIEMPRE HAN VIVIDO EN SU REGION O MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL O MUNICIPIO DE NACIMIENTO SI NACIERON EN UNA ENTIDAD DISTINTA O EN UNA REGION O MUNICIPIO DIFERENTE AL DE SU RESIDENCIA (*)

REGION Y MUNICIPIO DE RESIDENCIA	TOTAL	SIEMPRE HAN VIVIDO EN LA REGION O MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	NACIERON EN UNA ENTIDAD DISTINTA O EN UNA REGION O MUNICIPIO DIFERENTE AL DE SU RESID.
TOTAL	100.0	57.0	42.6
REGION I (Toluca) (1)	100.0	81.8	17.8
Huixquilucan	100.0	82.9	16.7
Toluca	100.0	73.3	26.2
Otros Municipios	100.0	87.3	12.5
REGION II (Zumpango) (2)	100.0	46.2	53.2
Atizapán de Zaragoza	100.0	40.9	58.4
Cuautitlán	100.0	56.8	42.7
Cuautitlán Izcalli	100.0	57.0	42.2
Naucalpan	100.0	37.7	61.7
Tlalnepantla	100.0	36.3	63.4
Tultitlán	100.0	30.4	69.1
Otros Municipios	100.0	72.9	26.4
Región III (Texcoco) (3)	100.0	46.0	53.5
Coacalco	100.0	36.1	62.9
Chimalhuacán	100.0	66.7	32.9
Ecatepec	100.0	29.9	69.7
Nezahualcóyotl	100.0	42.4	57.1
La Paz	100.0	43.9	55.6
Otros Municipios	100.0	87.4	12.5
Región IV (Tejupilco) (4)	100.0	90.1	9.6
Región V (Atlacomulco) (5)	100.0	93.4	6.5
Región VI (Coatepec Harinas) (6)	100.0	96.0	4.0
Región VII (Valle de Bravo) (7)	100.0	83.4	16.1
Región VIII (Jilotepec) (8)	100.0	87.4	12.5

FUENTE: Gobierno del Estado de México, Encuesta Sociodemográfica y de Migración Interna, Primera Etapa 1983, Sistema Estatal de Información, Toluca, 1984.

(*) La presentación de resultados de la Encuesta se hizo con base en una regionalización de los municipios de la entidad que los agrupa de la siguiente manera:

(1) Región I. Almolaya de Juárez, Almolaya del Río, Atizapán, Cálmaya, Capulhuac, Chapultepec, Huixquilucan, Jalatlaco, Joquicingo, Lerma, Metepec, Mexicaltzingo, Ocoyoacac, Otzoloitepec, San Antonio La Isla, San Mateo Atenco, Rayón, Tianguistenco, Temoaya, Tenango del Valle, Texcalyacac, Toluca, Xonacatlán, Zinacantepec.

(2) Región II. Acolman, Apaxco, Atizapán de Zaragoza, Axapusco, Coyotepec, Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli, Huehuetoca, Hueyponxtla, Isidro Favela, Jaltenco, Jilotzingo, Melchor Ocampo, Naucalpan, Nextlalpan, Nicolás Romero, Nopaltepec, Otumba, San Martín de las Pirámides, Tecámac, Temascalapa, Teoloyucan, Teotihuacan, Tepotzotlán, Tequisquiác

- (3) Región III. Amecameca, Atenco, Atlautla, Ayapango, Coacalco, Cocotitlán, Chalco, Chiautla, Chicoloapan, Chinconcuac, Chimalhuacán, Ecatepec, Ecatzingo, Ixtapaluca, Juchitepec, La Paz, Nezahualcoyótl, Ozumba, Papalotla, Tenamatla, Tenango del Aire, Tepetlaoxtoc, Tepetlixpa, Texcoco, Tlalmanalco.
- (4) Región IV. Amatepec, San Simón de Guerrero, Tejupilco, Tenascaltepec, Tlatlaya.
- (5) Región V. Acambay, Atlacomulco, El Oro, Ixtlahuaca, Jiquipilco, Jocotitlán, Morelos, San Felipe del Progreso, Tenascalcingo.
- (6) Región VI. Almoloya de Alquisiras, Coatepec Harinas, Ixtapan de la Sal, Malinalco, Acuilán, Sultepec, Tenancingo, Texcaltitlán, Tonatico, Villa Guerrero, Zacualpan, Zumpahuacán.
- (7) Región VII. Amanalco, Donato Guerra, Ixtapan del Oro, Otzoloapan, Santo Tomás de los Plátanos, Valle del Bravo, Villa de Allende, Villa Victoria, Zacazonapan.
- (8) Región VIII. Aculco, Chapa de Mota, Jilotepec, Polotitlán, Soyaniquilpan, Timilpan, Villa del Carbón.

Las mayores proporciones de inmigrantes ⁽²⁾ de la propia entidad en relación con los migrantes foráneos se registran en las regiones de menor desarrollo relativo: en la región VI (Coatepec Harinas), cuyos municipios pertenecen, en su totalidad, a las zonas que CONAPO definió como de desarrollo "bajo" y "medio bajo" ⁽³⁾; en la Región V (Atla-comulco), cuyos municipios se encuentran en la misma situación de desarrollo "bajo" y "medio bajo"; en la región VII, Valle de Bravo, compuesta por municipios de desarrollo "medio bajo"; en la región IV, Tejupilco, también de desarrollo "medio bajo"; en "otros municipios" de la Región I (Toluca), de desarrollo "medio" y "medio bajo"; en una proporción importante en Toluca; y en mucho menor medida en Cuautitlán, Cuautitlán Izcalli y "otros municipios" de la región II -- Zumpango, que corresponden a las clasificaciones de desarrollo "medio" y "medio bajo". (cuadro 61.A).

De este análisis se desprende que el único municipio de alto desarrollo que recibe una proporción importante de inmigrantes provenientes de otros municipios del propio Estado en relación con su proporción de inmigrantes foráneos, es Toluca. Sin embargo, los mayores volúmenes de migrantes internos tienen como lugares de destino los municipios conurbados con la Ciudad de México (Ver cuadro 61.B)

(2) Véase la nota (1)

(3) Véase la regionalización del Gobierno del Estado de México en el cuadro 61. (NOTAS).

CUADRO No. 61 A

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION RESIDENTE EN EL ESTADO DE MEXICO QUE NACIO EN UNA ENTIDAD DISTINTA O EN UNA REGION O MUNICIPIO DIFERENTE AL DE SU RESIDENCIA, SEGUN SI NACIERON DENTRO O FUERA DEL ESTADO.

REGION Y MUNICIPIO DE RESIDENCIA (*)	POBLACION QUE NACIO FUERA DE SU MUNICIPIO DE RESIDENCIA		
	T O T A L	NACIERON EN OTRO MUNICIPIO DEL ESTADO DE MEXICO	NACIERON FUERA DEL ESTADO DE MEXICO
T O T A L	100.0	13.7	86.3
REGION I (TOLUCA)	100.0	44.3	55.7
HUILXQUILUCAN	100.0	23.1	76.9
TOLUCA	100.0	43.0	56.9
OTROS MUNICIPIOS	100.0	50.1	49.9
REGION II (ZUMPANGO)	100.0	13.7	85.8
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	100.0	18.1	81.9
CUAUTITLAN	100.0	28.9	71.1
CUAUTITLAN IZCALLI	100.0	28.5	71.5
NAUCALPAN	100.0	10.0	90.0
TLALNEPANTLA	100.0	8.5	91.5
TULTITLAN	100.0	16.3	83.7
OTROS MUNICIPIOS	100.0	24.9	75.1
REGION III (TEXCOCO)	100.0	8.3	91.6
COACALCO	100.0	10.3	89.7
CHIMALHUACAN	100.0	17.6	82.3
ECATEPEC	100.0	6.3	93.7
NEZAHUALCOYOTL	100.0	8.5	91.5
LA PAZ	100.0	12.0	88.8
OTROS MUNICIPIOS	100.0	18.2	82.8
REGION IV (TEJUPILCO)	100.0	41.0	59.0
REGION V (ATLACOMULCO)	100.0	46.7	53.4
REGION VI (COATEPEC HARINAS)	100.0	61.0	39.0
REGION VII (VALLE DE BRAVO)	100.0	42.1	58.0
REGION VIII (JILOTEPEC)	100.0	22.0	78.0

260

FUENTE: Misma del Cuadro 61.

(*) Véase Regionalización en Cuadro 61 (NOTAS)

Los cuatro municipios que han sido los principales receptores de inmigrantes del Estado de México, (Ecatepec, Tlalnepantla, Naucalpan y Nezahualcóyotl) reciben, de acuerdo con la información del gobierno del Estado, una proporción del 10% o menos de sus inmigrantes de otras áreas del Estado de México.

Usando los mismos datos del gobierno del Estado, si se analiza únicamente la población residente en el Estado de México que nació dentro de la entidad, según si viven dentro o fuera de su municipio de nacimiento, se obtiene que un 92,2% de la población del Estado no ha dejado de vivir en su municipio de nacimiento, y que la población que se ha cambiado a otros municipios corresponde únicamente al 7.8%. (ver cuadro no. 61-B).

Los municipios que contienen, dentro de sus residentes nacidos en el Estado de México, una mayor proporción de provenientes de otros municipios son Tultitlán, Atizapán de Zaragoza, Cuautitlán y Cuautitlán Izcalli, todos conurbados con la Ciudad de México, los dos primeros clasificados por CONAPO como de desarrollo "alto" y el tercero de desarrollo "medio".

De manera que cerca del 90% del volumen de inmigrantes al Estado de México y a sus municipios conurbados con la Ciudad proceden de entidades diferentes y solo una pequeña proporción corresponde a migraciones al interior del Estado, que se mueven de las zonas más atrasadas a las más desarrolladas, y fundamentalmente desde distintas zonas del Estado hacia la proximidad con la Ciudad de México.

CUADRO No. 61-B
DISTRIBUCION DE LA POBLACION NACIDA Y RESIDENTE EN EL ESTADO DE MEXICO, SEGUN
SI NACIERON O NO EN SU MUNICIPIO DE RESIDENCIA, POR MUNICIPIO DE RESIDENCIA

MUNICIPIO DE RESIDENCIA	TOTAL	NACIDOS EN EL MUNICIPIO DE RESIDENCIA	NACIDOS EN OTRO MUNICIPIO DEL ESTADO DE MEXICO
TOTAL	100.0	92.2	7.8
REGION I (Toluca)	100.0	93.5	6.5
Huixquilucan	100.0	96.0	4.0
Toluca	100.0	87.9	12.1
Otros Municipios	100.0	96.4	3.6
REGION II (Zumpango)	100.0	87.6	12.4
Atizapán de Zaragoza	100.0	78.6	21.4
Cuautitlán	100.0	82.9	17.1
Cuautitlán Izcalli	100.0	83.1	16.9
Naucalpan	100.0	86.5	13.5
Tlalnepantla	100.0	87.8	12.2
Tultitlán	100.0	72.9	27.1
Otros Municipios	100.0	96.3	3.1
REGION III (Texcoco)	100.0	91.7	8.3
Coacalco	100.0	84.9	15.1
Chimalhuacán	100.0	92.6	7.4
Ecatepec	100.0	88.0	12.0
Nezahualcoyótl	100.0	90.0	10.0
La Paz	100.0	87.2	12.8
Otros Municipios	100.0	99.0	1.0
REGION IV (Tejupilco)	100.0	98.0	2.0
REGION V (Atlacomulco)	100.0	99.3	0.7
REGION VI (Coatepec Harinas)	100.0	98.3	1.7
REGION VII (Valle Bravo)	100.0	96.9	3.1
REGION VIII (Jilotepec)	100.0	98.4	1.6

* Véase regionalización en Cuadro No. 61.

FUENTE: Gobierno del Estado de México. Encuesta Sociodemográfica y de Migración Interna, 1a. Etapa 1983. Sistema Estatal de Información, Toluca, 1984.

Si bien estas cifras no son comparables con los datos censales, en términos generales la comparación nos puede dar una aproximación a la realidad. Según los datos del X -- Censo General de Población y Vivienda de 1980, las proporciones de personas nacidas dentro y fuera de la entidad - en los municipios del Estado de México conurbados a la Ciudad de México eran las siguientes:

CUADRO No. 62

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION RESIDENTE EN LOS MUNICIPIOS DEL ESTADO DE MEXICO CONURBADOS CON LA CIUDAD DE MEXICO EN 1980, SEGUN SI NACIERON O NO EN EL ESTADO DE MEXICO

MUNICIPIO	TOTAL	NACIDOS EN LA ENTIDAD	NACIDOS FUERA DE LA ENTIDAD
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	100.0	40.4	59.6
COACALCO	100.0	31.3	68.7
CUAUTITLAN	100.0	68.1	31.9
CHIMALHUACAN	100.0	61.8	38.2
ECATEPEC	100.0	39.5	60.5
NAUCALPAN	100.0	40.3	59.7
NEZAHUALCOYOTL	100.0	41.1	58.9
LA PAZ	100.0	46.3	53.7
TLALNEPANTLA	100.0	42.6	57.4
TULTITLAN	100.0	49.9	50.1
CUAUTITLAN IZCALLI	100.0	47.4	52.6

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda.

Del cuadro no. 62 se desprende que más de la mitad de la población de cada uno de los municipios que conforman la zona conurbada con la Ciudad de México nació fuera del Estado de México. De manera que, si bien esos municipios aparecen, de acuerdo con las cifras del Gobierno de la entidad, como receptores de cierto volumen de inmigrantes provenientes de la propia entidad, es mucho mayor el volumen de población que procede de otros estados en el total de población de los municipios conurbados.

Es notable, sin embargo, que tanto para las migraciones provenientes de otros Estados como para las migraciones internas en el Estado de México sean los municipios conurbados los que centran en gran medida el problema de las inmigraciones:

CUADRO NO. 63
DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION RESIDENTE EN 1980 EN LOS MUNICIPIOS CONURBADOS CON LA CIUDAD DE MEXICO Y EN LOS MUNICIPIOS RESTANTES SEGUN SI NACIERON DENTRO O FUERA DE LA ENTIDAD.

GRUPO DE MUNICIPIOS	TOTAL	NACIERON EN LA ENTIDAD	NACIERON FUERA DE LA ENTIDAD
ESTADO DE MEXICO	100.0	60.3	39.7
MUNICIPIOS CONURBADOS	100.0	41.9	58.1
OTROS MUNICIPIOS	100.0	86.5	13.5

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda.

IV.2 Características de las migraciones

IV.2.1 Período en el que ocurrieron las principales migraciones en la entidad

De acuerdo con los datos presentados en los cuadros Nos. 54, 57, 58, 59 y 60 analizados en el punto IV.1.2, las migraciones hacia el Estado de México se iniciaron entre 1950 y 1960 y crecieron a las proporciones sorprendentes que la transformaron en la entidad de mayor atracción de migrantes del país, alcanzando el crecimiento social más alto que ha tenido la entidad, entre 1960 y 1970. En el decenio siguiente, si bien las migraciones hacia el Estado de México continuaron siendo las más altas del país, superando incluso al Distrito Federal, y aunque en ese período no solamente los municipios conurbados, sino también los restantes pasaron a ser receptores de migrantes, se observa una disminución en las tasas de crecimiento social respecto del período 1960-1970.

Según los datos censales de 1980, un 9 % de la población que había inmigrado al Estado de México lo hizo menos de un año antes del Censo, es decir, entre Julio de 1979 y Junio de 1980. Este porcentaje no es despreciable si se toma en cuenta que casi 130 000 personas llegaron como

inmigrantes a la entidad en ese año. Este volumen es el número más importante de migrantes recientes de todo el país, seguido por el Distrito Federal, que recibió casi 90 000 personas en ese mismo período. De manera que incluso en lo que se refiere a migrantes recientes el Estado de México sigue teniendo el primer lugar en números absolutos, seguido de cerca por el Distrito Federal al que no obstante supera en un 25 %.

Pero si se compara el volumen de migrantes recientes al Estado de México con el total de inmigrantes que ha recibido en otros períodos y con la proporción de inmigrantes recientes que tienen las demás entidades, se observa que no es el Estado que tiene mayor proporción de migrantes recientes y que incluso ocupa el vigésimo sexto lugar entre las entidades del país, existiendo otras 25 que tienen mayor proporción de migración reciente, entre las que destacan Zacatecas, Campeche, Oaxaca y Querétaro (todas ellas expulsoras de población).

Incluso, si se suman las personas que inmigraron al Estado de México en los últimos 4 años antes del Censo, éstas representan un 35.4% de la población inmigrante de la entidad, porcentaje muy importante dado lo reducido

del período (se trata de medio millón de personas que llegaron en esos 4 años), y se vuelve a dar con ellas la misma relación : constituye el más importante volumen de inmigración ocurrido en todo el país entre 1975 y 1980; supera con creces al volumen transferido a otras entidades y supera incluso en un 50 % a la inmigración recibida por el Distrito Federal, que ascendió a 335 000 personas, situando de nuevo al Estado de México como la entidad más importante del país en cuanto al número de inmigrantes que llegaron en los 4 años anteriores al Censo. Pero si se compara con la proporción que representan esos inmigrantes en el total de cada entidad nuevamente el Estado de México ocupa uno de los últimos lugares (el vigésimo). Las mayores proporciones de migrantes en ese período fueron las de Tabasco, Chiapas, Oaxaca y Querétaro.

De manera que, si bien el Estado continúa ocupando el primerísimo lugar en el país en volumen de inmigrantes y en volumen de inmigraciones recientes, parece existir una tendencia al desaceleramiento en las migraciones hacia el Estado, en comparación con lo que ocurre en las demás entidades. (Sin embargo, las diferencias en volúmenes son tan abismales que a pesar de esta tendencia el Estado de México continuará siendo por varios años la entidad más "peligrosa" del país en cuanto a atracción de inmigrantes). La mayor parte de las inmigraciones hacia el Estado ocurrieron antes de 1965 (Cuadro 64).

CUADRO No. 64

POBLACION INMIGRANTE DEL PAIS POR ENTIDAD FEDERATIVA, SEGUN TIEMPO DE HABER CAMBIADO DE RESIDENCIA.1980,

ENTIDAD FEDERATIVA	TIEMPO DE HABER CAMBIADO SU RESIDENCIA									
	T O T A L	%	- de 1 AÑO	%	1-4 AÑOS	%	5 Y MAS AÑOS	%	N. E.	%
T O T A L	7 236 633	100.0	668 775	9.2	1 681 760	23.2	4 095 417	56.6	790 681	11.0
AGUASCALIENTES	66 975	100.0	6 557	9.8	16 385	24.5	36 247	54.1	7 786	11.6
BAJA CALIFORNIA	293 450	100.0	19 716	6.7	50 537	17.2	188 220	64.1	34 977	11.9
BAJA CALIFORNIA SUR	46 568	100.0	5 865	12.6	14 056	30.2	20 526	44.1	6 121	13.1
CAMPECHE	55 120	100.0	8 360	15.2	14 131	25.6	24 895	45.2	7 734	14.0
COAHUILA	163 232	100.0	15 782	9.6	40 619	24.9	88 516	54.2	18 315	11.3
COLIMA	61 703	100.0	7 773	12.6	16 309	26.4	31 886	51.7	5 735	9.3
CHIAPAS	58 358	100.0	7 295	12.5	19 053	32.6	22 527	38.6	9 483	16.3
CHIHUAHUA	157 041	100.0	13 678	8.7	32 900	20.9	91 948	58.6	18 515	11.8
DISTRITO FEDERAL	1 494 745	100.0	92 462	6.2	246 424	16.5	1 040 605	69.6	115 254	7.7
DURANGO	89 158	100.0	11 133	12.5	24 000	26.9	40 704	45.7	13 321	14.9
GUANAJUATO	187 503	100.0	19 658	10.5	47 241	25.2	91 388	48.7	29 216	15.6
GUERRERO	86 027	100.0	10 286	12.0	22 731	26.4	38 446	44.7	14 564	16.9
HIDALGO	99 523	100.0	12 707	12.8	29 053	29.2	42 478	42.7	15 285	15.3
JALISCO	441 975	100.0	39 170	8.9	102 082	23.1	247 887	56.1	52 836	11.9
MEXICO	1 437 426	100.0	129 988	9.0	379 780	26.4	771 912	53.7	155 746	10.9
MICHOACAN	178 203	100.0	23 980	13.5	51 920	29.1	75 554	42.4	2 769	15.0
MORELOS	155 026	100.0	14 581	9.4	35 383	22.8	85 525	55.2	19 537	12.6
NAYARIT	78 267	100.0	9 222	11.8	19 445	24.8	43 076	55.0	6 524	8.4
NUEVO LEON	357 257	100.0	27 417	7.7	70 795	19.8	223 645	62.6	35 400	9.9
OAXACA	95 036	100.0	13 913	14.6	28 944	30.5	35 992	37.9	16 187	17.0
PUEBLA	193 640	100.0	23 193	12.0	51 751	26.7	95 282	49.2	23 414	12.1
QUERETARO	78 037	100.0	10 643	13.6	24 554	31.5	36 519	46.8	6 321	8.1
QUINTANA ROO	85 139	100.0	8 875	10.4	26 663	31.3	38 557	45.3	11 044	13.0
SAN LUIS POTOSI	107 336	100.0	13 160	12.3	28 772	26.8	50 745	47.3	14 659	13.6
SINALOA	183 238	100.0	17 624	9.6	42 449	23.2	96 706	52.8	26 459	14.4
SONORA	169 872	100.0	17 171	10.1	38 331	22.6	94 006	55.3	20 364	12.0
TABASCO	76 213	100.0	8 739	11.5	25 691	33.7	33 984	44.6	7 799	10.2
TAMAULIPAS	244 858	100.0	21 286	8.7	50 656	20.7	146 497	59.8	26 419	10.8
TLAXCALA	38 972	100.0	4 624	11.9	11 921	30.6	15 732	40.4	6 695	17.1
VERACRUZ	342 761	100.0	34 479	10.1	81 632	23.8	178 308	52.0	48 342	14.1
YUCATAN	54 923	100.0	6 775	12.3	15 809	28.8	25 850	47.1	6 489	11.8
ZACATECAS	77 051	100.0	12 663	16.4	21 743	28.2	35 274	45.8	7 371	9.6

FUENTE: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1984, S.P.P., México,1985.

Si se compara la información censal de 1970 y 1980 en cuanto al tiempo que tienen los inmigrantes residiendo en el Estado de México se puede observar que en 1970 los inmigrantes "recientes" (1) representaban la mitad de la población inmigrante de la entidad, proporción muy superior a la que constituían los migrantes recientes en 1980, que únicamente alcanzaban al 35 % del total de inmigrantes:

Cuadro No. 65

Población que inmigró al Estado de México según tiempo de residencia en la entidad en 1970 y 1980

AÑO	P o b l a c i o n						I n m i g r a n t e		
	Total	%	- de 1 año	%	1-4 años	5 y +	%	N.E.	%
1970	1 079 891	100.0	151 167	14.0	410 369	38.0	484 848	44.9	3.1
1980	1 437 426	100.0	129 988	9.0	379 780	26.4	771 912	53.7	10.8

FUENTE: IX y X Censos Generales de Población y vivienda

De acuerdo con la información del gobierno del Estado de México, en 1983 la situación de la inmigración reciente en la entidad era más o menos semejante : un 33.7% de los inmigran-

(1) Que habían inmigrado en los cuatro años anteriores al levantamiento censal.

tes a la entidad tenían cinco años o menos de vivir en su municipio de residencia actual y un 11.5% tenían un año o menos. Sin embargo, estos datos no se refieren únicamente a la población que inmigró desde otra entidad, sino también a la que cambió su residencia de un municipio a otro del Estado de México.

A diferencia de los datos censales, la encuesta del gobierno del Estado de México sitúa el mayor volumen de migrantes a la entidad como llegados entre 1973 y 1983. Sin embargo, no debe olvidarse que estos datos fueron captados retrospectivamente, interrogando únicamente a la población migrante "sobreviviente" en el momento de la encuesta, y en ese sentido no proporcionan medidas exactas de la migración en distintos periodos.

Los municipios de la entidad que aparecen recibiendo mayores proporciones de inmigrantes "recientes" según los datos del gobierno del Estado son Chimalhuacán y Huixquilucan y la región de Coatepec Harinas (véase regionalización en el Cuadro No. 61). La información reseñada se presenta en el Cuadro No. 66.

Cuadro No.66

Distribución porcentual de la población migrante residente en el estado de México por región y Municipio de residencia, según tiempo de residencia.

REGION Y MUNICIPIO DE RESIDENCIA	TOTAL	- de 6 meses	6 meses a 1 año	2 a 5 años	6 a 10 años	11 a 20 años	21 a 30 años	Más de 30 años
TOTAL	100.0	2.7	8.8	22.2	23.5	35.7	5.0	2.1
REGION I (Toluca)	100.0	2.9	12.6	27.4	21.6	19.5	7.7	8.3
Huixquilucan	100.0	5.2	14.3	33.8	22.6	16.1	4.5	3.6
Toluca	100.0	3.6	11.6	22.6	21.8	21.3	9.7	9.4
Otros municipios	100.0	1.7	13.6	32.9	21.2	17.6	5.7	7.5
REGION II (Zumpango)	100.0	2.8	9.1	24.0	24.3	33.4	4.7	1.7
Atizapan de Zaragoza	100.0	3.6	10.0	26.8	23.3	31.6	3.6	0.8
Cuautitlán	100.0	5.1	13.3	34.0	21.9	18.5	4.4	2.8
Cuautitlán Izcalli	100.0	4.5	11.7	30.6	24.9	22.8	3.5	2.0
Naucalpan	100.0	2.8	7.7	21.4	24.6	37.2	5.3	0.9
Tlalnepantla	100.0	2.0	7.9	18.1	28.2	40.1	3.4	0.3
Tultitlán	100.0	1.8	14.4	64.7	13.2	4.3	0.6	1.0
Otros Municipios	100.0	2.8	12.1	20.1	14.7	27.4	11.3	11.6
REGION III (Texcoco)	100.0	2.6	7.9	19.6	23.4	40.8	4.7	1.0
Coacalco	100.0	2.4	11.3	23.5	30.3	28.8	2.7	1.0
Chimalhuacán	100.0	4.6	19.2	32.6	18.6	14.5	6.2	4.3
Ecatepec	100.0	3.4	9.8	27.1	24.6	32.9	1.9	0.3
Nezahualcōyotl	100.0	1.3	6.2	14.5	21.8	48.9	6.1	0.7
La paz	100.0	3.0	8.2	23.5	38.2	19.9	5.3	1.9
Otros municipios	100.0	8.3	13.1	27.9	15.4	21.1	7.2	7.0
REGION IV (Tejupilco)	100.0	3.5	13.1	27.4	20.9	13.2	8.9	13.0
REGION V (Atlacomulco)	100.0	4.5	10.6	34.1	18.9	15.8	4.1	12.0
REGION VI (Coatepec Harinas)	100.0	10.2	13.2	14.0	23.8	15.3	7.5	16.0
REGION VII (Valle de Bravo)	100.0	1.8	10.0	15.8	14.7	19.6	15.4	22.7
REGION VIII (Jilotepec)	100.0	2.9	9.5	30.6	16.4	21.6	9.0	10.0

(*) Incluye a las personas nacidas en el Estado de México que han cambiado de Municipio y a los nacidos en otra entidad

(1) Véase regionalización en el Cuadro No. 61

FUENTE : Gobierno del Estado de México, Encuesta sociodemográfica y de migración interna. Toluca, 1984.

De la comparación de los datos censales de 1970 y 1980 resulta que en 1970 un 15.3 % de los inmigrantes al Estado de México, que totalizaban 165 000 personas, habían inmigrado antes de 1960 y un 81.6 % (880 000 personas) lo habían hecho entre 1960 y 1970. Esta cifra representa el 61.3 % de los inmigrantes que según el Censo vivían en el Estado en 1980.

De la observación anterior y de los datos expuestos en el subcapítulo sobre el volumen de las migraciones se desprende claramente que los mayores volúmenes de migraciones ocurrieron hacia la entidad entre 1960 y 1970, de lo que se desprende que una proporción mayoritaria de los inmigrantes actualmente residentes en la entidad tienen más de 15 años viviendo en el Estado de México.

Sin embargo, estas cifras parecen estar determinadas por la fuerte migración que existió hacia los municipios conurbados y especialmente hacia Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla entre 1960 y 1970, pero estos municipios, como se vió anteriormente, tienden a bajar su ritmo de crecimiento en el decenio siguiente. Sin embargo, el resto de los municipios conurbados muestran una

CUADRO No. 67

TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACION DEL ESTADO DE MEXICO 1930-1980 POR DECENIOS, SEGUN MUNICIPIO

PERIODO	ESTADO DE MEXICO							
	TOTAL	MUNICIPIOS CONURBADOS A LA CIUDAD DE MEXICO					OTROS MUNICIPIOS CONURBADOS	MUNICIPIOS RESTANTES
		TOTAL	ECATEPEC	NAUCALPAN	NEZAHUALCOYOTL	TALNEPANITLA		
1930-1940	1.5	2.3	1.8	3.4	-	3.6	1.6	1.4
1940-1950	1.9	5.1	3.7	7.3	-	6.6	3.4	1.7
1950-1960	3.1	10.0	9.1	9.7	-	11.4	9.5	1.9
1960-1970	6.8	15.5	13.7	12.7	-	11.1	6.5	3.0
1970-1980	6.5	8.7	11.4	6.3	7.9	7.2	12.0	4.0

FUENTE: Elaboración a partir de datos censales.

tendencia a aumentar su crecimiento social en una proporción muy importante, y en menor medida lo hacen también los demás municipios de la entidad (Ver Cuadro 67).

En el Cuadro No. 67 se puede observar la misma tendencia señalada : antes de 1950 el Estado de México era expulsor de población; de 1950 a 1960 ya es una entidad de equilibrio y los municipios conurbados son fuertemente receptores de inmigrantes; entre 1960 y 1970 se producen los mayores crecimientos sociales de la entidad y de los municipios conurbados.

Entre 1970 y 1980 las tasas decrecen ligeramente en el conjunto de la entidad y fuertemente en los municipios conurbados. Pero a pesar del descenso importante de las tasas de crecimiento de los municipios que fueron los más altos receptores de inmigrantes en 1960-1970, la alta tasa de crecimiento medio anual de la entidad bajó muy poco en 1970-1980 porque otros municipios empiezan a recibir más inmigrantes : el resto de los municipios conurbados y los municipios de la entidad que no se encuentran integrados a la Ciudad de México.

Estas tendencias nos hacen pensar que las tasas de migración hacia el Estado de México se mantendrán altas en los próximos años, cambiando un poco su orientación hacia

otros municipios, tal vez ensanchando aún más el espectro del Area metropolitana de la Ciudad de México.

IV.2.2 Entidades de origen de las migraciones hacia el Estado de México.

Al analizar el origen de las migraciones que se han producido en el país teniendo como destino final el Estado de México nos encontramos con una sorpresa: del casi millón y medio de inmigrantes al Estado de México, la mitad (730 mil personas) proceden del Distrito Federal. Cabe preguntarse si los cambios de residencia del Distrito Federal al Estado de México se pueden considerar como migraciones ⁽¹⁾.

Desde el punto de vista de la división político-administrativa del país, no cabe duda que corresponde a cambios de residencia o migraciones de una entidad federativa a otra. Sin embargo, desde el punto de vista de conocer los factores que impulsan a determinados sectores de población a trasladar su residencia de una región socioeconómica a otra, esta división administrativa de las entidades no nos ayuda mucho, puesto que existe tal grado de integración entre el Distrito Federal y algunos de los municipios del Estado de México, que integran en conjunto un solo núcleo poblacional y una sola unidad socioeconómica, que los cambios de residencia entre delegaciones del Distrito Federal y los municipios conurbados a la Ciudad corresponden a cambios de domicilio dentro de una misma urbe y no son interesantes para nuestro análisis.

(1) Posiblemente el alto número de personas que cambiaron su residencia desde el Distrito Federal al Estado de México explique en parte el altísimo número de personas que han "emigrado" del Distrito Federal (ver cuadro no. 55).

CUADRO No. 68
POBLACION INMIGRANTE ("QUE CAMBIO DE LUGAR DE RESIDENCIA") DEL
ESTADO DE MEXICO EN 1980, POR LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR.

LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR	TOTAL	%
T O T A L	1 461 077 (*)	100.0
Estados Unidos Mexicanos	1 437 426	98.4
Chiapas	12 000	0.8
Distrito Federal	732 285	50.1
Guanajuato	82 306	5.6
Guerrero	45 707	3.1
Hidalgo	65 154	4.5
Jalisco	34 806	2.4
Michoacán	96 576	6.6
Morelos	17 088	1.2
Oaxaca	64 932	4.4
Puebla	78 706	5.4
Querétaro	20 580	1.4
San Luis Potosí	19 586	1.3
Tlaxcala	17 348	1.2
Veracruz	61 495	4.2
Zacatecas	17 013	1.2
Otras Entidades	71 843	4.9
Países Extranjeros	23 651	1.6

(*) No se incluyeron en el cuadro cerca de 200 000 inmigrantes cuyo lugar de residencia anterior no está especificado.

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda 1980.

En el cuadro no. 68 se puede apreciar la importancia del Distrito Federal entre los lugares de procedencia de las personas que a la fecha del Censo de 1980, habían cambiado su residencia a la Ciudad de México.

La entidad que le sigue en importancia en cuanto al número de migrantes que envía hacia el Estado de México es - Michoacán, con cerca de 100 000 personas. Este grupo de personas representa la 3a. parte de las emigrantes de - Michoacán (véase cuadro no. 55).

Otra cantidad importante de inmigrantes a la entidad procede de Guanajuato (80 mil personas, que representan más del 20% de los emigrantes del Estado de Guanajuato). (ver cuadro no. 55).

También Puebla ha enviado al Estado de México cerca de - 80 000 personas, que suman el 40% del total de personas que han emigrado de Puebla.

El Estado de Hidalgo ha enviado a México 65 000 personas, que representan la cuarta parte de los emigrantes de Hidalgo. Una cantidad similar procede de Oaxaca, entidad que ha - enviado poco más del 20% de sus emigrantes a México.

Veracruz ha enviado también más de 60 000 migrantes a México, que representan un 14% de sus emigrantes (ver cuadro 55).

Las entidades que siguen en importancia son Guerrero, Jalisco, Querétaro, San Luis Potosí, Tlaxcala, Zacatecas, Morelos y Chiapas, en proporciones menores a las antes mencionadas.

Las demás entidades del país aportan una proporción insignificante de los inmigrantes al Estado de México.

Si no consideramos al Distrito Federal entre las entidades que han expulsado población hacia el Estado de México la distribución de sus aportes es la siguiente:

Cuadro No. 69

POBLACION INMIGRANTE ("QUE CAMBIO DE LUGAR DE RESIDENCIA") DEL ESTADO DE MEXICO EN 1980 CUYO LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR ES DIFERENTE DEL DISTRITO FEDERAL, - POR ENTIDAD DE RESIDENCIA ANTERIOR.

LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR (*)	TOTAL	%
T O T A L	716 791	100.0
MICHOACAN	96 576	13.5
GUANAJUATO	82 306	11.5
PUEBLA	78 706	11.0
HIDALGO	65 154	9.1
OAXACA	64 932	9.1
VERACRUZ	61 495	8.6
GUERRERO	45 707	6.4
JALISCO	34 806	4.9
QUERETARO	20 580	2.9
SAN LUIS POTOSI	19 586	2.7
TLAXCALA	17 348	2.4
MORELOS	17 088	2.4
ZACATECAS	17 013	2.4
CHIAPAS	12 000	1.7
OTRAS ENTIDADES	71 843	10.0
PAISES EXTRANJEROS	23 651	3.3

(*) No se incluyen en el cuadro las personas de procedencia no especificada ni los procedentes del Distrito Federal.

FUENTE: Censo General de Población y Vivienda 1980.

En el cuadro no. 69 se puede apreciar con claridad que las entidades o lugares de origen de las migraciones al Estado de México son, en más de un 60% de los casos, las entidades de Michoacán, Guanajuato, Puebla, Hidalgo, Oaxaca y Veracruz, y en menor medida Guerrero y Jalisco.

Esta clasificación corresponde a la cifra de inmigrantes que queda excluyendo a las personas procedentes del Distrito Federal. Respecto de estas últimas, para distinguir si son migrantes o no, separaremos a aquellas que han cambiado su residencia desde el Distrito Federal a los municipios conurbados con ese Distrito para formar la Ciudad de aquellas personas procedentes del D.F. que han cambiado su residencia a otros municipios del Estado de México.

Las personas provenientes del Distrito Federal ascienden a 732 285 personas, de las cuales 638 179 (el 87.1%) cambiaron su residencia hacia los municipios que forman parte de la Ciudad de México. Si sumamos las 84 106 personas restantes a las inmigrantes provenientes de las demás entidades obtenemos que los reales inmigrantes al Estado de México son 810 897 personas, de las cuales aquellos procedentes del Distrito Federal ascienden a un 11.6%, contribuyendo a las migraciones en el Estado en una proporción ligeramente menor a la de Michoacán. De acuerdo con estas cifras, podemos considerar al Distrito como uno de los lugares de origen de inmigrantes al Estado de México, junto con Michoacán, Guanajuato, Puebla, Hidalgo, Oaxaca, Veracruz, Guerrero, y Jalisco.

De acuerdo con los datos del Gobierno del Estado de México para 1983, las principales entidades de origen de las personas que actualmente viven en el Estado de México son el Distrito Federal ⁽²⁾, Michoacán, Guanajuato, Hidalgo, Puebla, Oaxaca, Veracruz, Guerrero y Jalisco. Las proporciones de la importancia de sus aportes son semejantes a las de los datos censales:

CUADRO No. 70.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION RESIDENTE EN EL ESTADO DE MEXICO EN 1983 NACIDA FUERA DE LA ENTIDAD, POR ENTIDAD FEDERATIVA DE NACIMIENTO.

ENTIDAD FEDERATIVA DE NACIMIENTO	%
TOTAL	100.0
DISTRITO FEDERAL	45.9
MICHOACAN	9.7
GUANAJUATO	6.7
HIDALGO	5.8
PUEBLA	5.4
OAXACA	5.2
VERACRUZ	3.8
GUERRERO	2.7
JALISCO	2.3
TLAXCALA	1.8
QUERETARO	1.3
SAN LUIS POTOSI	1.2
OTRAS ENTIDADES	8.2

FUENTE: Misma del cuadro no. 61.

(2) Respecto de las personas provenientes del Distrito Federal, que aparecen como ampliamente mayoritarias, es necesario hacer la misma salvedad conceptual que se señaló al analizar los datos censales.

Como se había señalado al analizar los cuadros nos. 61, 61-A y 61-B, además de las personas procedentes de otras entidades existen otras que han emigrado de un municipio a otro del Estado de México, y que sumadas al total de inmigrantes de otros Estados, representan algo más que un 10% de esa población.

En cuanto a cuáles son los municipios del Estado de México en que se originan migraciones, no disponemos de información que nos señale cuáles son pero al analizar el cuadro No. 61-A vimos que, si separamos la población inmigrante de cada municipio según si procede de dentro o fuera del Estado de México, obteníamos que aquellas que tenían mayores proporciones de sus inmigrantes provenientes de otras áreas del propio Estado eran, por una parte, Toluca, y por la otra los municipios cuyo grado de desarrollo es "bajo" o "medio bajo"; en menor medida, algunos de los clasificados como de "desarrollo medio". En cambio, los municipios mayormente receptores de inmigrantes, especialmente Ecatepec, Tlalnepantla, Naucalpan y Nezahualcóyotl, reciben fundamentalmente inmigrantes cuyos lugares de origen son otras entidades del país, principalmente las que menciona el cuadro no. 69.

Además de conocer el origen geográfico de los inmigrantes al Estado de México es importante conocer cuáles de ellas aportan los mayores volúmenes de migrantes recientes y cuáles tuvieron mayor importancia en años anteriores, pero -- tienden a perderla en los años recientes.

CUADRO No. 71

POBLACION INMIGRANTE ("QUE CAMBIO DE LUGAR DE RESIDENCIA") RESIDENTE EN EL ESTADO DE MEXICO POR LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR, SEGUN TIEMPO DE RESIDIR EN EL ESTADO DE MEXICO

LUGAR DE RESIDENCIA ANTERIOR	TIEMPO DE RESIDENCIA									
	TOTAL		MENOS DE 1 AÑO		DE 1 a 4 AÑOS		5 Y MAS AÑOS		NO ESPECIFICADO	
TOTAL	1 655 758	100.0	157 754	9.5	440 123	26.6	898 864	54.3	159 017	9.6
Estados Unidos Mexicanos	1 437 426	100.0	129 988	9.0	379 744	26.4	771 912	53.7	155 746	10.8
Chiapas	12 000	100.0	1 559	13.0	3 133	26.1	6 042	50.4	1 267	10.5
Distrito Federal	732 285	100.0	65 913	9.0	215 738	29.5	373 720	51.0	76 914	10.5
Guanajuato	82 306	100.0	5 290	6.4	14 258	17.3	53 335	64.8	9 423	11.4
Guerrero	45 707	100.0	4 794	10.5	12 788	28.0	22 441	49.1	5 684	12.4
Hidalgo	65 154	100.0	5 588	8.6	14 749	22.6	37 260	57.2	7 557	11.6
Jalisco	34 806	100.0	2 807	8.1	7 590	21.8	20 702	59.5	3 707	10.7
Michoacán	96 576	100.0	6 917	7.2	18 963	19.6	59 828	61.9	10 868	11.3
Morelos	17 088	100.0	2 095	12.3	4 640	27.2	8 165	47.8	2 188	12.8
Oaxaca	64 932	100.0	6 474	10.0	15 813	24.4	35 387	54.5	7 258	11.2
Puebla	78 706	100.0	7 811	9.9	20 270	25.8	41 880	53.2	8 745	11.1
Querétaro	20 580	100.0	1 458	7.1	4 028	19.6	12 605	61.2	2 489	12.1
San Luis Potosí	19 586	100.0	1 775	9.1	4 336	22.1	11 306	57.7	2 169	11.1
Tlaxcala	17 348	100.0	1 282	7.4	3 869	22.3	10 377	59.8	1 820	10.5
Veracruz	61 495	100.0	6 933	11.3	17 302	28.1	30 697	49.9	6 563	10.7
Zacatecas	17 013	100.0	1 136	6.7	3 274	19.2	10 880	64.0	1 773	10.4
Otras Entidades	71 843	100.0	8 156	11.4	18 993	26.4	37 287	51.9	7 407	10.3
Países Extranjeros	23 651	100.0	3 842	16.2	6 948	29.4	10 402	44.0	2 459	10.4
No Especificado	194 681	100.0	23 924	12.3	53 395	27.4	116 550	59.9	812	0.4

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda 1980.

De acuerdo con los datos censales que nos reporta el cuadro no. 71, las entidades que, en proporción al total de migrantes que han enviado al Estado de México, concentran volúmenes más altos en el año anterior al censo son Chiapas, Morelos, Veracruz, Guerrero y Puebla, y además el -- grupo de entidades cuyo volumen total de inmigrantes hacia el Estado de México no hemos considerado significativo.

Si ampliamos el análisis al total de personas que inmigraron al Estado de México en los 4 años anteriores al Censo de 1980 nos encontramos con que las proporciones más importantes de inmigrantes recientes (excluyendo a los extranjeros y las personas de procedencia no especificada) corresponden a procedentes de Morelos, Veracruz, Chiapas y Guerrero -- además del Distrito Federal--.

En cambio, las que tienen mayores proporciones de sus migrantes enviados antes de 1975 son Guanajuato, Zacatecas, Michoacán y Querétaro (ver cuadro no. 71).

De manera que, de las entidades principales como lugares de origen de migrantes al Estado de México algunas tienden a enviar mayores volúmenes de migrantes en años recientes (Chiapas, Morelos, Veracruz, Guerrero y Puebla), mientras que las más importantes -- Michoacán y Guanajuato-- tienden a enviar menor proporción de emigrantes que en el pasado, -- junto con Zacatecas y Querétaro.

También es importante señalar que las entidades cuyos -
 totales de migrantes no parecen representativos en el -
 conjunto de las inmigrantes al Estado de México⁽³⁾ apa-
 recen con una proporción de migrantes recientes cercana
 al 40% de su total de migrantes.

Todos estos datos parecen indicar que los principales -
 abastecedores de migrantes hacia el Estado de México han
 sido los Estados que rodean y otros cercanos, además de
 algunas entidades un poco más alejadas pero que se carac-
 terizan (salvo Jalisco), por sus bajos niveles de desarro-
 llo en relación con las demás. Y que en la actualidad -
 hay indicios de una disminución en el envío de migrantes
 en algunas de las entidades más cercanas y a aumentar la -
 proporción de los migrantes provenientes de los Estados -
 más alejados.

Si se analiza en particular el caso de las migraciones a -
 los municipios de Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl y --
 Tlalnepantla (que representan el 77.6% de las inmigraciones
 al Estado de México) se observa que en ellas la mayor propor-
 ción de migrantes recientes (que inmigraron en los 4 años -
 anteriores al Censo) se da en los procedentes de Veracruz, entre
 los que vienen de "otras entidades" (no de las que tradicio-
 nalmente han enviado más migrantes a la entidad), en los que
 proceden del Distrito Federal y en los migrantes de Puebla.

(3) Estas entidades son las de Aguascalientes, Baja California, Baja -
 California Sur, Chihuahua, Campeche, Coahuila, Colima, Durango,
 Nayarit, Nuevo León, Quintana Roo, Sinaloa, Sonora, Tabasco, -
 Tamaulipas y Yucatán.

Población inmigrante residente en los municipios de Coatepec, Naucalpan, Nezahualcoyotl y Tlalnepantla en 1980 por municipios de residencia y entidad federativa de procedencia, según tiempo de residir en el municipio.

MUNICIPIO DE RESIDENCIA Y ENTIDAD FEDERATIVA DE RESIDENCIA.	TIEMPO DE RESIDENCIA									
	T O T A L	%	Menos de 1 Año	%	De 1 a 2 Años.	%	5 Años ó más.	%	N. E.	%
T O T A L:	1 133 650	100.0	98 440	8.6	284 273	25.0	645 828	57.0	105 109	9.4
Distrito Federal	504 092	100.0	39 290	7.8	138 293	27.4	275 454	54.6	51 055	10.2
Guanajuato	60 500	100.0	3 525	5.1	9 581	15.8	40 707	67.3	6 687	11.8
Hidalgo	45 718	100.0	3 723	8.1	10 197	22.3	26 813	58.6	4 985	11.0
Michoacán	68 144	100.0	4 425	6.4	12 224	17.9	44 182	64.8	7 313	10.9
Oaxaca	52 315	100.0	4 915	9.4	12 336	23.6	29 412	56.2	5 652	10.8
Puebla	57 289	100.0	5 404	9.4	14 436	25.2	31 464	54.9	3 186	5.5
Veracruz	43 765	100.0	4 814	11.0	12 047	27.5	22 453	51.3	4 451	10.2
Otras entidades	301 827	100.0	32 344	10.7	75 159	24.9	175 343	58.1	18 981	6.3
ECATEPEC	262 868		26 207		78 477		132 320		25 864	
Distrito Federal	134 402		13 257		45 109		61 448		14 588	
Guanajuato	13 463		867		2 543		8 492		1 561	
Hidalgo	14 346		1 166		3 322		8 198		1 660	
Michoacán	13 074		987		2 841		7 768		1 478	
Oaxaca	6 546		646		1 760		3 492		643	
Puebla	11 760		1 071		3 350		6 083		1 256	
Veracruz	8 353		908		2 372		4 178		895	
Otras entidades	60 924		7 305		17 180		32 656		3 783	
NAUCALPAN	241 055		20 724		55 422		144 920		19 989	
Distrito Federal	98 117		6 103		20 202		63 561		8 251	
Guanajuato	11 546		678		1 783		7 744		1 341	
Hidalgo	7 601		842		1 950		4 027		782	
Michoacán	17 898		1 164		3 266		11 575		1 893	
Oaxaca	10 528		1 300		2 992		5 182		1 054	
Puebla	10 055		1 157		2 706		5 258		934	
Veracruz	11 721		1 341		3 577		5 754		1 049	
Otras entidades	73 589		8 139		18 946		41 819		4 685	
NEZAHUALCOYOTL	394 059		32 034		89 354		233 177		39 494	
Distrito Federal	164 601		11 985		41 105		92 687		18 824	
Guanajuato	19 081		960		2 593		13 358		2 170	
Hidalgo	12 513		852		2 355		7 945		1 361	
Michoacán	24 500		1 465		3 794		16 596		2 645	
Oaxaca	28 646		2 258		5 883		17 202		3 303	
Puebla	27 089		2 425		6 226		15 428		3 010	
Veracruz	14 316		1 511		3 589		7 623		1 593	
Otras entidades	103 313		10 578		23 809		62 338		6 588	

Población inmigrante residente en los municipios de Coatepec, Naucalpan, Nezahualcoyotl y - Tlalnepantla en 1980 por municipios de residencia y entidad federativa de procedencia, según tiempo de residir en el municipio.

MUNICIPIO DE RESIDENCIA Y ENTIDAD FEDERATIVA DE RESIDENCIA	TIEMPO DE RESIDENCIA								
		Menos de 1 Año	%	De 1 a 2 Años	%	5 Años ó más	%	N. E.	%
TLALNEPANTLA	235 668	19 475		61 020		135 411		19 762	
Distrito Federal	106 972	7 945		31 877		57 758		9 392	
Guanajuato	16 410	1 020		2 662		11 113		1 615	
Hidalgo	11 258	863		2 570		6 643		1 182	
Michoacán	12 672	809		2 323		8 243		1 297	
Oaxaca	6 595	711		1 701		3 531		652	
Puebla	8 385	751		2 154		4 695		785	
Veracruz	9 375	1 054		2 509		4 898		914	
Otras entidades	64 001	6 322		15 224		38 530		3 925	

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda 1980.

Llama la atención el caso de Guanajuato y el de Michoacán, entidades que aparecían junto con el Distrito Federal como las que más migrantes enviaban al Estado de México: en ellas aparece un bajo porcentaje de migrantes recientes, pues el 65% o más de sus migrantes llegaron al Estado de México 5 años antes del Censo o incluso antes, mientras que en las demás entidades, esa proporción suele ser de 50 a 60%. Veracruz es la entidad que aparece con mayor proporción de migrantes recientes: de toda la población Veracruzana que ha llegado al Estado de México, la mitad lo ha hecho en los 4 años - anteriores al Censo (ver cuadro no. 72).

De manera que el análisis de las entidades de procedencia y períodos de arribo de los inmigrantes a los principales municipios receptores nos lleva nuevamente a la misma conclusión : las entidades cercanas a México que fueron las que enviaron los mayores volúmenes de migrantes a la entidad, como Michoacán y Guanajuato, están disminuyendo sus flujos de migrantes hacia la zona conurbada, y otras más lejanas, como Veracruz, están aumentando en relación con períodos anteriores.

No disponemos de mayor información que nos permita determinar más allá del origen geográfico de los inmigrantes al -- Estado de México, las características de esos migrantes y - de los lugares de donde proceden.

IV.2.3 MUNICIPIOS DE DESTINO DE LOS INMIGRANTES AL ESTADO DE MEXICO

Una proporción que se acerca al 80 % (exactamente el 77.6 % de los inmigrantes al Estado de México procedentes de otras entidades) se dirigió a los municipios conurbados con la Ciudad de México como lugar de destino.

Si consideramos a todas las personas que nacieron fuera del Estado de México y que actualmente residen en la entidad, el porcentaje de no nativos residente en los municipios conurbados -- con la ciudad es todavía mayor: un 87.2 %; incluso, si consideramos únicamente 4 de esos municipios conurbados (Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla) nos encontramos con que un 72.6 % de las personas que no nacieron en el Estado viven en ellos.

La mayor parte de los habitantes de estos municipios conurbados con la ciudad han nacido fuera de la entidad (87 %), a pesar de que, como se vió en capítulos anteriores, los municipios conurbados concentran casi el 60 % de la población de la entidad, en ellos vive solamente el 40 % de los nacidos en el Estado de México. (En todo caso esta proporción muestra una concentración en los municipios conurbados aún de la población nacida en el Estado, ya que estos municipios representan apenas el 5 % de la superficie de la entidad). En los municipios del Estado de México que no están conurbados con la Ciudad de México y abar--

CUADRO No. 73

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION TOTAL, NATIVA Y NO NATIVA DEL ESTADO DE MEXICO EN 1980, POR MUNICIPIO DE RESIDENCIA, SEGUN CONDICION DE NATIVA O NO NATIVA.

MUNICIPIO DE RESIDENCIA	TOTAL	% DE LA P. TOTAL	NACIDOS EN LA ENTIDAD	% DEL TOTAL DE NACIDOS EN LA ENTIDAD	NACIDOS FUERA DE LA ENTIDAD	% DEL TOTAL DE NACIDOS FUERA DE LA ENTIDAD	N.E.
T O T A L	7 564 335	100.0	4 559 256	100.0	2 924 800	100.0	80 279
MUNICIPIOS CONURBADOS	4 445 043	58.8	1 861 368	40.8	2 551 008	87.2	32 667
ECATEPEC	784 507	10.4	310 171	6.8	468 629	16.0	5 707
NAUCALPAN	730 170	9.7	294 235	6.4	431 346	14.7	4 589
NEZAHUALCOYOTL	1 341 230	17.7	550 718	12.1	778 423	26.6	12 089
TLALNEPANTLA	778 173	10.3	331 585	7.3	441 949	15.1	4 639
OTROS MUNICIPIOS CONURBADOS	810 963	10.7	374 659	8.2	427 301	14.6	
MUNICIPIOS RESTANTES	3 119 292	41.2	2 697 888	59.2	373 792	12.8	47 612

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda 1980.

can el 95 % del territorio del Estado solamente vive un 13 % de la población nacida fuera del Estado (ver cuadro número 73).

El total de nacidos en la entidad en los municipios "restantes" o municipios que no se encuentran conurbados con la Ciudad de México asciende al 86.5 % de la población. De los municipios conurbados con la Ciudad, los únicos, que continúaⁿ teniendo más de la mitad de su población nacida en la entidad son Cuautitlán y Chimalhuacán.

Si analizamos los 9 municipios que el Consejo Nacional de Población clasificó en 1979 como nivel de desarrollo "alto" nos encontramos que 8 de ellos tienen la mitad o más de su población nacida fuera de la entidad: Atizapán de Zaragoza un 57.4 %; Coacalco un 59.0 %; Ecatepec, un 59.7 %; Naucalpan un 59.1 %; La Paz un 52.6 %; Tlalnepantla un 56.8 %; y Tultitlán un 49.5 %. Estas proporciones son altas si se comparan con el promedio de población no nativa de la entidad (38.6 %)

y sobre todo con el porcentaje de no nativos en los municipios que no están conurbados con la Ciudad de México, de apenas un 12 %. El único de los municipios con nivel de desarrollo "alto" que tiene un porcentaje muy bajo de nacidos fuera de la entidad es Toluca, con 13.1 %. (ver cuadro número 74).

De los datos anteriores se desprende una conclusión muy clara: no es el alto nivel de desarrollo dentro del Estado de México, sino la situación de pertenencia a la Ciudad de México lo que-

CUADRO No. 74

POBLACION DEL ESTADO DE MEXICO EN 1980 SEGUN CONDICION DE NATIVOS O NO NATIVOS, POR MUNICIPIO DE RESIDENCIA.

MUNICIPIO DE RESIDENCIA	CONDICION DE NATIVOS O NO NATIVOS											
	TOTAL		NACIDOS EN LA ENTIDAD		NACIDOS FUERA DE LA ENTIDAD						NO ESPECIFICADO	
					TOTAL		NACIDOS EN otra ENTIDAD		NACIDOS EN OTRO PAIS			
		%		%		%		%		%		%
T O T A L	7 564 335	100.0	4 559 256	60.3	2 924 800	38.6	2 905 067	38.4	19 733	0.2	80 279	1.1
MPIOS. CORUBADOS	4 445 043	100.0	1 861 368	41.9	2 551 008	57.4	2 534 954	57.0	16 054	0.4	32 667	0.7
ATIZAPAN DE Z.	202 248	100.0	81 725	40.4	119 425	59.0	116 957	57.8	2 468	1.2	1 098	0.5
COACALCO	97 353	100.0	30 538	31.4	66 517	68.3	66 309	68.1	208	0.2	298	0.3
CUAUTITLAN	39 527	100.0	26 914	68.1	12 379	31.3	12 227	30.9	152	0.4	234	0.6
CUAUTITLAN IZCA.	173 754	100.0	82 945	47.7	89 663	51.6	89 307	51.6	356	0.2	1 146	0.7
CHIMALHUACAN	61 816	100.0	38 183	61.8	22 599	36.6	22 578	36.5	21	0.0	1 034	1.7
ECATEPEC	784 507	100.0	310 171	39.5	468 629	59.7	467 891	59.6	738	0.1	5 707	0.7
NAUCALPAN	730 170	100.0	294 235	40.3	431 346	59.1	422 618	57.9	8 728	1.2	4 589	0.6
NEZAHUALCOYOTL	1 341 230	100.0	550 718	41.1	778 423	58.0	777 360	57.9	1 063	0.1	12 089	0.9
LA PAZ	99 436	100.0	46 042	46.3	52 301	52.6	52 236	52.5	65	0.1	1 093	1.1
TLALNEPANTLA	778 173	100.0	331 585	42.6	441 949	56.8	439 784	56.5	2 165	0.3	4 639	0.6
TULITITLAN	136 829	100.0	68 312	49.9	67 777	49.5	67 687	49.5	90	0.1	740	0.5
MPIOS. RESTANTES	3 119 292	100.0	2 697 888	86.5	373 792	12.0	370 113	11.9	3 679	0.1	47 612	1.5
HUIXQUILUCAN	78 149	100.0	45 386	58.1	32 478	41.6	31 696	40.6	782	1.0	285	0.4
TOLUCA	357 071	100.0	306 067	85.7	46 643	13.1	45 848	12.8	795	0.2	4 361	1.2
OTROS MUNICIPIOS	2 684 072	100.0	2 346 435	87.4	294 671	11.0	292 569	10.9	2 102	0.1	42 966	1.6

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda 1980.

determina el carácter de atracción de migrantes (por ejemplo, Cuautitlán y Chimalhuacán, que tienen nivel de desarrollo 'medio', atraen más población que Toluca por su ubicación geográfica (Cuadro 74).

Los mayores volúmenes de nacidos fuera de la entidad aparecen sobre todo en el Municipio de Nezahualcóyotl (casi 800 000 personas, el 30.5% de los no nativos residentes en los municipios conurbados), seguido por Ecatepec con 470 000 y Tlalnepantla y Naucalpan cerca de 430 000.

La clara primacía de estos cuatro municipios como los grandes receptores de población que llega al Estado de México se aprecia también en la información proporcionada por la Encuesta que el Gobierno del Estado de México levantó en 1983: en ella se señala que un 41.3% de los no nativos viven en los municipios de Atizapán de Zaragoza, Cuautitlán Izcalli, Naucalpan, Tlalnepantla y Tultitlán; que otro 48.5% de esos no nativos viven en los municipios de Coacalco, Chimalhuacán, Ecatepec, Nezahualcóyotl y La Paz. En los municipios que no se encuentran conurbados con la Ciudad de México (incluyendo Toluca) vive apenas un 5.4% de las personas que nacieron fuera del Estado de México (Cuadro 75).

El 71.1% de los no nativos residían en 1983, según los datos de esa encuesta, en cuatro municipios : Nezahualcóyotl, Ecatepec, Naucalpan y Tlalnepantla . De las personas procedentes del Distrito Federal, el 76.9% estaban en esos municipios (*).

El 70% de los provenientes de Michoacán residía en solo tres de esos municipios : Nezahualcóyotl, Tlalnepantla y Naucalpan. Y la mitad de los procedentes de Guanajuato residían en dos de ellos : Nezahualcóyotl y Naucalpan.

(*) Las personas que se han trasladado desde el Distrito Federal hacia los municipios conurbados no se pueden considerar propiamente como migrantes, puesto que se trata de un cambio de domicilio dentro de una misma Ciudad.

CUADRO No. 75

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION RESIDENTE EN EL ESTADO DE MEXICO QUE NACIO FUERA DEL ESTADO POR ENTIDAD DE NACIMIENTO SEGUN REGION Y MUNICIPIO DE RESIDENCIA(*)

REGION Y MUNICIPIO DE RESIDENCIA																									
ENTIDAD FEDERATIVA DE NACIMIENTO	TOTAL DEL ESTADO DE MEXICO	REGION I				REGION II								REGION III					REGION IV	REGION V	REGION VI	REGION VII	REGION VIII		
		TOTAL	HUIXQUILUCAN	TOLUCA	OTROS MUNICIPIOS	TOTAL	ATIZAPAN DE ZARA COZA	CUAUTITLAN	CUAUTITLAN IZCAL.	NAUCALPAN	TLAINEPANLA	TULTEPEC	OTROS MUNICIPIOS	TOTAL	COACALCO	CHIMALHUACAN	ECATEPEC	NEZAHUALCOYOTL						LA PAZ	OTROS MUNICIPIOS
TOTAL	100	3.5	0.4	1.9	1.2	44.6	2.2	1.0	4.0	17.3	14.7	2.1	3.3	50.0	1.9	0.6	15.2	28.9	1.9	1.5	0.3	0.6	0.1	0.5	0.4
DISTRITO FEDERAL	45.9	1.7	0.2	0.8	0.7	19.0	0.9	0.3	1.7	6.8	6.9	1.3	1.0	24.7	1.0	0.3	9.0	12.6	0.9	0.9	0.0	0.3	0.0	0.1	0.2
MICHOCAN	9.7	0.3	-	0.2	0.1	6.5	0.2	0.6	0.4	2.7	1.2	0.1	0.3	3.0	0.1	-	0.7	1.9	0.2	0.1	-	-	-	0.2	-
GUANAJUATO	6.7	0.1	-	0.1	-	3.9	0.2	0.1	0.4	1.4	1.6	0.1	0.1	2.6	0.1	-	0.7	1.7	0.1	-	-	-	-	-	-
HIDALGO	5.8	0.1	-	0.1	-	2.4	0.2	0.1	0.3	0.7	0.3	0.1	0.7	3.2	0.2	-	1.4	1.4	0.1	0.1	-	-	-	-	0.1
PUEBLA	5.4	0.1	-	0.1	-	1.9	0.1	-	0.2	0.6	0.7	0.1	0.2	3.2	0.1	-	0.6	2.2	0.2	0.1	-	0.1	-	-	-
OAXACA	5.2	-	-	-	-	1.8	0.1	-	0.1	0.8	0.5	-	0.3	3.2	-	-	0.5	2.6	0.1	-	-	-	-	-	-
VERACRUZ	3.8	0.2	-	0.1	0.1	2.0	0.1	0.1	0.2	0.8	0.6	0.1	0.1	1.6	0.1	-	0.5	0.9	0.1	-	-	-	-	-	-
GUERRERERO	2.7	0.2	-	0.1	0.1	0.9	0.1	-	-	0.4	0.3	-	0.1	1.4	-	-	0.3	1.0	0.1	-	0.2	-	-	-	-
JALISCO	2.3	0.1	-	0.1	-	1.3	-	-	0.1	0.6	0.3	0.1	0.2	1.0	0.1	-	0.3	0.6	-	-	-	-	-	-	-
TLAXCALA	1.8	-	-	-	-	0.5	-	-	0.1	0.3	-	0.1	1.3	-	-	-	0.2	1.0	-	0.1	-	-	-	-	-
QUERETARO	1.3	-	-	-	-	0.8	0.1	-	0.2	0.3	0.2	-	-	0.4	-	-	0.1	0.3	-	-	-	-	-	-	-
SAN LUIS POTOSI	1.2	-	-	-	-	0.6	0.1	-	0.1	0.2	0.2	-	-	0.6	-	-	0.3	0.3	-	-	-	-	-	-	-
OTRAS ENTIDADES	8.2	0.7	0.2	0.3	0.2	4.0	0.1	-	0.3	1.9	1.9	0.2	0.2	3.8	0.2	0.3	1.3	2.4	0.3	0.2	0.1	0.1	-	0.2	-

FUENTE: Gobierno del Estado de México, Encuesta Sociodemográfica y de migración Interna, Primera Etapa 1983, Sistema estatal de información, Toluca, 1984.

(*) Véase la regionalización de los municipios en Cuadro No. 61 (NOTAS)

CUADRO No. 75

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION RESIDENTE EN EL ESTADO DE MEXICO QUE NACIO FUERA DEL ESTADO POR ENTIDAD DE NACIMIENTO SEGUN REGION Y MUNICIPIO DE RESIDENCIA(*)

REGION Y MUNICIPIO DE RESIDENCIA																									
		REGION I				REGION II							REGION III												
ENTIDAD FEDERATIVA DE NACIMIENTO	TOTAL DEL ESTADO DE MEXICO	TOTAL	HUIXQUILUCAN	TOLUCA	OTROS MUNICIPIOS	TOTAL	ATIZAPAN DE ZARZA COZA	CUAUTITLAN	CUAUTITLAN IZCAL.	NAUCALPAN	TLALNEPANTLA	TULTEPEC	OTROS MUNICIPIOS	TOTAL	COACUILCO	CHIMALHUACAN	ECATEPEC	NEZAHUALCOYOTL	LA PAZ	OTROS MUNICIPIOS	REGION IV	REGION V	REGION VI	REGION VII	REGION VIII
							ATIZAPAN DE ZARZA COZA	CUAUTITLAN	CUAUTITLAN IZCAL.	NAUCALPAN	TLALNEPANTLA	TULTEPEC	OTROS MUNICIPIOS		COACUILCO	CHIMALHUACAN	ECATEPEC	NEZAHUALCOYOTL	LA PAZ	OTROS MUNICIPIOS	REGION IV	REGION V	REGION VI	REGION VII	REGION VIII
TOTAL	100	3.5	0.4	1.9	1.2	44.6	2.2	1.0	4.0	17.3	14.7	2.1	3.3	50.0	1.9	0.6	15.2	28.9	1.9	1.5	0.3	0.6	0.1	0.5	0.4
DISTRITO FEDERAL	45.9	1.7	0.2	0.8	0.7	19.0	0.9	0.3	1.7	6.8	6.9	1.3	1.0	24.7	1.0	0.3	9.0	12.6	0.9	0.9	0.0	0.3	0.0	0.1	0.2
MICHOCAN	9.7	0.3	-	0.2	0.1	6.5	0.2	0.6	0.4	2.7	1.2	0.1	0.3	3.0	0.1	-	0.7	1.9	0.2	0.1	-	-	-	0.2	-
GUANAJUATO	6.7	0.1	-	0.1	-	3.9	0.2	0.1	0.4	1.4	1.6	0.1	0.1	2.6	0.1	-	0.7	1.7	0.1	-	-	-	-	-	-
HIDALGO	5.8	0.1	-	0.1	-	2.4	0.2	0.1	0.3	0.7	0.3	0.1	0.7	3.2	0.2	-	1.4	1.4	0.1	0.1	-	-	-	-	0.1
PUEBLA	5.4	0.1	-	0.1	-	1.9	0.1	-	0.2	0.6	0.7	0.1	0.2	3.2	0.1	-	0.6	2.2	0.2	0.1	-	0.1	-	-	-
OAXACA	5.2	-	-	-	-	1.8	0.1	-	0.1	0.8	0.5	-	0.3	3.2	-	-	0.5	2.6	0.1	-	-	-	-	-	-
VERACRUZ	3.8	0.2	-	0.1	0.1	2.0	0.1	0.1	0.2	0.8	0.6	0.1	0.1	1.6	0.1	-	0.5	0.9	0.1	-	-	-	-	-	-
GUERRERO	2.7	0.2	-	0.1	0.1	0.9	0.1	-	-	0.4	0.3	-	0.1	1.4	-	-	0.3	1.0	0.1	-	0.2	-	-	-	-
JALISCO	2.3	0.1	-	0.1	-	1.3	-	-	0.1	0.6	0.3	0.1	0.2	1.0	0.1	-	0.3	0.6	-	-	-	-	-	-	-
TLAXCALA	1.8	-	-	-	-	0.5	-	-	-	0.1	0.3	-	0.1	1.3	-	-	0.2	1.0	-	0.1	-	-	-	-	-
QUERETARO	1.3	-	-	-	-	0.8	0.1	-	0.2	0.3	0.2	-	-	0.4	-	-	0.1	0.3	-	-	-	-	-	-	-
SAN LUIS POTOSI	1.2	-	-	-	-	0.6	0.1	-	0.1	0.2	0.2	-	-	0.6	-	-	0.3	0.3	-	-	-	-	-	-	-
OTRAS ENTIDADES	8.2	0.7	0.2	0.3	0.2	4.0	0.1	-	0.3	1.9	1.9	0.2	0.2	3.8	0.2	0.3	1.3	2.4	0.3	0.2	0.1	0.1	-	0.2	-

FUENTE: Gobierno del Estado de México, Encuesta Sociodemográfica y de migración Interna, Primera Etapa 1983, Sistema estatal de Información, Toluca, 1984.

(*) Véase la regionalización de los municipios en Cuadro No. 61 (NOTAS)

La encuesta nos señala que en "otros municipios" de la región (todos de -- desarrollo "medio" y "medio bajo" como se vió en el análisis del cuadro 61), que son 22 municipios de la entidad, apenas vive el 1.2 % de los nacidos fuera del Estado de México; en "otros municipios " de la región II, la mayoría de desarrollo "medio" y otras de desarrollo "medio bajo" vive una -- cantidad mayor: el 3.3 % (superior a la de Toluca, que tiene desarrollo al to); en 'btros municipios " de la región III, mayoritariamente de desarrollo "medio", solo vive el 1.5 % de los no nativos de la entidad. En la región IV, con municipios de desarrollo "medio bajo", el 0.3; en la región V, de desarrollo "medio bajo" y "bajo", un 0.6 %; en la región VI, también se -- desarrollo "medio bajo" y "bajo", apenas un 0.1 %; la región VIII, predominante temente de desarrollo "medio bajo", contiene un 0.5 %; y la región VIII, - con municipios de desarrollo "medio bajo" y "bajo", un 0.4 %.

Por otra parte, en Cuautitlán y Chimalhuacán, ambos de desarrollo "medio" y contiguas al Distrito Federal, aparece un 1 % y un 0.6 % respectivamente de los no nativos.

De manera que los elementos decisivos que determinan las zonas de atracción de migrantes parecen ser la conjunción de dos aspectos; un alto nivel de desarrollo y la proximidad e integración en la Ciudad de México. Cuando se da uno solo de esos elementos no parece haber gran atracción de migrantes.

En las migraciones que se producen al interior del Estado de México se -- produce también la tendencia a preferir los municipios desarrollados cercanos al Distrito Federal.

No conocemos los volúmenes de personas nativas del Estado de México que - han migrado de un municipio a otro dentro de la entidad ni sus lugares de

CUADRO No. 75 Bis.

DISTRIBUCION DE LA POBLACION NATIVA RESIDENTE EN EL ESTADO DE MEXICO QUE VIVE EN UN MUNICIPIO DISTINTO AL DE SU NACIMIENTO, POR MUNICIPIO DE RESIDENCIA *

Municipio de Residencia	Población nacida en otro municipio del Estado de México.	%
TOTAL	464 401	100.0
Región I (Toluca)	72 556	15.6
Huixquilucan	3 309	0.7
Toluca	46 270	10.0
Otros Municipios	22 977	4.9
Región II (Zumpango)	225 618	48.6
Atizapán de Zaragoza	16 459	3.5
Cuautillán	13 144	2.8
Cuautillán Izcalli	54 366	11.7
Naucalpan	64 507	13.9
Tlalnepantla	45 702	9.8
Tultitlán	14 769	3.2
Otros Municipios	16 680	3.6
Región III (Texcoco)	147 684	31.8
Coacalco	7 598	1.6
Chimalhuacán	4 060	0.9
Ecatepec	33 108	7.1
Netzahualcóyotl	89 389	19.2
La Paz	8 920	1.9
Otros Municipios	4 609	1.0
Región IV (Tejupilco)	3 791	0.8
Región V (Atlacomulco)	3 750	0.8
Región VI (Coatepec Harinas)	4 328	0.9
Región VII (Valle de Bravo)	4 862	1.0
Región VIII (Jilotepec)	1 842	0.4

* Véase Regionalización el cuadro No. 61.

FUENTE: Gobierno del Estado de México. Encuesta Sociodemográfica y de Migración Interna, la. Etapa 1983, Sistema Estatal de información, Toluca, 1984.

origen y destino. Sin embargo, podemos tener una aproximación al volumen de esas migraciones a partir de conocer el total de personas nativas que actualmente viven en un municipio distinto del de su nacimiento.

La encuesta levantada por el Gobierno del Estado de México en 1983 nos señala que en ese año había 464 401 nativos del Estado que vivían en un municipio diferente al de su nacimiento. Si asimilamos sus municipios de residencia actual a lugares de destino, en esa encuesta se expresa que los principales municipios de destino de esta migración interna son Nezahualcóytl (19.2 %), Naucalpan (13.9 %), Cuautitlán Izcalli (11.7 %), Toluca (10.0 %) y Tlalnepantla (9.8%). (ver cuadro 75 bis)

En el total de municipios conurbados se concentra el 75.6 % de los migrantes internos del Estado; tienen como lugar de destino los municipios clasificados como de alto nivel de desarrollo (cuadro 75, bis), que incluyen el municipio de Toluca. De manera que los elementos que parecen determinar el destino de los migrantes intraestatales es el grado de desarrollo de los municipios de destino, pero sobre todo la proximidad con el Distrito Federal.

Los lugares de destino se pueden analizar no solamente desde el punto de vista de la población "no nativa", que como habíamos mencionado no es exactamente la población inmigrante, sino desde el punto de vista de la población que cambió su residencia hacia el Estado de México desde otra entidad del país. Esta última es la que hemos denominado "población inmigrante hacia el Estado de México".

Nuevamente son los municipios conurbados con la Ciudad de México los que concentran la mayor proporción de los inmigrantes: 83.9%. Sin embargo, si separamos a los inmigrantes procedentes del Distrito Federal (*) de los que provienen de las restantes entidades del país hacia el Estado de México, la proporción disminuye: el 81.3 %

han tenido como lugar de destino los municipios conurbados con la Ciudad de México.

El municipio de Nezahualcóyotl es el que ha recibido la mayor proporción de inmigrantes (la cuarta parte de los inmigrantes del Estado de México -exceptuando los procedentes del Distrito Federal- viven en Nezahualcóyotl; en el grupo de cuatro municipios formado por Naucalpan, Ecatepec, Tlalnepantla y Nezahualcóyotl se concentra el 68.1% de los inmigrantes) y en el conjunto de los municipios conurbados vive cerca del 80% (Ver cuadro 76).

Otras entidades con porcentajes importantes de población migrante son Atizapán de Zaragoza, con 3.8% ; Toluca, 3% ; Cuautitlán Izcalli, con 2,5% , Tultitlán con 2.4 % y los demás municipios conurbados con la Ciudad de México, un 4.6% . En los municipios restantes de la entidad vive un 15.7 % de los inmigrantes del Estado de México.

(*) Como se había señalado anteriormente, el cambio de residencia desde el Distrito Federal hacia los municipios conurbados del Estado de México no puede considerarse exactamente como una migración.

POBLACION RESIDENTE EN EL ESTADO DE MEXICO QUE CAMBIO SU LUGAR DE RESIDENCIA, POR MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL, SEGUN SI PROCEDE DEL DISTRITO FEDERAL O DE OTROS LUGARES.

MUNICIPIO DE RESIDENCIA ACTUAL	LUGAR DE PROCEDENCIA					
	TOTAL	%	DISTRITO FEDERAL	%	OTROS LUGARES DE PROCEDENCIA	%
TOTAL	1 655 758	100.0	732 285	100.0	923 473	100.0
Municipios Conurbados	1 388 702	83.9	638 179	87.1	750 523	81.3
Atizapan de Zaragoza	72 294	4.4	37 125	5.1	35 169	3.8
Coacalco	43 362	2.6	31 081	4.2	12 281	1.3
Cuautitlán	7 064	0.4	1 354	0.2	5 710	0.6
Chimalhuacán	13 179	0.8	5 148	0.7	8 031	0.9
Ecatepec	262 868	15.9	134 402	18.4	128 466	13.9
Naucalpan	241 055	14.6	98 117	13.4	142 938	15.5
Nezahualcóyotl	394 059	23.8	164 601	22.5	229 458	24.8
La Paz	27 707	1.7	10 793	1.5	16 914	1.8
Tlalnepantla	235 668	14.2	106 972	14.6	128 696	13.9
Tultitlán	39 630	2.4	19 763	2.7	21 867	2.4
Cuautitlán Izcalli	51 816	3.1	28 823	3.9	22 993	2.5
Municipios Restantes	267 056	16.1	94 106	12.9	172 950	18.7
Toluca	39 201	2.3	11 200	1.5	28 001	3.0
Otros Municipios	227 855	13.8	82 906	11.4	144 949	15.7

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda 1980.

299

En realidad, frente a la cifra de más de un millón y medio de inmigrantes la cifra de 270 000 inmigrantes residentes en los municipios que no están conurbados con la Ciudad de México parece pequeña y solo asciende a un 16% del total. Pero si excluimos del total de inmigrantes residentes en los municipios conurbados a quienes se trasladaron desde el Distrito Federal a esos municipios, el total de inmigrantes al Estado de México se eleva únicamente a 1 017 579 personas, y de esa cifra la inmigración -tanto proveniente del D.F. como de otras entidades- que ha tenido como lugar de destino a los municipios que no integran la Ciudad de México representan un 26.2% del total de inmigrantes.

De esta manera, nos acercamos a las proporciones más exactas de la inmigración al Estado de México :

Una cuarta parte de los inmigrantes reside en los municipios de la entidad que no se encuentran integrados a la Ciudad de México y tres cuartas partes se han dirigido a los municipios conurbados, especialmente a los de Nezahualcóyotl, Naucalpan, Ecatepec y Tlalnepantla. Estas proporciones resultan de la exclusión del total de inmigrantes de aquellas personas que han cambiado su domicilio desde el Distrito Federal hacia los municipios del Estado conurbados con la Ciudad.

Otros aspectos que llaman la atención en el Cuadro No. 76 son los bajos porcentajes de inmigrantes que residen en Coacalco, Cuautitlán y Chimalhuacán, y en menor medida La Paz. Las cifras de inmigrantes que registran los sitúan en condiciones similares que las de los municipios no conurbados. De manera

que los lugares de destino de las migraciones hacia el Estado de México se pueden clasificar en los siguientes grupos :

- Nezahualcóyotl, que contiene al 22.0%
- Naucalpan, Ecatepec y Tlalnepantla, con el 40.0%
- Atizapán de Zaragoza y Toluca, que suman el 7.3%
- Los demás municipios conurbados, un 8.6%
- Los municipios que no están conurbados con la Ciudad de México (excepto Toluca) : 22.0%.

De esta agrupación se desprende que los lugares de destino más destacados se caracterizan, como se había señalado, por ser de alto nivel de desarrollo y formar parte de la Ciudad de México.

Los municipios que cumplen uno solo de esos requisitos (Toluca, desarrollo alto; los municipios de Cuautitlán y Chimalhuacán, estar conurbados con la Ciudad) también son lugares de destino de inmigrantes, pero en una medida muy inferior.

Por último, entre los municipios que no tienen desarrollo alto y que no están conurbados con la Ciudad de México también hay algunos que son lugar de destino de grupos importantes de inmigrantes.

Como se recordará, en el análisis de los Cuadros 57 y 58 se había resaltado la tendencia a la disminución del ritmo de crecimiento de las inmigraciones hacia los municipios conurbados y, paralelamente, la tendencia al aumento del ritmo de crecimiento -todavía bajo comparativamente- de las inmigraciones a los municipios restantes. Esta tendencia se observa también en el análisis de los períodos en que

Cuadro 77

Población inmigrante (que cambió de lugar de residencia) residente en el Estado de México por municipio de residencia, según tiempo de residir en el municipio

Municipio de residencia	Tiempo de residencia				
	Total	Menos de 1 año	De 1 a 4 años	5 y más años	No especificado
Total	1 655 758	157 754	440 123	898 864	159 017
Municipios conurbados	1 388 702	127 014	364 320	768 540	128 828
Atizapán de Z.	72 294	8 025	24 212	33 645	6 412
Coacalco	43 362	3539	12 385	24 389	3 049
Cuautitlán	7 064	687	1 513	4 194	670
Cuaut.Izcalli	51 816	7 400	17 327	21 992	5 097
Chimalhuacán	13 179	1 667	4 678	4 741	2 093
Ecatepec	262 868	26 207	78 477	132 320	25 864
Naucalpan	241 055	20 724	55 422	144 920	19 989
Nezahualcóyotl	394 059	32 034	89 354	233 177	39 494
La Paz	27 707	2 433	7 455	14 753	3 066
Tlalnepantla	235 668	19 475	61 020	135 411	19 762
Tultitlán	39 630	4 823	12 477	18 998	3 332
Municipios Restantes	72 375	6 816	22 408	13 774	29 377
No especificado	194 681	23 924	53 395	116 550	812

FUENTE: X Censo General de Población y Vivienda 1980

han ocurrido los mayores volúmenes de migraciones hacia ambos grupos de municipios ; en el cuadro núm. 77 se puede apreciar que la proporción de personas que han inmigrado hacia los municipios conurbados en los 4 años anteriores al Censo es menor, comparativamente, a la de los inmigrantes hacia los municipios restantes en esos mismos cuatro años: 35.3 % en los municipios conurbados y 40.3 % en los municipios restantes. Aunque el cuadro no nos permite una precisión en las cifras por el alto número de "tiempo de residencia no especificada" nos muestra una mayor proporción de migraciones recientes en los municipios que no están conurbados con la Ciudad de México.

Las consideraciones anteriores no llevan a la necesidad de determinar -- cuáles son, dentro de los municipios restantes, los que constituyen lugares de destino de inmigrantes, y cual es la tendencia que se observa en el crecimiento social de todos los municipios del Estado.

Para estos efectos, se analizarán las diferencias existentes entre la población de cada uno de los municipios de la entidad entre 1960 y 1970 y entre 1970 y 1980, por considerar que en esos períodos se dieron los más importantes volúmenes de inmigraciones hacia la entidad. De las cifras de población total de cada municipio en esas fechas se obtuvieron las tasas de crecimiento medio anual de 1960 - 1970 y de 1970 - 1980 y se orde-

naron los municipios en orden decreciente, de mayor a menor tasa promedio de crecimiento, en cada uno de esos períodos. A continuación, para obtener una aproximación a las tasas de crecimiento social de cada municipio, se dedujo de cada tasa de crecimiento total una tasa de crecimiento natural promedio (*)

(*) Las tasas de crecimiento natural que se emplearon corresponden a una aproximación: se aplicó a cada municipio de nivel de desarrollo "alto" la tasa de crecimiento natural promedio de la zona de desarrollo alto para 1970, y así sucesivamente para cada uno de los niveles de desarrollo, según datos de CONAPO, Op. Cit. p. 71

Las tasas de crecimiento natural promedio en 1970 fueron 1.6 para la zona I de desarrollo alto; 3.76 para la zona II de desarrollo medio; 3.87 para la zona III de desarrollo medio bajo; y 3.5 para la zona IV de desarrollo bajo. Estas tasas son aproximaciones porque pueden haber sido más altas hacia 1960 y más bajas hacia 1980 y no necesariamente tienen que haber sido homogéneas en todos los municipios de cada zona.

Por este motivo, las tasas de crecimiento social que se obtuvieron son aproximadas.

Las tasas de crecimiento social así obtenidas nos permitieron establecer una clasificación de los municipios de la entidad según sus niveles de atracción de inmigrantes o su carácter de expulsores de población:

El primer nivel se definió como de alta atracción y quedaron incluidos en él los municipios que presentaban una tasa de crecimiento social anual de 5.0% a 20.0%.

En el segundo nivel están los municipios de atracción de inmigrantes o atracción media, con tasas de crecimiento social anual de 1.0% a 4.99 %.

En el tercer nivel se estableció un rango de municipios de equilibrio, con tasas de crecimiento social de 0.0% a 0.99%.

En cuarto lugar se encuentran los municipios de expulsión o rechazo, con tasas de crecimiento social negativo de -0.01 a -1.99%.

Por último, se estableció una quinta categoría de municipios, los de fuerte expulsión, con tasas de crecimiento social negativas que van desde - 2.00% a -5.00% (ver Cuadros Nos. 78 y 79) (*).

(*) En un principio tomamos como base la clasificación de Gustavo Cabrera en "Migración y fuerza de trabajo en México", que clasifica las tasas de crecimiento total de la población en los siguientes grupos :

Más de 4.5% : fuerte atracción

3.9% a 4.4% : débil atracción

3.0% a 3.8% : equilibrio

2.3% a 2.9% expulsión

Menos de 2.3% : fuerte expulsión

Sin embargo, las altísimas tasas de crecimiento social de algunos municipios del Estado de México nos llevaron a establecer rangos más amplios.

CUADRO No. 78

JUNIO DE 1960 JUNIO DE 1970, TASA DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL 1960-1970
 CLASIFICACION SEGUN RANGO DE ATRACCION O RECHAZO DE INMIGRANTES.

No.	MUNICIPIO	Población 1960	Población 1970	Tasa de creci- miento media anual 1960-1970	Tasa promedio de crecimen- to natural de la región en 1970 (*)	Tasa probable de crecimen- to social 1960-1970	Clasificación según rango - de atracción o rechazo
13)	ATIZAPAN DE ZARAGOZA	8 069	44 322	19.32	1.62	17.70	A.A.
33)	ECATEPEC	40 000	216 408	19.13	1.62	17.51	A.A.
57)	NAUCALPAN	85 828	382 184	16.75	1.62	15.12	A.A.
70)	LA PAZ	7 880	32 258	15.74	1.62	14.12	A.A.
104)	TLALNEPANTLA	105 447	366 935	13.80	1.62	12.18	A.A.
109)	TULTEPEC	15 479	52 317	13.46	1.62	11.84	A.A.
20)	CORCALCO	3 984	13 197	13.22	1.62	11.60	A.A.
37)	HUIXQUILUCAN	16 229	33 527	7.82	3.76	4.06	A.M.
24)	CHIAUTILAN	20 509	41 156	7.49	3.76	3.73	A.M.
29)	CHICHOLAPAN	4 719	8 750	6.61	3.76	2.85	A.M.
39)	IXTAPALUCA	20 472	36 722	6.25	3.76	2.49	A.M.
60)	NICOLAS ROMERO	29 617	47 504	5.02	3.76	1.26	A.M.
81)	TECAMAC	11 971	20 882	5.94	3.76	2.18	A.M.
95)	TEPOTZOTLAN	12 682	21 902	5.83	3.76	2.07	A.M.
2)	ACOLMAN	12 230	20 964	5.75	3.76	1.99	A.M.
54)	METEPEC	18 915	31 724	5.51	3.76	1.75	A.M.
53)	MELCHOR OCAMPO	6 537	10 834	5.38	3.76	1.62	A.M.
99)	TEXCOCO	41 000	65 628	5.00	3.76	1.24	A.M.
120)	ZUMPANGO	22 677	36 105	4.94	3.76	1.18	A.M.
91)	TEYOXUCAN	9 939	15 477	4.70	3.76	0.94	EQUIL.
92)	TEOTIHUACAN	10 477	16 238	4.68	3.76	0.92	EQUIL.
106)	TOLUCA	156 033	239 261	4.53	1.62	2.91	A.M.
83)	TEMAMATLA	1 583	2 421	4.51	3.76	0.75	EQUIL.
73)	SAN ANTONIO LA ISLA	2 794	4 252	4.45	3.87	0.58	EQUIL.
78)	STO. TOMAS DE LOS PLATANOS	3 011	4 611	4.41	3.87	0.54	EQUIL.
76)	SAN MATEO ATENCO	11 987	18 140	4.39	3.76	0.63	EQUIL.
40)	IXTAPAN DE LA SAL	9 147	13 703	4.28	3.87	0.41	EQUIL.
28)	CHIAUTLA	4 862	7 266	4.26	3.76	0.50	EQUIL.
110)	VALLE DE BRAVO	15 920	23 779	4.25	3.87	0.38	EQUIL.
23)	COYOTEPEC	5 967	8 888	4.22	3.87	0.35	EQUIL.
108)	TULTEPEC	7 744	11 480	4.17	3.76	0.41	EQUIL.
69)	PAPALOTLA	735	1 088	4.15	3.87	0.28	EQUIL.
43)	JALATLACO	5 311	7 861	4.15	3.87	0.28	EQUIL.
10)	APAXCO	6 535	9 488	3.94	3.87	0.07	EQUIL.
35)	HUEHUETOCA	5 490	7 958	3.93	3.87	0.06	EQUIL.

Continúa #2

No.	MUNICIPIO	Población 1960	Población 1970	Tasa de creci- miento media anual 1960 - 1970	Tasa promedio de crecimen- to natural de la región en 1970 (*)	Tasa probable de crecimen- to social 1960-1970	Clasificación según rango de atracción o rechazo
11)	ATENCO	7 341	10 616	3.90	3.76	0.14	EQUIL.
115)	XONACATLAN	10 600	15 237	3.84	3.87	-0.03	R
14)	ATLACOMULCO	22 117	31 764	3.83	3.87	-0.04	R
44)	JALTENCO	3 322	4 738	3.75	3.76	-0.01	R
88)	TENANCINGO	73 731	33 371	3.60	3.87	-0.27	R
94)	TEPETLIXPA	5 893	8 216	3.51	3.87	-0.37	R
25)	CHALCO	29 725	41 450	3.51	3.76	-0.25	R
55)	MEXICALCINGO	2 897	4 037	3.50	3.76	-0.26	R
118)	ZINACANTEPEC	31 718	44 182	3.50	3.87	-0.37	R
100)	TEZOYUCA	3 424	4 770	3.50	3.76	-0.26	R
82)	TEJUPILCO	30 736	42 779	3.49	3.87	-0.38	R
30)	CHICONCUAC	6 031	8 399	3.49	3.76	-0.27	R
96)	TEQUILQUITAC	7 397	10 276	3.47	3.87	-0.40	R
67)	OTZOLOTEPEC	15 990	22 203	3.46	3.87	-0.41	R
113)	VILLA GUERRERO	17 111	23 642	3.41	3.87	-0.46	R
22)	COCOFITLAN	3 650	4 996	3.31	3.76	-0.45	R
63)	OCUILAN	8 847	11 979	3.19	3.87	-0.68	R
42)	IXTLAHUACA	38 275	51 053	3.05	3.50	-0.45	R
103)	TLALMANALCO	15 475	20 655	3.04	3.76	-0.72	R
75)	SN. MARTIN DE LAS PIRAMIDES	5 425	7 242	3.04	3.87	-0.83	R
12)	ATI ZAPAN	2 250	3 001	3.03	3.76	-0.73	R
119)	ZUMPAHUACAN	5 640	7 521	3.03	3.87	-0.84	R
4)	ALMOLOYA DE ALQUISTRAS	6 250	8 329	3.02	3.5	-0.48	R
79)	SOYANIQUILPAN	3 589	4 771	3.00	3.87	-0.87	R
62)	COYOACAC	14 574	19 364	2.99	3.76	-0.77	R
3)	ACULCO	14 696	19 372	2.91	3.5	-0.59	R
74)	SN. FELIPE DEL PROGRESO	66 424	87 173	2.86	3.87	-1.01	R
68)	OZUMBA	8 401	11 026	2.86	3.76	-0.90	R
98)	TEXCALYACAC	1 222	1 604	2.86	3.76	-0.90	R
9)	AMECAMECA	16 800	21 545	2.81	3.76	-0.95	R
87)	TEMAYÁ	23 131	30 192	2.80	3.87	-1.07	R
52)	MALINALCO	9 264	12 031	2.75	3.5	-0.75	R
51)	LERMA	27 814	36 071	2.73	3.87	-1.14	R
85)	TEMASCALCINGO	25 757	33 386	2.73	3.50	-0.77	R
93)	TEPETLAXOYUC	5 471	7 068	2.69	3.87	-1.18	R
58)	NEZAHUALCOYOTL	- (**)	580 436	-	1.62	- (**)	
19)	CA PULHUAC	9 609	12 350	2.64	3.76	-1.12	R
47)	JIQUIPILCO	22 939	29 467	2.63	3.5	-0.87	R

No.	MUNICIPIO	Población 1960	Población 1970	Tasa de creci- miento media anual 1960 - 1970	Tasa promedio de crecimien- to natural de la región en 1970 (*)	Tasa probable de crecimien- to social 1960-1970	Clasificación según rango de atracción o rechazo
5)	ALMOLOYA DE JUAREZ	38 310	49 191	2.63	3.5	-0.87	R
34)	ECATZINGO	2 865	3 637	2.51	3.87	-1.36	R
18)	CALIMAYA	12 335	15 666	2.50	3.87	-1.37	R
101)	TIANQUISTENCO	19 688	24 600	2.44	3.87	-1.43	R
1)	ACAMBAY	26 330	32 977	2.36	3.5	-1.14	R
50)	JUCHITEPEC	6 627	8 301	2.36	3.87	-1.51	R
72)	RAYON	3 063	3 831	2.35	3.87	-1.52	R
27)	CHAPULTEPEC	1 531	1 909	2.32	3.76	-1.44	R
114)	VILLA VICTORIA	28 923	35 685	2.20	3.87	-1.67	R
112)	VILLA DEL CARBON	13 102	16 155	2.20	3.5	-1.30	R
107)	TCNATICO	5 665	6 969	2.17	3.37	-1.70	R
86)	TEMASCALTEPEC	13 986	17 093	2.10	3.87	-1.77	R
48)	JOCOTITLAN	19 920	24 275	2.07	3.87	-1.80	R
59)	NEXTLALPAN	3 602	4 360	2.00	3.76	-1.76	R
7)	AMANALCO	9 426	11 380	1.97	3.87	-1.90	R
66)	OTZOLOAPAN	3 066	3 681	1.91	3.87	-1.96	R
71)	POLOTITLAN	4 848	5 926	1.92	3.87	-1.95	R
8)	AMATEPEC	17 914	21 399	1.86	3.87	-2.01	F
64)	EL ORO	14 122	16 845	1.85	3.87	-2.02	F
31)	CHIMALHUACAN	16 740	19 945	1.83	3.76	-1.93	R
65)	OTUMBA	10 455	12 349	1.74	3.87	-2.13	F
90)	TENANGO DEL VALLE	24 628	29 091	1.74	3.87	-2.13	F
105)	TLATLAYA	21 065	24 864	1.73	3.87	-2.14	F
45)	JILOTEPEC	29 945	35 339	1.73	3.87	-2.14	F
15)	ATLAUTLA	10 085	11 831	1.67	3.87	-2.20	F
36)	HUEYPOXILA	12 949	15 153	1.64	3.87	-2.23	F
89)	TENANGO DEL AIRE	3 082	3 600	1.62	3.87	-2.25	F
32)	DONATC GUERRA	11 622	216 408	1.60	3.87	-2.27	F
17)	AYAPANGO DE G.ROMOS	1 968	2 263	1.46	3.87	-2.41	F
16)	AXAPUSCO	8 073	9 256	1.43	3.87	-2.44	F
77)	SN.SIMON DE GUERRERO	3 081	3 498	1.33	3.87	-2.54	F
49)	JOQUICINGO	5 141	5 809	1.28	3.87	-2.59	F
97)	TEXCALTITLAN	8 934	9 880	1.05	3.5	-2.45	F
6)	ALMOLOYA DEL RIO	3 387	3 714	0.96	3.76	-2.80	F
111)	VILLA DE ALLENDE	18 371	20 074	0.92	3.5	-2.58	F
46)	JILOTZINGO	3 935	4 240	0.78	3.87	-3.39	F
117)	ZACUALPAN	11 504	12 375	0.76	3.5	-2.74	F
116)	ZACAZONAPAN	1 649	1 770	0.74	3.87	-3.13	F

Continúa #4

4

No.	MUNICIPIO	Población 1960	Población 1970	Tasa de creci- miento media anual 1960 - 1970	Tasa promedio de crecimien- to natural de la región en 1970 (*)	Tasa probable de crecimien- to social 1960-1970	Clasificación según rango de atracción o rechazo
26)	CHAPA DE MOTA	10 681	11 459	0,73	3,87	-3,14	F
80)	SULTEPEC	15 638	16 374	0,66	3,87	-3,21	F
102)	TIMILPAN	8 998	9 510	0,58	3,87	-3,29	F
41)	IXTAPAN DEL ORO	3 957	3 993	0,09	3,87	-3,78	F
84)	TEMASCALAPA	8 995	8 896	-0,07	3,87	-3,80	F
56)	MORELOS	16 021	15 702	-0,21	3,87	-4,08	F
38)	ITURBIDE	2 728	2 598	-0,51	3,87	-4,38	F
21)	COATEPEC HARINAS	18 754	17 614	-0,65	3,5	-4,15	F
61)	NOPALTEPEC	2 866	2 681	-0,69	3,87	-4,56	F

RANGOS:

- A.A. = Alta Atracción (de 5.0 a 20.0)
- A.M. = Atracción o Atracción Media (de 1.0 a 4.99)
- E. = Equilibrio (De 0.0 a 0.99)
- R. = Expulsión o rechazo (de -0,01 a -1.99)
- F. = Fuerte expulsión (de -2.0 a -5.0).

(*) Las tasas de crecimiento natural utilizadas corresponden a:

- 1.62 para los municipios de al zona de nivel de desarrollo alto;
- 3.73 para los municipios de la zona de nivel de desarrollo medio;
- 3.87 para los municipios de la zona de nivel de desarrollo medio bajo;
- 3.5 para los municipios de la zona de nivel de desarrollo bajo,

(**) El municipio de Nezahualcóyotl no registra población en 1960 porque fue creado en el período intercensal.

FUENTE: Elaboración a partir de datos del VIII, IX y X Censos Generales de Población y Vivienda,

Municipios del Estado de México según población total en 1970 y 1980, tasa de crecimiento media anual 1970-1980 y clasificación según rango de atracción o rechazo de inmigrantes

No.	Municipio	Población 1970	Población 1980	Tasa de creci- miento medio a nual 1970 - 1980	Tasa pro- medio de crecimen- to natural de la región en 1970	Tasa pro- bable de crecimen- to social 1970-1980	Clasificación según rango de atracción o re- chazo
20	Coacalco	13 197	97 353	21.30	1.62	19.68	A.A.
13	Atizapán de Z.	44 322	202 248	15.80	1.62	14.18	A.A.
31	Tecámac	20 882	84 129	14.41	3.76	10.65	A.A.
33	Ecatepec	216 408	784 507	13.25	1.62	11.63	A.A.
29	Chicoloapan	8 750	27 354	11.64	3.76	7.88	A.A.
31	Chimalhuacán	19 946	61 816	11.55	3.76	7.79	A.A.
70	La Paz	32 258	99 436	11.49	1.62	9.87	A.A.
54	Metepec	31 724	83 030	9.74	3.76	5.98	A.A.
109	Tultitlán	52 317	136 829	9.74	1.62	8.12	A.A.
89	Tenango del A.	3 600	8 639	8.83	3.87	4.96	A.M.
60	N. Romero	47 504	112 645	8.70	3.76	4.94	A.M.
37	Huixquilucan	33 527	78 149	8.52	3.76	4.76	A.M.
58	Nezahualcōyotl	580 436	1 341 230	8.43	1.62	6.81	A.A.
73	Sn. Antonio Isla	4 252	9 504	8.08	3.87	4.21	A.M.
23	Coyotepec	8 888	19 798	8.05	3.87	4.18	A.M.
104	Tlalnepantla	366 935	778 173	7.54	1.62	5.92	A.A.
39	Ixtapaluca	36 722	77 862	7.53	3.76	3.77	A.M.
108	Tultepec	11 480	22 910	6.91	3.76	3.15	A.M.
27	Chapultepec	1 909	3 675	6.53	3.76	2.77	A.M.
57	Naucalpan	382 184	730 170	6.46	1.62	4.84	A.M.
25	Chalco	41 450	78 393	6.35	3.76	2.59	A.M.
91	Teoloyucan	15 477	28 836	6.20	3.76	2.44	A.M.
76	Sn. Mateo Atenco	18 140	33 719	6.17	3.76	2.41	A.M.
92	Teotihuacan	16 283	30 140	6.13	3.76	2.37	A.M.
52	Ocoyoacac	19 364	33 952	5.58	3.76	1.82	A.M.
58	Ozumba	11 026	19 258	5.54	3.76	1.78	A.M.
59	Nextlalpan	4 360	7 380	5.22	3.76	1.46	A.M.
12	Atizapan	3 001	5 072	5.20	3.76	1.44	A.M.

No.	Municipio	Población 1970	Población 1980	Tasa de crecim. medio anual 1970- 1980	Tasa pro- medio de crecim. natural de la re- gión 1970	Tasa pro- bable de crecim. social 1970-1980	Clasificación según rango de atracción o re- chazo
6	Almoloya del Río	3 714	6 193	5.07	3.76	1.31	A.M.
53	Melchor Ocampo	10 834	17 990	5.02	3.76	1.26	A.M.
44	Jaltenco	4 738	7 847	5.00	3.76	1.24	A.M.
103	Tlalmanalco	20 655	34 071	4.96	3.76	1.2	A.M.
69	Papalotla	1 088	1 769	4.81	3.87	0.94	Equil.
10	Apaxco	9 488	15 379	4.78	3.87	0.91	Equil.
99	Texcoco	65 628	105 851	4.73	3.76	0.97	Equil.
71	Polotitlán	5 826	9 250	4.57	3.87	0.7	Equil.
100	Tezoyuca	4 770	7 567	4.56	3.76	0.8	Equil.
51	Lerma	36 071	57 219	4.56	3.87	0.69	Equil.
50	Juchitepec	8 301	13 040	4.46	3.87	0.59	Equil.
110	Valle de Bravo	23 779	36 762	4.30	3.87	0.43	Equil.
11	Atenco	10 616	16 418	4.30	3.76	0.54	Equil.
2	Acolman	20 964	32 316	4.27	3.76	0.51	Equil.
43	Jalatlaco	7 861	12 097	4.25	3.87	0.38	Equil.
83	Temamatla	2 421	3 663	4.08	3.76	0.32	Equil.
38	Iturbide	2 598	3 924	4.07	3.87	0.2	Equil.
55	Mexicalcingo	4 037	6 079	4.04	3.76	0.28	Equil.
96	Tequisquiác	10 276	15 486	4.04	3.87	0.17	Equil.
101	Tlanguistenco	24 600	37 017	4.03	3.87	0.16	Equil.
22	Cocotitlán	4 996	7 510	4.02	3.76	0.26	Equil.
106	Toluca	239 261	357 071	3.94	1.62	2.32	A.M.
46	Jilotzingo	4 240	6 306	3.91	3.87	0.04	Equil.
72	Rayón	3 831	5 688	3.89	3.87	0.02	Equil.
98	Texcalyacac	1 604	2 381	3.89	3.76	0.13	Equil.
19	Capulhuac	12 350	18 257	3.85	3.76	0.09	Equil.
61	Nopaltepec	2 681	3 929	3.76	3.87	-0.11	R.
75	Sn Martín de las P.	7 242	10 610	3.76	3.87	-0.11	R.
28	Chiautla	7 266	10 618	3.73	3.76	-0.03	R.
9	Amecameca	21 545	31 621	3.59	3.76	-0.17	R.
84	Temascalapa	8 892	12 698	3.50	3.87	-0.37	R.
15	Atlautla	11 831	16 840	3.47	3.87	-0.4	R.
120	Zumpango	36 105	51 393	3.47	3.76	-0.29	R.
93	Tepetlaotoc	7 068	10 019	3.43	3.87	-0.44	R.

Cuadro No. 79 (3)

lo.	Municipio	Población 1970	Población 1980	Tasa de crecim. medio anual 1970-1980	Tasa pro- medio de crecim. nat. región 1970	Tasa pro- bable de crecim. so- cial 1970- 1980	Clasificación según rango de atracción o rechazo
107	Tonatico	6 969	9 852	3.40	3.87	-0.47	R.
18	Calimaya	15 666	21 876	3.28	3.87	-0.59	R.
38	Tenancingo	33 371	46 331	3.22	3.87	-0.65	R.
40	Ixtapan de la Sal	13 703	18 899	3.16	3.87	-0.71	R.
78	Sto. T. de los Plát.	4 611	6 336	3.12	3.87	-0.75	R.
35	Temascalcingo	33 386	45 719	3.08	3.50	-0.42	R.
118	Zinacantepec	44 182	60 232	3.04	3.87	-0.83	R.
48	Jocotitlán	24 275	32 967	3.00	3.87	-0.87	R.
30	Chinconcuac	8 399	11 371	2.97	3.76	-0.79	R.
64	El Oro	16 845	22 753	2.95	3.87	-0.92	R.
42	Ixtlahuaca	51 053	68 719	2.91	3.5	-0.59	R.
80	Tejupilco	16 374	19 631	2.87	3.87	-1.0	R.
114	Villa Victoria	35 685	47 130	2.72	3.87	-1.15	R.
63	Ocuilán	11 979	15 809	2.72	3.87	-1.15	R.
17	Ayapango	2 263	2 986	2.72	3.87	-1.15	R.
90	Tenango del Valle	29 091	38 381	2.71	3.87	-1.16	R.
16	Axapusco	9 256	12 207	2.71	3.87	-1.16	R.
5	Almoloya de Juarez	49 191	64 620	2.67	3.5	-0.83	R.
67	Otzolotepec	22 203	29 112	2.65	3.87	-1.22	R.
45	Jilotepec	35 339	45 505	2.47	3.87	-1.4	R.
115	Xonacatlán	15 237	19 546	2.44	3.87	-1.43	R.
105	Tlatlaya	24 864	31 752	2.39	3.87	-1.49	R.
21	Coatepec Harinas	17 614	22 461	2.38	3.5	-1.12	R.
79	Soyaniquilpan	4 771	6 081	2.37	3.87	-1.5	R.
36	Hueyoxtla	15 153	19 288	2.36	3.87	-1.51	R.
119	Zumpahuacán	7 521	9 539	2.32	3.87	-1.55	R.
112	Villa del Carbón	16 155	20 357	2.26	3.5	-1.24	R.
7	Amanalco	11 380	14 304	2.23	3.87	-1.64	R.
3	Aculco	19 372	24 231	2.19	3.5	-1.31	R.
35	Huehuetoca	7 958	9 916	2.15	3.87	-1.72	R.
49	Joquicingo	5 809	7 211	2.11	3.87	-1.76	R.
94	Tepetlixpa	8 216	10 179	2.09	3.87	-1.78	R.
95	Tepetzotlán	21 902	27 099	2.08	3.76	-1.68	R.
4	Almoloya de Alquis.	8 329	10 268	2.04	3.5	-1.46	R.

Continúa # 4

Cuadro No. 78

No.	Municipios	Población 1970	Población 1980	Tasa de crecim. medio a nual 1970-1980	Tasa de crecim. medio de nat. región 1970	Tasa de crecim. so cial 1970- 1980	Clasificación según rango de atracción o rechazo
14	Atzacomulco	31 764	39 124	2.03	3.87	-1.84	R.
113	Villa Guerrero	23 642	28 953	1.98	3.87	-1.89	R.
102	Timilpan	9 510	11 566	1.91	3.87	-1.96	R.
34	Ecatzingo	3 637	4 414	1.89	3.87	-1.98	R.
56	Morelos	15 702	19 069	1.89	3.87	-1.98	R.
111	Villa de Allende	20 074	24 094	1.78	3.5	-1.72	R.
80	Sultepec	16 374	19 631	1.77	3.87	-2.1	F.
26	Chapa de mota	11 459	13 681	1.73	3.87	-2.14	F.
116	Zacazonapan	1 770	2 098	1.66	3.87	-2.21	F.
65	Otumba	12 349	14 509	1.57	3.87	-2.3	F.
86	Temascaltepec	17 093	19 853	1.46	3.5	-2.04	F.
52	Malinalco	12 031	13 899	1.40	3.5	-2.1	F.
96	Texcaltitlán	10 276	15 846	1.36	3.5	-2.14	F.
1	Acambay	32 977	37 766	1.32	3.5	-2.18	F.
87	Temoaya	30 192	34 120	1.19	3.87	-2.65	F.
74	Sn. Fel. del Progr.	87 173	94 862	0.82	3.87	-3.05	F.
8	Amatepec	21 399	23 101	0.74	3.87	-3.13	F.
41	Ixtapan del Oro	3 993	4 216	0.53	3.87	-3.34	F.
77	Sn Simón de Gro.	3 498	3 678	0.49	3.87	-3.38	F.
117	Zacualpan	12 375	12 797	0.32	3.5	-3.18	F.
47	Jiquipilco	29 467	29 744	0.09	3.5	-3.41	F.
32	Donato Guerra	13 548	13 671	0.09	3.87	-3.78	F.
24	Cuatitlán	41 156	39 527	-0.39	3.76	-4.15	F.
66	Otzoloapan	3 681	3 419	-0.71	3.87	-4.58	F.
121	Cuatit. Izcalli (*)	---	173 754	--	--	--	

(*) Municipio de reciente creación

FUENTE Y RANGOS : Mismos del Cuadro No. 78

El análisis de los cuadros 78 y 79 nos arroja resultados sorprendentes : la mayor parte de los municipios del Estado de México son expulsores de población : 82 municipios (el 68.3% del total) expulsaron población entre 1960 y 1970 y 66 municipios (el 54.5%) expulsaron población entre 1970 y 1980.

De los 82 municipios que expulsaron población entre 1960 y 1970 había 17 de nivel de desarrollo "medio", 55 de desarrollo "medio bajo" y 10 de desarrollo "bajo". En 1970-1980 los 66 municipios expulsores fueron 6 de desarrollo "medio", 46 de desarrollo "medio bajo" y 11 de desarrollo "bajo".

De entre los municipios de expulsión, los de fuerte expulsión fueron todos de desarrollo "medio bajo" y "bajo" en ambos períodos, con la sola excepción de Cuautitlán entre 1970 y 1980. (*)

Los municipios de equilibrio fueron 14 en 1960-1970, todos de desarrollo medio y medio bajo : un 42.9% de desarrollo medio y un 57.1% de ellos de desarrollo medio bajo. En el período siguiente los municipios de equilibrio aumentaron a 21, también con un 42.9% de desarrollo medio y un 57.1% de desarrollo medio bajo.

(*) La fuerte pérdida de población de Cuautitlán, de nivel de desarrollo medio, conurbado y de atracción media en 1960-1970 se puede deber en parte a la creación del vecino municipio de Cuautitlán Izcalli.

CUADRO No. 80

MUNICIPIOS DE ALTA ATRACCION DE MIGRANTES EN 1960-1970 Y EN 1970-1980 SEGUN TASAS DE CRECIMIENTO SOCIAL, GRADO DE DESARROLLO RELATIVO Y CONURBAMIENTO - CON EL DISTRITO FEDERAL.

MUNICIPIO	PERIODO 1960 - 1970		
	TASA DE CRECIMIENTO	GRADO DE DESARROLLO	CONURBAMIENTO CON EL D.F.
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	17.70	ALTO	CONURBADO
ECATEPEC	17.51	ALTO	CONURBADO
NAUCALPAN	15.12	ALTO	CONURBADO
LA PAZ	14.12	ALTO	CONURBADO
TLALNEPANTLA	12.18	ALTO	CONURBADO
TULTITLAN	11.84	ALTO	CONURBADO
COACALCO	11.60	ALTO	CONURBADO
	PERIODO 1970 - 1980		
COACALCO	19.68	ALTO	CONURBADO
ATIZAPAN DE ZARAGOZA	14.18	ALTO	CONURBADO
TECAMAC	10.65	MEDIO	Nº CONURBADO
ECATEPEC	11.63	ALTO	CONURBADO
CHICULOAPAN	7.88	MEDIO	Nº CONURBADO
CHIMALHUACAN	7.79	MEDIO	CONURBADO
LA PAZ	9.87	ALTO	CONURBADO
MEPEPEC	5.98	MEDIO	Nº CONURBADO
TULTITLAN	8.12	ALTO	CONURBADO
NEZAHUALCOYOTL	6.81	ALTO	CONURBADO
TLALNEPANTLA	9.16	ALTO	CONURBADO

FUENTE: Elaboración a partir de los Cuadros No. 78 y 79.

En el cuadro 80 se observa que en 1960 - 1970 se cumplen estrictamente las condiciones que habíamos señalado para que un municipio del Estado de México fuera de alta atracción de migrantes: que tuviera un alto nivel de desarrollo y que estuviera conurbado con el Distrito Federal. Sin embargo, en 1970 - 1980 aparecen como de alta atracción 3 municipios de desarrollo "medio" que no están conurbados con el Distrito y un municipio conurbado, pero de desarrollo medio.

Es notable, sin embargo, que 3 de esos municipios colindan con otros conurbados con el Distrito Federal al norte de la Ciudad y el otro colinda con Toluca.

En cuanto a los municipios de atracción media, fueron 13 en 1960 - 1970 y 22 en 1970 - 1980. De los 13 municipios de atracción media en 1960 - 1970, 12 eran de nivel de desarrollo "medio" y uno (Toluca) de desarrollo "alto". En el período 1970 - 1980 nuevamente se altera la absoluta correlación entre atracción de migrantes y grado de desarrollo: 18 de los 22 municipios (el 82.0 %) son de desarrollo "medio", pero 3 son de desarrollo "medio bajo" y 1 de desarrollo alto (Naucalpan).

En el cuadro número 81 se señalan los municipios de "atracción media" de migrantes en los períodos 1960 y 1970 - 1980 indicando sus niveles de desarrollo relativo, sus tasas de crecimiento social (promedio anual) para cada período y su carácter de conurbados o no con el Distrito Federal.

Cuadro No. 81

municipios de atracción media de migrantes en 1970-1971 y en 1971-1972 se trata de re-
 miento social, grado de desarrollo relativo y condición de conurbados con el Distrito Federal

Periodo 1960-1970				Periodo 1970-1980			
Municipio	Tasa de crecimiento medio anual	Grado de desarrollo relativo	Conurbamiento con D.F.	Municipio	Tasa de crecimiento medio anual	Grado de desarrollo relativo	Conurbamiento con D.F.
Huixquilucan	4.06	Medio	no	Tenango Aire	4.96	1/2 bajo	no
Cuautitlán	3.73	Medio	sí	N. Romero	4.94	Medio	no
Chicoloapan	2.85	Medio	no	Huixquilucan	4.76	Medio	no
Ixtapaluca	2.49	Medio	no	Sn. Ant. Isla	4.21	1/2 bajo	no
N. Romero	1.26	Medio	no	Coyotepec	4.18	1/2 bajo	no
Tecámac	2.18	Medio	no	Ixtapaluca	3.77	Medio	no
Tepotzotlán	2.07	Medio	no	Tultepec	3.15	Medio	no
Acolman	1.99	Medio	no	Chapultepec	2.77	Medio	no
Metepec	1.75	Medio	no	Naucalpan	4.84	Alto	sí
M. Ocampo	1.62	Medio	no	Chalco	2.59	Medio	no
Texcoco	1.24	Medio	no	Teoloyucan	2.44	Medio	no
Zumpango	1.18	Medio	no	San Mateo A.	2.41	Medio	no
Toluca	2.91	Alto	no	Teotihuacan	2.37	Medio	no
				Ocoyoacac	1.82	Medio	no
				Ozumba	1.78	Medio	no
				Nextlalpan	1.46	Medio	no
				Atizapán	1.44	Medio	no
				Almoleya de R.	1.31	Medio	no
				M. Ocampo	1.26	Medio	no
				Jaltenco	1.24	Medio	no
				Tlalmanalco	1.2	Medio	no
				Toluca	2.32	Medio	no

3/1

La menor correlación entre atracción y desarrollo en el período 1970 - 1980 que se observa en el cuadro 81 está compensada por la misma correlación que encontramos para los municipios de alta atracción: la que existe entre ubicación geográfica y nivel de atracción. De los 22 municipios de atracción media en el período 1970 - 1980, uno se encuentra conurbado con el Distrito Federal y otro contiene la Ciudad de Toluca, capital del Estado. De los 20 restantes, 5 colindan con el Distrito Federal, 5 colindan con municipios conurbados con el Distrito Federal, 7 limitan con otros municipios colindantes o conurbados con el D.F. y 3 forman parte de un corredor entre el Distrito Federal y Toluca (junto con algunos de los limitados con el D.F. y circunvecinos ya listados).

De lo expuesto anteriormente se desprenden algunas generalizaciones para los 32 municipios de atracción que se detectaron en el período 1970 - 1980: no todos estos municipios tienen desarrollo medio o alto, ya que 3 tienen desarrollo medio bajo; la mayor parte colinda con el Distrito Federal o con municipios que limitan con el Distrito al Norte, Nororiente y Norponiente y los demás forman parte de un corredor que va desde el occidente del Distrito Federal hacia Toluca.

Si se observan las diferencias que existen entre el crecimiento social de los municipios de la entidad en 1960 - 1970 y el que existió en 1970 - 1980 se pueden deducir las tendencias que existen en los municipios de destino de inmigrantes en el Estado de México:

En primer término, los municipios de fuerte expulsión y de expulsión -- disminuyeron en número y extensión territorial de un período a otro: en el 1er. período hubieron 53 municipios de expulsión de población y 29 de fuerte expulsión; y en el decenio siguiente fueron 48 de expulsión y 18 de fuerte expulsión. Algunos de expulsión pasaron incluso a ser de atracción. Al contrario, los municipios de equilibrio, de atracción y de alta atracción aumentaron en el período 1970 - 1980 respecto del período anterior: de 14 a 21 los de equilibrio, de 13 a 22 los de atracción media y de 7 a 11 los de alta atracción. La mayoría de los municipios que fueron de atracción en 1960 - 1970 lo siguieron siendo,

pero con un cambio de tendencias; uno de atracción alta bajó a -- atracción media, como se puede apreciar en el cuadro número 82: es el caso de Naucalpan (cuya tasa de crecimiento social descendió de 15.12 - a 4.84). Otros que fueron de atracción media pasaron a ser de equilibrio (Acolman, Texcoco) o de rechazo (Tepotzotlán, Zumpango) o de fuerte expulsión (Cuautitlán). Toluca y Melchor Ocampo siguieron en atracción media pero bajaron sus tasas de crecimiento . Y de los 6 que continuaron siendo de alta atracción, 5 bajaron sus tasas de crecimiento social: Atizapán de Zaragoza, Ecatepec, La Paz, Tlalnepantla y Tultitlán.

Si bien el número de municipios de equilibrio aumentó, la proporción de sus niveles de desarrollo se mantiene constante.

De esta manera, llegamos a 19 municipios de atracción en 1960-1970 y 32 municipios en 1970-1980, que son los que nos interesan como lugares de destino de inmigrantes desde dentro y desde fuera del Estado de México.

Estos municipios se encuentran divididos en dos grupos según el nivel de atracción : atracción alta y media. En 1960-1970 hay 7 municipios de alta atracción y corresponden todos al nivel de desarrollo socioeconómico "alto". Los únicos municipios de alto nivel de desarrollo que no aparecen en el Cuadro 78 con un nivel de atracción alto son Toluca (atracción media) y Nezahualcóyotl (creado en el período intercensal, por lo que no se calculó su tasa de crecimiento a partir de 1960, pero que indudablemente fue el municipio de mayor atracción de migrantes en ese período).

Los de alta atracción en 1970-1980 fueron 11 municipios, pero en ellos ya no existe la estricta correlación entre alta atracción y alto nivel de desarrollo : de los 9 municipios con desarrollo alto, 2 aparecen con atracción media únicamente. A la inversa, varios municipios con nivel de desarrollo medio pasaron a ser de alta atracción en ese período: Tecámac, Chicoloapan, Chimalhuacán y Metepec (ver Cuadro 80).

CUADRO No. 82

MUNICIPIOS DE ATRACCION DE MIGRANTES SEGUN PERIODO, NIVEL DE ATRACCION Y TASA DE CRECIMIENTO SOCIAL MEDIA ANUAL.

MUNICIPIO	1960 -	1970	1970	1980
	Nivel de Atracción	Tasa de crecimiento Social 1960-1970	Nivel de Atracción	Tasa de crecimiento Social 1970 - 1980
Atizapan de Zaragoza	A. A.	17.70	A. A.	14.18
Ecatepec	A. A.	17.51	A. A.	11.63
Naucalpan	A. A.	15.12	A. M.	4.84
La Paz	A. A.	14.12	A. A.	9.87
Tlalnepantla	A. A.	12.18	A. A.	9.16
Tultitlán	A. A.	11.84	A. A.	8.12
Coacalco	A. A.	11.60	A. A.	19.58
Huixquilcan	A. M.	4.06	A. M.	4.76
Cuautitlán	A. M.	3.73	F.	-4.15
Chicoloapan	A. M.	2.85	A. A.	7.88
Ixtapaluca	A. M.	2.49	A. M.	3.77
Nicolás Romero	A. M.	1.26	A. M.	3.76
Tecámac	A. M.	2.18	A. A.	10.65
Tepotzotlán	A. M.	2.07	R.	-1.68
Acolman	A. M.	1.99	EQuil.	0.51
Metepc	A. M.	1.75	A. A.	5.98
Melchor Ocampo	A. M.	1.62	A. M.	1.26
Texcoco	A. M.	1.24	EQuil.	0.97
Zumpango	A. M.	1.18	R.	-0.29
Toluca	A. M.	2.91	A. M.	2.32
Chimalhuacan	R.	-1.93	A. A.	7.79
Tenango del Aire	F.	-2.25	A. M.	4.33
Nezahualcóyotl	---	---	A. A.	6.81
San Antonio La Isla	EQuil.	0.58	A. M.	4.21
Coyotepec	EQuil.	0.35	A. M.	4.18
Tultepec	EQuil.	-0.41	A. M.	3.15
Chapultepec	R.	-1.44	A. M.	2.77
Chalco	R.	-0.25	A. M.	2.59
Teoluyucan	EQuil.	0.94	A. M.	2.44
San Mateo Atenco	EQuil.	0.53	A. M.	2.41
Teotihuacan	EQuil.	-0.92	A. M.	2.37
Ocoyoacac	R.	-0.77	A. M.	1.82
Ozumba	R.	-0.90	A. M.	1.78
Nextlalpan	R.	-1.75	A. M.	1.45
Atizapan	R.	-0.73	A. M.	1.44
Almoloya del Río	R.	-2.80	A. M.	1.31
Melchor Ocampo	A. M.	1.62	A. M.	1.26
Jaltenco	R.	-0.01	A. M.	1.24
Tlalmanalco	R.	-0.72	A. M.	1.2

FUENTE: Elaboración a partir de los cuadros 78 y 79.

En cambio, otros municipios mostraron la tendencia contraria: Coacalco fue en ambos períodos de alta atracción, pero aumentó notablemente su tasa de crecimiento social en el segundo decenio, alcanzando la más alta de la entidad: 19.68% . Los municipios de Chicoloapan, Tecámac y Metepec aumentaron de atracción media a atracción alta y Chimalhuacán pasó de expulsión a alta atracción. Otros municipios continuaron siendo de atracción media, pero aumentaron sus tasas de crecimiento social (Huíxquilucan, Ixtapaluca y Nicolás Romero). De los municipios que fueron de equilibrio, seis pasaron a ser de atracción media : San Antonio la Isla, Coyotepec, Tultepec, Teoloyucan, San Mateo Atenco y Teotihuacán. Por último, varios municipios de rechazo pasaron en este período a ser de atracción media (Chapultepec, Chalco, Ocoyoacac, Ozumba, Nextlalpan, Atizapán, Almoloya del Río, Jaltenco y Tlalmanalco) (ver Cuadro 82).

De esta manera, llegamos a detectar un grupo de municipios que tiende a aumentar su nivel de atracción y otro que tiende a disminuirlo. Como no existe una clara correlación entre los grados de desarrollo relativo y los niveles de atracción de inmigrantes en el segundo período analizado, buscaremos la explicación en la existencia de determinadas correlaciones geográficas:

Cuadro No. 83

Municipios que aumentaron su nivel de atracción de migrantes en el período 1970-1980, según ubicación geográfica

Municipio	ubicación geográfica
Coacalco	Conurbado don el D.F., limita con el norte del D.F.
Chicoloapan	Colinda con Chimalhuacán y La Paz (ambos conurbados) al nororiente de Nezahualcóyotl y del D.F.
Tecámac	Colinda con el norte de Ecatepec
Metepec	Colinda con Toluca y forma parte del corredor que la une al D.F.
Chimalhuacán	Conurbado al D.F., colinda con Nezahualcóyotl
Huixquilucan	Limita con el D.F. al oeste, es parte del corredor a Toluca
Ixtapaluca	Colinda con el D.F. al oriente, limita con Chalco
Nicolás Romero	Colinda con Atizapán de Zaragoza y Tultitlán, al noroeste
Sn Antonio la Isla	Forma parte del corredor que une al D.F. con Toluca
Coyotepec	Limita con Teoloyucan que a su vez limita con Cuautitlán, al norte del D.F.
Tultepec	Colinda con Tultitlán y Coacalco, al norte del D.F.
Teoloyucan	Colinda con Cuautitlán, al norte del D.F.
Sn. Mateo Atenco	Limita con Metepec, forma parte del corredor a Toluca.
Teotihuacan	Al norte del D.F., limita con Tecámac y éste con Ecatepec
Chapultepec	Forma parte del corredor que va del D.F. a Toluca
Chalco	Colinda con la parte oriente del D.F.
Ocoyoacac	Colinda con el D.F. al oeste
Ozumba	Al oriente del D.F., limita con Juchitepec y éste con D.F.
Nextlalpan	Al norte del D.F., colinda con Tecámac y éste con Ecatepec
Atizapán	Forma parte del corredor a Toluca.
Almoleya del Río	Forma parte del corredor que se dirige a Toluca
Jaltenco	Al norte del D.F., limita con Ecatepec y Coacalco
Tlalmanalco	Colinda con Chalco y éste con el D.F., al oriente.

FUENTE : Elaboración a partir de Cuadros 78 y 79 y mapas 5 y 6

En el cuadro anterior se aprecia la misma situación que presentamos gráficamente en el Mapa No. 5: la tendencia es hacia una expansión de la Ciudad de México hacia el norte, noreste y noroeste, y por el oeste tiende a unirse con la Ciudad de Toluca (esto último a más largo plazo).

Por el contrario, otros municipios disminuyeron sus tasas de crecimiento social en el período 1970-1980 y fueron los siguientes (Cuadro No. 84) :

Cuadro No. 84

Municipios que disminuyeron su nivel de atracción de migrantes en 1970-1980, según ubicación geográfica

Municipio	Ubicación geográfica
Naucalpan	Conurbado con el D.F., al noroeste
Cuautitlán	Conurbado con el D.F., al norte
Atizapán de Z.	Conurbado con el D.F., al noroeste
Ecatepec	Conurbado con el D.F., al nor-noreste
La Paz	Conurbado con el D.F., al noreste
Tlalnepantla	Conurbado con el D.F., al noroeste
Tultitlán	Conurbado con el D.F., al norte
Toluca	Capital de la entidad, al centro-oriente
Melchor Ocampo	Al norte del D.F., colinda con Cuautitlán
Acolman	Al nororiente del D.F., colinda con Ecatepec
Texcoco	Al nororiente del D.F., colinda con Ecatepec
Tepetzotlán	Al noroeste del D.F., colinda con Cuautitlán
Zumpango	Al norte del D.F., colinda con Tecámac

FUENTE : Elaboración a partir de los Cuadros 78 y 79 y mapas 5 y 6

De los 13 municipios que disminuyeron su nivel de atracción en el período 1970-1980, siete son conurbados y uno, Toluca, es la sede de la capital del Estado y no colinda directamente con el D.F. Los 5 restantes se encuentran al norte del Distrito Federal colindando o cercanos con otros municipios que están conurbados a la Ciudad y que también han bajado sus niveles de atracción. Los casos de mayor descenso fueron los de Cuautitlán, Tepetzotlán y Zumpango, todos colindantes entre sí, y en menor medida Acolman y Texcoco, que lindan con Ecatepec. O sea, los municipios que bajaron sus niveles de atracción (aunque la mayoría siguen recibiendo altos contingentes de migrantes) son la mayor parte de los municipios conurbados (sobre todo los que fueron de mayor atracción en el pasado) y los municipios que colindan con Cuautitlán y Ecatepec.

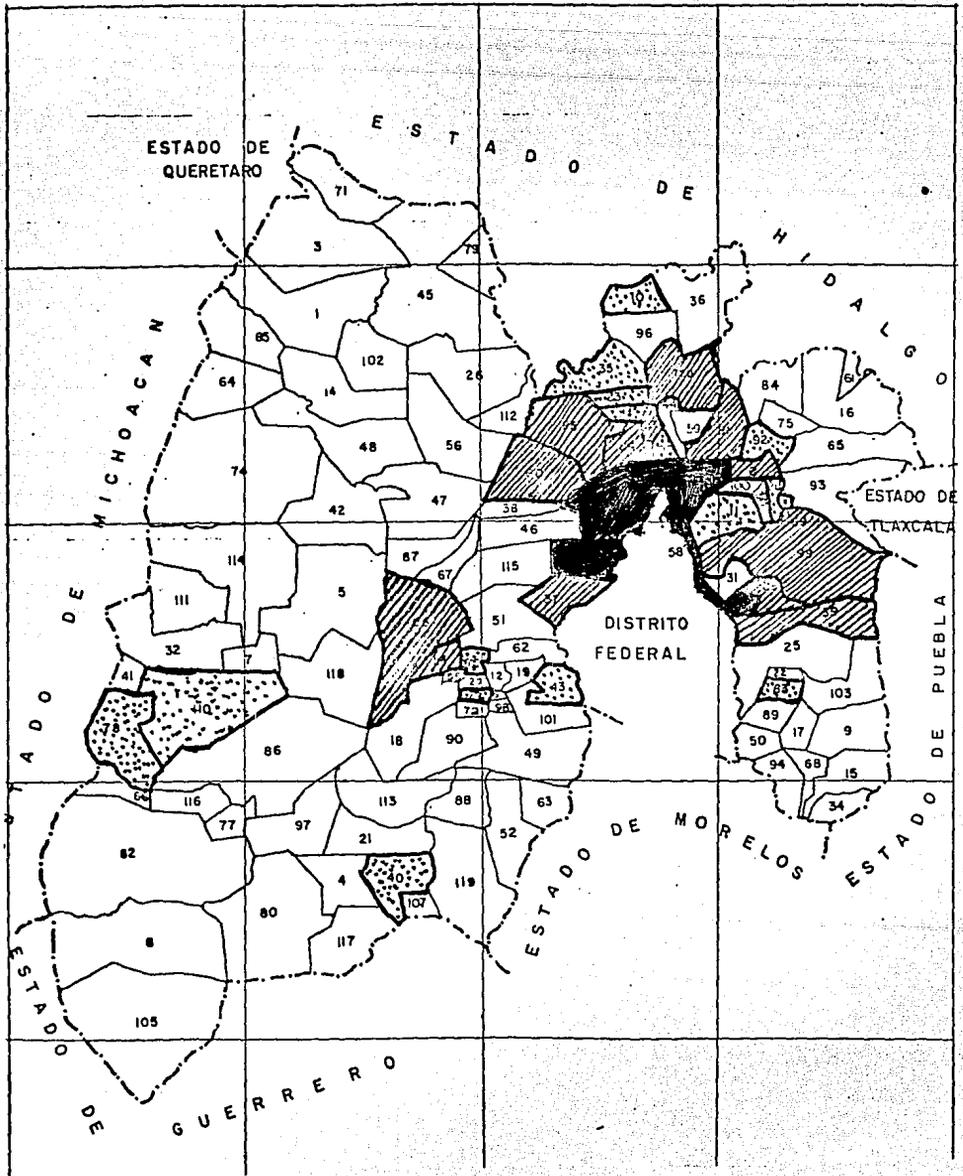
El caso de Nezahualcóyotl quedó fuera del análisis porque no tuvo población en 1960, pero por ser el municipio que concentra el mayor número de inmigrantes a la entidad, en su mayor parte llegados antes de 1975, podemos suponer que su nivel de atracción está disminuyendo relativamente, puesto que registra menor tasa de crecimiento que otros 9 municipios (que aparecen con menores volúmenes de inmigrantes llegados antes de 1975).

En los Mapas Nos. 1 y 2 se aprecia la situación que existía en el Estado de México en el período 1960-1970: Los municipios de alta atracción (Mapa 1) eran los municipios conurbados con el Distrito Federal ,que lo circundan por el norte, y que tienen un nivel de desarrollo comparativo alto; la zona de municipios de atracción media también se ubicaba al norte de la Ciudad, en la periferia de los municipios conurbados, además de los municipios de Toluca y Metepec, ubicados hacia el centro del Estado de México.

En la entidad existían pocos municipios de equilibrio y se ubicaban en su mayor parte cerca de los municipios de atracción, o sea, al norte de la Ciudad de México y en la franja entre el Distrito Federal y Toluca. El área ocupada por los municipios de atracción y de equilibrio era minoritaria en relación con la superficie total del Estado y se caracterizaba por estar directamente ligada con la Ciudad de México, formando parte o siendo una extensión de la misma.

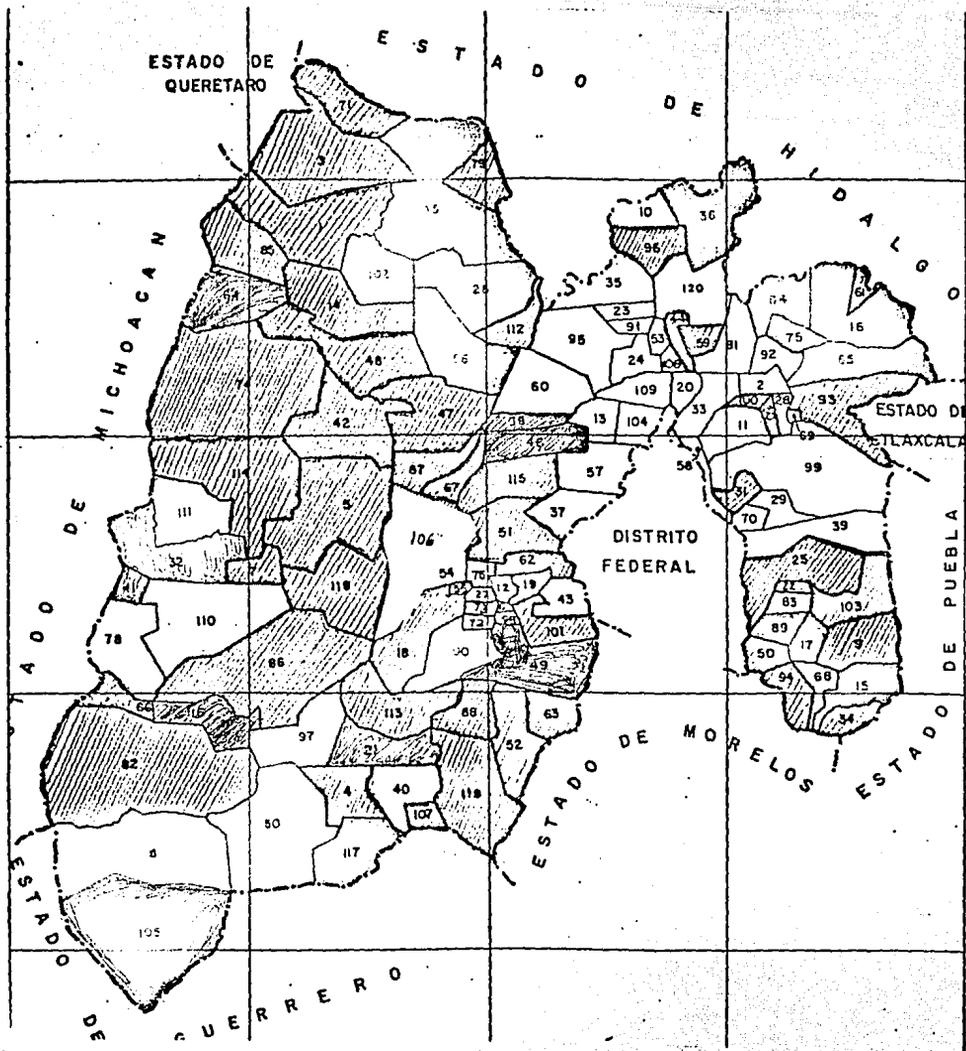
La absoluta preponderancia de los municipios de rechazo en el territorio de la entidad se aprecia claramente en el Mapa No. 2. Los de fuerte expulsión se ubican, en su mayor parte, en los extremos sur-poniente, poniente, norte y nor-orientes de la entidad, pero existen también algunos próximos a la parte sur-poniente y sur-orientes del Distrito Federal.

Mapa No.1
Municipios de atracción y equilibrio en 1960-1970



-  Alta atracción
-  Atracción media
-  Equilibrio

Municipios de expulsión en el período 1960-1970

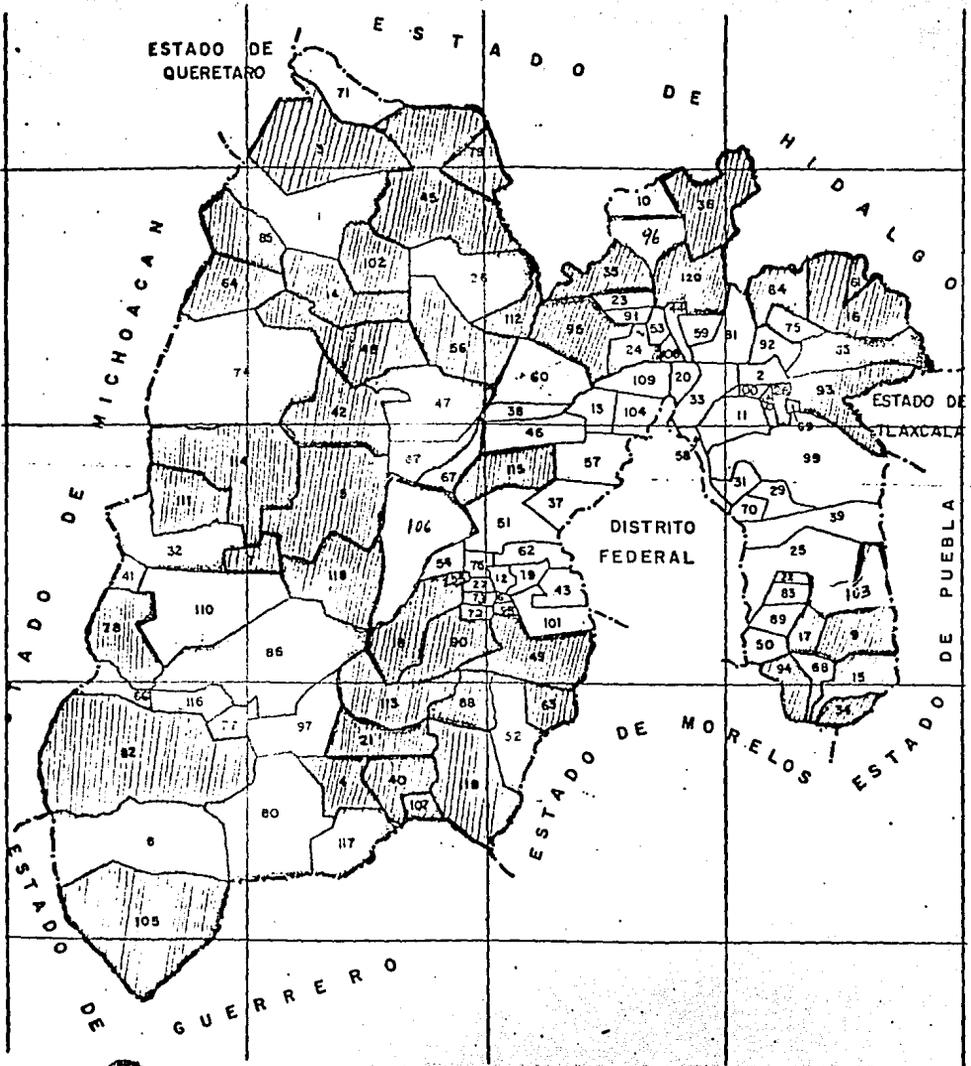


Los municipios de expulsión o rechazo abarcan toda la parte central y occidental del Estado, con la excepción de Toluca y unos pocos municipios, y el extremo suroriente de la entidad.

En el período 1970-1980 (Mapas 3 y 4) el aspecto central sigue siendo el mismo: los municipios de atracción y equilibrio son territorialmente minoritarios y rodean al Distrito Federal; y los municipios de rechazo cubren toda la parte central y occidental de la entidad. Sin embargo, en los mapas se aprecia que entre los dos períodos ocurrieron cambios importantes dentro de este mismo marco general:

La zona de alta atracción se orienta un poco más hacia el norte y oriente del Distrito Federal. En el nor-poniente del D.F. hay municipios que disminuyen su nivel de atracción. Si se comparan los mapas 1 y 3 se observa que la zona de atracción está cambiando su orientación: disminuye su extensión hacia el nor-poniente del Distrito, se intensifica la atracción en la zona del norte que rodea a la carretera a Pachuca, se extiende de manera importante hacia el oriente y suroriente del Distrito Federal y también hacia el sur-poniente del D.F., formando zonas que unen al Distrito Federal con el límite del Estado de Puebla y a la Ciudad de México con la Ciudad de Toluca (Mapa 3).

Mapa No. 4
Municipios de expulsión en el período 1970-1980



Fuerte expulsión

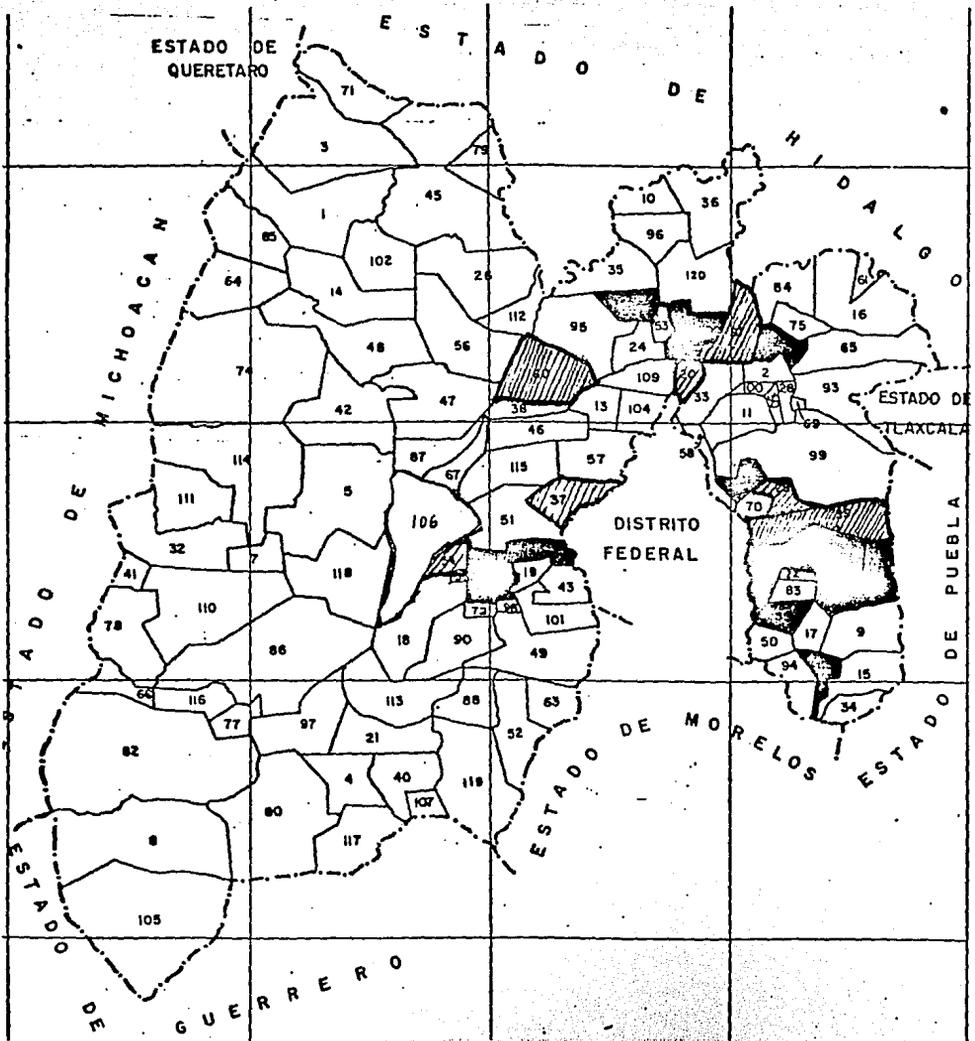


Expulsión o rechazo

El mapa No. 5 señala la ubicación de los municipios que aumentaron su nivel de atracción entre el período 1960-1970 y el de 1970-1980: se ubican en los confines con el sur-oriente del Distrito Federal, entre la Ciudad de México y el Estado de Puebla; forman un corredor que va desde el extremo occidente del Distrito Federal hasta la Ciudad de Toluca; y forman un "techo" al norte de los municipios conurbados con el Distrito Federal, en dirección hacia el Estado de Hidalgo.

Al contrario, el mapa No. 6 nos muestra cuáles fueron los municipios que disminuyeron su nivel de atracción entre ambos períodos: los municipios conurbados con nivel de desarrollo relativo alto, algunos de los que los rodean por el norte y nor-oriente, y el municipio de Toluca.

Mapa No. 5
 Municipios que aumentaron su nivel de atracción en 1970-1980



No eran de atracción y pasaron a serio



Eran de atracción desde el período anterior, pero aumentaron su tasa de crecimiento social

— Si conjuntamos este análisis con los datos del Cuadro No. 58, que mostraba que las tasas de crecimiento del Distrito Federal fueron altas y crecientes hasta 1950, mientras las del Estado eran negativas; y que las tasas de crecimiento de los municipios conurbados empezaron a subir en 1950 y aumentaron exorbitantemente en 1960-1970, registrando un descenso en la década posterior, mientras que el resto del Estado de México aumentaba sus tasas en 1970-1980, podemos explicarnos de la siguiente manera esta evolución :

Al producirse la transformación industrial del país, iniciada en 1935-1940, el desarrollo de la industria se concentró en el Distrito Federal, que atrajo grandes volúmenes de migrantes produciéndose una fuerte concentración y densidad de población en el Distrito. En la medida en que la zona industrial se fue concentrando en el norte de la Ciudad y expandiendo hacia municipios colindantes del Estado de México -conjuntamente con una posible "saturación" del crecimiento de población en el D.F.- el crecimiento social del Distrito Federal fue bajando hasta detenerse, mientras que el crecimiento de población en la zona industrial del Estado de México colindante con el D.F. se hizo explosivo. En la última década se observa, sin embargo, una tendencia al descenso en el cre

cimiento de la población en los municipios que crecieron vertiginosamente en la década anterior, mientras que empiezan a mostrar una tendencia creciente los municipios que los rodean hacia el norte, occidente y oriente.

Entretanto, el resto del Estado de México (salvo el corredor que une al D.F. con Toluca y el municipio de Toluca) continúa siendo expulsor en la mayor parte de su territorio (Ver mapas).

De todo lo anterior se desprende que el carácter de primer receptor de inmigrantes de la República que tiene el Estado de México en los últimos 25 años se debe casi exclusivamente a las características de crecimiento y expansión de la Ciudad de México: mientras la Ciudad creció dentro de los límites del Distrito Federal, el Estado de México fue expulsor de población; luego la Ciudad se continuó expandiendo hacia el norte y nororiente, ocupando terrenos del Estado de México que se conurbaron a la Ciudad y fue esta expansión la que le dió el carácter de gran atracción de migrantes al Estado de México; actualmente el Distrito Federal detuvo su crecimiento y los municipios conurbados tienden a bajar su ritmo de incremento de la población, pero la Ciudad se sigue extendiendo más allá de los municipios conurbados, hacia el

norte y nororiente de esos municipios y hacia el occidente y oriente del Distrito Federal. Esta expansión, y la mantención aún de un alto crecimiento en algunos municipios conurbados, es la que determina que el Estado de México continúe y aumente su carácter de entidad de atracción de población.

V. ALGUNAS CONSECUENCIAS DE LAS MIGRACIONES EN LOS LUGARES DE DESTINO.

Las migraciones internas producen modificaciones tanto en las áreas en que se originan las corrientes migratorias como en los lugares de destino final de los movimientos. Entre otros aspectos, alteran el volumen, distribución, densidad y estructura por sexo y edades de la población de los lugares de origen y destino; si se trata de migraciones rural-urbanas, la menor capacitación escolar que suele tener la población rural puede afectar los promedios de alfabetismo y escolaridad en los lugares de destino; si en los lugares de destino no existe una capacidad de absorción de mano de obra correspondiente con el volumen de inmigrantes activos, el desempleo y el subempleo se harán notorios en los lugares de destino en lugar de las áreas de origen; y así sucesivamente.

Lamentablemente no disponemos de información^{1/} suficiente sobre las características de la población que ha inmigrado hacia algunos municipios del Estado de México desde otros municipios de la entidad o desde otras entidades del país y eso dificulta la posibilidad de conocer la forma en que esos migrantes han afectado los lugares de destino. Sin embargo, podemos analizar la evolución de algunos indicadores sociales -- en aquellos municipios que crecieron muy abruptamente y que se

1/ El Censo de Población únicamente presenta los totales de la población que ha cambiado su residencia al Estado de México y sus municipios de residencia, pero no señala características de esa población. Los datos de la encuesta que levantó el gobierno -- del Estado de México en 1983 sobre características de la población migrante aún no están disponibles.

han caracterizado por ser los principales lugares de destino de la población migrante: Ecatepec, Tlalnepantla y Nezahualcóyotl. No podemos señalar que los cambios ocurridos en esos municipios sean "consecuencia" de las migraciones, pero los movimientos migratorios forman parte y son coetáneos con las grandes transformaciones observadas y los municipios que analizaremos son lugares de residencia principalmente de migrantes.

V.1 Cambios en el volumen y la distribución espacial de la población.

Como hemos analizado en los capítulos anteriores, antes de 1950 no se registraron inmigraciones desde otras entidades hacia el Estado de México, por lo que iniciaremos nuestro análisis desde 1950. El cuadro no. 59 nos mostró la evolución de la población de los 4 municipios que son los principales receptores de migrantes en el Estado de México.

En el cuadro observamos que los 4 municipios presentan sus más altas tasas de crecimiento medio anual en el período 1960-1970. Las altas tasas en este período y las del siguiente, que aunque descienden un poco superan con mucho el crecimiento natural de la población, nos llevaron a afirmar que el enorme incremento de la población de estos municipios se debe al crecimiento social.

En efecto, la población de Ecatepec era en 1980 equivalente a 20 veces la de 1960; la de Naucalpan era 8 veces la de 1960; pero como se puede apreciar en el Cuadro No. 85 en esos municipios y en Nezahualcóyotl la proporción de naci

dos fuera de la entidad aumentó relativamente en ese período respecto de la población nacida en el Estado de México: las personas nacidas fuera pasaron de ser el 40% en 1960 al 60% en 1980 en Ecatepec, que es donde registraron el mayor aumento proporcional; en Naucalpan aumentaron del 48.5 al 59.7% y en Tlalnepantla del 51.6 al 57.4. En el cuadro no. 86 se aprecia que las tasas de crecimiento medio anual de la población nacida fuera del Estado de México fueron superiores, en ambos períodos, al crecimiento de la población nativa en Ecatepec y Naucalpan, y en el período 1970-1980 en Nezahualcóyotl y Tlalnepantla. La única excepción es este último municipio en 1960-1970, en que la tasa de crecimiento de la población nativa fue ligeramente superior. (cuadros 85 y 86)

CUADRO No. 85
 DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE LOS MUNICIPIOS DE ECATEPEC, NAUCALPAN, NEZAHUALCOYOTL y TLALNEPANTLA,
 POR MUNICIPIO Y AÑO, SEGUN POBLACION NACIDA EN LA ENTIDAD Y NACIDA FUERA DE LA ENTIDAD,
 1960 - 1980

MUNICIPIO Y AÑO	POBLACION TOTAL	%	NACIDOS EN EL ESTADO DE MEXICO	%	NACIDOS FUERA DEL ESTADO DE MEXICO	%
ECATEPEC						
1960	40 815	100.0	23 971	58.7	16 844	41.3
1970	216 408	100.0	100 382	46.4	116 026	53.4
1980	784 507	100.0	310 171	39.5	474 336	60.5
NAUCALPAN						
1960	85 828	100.0	44 218	51.5	41 610	48.5
1970	382 184	100.0	173 346	45.4	208 838	54.6
1980	730 170	100.0	294 235	40.3	435 935	59.7
NEZAHUALCOYOTL						
1960						
1970	580 436	100.0	251 932	43.4	328 504	56.6
1980	1 341 230	100.0	550 718	41.1	790 512	58.9
TLALNEPANTLA						
1960	105 447	100.0	51 079	48.4	54 368	51.6
1970	366 935	100.0	178 424	48.6	188 511	51.4
1980	778 173	100.0	331 585	42.6	446 588	57.4

FUENTE: Censos Generales de Población y Vivienda.

CUADRO No. 86

TASAS DE CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LA POBLACION NACIDA EN EL ESTADO DE MEXICO Y NACIDA FUERA DEL ESTADO DE MEXICO RESIDENTE EN LOS MUNICIPIOS DE ECATEPEC, NAUCALPAN, NEZAHUALCOYOTL Y TLALNEPANTLA EN 1960 - 1970 y 1970 - 1980.

MUNICIPIO Y PERIODO	POBLACION NACIDA EN EL ESTADO DE MEXICO	POBLACION NACIDA FUERA DEL ESTADO DE MEXICO
ECATEPEC		
1960 - 1970	12,3	14,9
1970 - 1980	10,2	12,1
NAUCALPAN		
1960 - 1970	11,9	13,4
1970 - 1980	5,2	7,0
NEZAHUALCOYOTL		
1960 - 1970		
1970 - 1980	7,4	8,3
TLALNEPANTLA		
1960 - 1970	11,1	11,0
1970 - 1980	6,0	8,1

FUENTE:

Elaboración a partir del Cuadro No. 85.

Este mayor crecimiento de la población nacida fuera del Estado de México nos señala claramente a los cuatro municipios como receptores de inmigrantes foráneos⁽²⁾, - pero sin embargo salta a la vista una observación importante: las tasas de crecimiento de la población nacida - en el Estado son, durante ambos períodos, muy superiores al crecimiento natural y son especialmente altas en el período 1960-1970. Si a las tasas de crecimiento de población nativa le restáramos un crecimiento natural probable de 2.5%⁽³⁾ tendríamos para Ecatepec un crecimiento social de 9.8% en ese período; en Naucalpan un 9.4%; y en Tlalnepantla un 8.6. Estas tasas nos revelan a estos cuatro municipios como receptores de grandes contingentes de población inmigrante desde otros municipios del Estado de México (Recuérdese que la mayoría de los municipios del Estado de México fueron, entre 1960 y 1980, expulsores de población, y que se caracterizaron por tener un nivel de desarrollo "medio bajo" y "bajo" l.

La parte más importante de los inmigrantes internos del Estado de México se han dirigido, como se señaló en el capítulo anterior, a la Ciudad de México y fundamentalmente a estos 4 municipios.

-
- (2) Aunque, como habíamos señalado, el término "nacidos fuera" no es igual al de "inmigrante", nos da una aproximación.
- (3) Seguramente la tasa fue bastante menor, ya que la zona en que están ubicados esos municipios tuvo en 1970 una tasa de crecimiento natural promedio de 1.67%.

En cuanto a la población inmigrante procedente de otras entidades del país y del extranjero, representó una proporción mayor de la población total de cada municipio - en 1970 que en 1980, como se puede apreciar en el cuadro no. 87: en Ecatepec la población inmigrante se duplicó entre 1970 y 1980, pero sin embargo su importancia en el conjunto de la población del municipio bajó de 55.3% a 33.5% del total. En los otros 3 municipios se produjo también el mismo descenso de la proporción de población inmigrante: de cerca del 50% a cerca del 30% en todos los casos.

Este descenso se debe a que la mayor parte de las inmigraciones hacia estos municipios ocurrieron entre 1960 y 1970, tal como ocurrió en todo el Estado y en el conjunto de los municipios conurbados. Entre 1970 y 1980 la población inmigrante creció a un ritmo bastante reducido en Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla, pero en Ecatepec fue de 7.5% (Recuérdese que este municipio se encuentra en la zona geográfica en que ha surgido el mayor número de municipios de atracción nuevos entre 1970 y 1980), como se puede ver en el Cuadro No. 88.

Cuadro No. 87

DISTRIBUCION DE LA POBLACION RESIDENTE EN LOS MUNICIPIOS DE NAUCALPAN, TLALNEPANTLA, ECATEPEC Y NEZAHUALCOYOTL SEGUN CONDICION MIGRATORIA EN 1970 y 1980.

MUNICIPIO Y AÑO	POBLACION TOTAL	%	INMIGRANTES (CAMBIARON LUGAR DE RESIDENCIA -- DESDE OTRA ENTIDAD O -- PAIS	%	NO MIGRANTES (SIEMPRE HAN VIVIDO EN LA ENTIDAD)	%
ECATEPEC						
1970	216 408	100.0	119 667	55.3	96 741	44.7
1980	784 507	100.0	262 868	33.5	521 639	66.5
NAUCALPAN						
1970	382 184	100.0	215 041	56.3	167 143	43.7
1980	730 170	100.0	241 055	33.0	489 115	67.0
NEZAHUALCOYOTL						
1970	580 436	100.0	342 701	59.0	237 735	41.0
1980	1 341 230	100.0	394 059	29.4	947 171	70.6
TLALNEPANTLA						
1970	366 935	100.0	194 423	53.0	172 512	47.0
1980	778 173	100.0	235 668	30.3	542 505	69.7

FUENTE: Censos Generales de Población y Vivienda.

CUADRO No. 88
 TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION INMIGRANTE (*) RESIDENTE EN
 LOS MUNICIPIOS DE NAUCALPAN, TLALNEPANTLA, ECATEPEC Y NEZAHUAL-
 COYOTL EN EL PERIODO 1970 -- 1980

MUNICIPIO DE RESIDENCIA	TASAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION INMIGRANTE EN 1970 - 1980
Ecatepec	7.5
Naucalpan	1.1
Nezahualc6yotl	1.4
Tlalnepantla	1.9

(*) La poblaci6n procedente de otra entidad u otro pa6s que cambi6 su residencia a un municipio del Estado de M6xico. No incluye la poblaci6n procedente de otros municipios de la propia entidad.

FUENTE: Elaboraci6n a partir del Cuadro No. 87

En el período de 1960 a 1970 llegaron a Ecatepec 102 287 inmigrantes, que representaban el 85.5% del total de inmigrantes residentes en el municipio en 1970 y el 38.9% de los inmigrantes en 1980; en los otros tres municipios, el número de inmigrantes llegados entre 1960-70 siguió representando una alta proporción del total de inmigrantes en 1980: 74.0% en Naucalpan, 73.5% en Nezahualcóyotl y 80.1% en Tlalnepantla. (4)

Entre las modificaciones que produjo en estos municipios la llegada masiva de centenares de miles de inmigrantes resalta la transformación brusca de municipios rurales en urbanos: Ecatepec, Naucalpan y Tlalnepantla tenían más de la mitad de su población viviendo en áreas rurales en 1950, en Naucalpan ese porcentaje era del 87.1%. En los 10 años siguientes, el 65% de la población de esos municipios dejó de vivir en áreas rurales y en la actualidad prácticamente el 100% de la población de los municipios analizados es urbana (ver cuadro No. 89).

(4) Según datos del IX Censo General de Población y Vivienda de 1980.

CUADRO No. 89

DISTRIBUCION DE LA POBLACION RESIDENTE EN LOS MUNICIPIOS DE ECATEPEC, NAUCALPAN, NEZAHUALCOYOTL Y TLALNEPANTLA POR AÑO, SEGUN RESIDENCIA URBANA O RURAL DE 1950 a 1980

MUNICIPIO Y AÑO	POBLACION TOTAL	%	VIVE EN LOCALIDADES DE - 2500 HAB.	%	VIVE EN LOCALIDADES DE 2500 HAB. O MAS	%
ECATEPEC						
1950	15 226	100.0	8 092	53.1	7 134	46.9
1960	40 815	100.0	15 424	37.8	25 391	62.2
1970	216 408	100.0	34 574	16.0	181 834	84.0
1980	784 507	100.0	15 275	1.9	769 232	98.1
NAUCALPAN						
1950	29 876	100.0	26 016	87.1	3 860	12.9
1960	85 828	100.0	29 408	34.3	56 420	65.7
1970	382 184	100.0	60 854	15.9	321 330	84.1
1980	730 170	100.0	2 312	0.3	727 858	99.7
NEZAHUALCOYOTL						
1950						
1960						
1970	580 436	100.0		0.0	580 436	100.0
1980	1 341 230	100.0		0.0	1 341 230	100.0
TLALNEPANTLA						
1950	29 005	100.0	18 673	64.4	10 332	35.6
1960	105 447	100.0	34 985	33.2	70 462	66.8
1970	366 935	100.0	102 891	28.0	264 044	72.0
1980	778 173	100.0		0.0	778 173	100.0

FUENTE: Censos Generales de Población y Vivienda

De esta manera, la inmigración masiva transformó estas - áreas rurales en pobladas zonas urbanas con altas densidades de población. Junto con esta urbanización acelerada se produjeron cambios en los niveles de vida y en las características socioeconómicas de esta población, que pasó a ser predominantemente inmigrante.

V.2 Cambios en las características sociales de la población.

Los habitantes iniciales de los municipios de Ecatepec, - Naucalpan y Tlalnepantla, que vivían mayoritariamente en áreas rurales, se ocupaban en un 32 a 37% de los casos en actividades agropecuarias; antes de que se produjeran las grandes migraciones un 37.0% de la PEA de Ecatepec, un 32.5% de la de Naucalpan y un 3.2.3 de Tlalnepantla se encontraban en este tipo de actividades. Se trata de una proporción bastante baja si se recuerda la primacía que tenía el sector agropecuario en el Estado de México en 1950. En estos municipios la vecindad con el Distrito Federal y la incipiente industrialización de la zona determinaron una mayor diversificación de las actividades que en el resto de la entidad.

Sin embargo, en la medida en que se fueron produciendo las grandes afluencias de población y la concentración de establecimientos industriales en la zona la proporción de población en actividades agropecuarias disminuyó drásticamente en los 3 municipios hasta casi desaparecer en 1980: apenas entre un 1% y un 2% de la PEA de los cuatro municipios analizados se encuentra aún en actividades agropecuarias (de 2 000 a -

3 000 personas en municipios en que la PEA asciende a - 200 000 ó 300 000 personas). Incluso en términos absolutos esa población o ha descendido o ha aumentado muy ligeramente, mientras que la población dedicada a otras actividades aumentó entre 30 a 60 veces respecto de su volumen en 1950 (ver cuadro no. 90).

Este cambio de áreas rurales a urbanas, y de un tercio de población en estas actividades, y de zonas escasamente pobladas a ser las mayores concentraciones de población del país parece haber afectado positivamente las condiciones de vida de los habitantes de los cuatro municipios analizados, según se desprende del análisis de algunos indicadores.

En primer término, si se comparan los ingresos de la población económicamente activa en 1970 y en 1980, se observa que las proporciones de población activa que percibía ingresos superiores al salario mínimo aumentó sensiblemente entre - ambos años: mientras que en 1970 se acercaban al 40% o al 50% de las poblaciones activas, en 1980 fluctúan entre 69.0 y 78.0% (Ver cuadro no. 91).

CUADRO No. 90

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LOS MUNICIPIOS DE ECATEPEC, NAUCALPAN, NEZAHUALCOYOTL Y TLALNEPANTLA SEGUN SI SE DEDICA A ACTIVIDADES AGROPECUARIAS O A OTRA ACTIVIDAD, 1950-1980.

MUNICIPIO Y AÑO	PEA TOTAL	%	EN ACTIVIDADES AGROPECUARIAS	%	EN OTRA ACTIVIDAD	%
ECATEPEC						
1950	4 890	100.0	1 809	37.0	3 081	63.0
1960	11 290	100.0	1 577	14.0	9 713	86.0
1970	53 166	100.0	2 672	5.0	50 494	95.0
1980*	173 212	100.0	2 569	1.5	170 643	98.5
NAUCALPAN						
1950	5 886	100.0	3 176	32.5	2 710	67.5
1960	26 127	100.0	4 202	16.1	21 925	83.9
1970	110 719	100.0	4 662	4.2	106 057	95.8
1980*	188 305	100.0	3 187	1.7	185 118	98.3
NEZAHUALCOYOTL						
1950						
1960						
1970	143 828	100.0	4 200	2.9	139 628	97.1
1980*	292 960	100.0	3 255	1.1	289 705	98.9
TLALNEPANTLA						
1950	9 159	100.0	2 961	32.3	6 198	67.7
1960	34 734	100.0	7 819	22.5	26 915	77.5
1970	95 779	100.0	3 142	3.3	92 637	96.7
1980*	187 144	100.0	1 940	1.0	185 204	99.0

FUENTE: CENSOS GENERALES DE POBLACION Y VIVIENDA.

(*) : PARA 1980 NO SE CONSIDERO LA PEA EN ACTIVIDADES INSUFICIENTES ESPECIFICADAS.

CUADRO No. 91

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE LOS MUNICIPIOS DE ECATEPEC, NAUCALPAN, NEZAHUALCOYOTL Y TLANEPAN
TLA EN 1970 y 1980 SEGUN RANGOS DE INGRESO.

MUNICIPIO	1970				1980*											
	PEA TOTAL	%	NO RECIBIO INGRESOS	%	INGRESOS INFE- RIORES AL SA- LARIO MINIMO <u>1/</u>	%	INGRESOS SUPE- RIORES AL SA- LARIO MINIMO <u>1/</u>	%	PEA TOTAL	%	NO RECIBIO INGRESOS	%	INGRESOS INFE- RIORES AL SA- LARIO MINIMO <u>1/</u>	%	INGRESOS SUPE- RIORES AL SA- LARIO MINIMO <u>1/</u>	
ECATEPEC	50 580	100.0	N.D.		27 469	54.3	23 111	45.7	201 747	100.0	18 706	9.3	30 880	15.3	152 161	75.4
NAUCALPAN	106 435	100.0	N.D.		53 736	50.5	52 699	49.5	221 889	100.0	16 673	7.5	40 328	18.2	164 888	74.3
NEZAHUALCOYOTL	135 376	100.0	N.D.		84 132	62.1	51 244	37.9	343 619	100.0	37 592	10.9	68 924	20.1	237 103	69.0
TLANEPAN	92 195	100.0	N.D.		43 634	47.3	48 561	52.7	222 288	100.0	17 675	8.0	31 080	14.0	205 496	78.0

FUENTE: Censos Generales de Población y Vivienda.

(*) : Para 1980 no se incluyó a la PEA que no especificó ingresos.

1/ : Se obtuvo un promedio de los salarios mínimos vigentes en el país en el año respectivo y se buscó el límite de rangos de ingresos de las clasificaciones de los Censos de 1970 y 1980 que más se acercaron a esa cifra. De manera que el término "inferiores" o "superiores" al salario mínimo constituye una aproximación.

Otro aspecto en el que se aprecia un mejoramiento es en el nivel de alfabetismo de la población: de acuerdo con los datos censales, en 1960, año en que recién se iniciaban -- las grandes migraciones de población a la zona, entre un 55 y un 75% de la población de 6 años y más de los municipios analizados se encontraba alfabetizada; en 1970 la información se refiere a otra población, la de 10 años y más, pero registra que cerca de un 85% de esa población de los municipios sabía leer y escribir. Para 1980 la información tampoco es comparable porque se refiere a la población de 15 años y más, pero aparece que más del 90% de esa población es alfabeta en los municipios analizados (ver cuadro no. 92).

El Gobierno del Estado de México nos proporciona información diferenciada sobre porcentajes de alfabetas y analfabetas -- según si se trata de población nativa o no nativa de la entidad⁽⁵⁾.

De acuerdo con esta información, existe en general una mayor proporción de alfabetas entre la población nacida fuera del Estado de México que entre los nacidos en la entidad: 92.2% y 85.5% respectivamente. Sin embargo, si se analiza el -- caso particular de los municipios de Ecatepec, Naucalpan, Nezahualcóyotl y Tlalnepantla, no en todos ellos se da la -- situación de mayor alfabetismo de la población nacida en -- otras entidades.

(5) Como hemos señalado anteriormente, el concepto de nacidos fuera de la entidad no es equivalente al de inmigrantes, pero nos señala una aproximación a la población que ha cambiado su residencia desde otra entidad hacia el Estado de México.

CUADRO No. 92
 DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION DE LOS MUNICIPIOS DE ECATEPEC, NAUCALPAN, NEZAHUALCOYOTL Y TLALNEPANTLA SEGUN CONDICION DE ALFABETISMO
 1960 - 1980

MUNICIPIO	1960						1970						1980					
	POBLACION DE 6 AÑOS Y MAS						POBLACION DE 10 AÑOS Y MAS						POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS					
	TOTAL	%	ALFABETA	%	ANALFABETA	%	TOTAL	%	ALFABETA	%	ANALFABETA	%	TOTAL	%	ALFABETA	%	ANALFABETA	%
ECATEPEC	31 158	100.0	17 297	55.5	13 861	44.5	133 382	100.0	112 382	84.3	21 000	15.7	424 670	100.0	390 238	92.1	34 432	7.9
NAUCALPAN	66 278	100.0	43 780	66.1	22 498	33.9	250 681	100.0	212 890	84.9	37 791	15.1	433 394	100.0	398 780	92.0	34 614	8.0
NEZAHUALCOYOTL	-	-	-	-	-	-	358 404	100.0	298 062	83.2	60 342	16.8	730 987	100.0	664 654	90.9	66 333	9.1
TLALNEPANTLA	80 712	100.0	59 849	74.2	20 863	25.8	234 537	100.0	200 388	85.4	34 142	14.6	446 895	100.0	411 287	92.0	35 608	8.0

FUENTE: Censos Generales de Población y Vivienda.

Ecatepec es el único de los municipios que analizamos cuya población nacida en otras entidades tiene mayor proporción de alfabetas que los nativos del Estado: 96.5% y 94%, respectivamente. (ver cuadro no. 93).

En los otros tres municipios la población nacida en el Estado de México tiene mayor proporción de alfabetas que los nacidos en otra entidad. El municipio en el que se presentan mayores diferencias es Tlalnepantla, en el que el 93.5% de su población nativa es alfabetá, mientras que para su población nacida fuera de la entidad únicamente un 79.3% saben leer y escribir. (ver cuadro no. 93).

Con esa única excepción de Tlalnepantla, en el resto no se aprecian diferencias significativas y en los demás municipios, por lo general, es mayor la proporción de alfabetas entre los que nacieron en otras entidades. Estos antecedentes, comparados además con los datos censales, nos llevan a concluir que las grandes afluencias de inmigrantes no significaron una disminución drástica de los niveles de alfabetización de la población, sino al contrario, o no afectaron o influyeron positivamente esos niveles. Esto puede haber ocurrido porque a pesar de provenir de áreas atrasadas (de la propia entidad o de otros Estados) sus niveles de alfabetismo no eran bajos, o porque no provenían mayoritariamente de áreas atrasadas, o porque la incorporación a la vida urbana elevó sus niveles de alfabetismo anteriores, así como los de la población originaria de los municipios. Esta última suposición es la más probable.

CUADRO No. 93

DISTRIBUCION POR SEXO DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y RESIDENTE EN EL ESTADO DE MEXICO POR REGION MUNICIPAL Y TIPO DE RESIDENCIA, SEGUN SI NACIERON O NO EN LA ENTIDAD Y CONDICION DE ALFABETISMO

REGION Y MUNICIPIO DE RESIDENCIA	CONDICION DE NATIVOS O NO NATIVOS Y ALFABETISMO								
	T O T A L		NACIERON EN EL EDO. DE MEXICO		NACIERON FUERA DEL EDO. DE MEX.				
	ALFABETAS*	ANALFABETAS	ALFABETAS	ANALFABETAS	ALFABETAS	ANALFABETAS			
TOTAL									
Región I Toluca	100	88.9	11.1	100	85.5	14.5	100	92.2	7.8
Huixquilucan	100	88.3	11.7	100	87.6	12.4	100	92.0	8.0
Toluca	100	89.7	10.3	100	87.6	12.4	100	97.7	2.3
Otros Mpos.	100	85.1	14.9	100	85.5	14.5	100	84.6	15.4
Región II Zumpango									
Atizapan de Z.	100	90.5	9.5	100	90.8	9.2	100	90.4	9.6
Cuautitlán	100	89.6	10.4	100	91.0	9.0	100	87.8	12.2
Cuautitlán Izc.	100	89.3	10.7	100	90.7	9.3	100	86.8	13.2
Naucalpan	100	92.3	7.7	100	93.7	6.3	100	92.1	7.9
Tlalnepantla	100	90.7	9.3	100	93.5	6.5	100	79.3	20.7
Tultitlán	100	95.0	5.0	100	94.2	5.8	100	95.5	4.5
Otros Mpos.	100	94.2	5.8	100	95.3	4.7	100	92.3	7.7
Región III Texcoco									
Coacalco	100	93.0	7.0	100	95.0	5.0	100	92.3	7.7
Chimalhuacán	100	88.9	11.1	100	90.5	9.5	100	86.2	13.8
Ecatepec	100	96.1	3.9	100	94.0	6.0	100	96.5	3.5
Nezahualcóyotl	100	92.0	8.0	100	93.4	6.6	100	92.5	7.5
La Paz	100	92.5	7.5	100	93.5	6.5	100	92.3	7.7
Otros Mpos.	100	83.3	16.7	100	83.8	16.2	100	81.3	18.7
Región IV	100	77.2	22.8	100	77.1	22.9	100	79.4	20.6
Región V	100	71.5	28.5	100	71.0	29.0	100	84.4	15.6
Región VI	100	62.4	37.6	100	62.1	37.9	100	80.0	20.0
Región VII	100	81.4	18.6	100	81.0	19.0	100	85.2	14.8
Región VIII	100	84.0	16.0	100	83.1	16.9	100	90.3	9.7

FUENTE: Gobierno del Estado de México, Encuesta Sociodemográfica y de Migración Interna, 1a. etapa 1983.

* Lee y escribe.

Por último, otro indicador del mejoramiento de las condiciones de vida en los cuatro municipios que analizamos es el abastecimiento de agua entubada en las viviendas particulares. El aumento en el número de viviendas en sí es notable: en Ecatepec las viviendas de 1980 son 43 veces las de 1950, en Naucalpan 22 veces las que eran al inicio del período y en Tlalnepantla 23 veces.

Al inicio del período que analizamos, solamente un 5.7% de las viviendas de Ecatepec, 39.2 de las de Naucalpan y 53.9 de las de Tlalnepantla disponían de agua entubada, ya sea dentro o fuera de la vivienda. En este indicador la situación entre los municipios en 1950 era muy diferente: resalta el caso de Ecatepec en el que únicamente 171 viviendas de un total de más de 3000 tenían agua. En Naucalpan el servicio llegaba al 40% de las viviendas y Tlalnepantla, más integrado a la Ciudad ya desde esa época, tenía más de la mitad de sus casas con agua entubada. En 1960, es decir cuando se producían ya los primeros traslados masivos de población hacia los municipios, la situación había avanzado muy poco en Ecatepec (el 90% de las viviendas seguía sin agua), en Naucalpan empeoró relativamente respecto del total de viviendas, y en Tlalnepantla mejoró en una proporción pequeña (del 54 al 56%). Fue precisamente después del arribo de los grandes contingentes de migrantes, en 1970, cuando el abastecimiento de agua en las viviendas presenta una notoria mejoría: el mayor crecimiento lo mostró Ecatepec, que partía de una situación muy deteriorada pero que en 1970 contaba con un 62.2% de viviendas con agua

entubada. En Naucalpan, Nezahualcoyótl y Tlalnepantla en ese año alrededor del 80% de las viviendas contaban con agua entubada.

Finalmente, hacia 1980 se nota el mayor aumento en el número de viviendas (ver cuadro no. 94) y una extensión de los servicios de agua. En 1980 los municipios analizados, que partieron de una situación tan diversa, alcanzan cierta homogeneidad: en todas las viviendas con agua entubada superan al 90% del total de viviendas y en 3 de ellos se acercan al 95%. El caso más notable es el de Ecatepec, que aunque es el que registra la proporción más baja (91.8% de las viviendas poseen agua) es el que partió de una situación más desfavorable: apenas 10 años antes contaba con la cuarta parte de viviendas que en 1980 y sólo el 60% de ellas contaban con agua; en ese corto período las viviendas se cuadruplicaron y el servicio de agua se extendió al 92% de las antiguas y las nuevas viviendas.

La revisión de estos indicadores en los municipios que han sido los principales receptores de migrantes tanto desde otras entidades como desde las zonas atrasadas del Estado de México nos permite afirmar que la inmigración masiva significó profundas transformaciones en el volumen, densidad y distribución de la población y que junto con el cambio poblacional se produjo una transformación en la actividad económica y las características sociales de las personas, que pasaron a ser habitantes de núcleos urbanos altamente industrializados.

CUADRO No. 94

DISTRIBUCION DE LAS VIVIENDAS DE LOS MUNICIPIOS DE ECATEPEC, NAUCALPAN, NEZAHUALCOYOTL Y TLALNEPANTLA, POR AÑO, SEGUN SI DISPONEN O NO DE AGUA ENTUBADA.

MUNICIPIO Y AÑO	TOTAL	%	TIENEN AGUA ENTUBADA	%	NO TIENEN AGUA ENTUBADA	%
ECATEPEC						
1950	3 019	100.0	171	5.7	2 848	94.3
1960	7 401	100.0	667	9.0	6 734	91.0
1970	34 502	100.0	21 459	62.2	13 043	37.8
1980	130 206	100.0	119 486	91.8	10 720	8.2
NAUCALPAN						
1950	6 303	100.0	2 460	39.2	3 843	60.8
1960	15 325	100.0	5 855	38.2	9 470	61.8
1970	65 318	100.0	53 782	82.3	11 536	17.7
1980	134 389	100.0	126 133	93.9	8 256	6.1
NEZAHUALCOYOTL						
1950						
1960						
1970	90 338	100.0	73 994	81.9	16 344	18.1
1980	214 132	100.0	201 688	94.2	12 444	5.8
TLALNEPANTLA						
1950	5 972	100.0	3 218	53.9	2 754	46.1
1960	17 708	100.0	9 926	56.1	7 782	43.9
1970	60 367	100.0	47 093	78.0	13 274	22.0
1980	138 794	100.0	132 027	95.1	6 767	4.9

FUENTE: Censos Generales de Población y Vivienda.

La simultaneidad de ambos procesos junto con los indudables esfuerzos del gobierno que se perciben en la rápida y oportuna extensión de los servicios urbanos a esta población que aumentó tan aceleradamente y que continúa creciendo - determinó que la calidad de vida tanto de la población originaria de los municipios como de los inmigrantes no se deteriorara con las afluencias masivas de población, e incluso muestre claros indicios de haber mejorado.

CONCLUSIONES

En los últimos cincuenta años se produjeron profundas transformaciones en la estructura económica y social del país. El predominio creciente de estructuras capitalistas basadas inicialmente en la economía exportadora y posteriormente en el sector industrial orientado hacia el mercado interno, dió lugar a transformaciones en la estructura de clases del país y a la polarización sectorial y regional del crecimiento de la economía.

El acelerado crecimiento económico del sector industrial se logró gracias a un fuerte proteccionismo estatal en desmedro de otros sectores y se caracterizó por una creciente dependencia del financiamiento externo. La agricultura, que agrupaba a la mayor parte de la población nacional, se subordinó a las necesidades del proceso de industrialización y su desarrollo estuvo determinado por el proceso de acumulación de capital, ubicándose en ciertas regiones del país en desmedro de la agricultura campesina, profundizando las desigualdades en el campo.

De esta manera, el crecimiento industrial y la acumulación de capitales se hicieron a costa de generar profundos desequilibrios sectoriales que aumentaron las diferencias económicas y de nivel

de vida entre el campo y las ciudades, correlacionándose el desequilibrio sectorial con profundos desequilibrios regionales que tienden a intensificarse.

Como consecuencia del patrón de industrialización y capitalización que tendió a darse en favor de algunas regiones agotando a las demás, grandes masas de población rural, agobiadas por el agotamiento de sus recursos y la destrucción de sus formas de subsistencia, se desplazaron en forma creciente hacia los centros de producción constituidos por las grandes ciudades y especialmente hacia el principal núcleo industrial del país : la Ciudad de México.

Esta forma de crecimiento profundamente desequilibrado desembocó en una crisis estructural de la economía que empezó a manifestarse en la mitad de la década de los setentas, se alivió temporalmente con el auge de la producción petrolera y volvió a estallar ostensiblemente a partir de 1982, enraizada en los problemas estructurales de la economía mexicana y desencadenada por la crisis internacional y el consiguiente deterioro del sector externo de la economía, dominante en nuestro esquema de desarrollo.

Frente a esta crisis no se han tomado medidas de política económica que impliquen un cambio radical en la orientación del desarrollo y por ende que influyan en la reducción de los desequilibrios sectoriales y regionales existentes.

La mantención de estas características de nuestro crecimiento determinan que se mantengan también los grandes desplazamientos de población hacia la Ciudad de México, que si

bien ha tendido a desacelerar el ritmo de su crecimiento social continúa siendo el principal polo de atracción de migraciones en el país, por ser el principal centro de concentración de las actividades productivas y de los medios de consumo colectivos.

El Estado de México estuvo en este período en el corazón de la gran transformación económica y social ocurrida en el país, que determinó que tanto la República Mexicana como la entidad dejaran de ser estructuras predominantemente agrarias para pasar a tener un fuerte predominio urbano e industrial, caracterizado por la concentración del crecimiento, los medios de producción, el capital, la riqueza y el empleo en los sectores secundario y terciario de la economía, y por la fuerte concentración territorial de las actividades económicas dinámicas y la consiguiente concentración territorial de la población y la población económicamente activa en una pequeña superficie urbana.

A diferencia de la transformación ocurrida a nivel nacional, el Estado de México, que también se caracterizó por altas tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto y de la población económicamente activa, especialmente en los sectores secundario y terciario, inicia su transforma -

ción un poco más tarde -en el período de 1950 a 1960- y fue mucho más intensa y acelerada, caracterizándose además por una mayor concentración espacial de las actividades y de las personas.

El crecimiento económico del Estado de México se reflejó en aumentos de la mayor parte de los índices que reflejan el bienestar y la calidad de vida de su población: al iniciarse la transformación económica del Estado de México todos esos indicadores se encontraban por debajo de los promedios existentes en la República Mexicana en urbanización, incorporación a la actividad económica, niveles de ingreso, educación, calidad de viviendas, condiciones sanitarias, índices de salud, alimentación y otros aspectos sociales; en los escasos años en que se produjo la acelerada transformación de la entidad todos esos indicadores crecieron notablemente y pasaron a superar los promedios nacionales.

Sin embargo, el análisis regional determinó la existencia de profundos desequilibrios tanto en la distribución espacial de la población y las actividades dinámicas de la economía como del bienestar social de la población: el crecimiento de los índices de bienestar y la superación de los promedios nacionales se produjo únicamente en una pequeña ex

tensión territorial que representa una proporción mínima de la superficie del Estado, y que es la que ocupan los municipios conurbados con la Ciudad de México, como también en un grupo de municipios que rodea a los conurbados y que forma un corredor que une al Distrito Federal con la Ciudad de Toluca. En este segundo grupo de municipios, si bien los índices son inferiores a los que han alcanzado los municipios conurbados con la Ciudad de México, superan a los que tenía la entidad antes del inicio de su crecimiento económico y tienden a ser semejantes o incluso superiores que los promedios nacionales.

Sin embargo, tanto los municipios conurbados, como Toluca y este segundo grupo de municipios, que han alcanzado niveles de vida más satisfactorios, representan una parte minoritaria del territorio del Estado de México.

La mayor extensión territorial de la entidad está ocupada por municipios en los que los indicadores sociales continúan estando por debajo de los promedios nacionales, en los que la población vive dispersa y preferentemente en áreas rurales, cuya actividad principal es la agricultura y ganadería, predominando las tierras ejidales, y en los que el desarrollo de la industria y los servicios especializados es prácticamente inexistente.

Este acentuado desequilibrio se produjo a pesar de que el Estado también aumentó su PIB y su productividad

agropecuaria en el período analizado, pues estos aumentos del producto y la productividad agrícola también se produjeron concentradamente en las zonas de mayor desarrollo y se distribuyeron desigualmente en el territorio de la entidad.

La transformación de los municipios de la entidad que están conurbados con el Distrito Federal en los principales núcleos de atracción de migrantes del país se produjo antes o al menos simultáneamente con la elevación de los estándares económicos y sociales de la entidad. El desarrollo industrial y los elevados índices de bienestar de esos municipios se relacionan con su pertenencia a la Ciudad de México, en la que sus habitantes lograron los niveles de vida propios de la gran ciudad. A su vez, la transformación de los municipios conurbados en urbanos, industrializados y con alto nivel de desarrollo fue la que produjo y determinó la transformación del Estado de México y no a la inversa: no fue el desarrollo del Estado el que atrajo migrantes, sino que algunos municipios de la entidad se integraron a la Ciudad de México y cambiaron los promedios del resto del Estado. Su crecimiento social hizo que la entidad pasara a ser de atracción de migrantes, sus niveles de bienestar elevaron los promedios

de los indicadores de la calidad de vida de todos los habitantes del Estado y el desarrollo de su planta industrial significó un cambio en todos los indicadores económicos de la entidad.

Es la dinámica de estos municipios integrados a la Ciudad de México la que determinó que el Estado de México haya sido, entre 1960 y 1980, la entidad que atrae los mayores volúmenes de migrantes del país, superando ampliamente al Distrito Federal y a las demás entidades federativas.

La persistencia de los rasgos fundamentales del modelo de crecimiento y de los desequilibrios sectoriales y regionales consecuentes en el país ha determinado que los grandes desplazamientos de población hacia la Ciudad de México continúen representando volúmenes importantes. Sin embargo, en la actualidad el ritmo de crecimiento social de la población de la Ciudad muestra una disminución en relación con años anteriores y una evolución que se caracteriza por las siguientes etapas: en un primer período (hasta 1950-1960) la población del Distrito Federal presenta una alta tasa de crecimiento social, mientras que el Estado de México, que rodea al Distrito Federal por el norte, oriente y poniente, presentaba en su conjunto tasas de crecimiento social negativas. En el decenio siguiente son los municipios

del Estado de México conurbados con el Distrito Federal los que presentan las más altas tasas de crecimiento social registradas en la historia reciente de la Ciudad de México , mientras que las tasas de crecimiento social del Distrito Federal tienden a disminuir. Por último, en el decenio de 1970 a 1980 el crecimiento de los municipios conurbados, si bien sigue siendo el más alto, tiende a disminuir respecto del decenio anterior, mientras que el crecimiento social del Distrito Federal se detiene y el crecimiento de otros municipios del Estado de México tiende a aumentar.

Esta tendencia parece estar indicando una evolución en la localización de los establecimientos industriales y una saturación poblacional en las áreas en que la densidad de habitantes se ha hecho excesiva : en los comienzos de la transformación industrial del país fue el Distrito Federal el gran receptor de población procedente de otras entidades que se dirigían hacia la zona industrial de la capital del país. En el período en que surge la industrialización de la zona del Estado de México que se conurbó con la Ciudad, el centro de atracción se desplazó hacia esa parte del Estado de México que rodea al Distrito Federal por el norte, nororiente y norponiente y la recepción de inmigrantes se incrementó y fue incluso más alta proporcionalmente que la que había

—registrado el propio Distrito Federal.

Actualmente el crecimiento social del Distrito Federal se detiene, el de los municipios conurbados disminuye -ambas zonas ya muy densamente pobladas, especialmente los municipios conurbados- y empiezan a crecer poblacionalmente otras zonas del Estado de México que los rodean.

Los migrantes que arribaron al Estado de México procedieron, en el primer período de crecimiento de los municipios conurbados, en forma principal de los Estados contiguos al Estado de México y que lo rodean. En el decenio siguiente tendió a disminuir el ritmo de la inmigración procedente de estas entidades y empezó a aumentar la afluencia de población desde otros estados más alejados. También existieron, especialmente en el decenio de 1960-1970, importantes movimientos de población desde el Distrito Federal hacia los municipios conurbados del Estado de México. Si bien no hemos considerado estos movimientos como migratorios, reflejan el desplazamiento de las actividades industriales y de la concentración de población en la principal urbe del país desde el Distrito Federal hacia la zona conurbada del Estado de México. Son estos movimientos hacia el norte de la Ciudad los que, al compensar la inmigración (porque los datos censales los registran como emigraciones o cam -

bios de residencia a otra entidad) , hacen aparecer detenido el crecimiento social del Distrito Federal.

Los lugares de destino de los migrantes en el Estado de México han sido, como se ha señalado, los municipios conurbados con la Ciudad de México y aquellos que registran un alto nivel de desarrollo socioeconómico comparativo. Tanto las migraciones procedentes desde otras entidades del país como los movimientos de población producidos desde el Distrito Federal y las migraciones internas en el propio Estado de México han tenido como principales ubicaciones de destino a estos municipios conurbados de alto nivel de desarrollo. Sin embargo, en la actualidad todos estos municipios muestran un descenso en sus tasas de crecimiento social (en el período 1970-1980) y surgen otros municipios que muestran niveles altos y medios de atracción de población: aquellos que rodean a los municipios conurbados y al Distrito Federal por el norte, nororiente, oriente, norponiente y poniente, y otros que, formando parte de ese mismo cordón , unen al Distrito Federal con la Ciudad de Toluca y con el límite del Estado de Puebla. El resto del Estado de México, la parte que no está directamente vinculada con la Ciudad de México, continúa siendo una zona expulsora de población.

La recepción de grandes masas de inmigrantes por parte de los municipios de la entidad que rodean a la Ciudad de México, lejos de haber empeorado las condiciones de vida de la zona, produjeron o fueron coetáneas con la elevación de los principales indicadores de bienestar, tanto de la población original como de la que inmigró desde otros municipios del Estado de México, como de aquella que provino de otras entidades del país. La intensa concentración poblacional y urbanización en torno a los centros de producción elevó los niveles de vida de la población del Estado de México, que vive mayoritariamente en la pequeña zona receptora de migrantes.

Todo lo anterior nos lleva a concluir que las migraciones hacia el Estado de México no han sido migraciones hacia la entidad, sino migraciones hacia la ciudad de México y especialmente hacia el polo industrial ubicado al norte de la Ciudad. Estas migraciones provienen mayoritariamente desde otras entidades del país, pero también existe un fuerte movimiento de población desde otra área de la Ciudad (el Distrito Federal) hacia la zona de expansión, y una importante corriente migratoria que viene desde las zonas más atrasadas del Estado de México hacia esos municipios de atracción.

En la actualidad, el Estado de México, considerado como territorio, continúa siendo una de las tantas áreas geográficas del país mayoritariamente expulsoras de población, y la Ciudad de México, cuyo crecimiento social exagerado tanto se ha procurado evitar, se está expandiendo hacia el norte, oriente y poniente, especialmente en las áreas que bordean las carreteras a Pachuca, Toluca y Puebla. Al extenderse la Ciudad hacia el Estado de México, el área de atracción de la entidad ha aumentado, pero únicamente en la zona que se encuentra directamente ligada con la Ciudad.

El crecimiento social de la Ciudad de México no se ha detenido : únicamente ha cambiado de dirección y ocupa una zona más extensa.

Bibliografía

ALBA, FRANCISCO. La Población de México: evolución y dilema.

El Colegio de México, México, 1979.

ANSON, RICARDO. "La relación entre la Política de Migración interna y la realidad de las consecuencias personales de la migración: el caso de Monterrey, ITESM, México (MEMEO).

ARAICA, HILDEBRANDO. "El crecimiento rápido de la población y la satisfacción de las necesidades básicas en América Latina". Ponencia para la reunión sobre población y desarrollo en América Latina, México, D.F., 4 al 6 de Agosto de 1977.

ARGUELLO, OMAR. "Estructura agraria, participación y migraciones internas", en Migración y Desarrollo 3, Comisión de Población y Desarrollo, CLACSO, Buenos Aires, 1974.

ARIZPE, LOURDES. "El éxodo rural en México y su relación con la migración a Estados Unidos", en Estudios Sociológicos, - Vol. 1 No. 1, Enero-Abril de 1983, El Colegio de México, México, 1983.

ARIZPE, LOURDES. "Mujeres migrantes y economía campesina: análisis de una cohorte migratoria a la Ciudad de México 1940-1970" en América Indígena V.38 No. 2, México, 1978.

AREVALO, JORGE. "La definición de migración", presentado a la -- Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México D.F., 17-22 de Agosto de 1970.

ARIZPE, LOURDES. "La migración por relevos y la reproducción social del campesinado", CES, El Colegio de México, México, 1979 (memeo).

ARROYO A. JESUS; WINNIE, WILLIAM. "Retención, atracción y/o expul-

sión poblacional en un área de influencia de la zona metropolitana de Guadalajara", ponencia presentada al Coloquio sobre Política Demográfica Regional, El Colegio de México, México D.F., Noviembre de 1979 (mimeo).

ATRIA, R. Y GONZALEZ, J.C. Consecuencias políticas de las migraciones internas en América Latina" doc. de trabajo No. 17, CLACSO, Comisión de Población y Desarrollo, PISPAL, Santiago, Chile, 1977.

BALAN, JORGE, et, al. Migración, estructura ocupacional y movilidad social. ISUNAM, México, 1975.

BALAN, JORGE. "Urbanización, migraciones internas y desarrollo regional: notas para una discusión" en Migración y Desarrollo 2, Comisión de Población y Desarrollo, CLACSO, Buenos Aires, 1973.

BALAN, JORGE. "Migraciones y desarrollo capitalista en el Brasil: ensayo de interpretación histórico-comparativo" en Migración y Desarrollo 3, Comisión de Población y Desarrollo, CLCSO, Buenos Aires, 1974.

BALAN, JORGE. "Urbanización, migraciones internas y desarrollo regional; notas para una discusión" en Demografía y economía VII:2, CEED, El Colegio de México, México, 1973.

BARKIN, DAVID. "Desarrollo regional e igualdad interregional, estudio de un caso mexicano", ponencia en el Seminario sobre interrelaciones de la dinámica demográfica y la estructura y desarrollo agrícola, Cuernavaca, Noviembre de 1977 (mimeo).

BARTRA, ROGER. "Campesinado y poder político en México" en Caciquismo y poder político en el México rural, S.XXI ed., México, 1975.

BATAILLON, CLAUDE. "Dos décadas de investigación urbana en México: un análisis crítico y perspectivas", en Estudios Sociológicos Vol.1 No.1, El Colegio de México, México, 1983.

BENITEZ Z., RAUL. "Política de población" en El perfil de México en 1980 Vol.3, Siglo XXI editores, México, -- 1979.

BORJA, JORDI. Movimientos sociales urbanos, ed. SIAP-Planteos, Buenos Aires, 1975.

BROWNING, HARLEY; Fiendt, Waltraut. "El contexto económico-social de la migración a Monterrey" en Latin American Urban Annual Vol.1, California, 1970. Traducción de Jorge Balán.

CABRERA, GUSTAVO. "Población, migración y fuerza de trabajo" en Migración y Desarrollo No.4, CLACSO, Buenos Aires, 1977.

CABRERA, GUSTAVO. Dinámica de la población en México. El Colegio de México, México, 1970.

CARDOSO, F. Y FALETTO, E. Dependencia y desarrollo en América Latina, Siglo XXI editores, México, 1976.

CARRION, JUAN M. "Migraciones intrarregionales en América Latina", FLACSO-Sede Quito, 1974 (mimeo).

CASTELLS, MANUEL. Problemas de investigación en sociología urbana. Siglo XXI editores, México, 1971.

CASTELLS, MANUEL. Movimientos sociales urbanos, siglo XXI editores, México, 1980.

- CASTELLS, MANUEL. La Cuestión Urbana. Siglo XXI editores, México, 1980.
- CASTELLS, MANUEL, Ciudad, democracia y socialismo, Siglo XXI -- editores, México, 1979.
- CINTA, RICARDO. "Burguesía Nacional y desarrollo" en Perfil de México en 1980 Vol. 3, S. XXI, México, 1979.
- CONTRERAS, ENRIQUE. Estratificación y movilidad social en México, UNAM, México, 1978.
- CONTRERAS, ENRIQUE. "El flujo migratorio hacia la ciudad de México" en Revista Mexicana de Sociología Vol. XXXVII No. 3, México, Julio-Septiembre de 1975.
- CONTRERAS, ENRIQUE. "Migraciones internas y oportunidades de empleo en la Ciudad de México" en El perfil de México en 1980 Vol. 3, Siglo XXI editores, México, 1979.
- CORONA, RODOLFO Y RUIZ CH. CRESCENCIO. "Migración interna e internacional" (algunos resultados de la Encuesta Nacional de Emigración hacia la frontera norte y los Estados Unidos) - presentado al simposio nacional sobre emigración y distribución espacial de la población, Guadalajara, 5 al 9 de -- Diciembre de 1979.
- CRUZ, SALVADOR. La crisis mundial y la economía mexicana, CIDER - S. P.P., México, 1978.
- DAVILA, FRANCISCO. "La economía mexicana y sus problemas y repercusiones sociopolíticas 1976-1983" en Revista Mexicana de Sociología, año XLV Vol. XLV Núm. 3, México, 1983.
- DAVIS, KINGSLEY. "La urbanización de la población humana" en La Ciudad, Alianza editorial, Madrid, 1967.

- DAVIS, KINGSLEY. "Orígenes de la deficiencias de los programas de población modernos" en Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México D. F., 17 al 22 de Agosto de 1970.
- DE OLIVEIRA, O. y STERN, C. "Notas acerca de la teoría de las migraciones. Aspectos sociológicos" en Migración y Desarrollo No. 1, Buenos Aires, CLACSO, 1972.
- DE OLIVEIRA, ORLANDINA. Migración y absorción de mano de obra en la Ciudad de México 1930-1970. Cuadernos del CES No. 14, El Colegio de México, México, 1977.
- DURAND VICTOR M. "México: dependencia en 1980", en El Perfil de México en 1980 Vol. 3, S. XXI ed, México, 1979.
- ESPINOZA, GUADALUPE. "El contexto de la migración rural en México" ISUNAM, Documento 1a, reunión nacional sobre investigación demográfica en México, México, D. F., Junio de 1977 (mimeo).
- FARIA, VILMAR. "Pobreza urbana, sistema urbano y marginalidad" en Migración y Desarrollo No. 3, Comisión de Población y Desarrollo, Clacso, Buenos Aires, 1974.
- FUCARACCIO, ANGEL. "Población, fuerza de trabajo y desarrollo económico". Seminario sobre población y desarrollo en América Latina, México, 4 al 6 de Agosto de 1977.
- GARCIA, BERNARDO. Historia General de México, Tomo I, El Colegio de México, México, 1977.
- GARCIA, B., MUÑOZ H., Y DE OLIVEIRA, O. "El papel de las migraciones en la formación de los grupos populares en la Ciudad de México, 1950-1970", versión para discusión, México, 1973 (mimeo).

GARCIA, B., et.al. Migración, familia y fuerza de trabajo en la Ciudad de México, México, Cuadernos del CES No. 26, El Colegio de México, 1979.

GARCIA, BRIGIDA. "El estudio de la dinámica demográfica y el desarrollo agrícola; discusión de algunas contribuciones importantes" (borrador para discusión), México, 1975 (mimeo).

GERMANI, GINO. Sociología de la Modernización, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1969.

HARVEY, DAVID. Urbanismo y desigualdad social, Siglo XXI editores, México, 1978.

LABASTIDA, JULIO. "Los grupos dominantes frente a las alternativas de cambio", en El perfil de México en 1980 Vol. 3, Siglo XXI editores, México, 1970.

LATTES, ALFREDO. "El impacto del crecimiento demográfico en los mercados de trabajo rurales y urbanos". Reunión sobre población y desarrollo en América Latina, México, D. F., 4 al 6 de Agosto de 1977.

LEFEBVRE, HENRI. El pensamiento marxista y la ciudad, ed. Contemporáneos, México, 1973.

LIPIETZ, ALAIN. El capital y su espacio, siglo XXI editores, México 1979.

LOMNITZ, LARISSA A. DE. Cómo sobreviven los marginados, Siglo XXI editores, México, 1980.

MADRIGAL, ROMEO. "Comportamiento demográfico del medio urbano" en Población y Desarrollo Social, AMEP, México, 1974.

- MARTINE, GEORGE. "Migraciones internas: ¿investigación para qué" en Notas de Población, Revista Latinoamericana de demografía, CELADE, Año VII No. 19, Costa Rica, 1979.
- MARTINEZ, JORGE. "Los campesinos mexicanos: perspectivas en el proceso de marginalización" en El perfil de México en -- 1980, Siglo XXI editores, México, 1979. Vol. 3.
- MARGULIS, MARIO. "Sociología de las migraciones" en Aportes No. 3 México, 1967.
- MUÑOZ, H., et. al. Las migraciones internas en América Latina, consideraciones teóricas. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, 1974.
- MUÑOZ, H. DE OLIVEIRA, O. Migraciones internas en América Latina: exposición y crítica de algunos análisis. Centro de Estudios económicos y demográficos, El Colegio de México, México.
- MUÑOZ, H., DEL OLIVEIRA, O y STERN, C. "Migraciones y marginalidad ocupacional en la Ciudad de México" en El perfil de México en 1980 Vol. 3, siglo XXI editores, México, 1979.
- MUÑOZ, H. "Migración interna y movilidad ocupacional en la Ciudad de México" en Demografía y Economía VII: 2, CEED, El Colegio de México, México, 1973.
- MUÑOZ, H. y DE OLIVEIRA, O. "Migraciones internas y desarrollo: algunas consideraciones sociológicas" en Demografía y Economía VI: 2, CEED, El Colegio de México, México, 1972.
- NIEDWOROK, NELLY. "Migraciones internacionales: problemas de la investigación empírica, aspectos conceptuales y metodológicos". III Reunión grupo de trabajo sobre información socio-demográfica, Lima, Perú. 21-25 mayo 1979 (mimeo)

- NUN, JOSE. "Sobrepoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal" en Revista Latinoamericana de Sociología No. 2, 1969.
- PEDRERO, MERCEDES. "Corrientes migratorias internas de México, 1950-1960", en Conferencia Regional Latinoamericana de Población, Actas No. 1, El Colegio de México, México, 1970.
- POMPEU DE SOUZA, TOMAS. "La explosión demográfica y el desarrollo" en Conferencia Regional Latinoamericana de Población, México, D.F., 17 al 22 de agosto de 1970.
- RAVENSTEIN, E.G. "The Laws of Migration, Journal of the Royal Statistical Society, Vol. 52 Núm. 2 (junio 1889) pp. 241-301.
- REDFORD, ARTHUR. Labour migration in England 1800-50, Longmans Green, Londres, 1926.
- RENDON, TERESA. "El problema ocupacional en las áreas rurales y su conceptualización" en Demografía y Economía Vol. XI Núm. 2 (32), 1977.
- RUIZ, CH., CRESCENCIO. "La visión tridimensional del fenómeno migratorio en México", Escuela de Economía, División de Estudios Superiores, Departamento de Doctorado, UNAM, 1979. (mimeo).
- SANTOS DE MORAIS, CLODOMIR. La movilidad de la mano de obra en búsqueda de empleo, INA-PROCCARA, Tegucigalpa, Honduras, 1973.
- SIMMONS, ALAN Y CARDONA, R. "La selectividad de los migrantes una perspectiva histórica" División de estudios de población de la Asociación colombiana de Facultades de Medicina, Colombia, 1968. (mimeo).
- SINGER, PAUL. "Migraciones internas, consideraciones teóricas sobre su estudio" en Migración y Desarrollo No. 1, CLACSO, Buenos Aires, 1972.

- SINGER, PAUL. Economía política de la urbanización, Siglo XXI editores, México, 1975.
- STERN, CLAUDIO. "Redistribución de la población y principales corrientes migratorias en México" en Estudios Sociológicos Vol. 1:1 El Colegio de México, México, 1983.
- SOARES, GLAUCIO ARY DILLON. "Apuntes sobre las consecuencias políticas de la migración" en Migración y Desarrollo No. 2, CLACSO, Buenos Aires, 1973.
- SOLIS, LEOPOLDO. La realidad económica mexicana: Retrovisión y perspectivas, S. XXI, México, 1970.
- STERN, CLAUDIO. Las migraciones rural-urbanas. Cuadernos del CIES No. 2, El Colegio de México, México, 1979.
- STERN, CLAUDIO y CORTES, FERNANDO. Hacia un modelo explicativo de las diferencias interregionales en los volúmenes de migración hacia la Ciudad de México. Cuadernos del CEED No. 24, El Colegio de México, México, 1979.
- SCHWEITZER, PETER JOSEPH. "Metropolización, una nueva forma de dependencia" en Revista Interamericana de planificación Vol. 9. No. 33, 1975.
- TABAH, LEON Y COSSIO, MA. EUGENIA "medición de la migración interna a través de la información censal, el caso de México" en Demografía y Economía IV; 1, CEED, El Colegio de México, México, 1970.
- TELLO CARLOS. La política económica en México 1970-1976. S. XXI editores, México, 1983.
- TELLO, CARLOS. La nacionalización de la banca en México, S. XXI, ed., México, 1984.

- TORRES, FEDERICO. Las migraciones internas de población en México, Tesis, Escuela Nacional de Economía, UNAM, México, 1973.
- TREJO, SAUL. "Fuerza de trabajo y crecimiento demográfico" en - Población y Desarrollo Social, AMEP, México, 1974.
- UNIKEL, LUIS. El desarrollo urbano de México: diagnóstico e implicaciones futuras, El Colegio de México, México, 1978.
- UNIKEL, LUIS Y RUIZ CH., CRECENCIO. "Factores de rechazo y atracción en la migración en México, 1950-1970" en Demografía y Economía Vol. VII No. 1, El Colegio de México, México, 1973
- UNIKEL, LUIS Y NECOCHEA ANDRES. Desarrollo urbano y regional en América Latina. Fondo de Cultura Económica, México, 1976.
- VELAZQUEZ, LUIS A., HERNANDEZ, VICTOR M. "La migración hacia Lagos de Moreno" CISE. Facultad de Economía, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1978. (MIMEO).
- WEFFORT, FCO. Y QUIJANO, ANIBAL. Populismo, marginalización y dependencia. Inversión Pública Federal, 1965-1970, Secretaría de la Presidencia, Dirección de Inversiones Públicas, México, 1970.
- CONAPO. Estudio Sociodemográfico del Estado de México, versión preliminar, México, 1979. Consejo Nacional de Población, México, 1979.
- BANAMEX, México Social, 1983, indicadores seleccionados, México, 1983.
- _____. III Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1950. Secretaría de Industria y Comercio, México, DGE, 1954.

IV Censo Agrícola Ganadero y Ejidal de 1960. Secretaría de Industria y Comercio, México. DGE., 1965

Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1970. Secretaría de Industria y Comercio, México; DGE., 1972.

- S.P.P. X Censo General de Población y Vivienda 1980, Estado de México, Vol. I y II, tomo 15, INEGI, México, 1984.
- S.P.P. X Censo General de Población y Vivienda 1980, Resumen General Abreviado, INEGI, México, 1984.
- S.P.P. Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1984, INEGI, México, 1985.